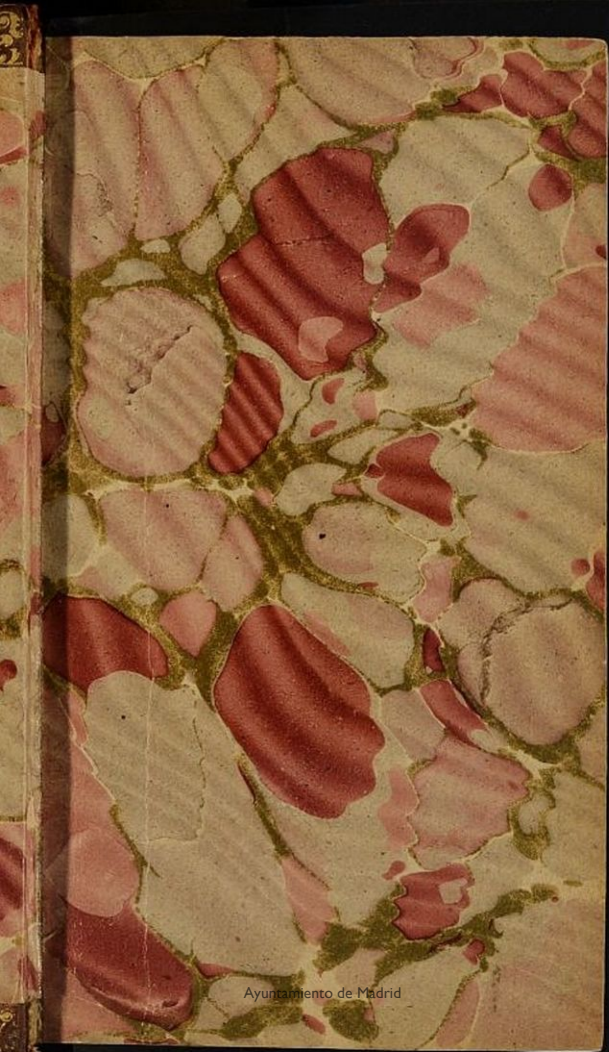


Ayuntamiento de Madrid



ayuntamiento de Madrid





Ayuntamiento de Madrid

L

91







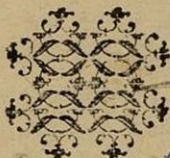




EL  
PEREGRINO  
EN SV PATRIA

*De Lope de Vega Carpio.*

DEDICADO A DON  
Pedro Fernandez de Cordoua  
Marques de Priego, Se-  
ñor de la casa de  
Aguilar.



*Ex lib. univ.  
Guillaume  
Darbigny*

*R/46343*

EN BRVSSELAS,  
phi<sup>a</sup> casa de Roger Velpius, al Agui-  
de la de oro cerca de Palacio,  
año de 1608.

*Jh. de la Cruz*

REGISTRO  
DE LA PATRIA

EDICADO A DON  
Pedro Ferrnandez de Gortazar  
Alcalde de la Villa de Madrid  
A la Villa de Madrid  
A la Villa de Madrid

Excmo. Sr. D.  
Don Pedro Ferrnandez de Gortazar  
Alcalde de la Villa de Madrid

2





A DON PEDRO FERNANDEZ de Cordoua, Marques de Priego y Montaluan, Señor de la casa de Aguilar, y de las antiguas Torres de Cañete.



*I van a Roma, cabeça del mundo, los Peregrinos, a alcançar gracias, y à ver grandezas, bien acerio el mio en yr a V. Excel.*

*cabeça de la Illustrissima casa de Aguilar, a alcançar su gracia, y a ver las grandezas de su entendimiento. Y aunque no ha de saber dezir quando buelua los Pyramides de su alia sangre, los edificios de su singular gouierno, los Amphiteatros insignes de los famosos hechos de sus mayores, basta que trayga perdones de mi ignorancia, y que todos vean*

en las insignias de su esclauina, que viene  
de la Reyna de las Prouincias, a quien  
pues todas dauan vassallaje, quanto me-  
jor las domesticas como yo lo soy? que si  
a tan Peregrino Principe, y bien hechor  
mio no he podido dar peregrinas grande-  
zas, he le dado a lo menos desdichas pere-  
grinas, abito que me vistieron el Tiempo  
y la Fortuna en los brazos de mis Pa-  
dres. Dios guarde a V. Excelencia para  
exemplo de Iusticia, Verdad, Religion,  
y Integridad de costumbres. De Seuilla  
Ultimo dia del Año de 1603.

Lope de Vega Carpio.

A L

AL MARQUES DE  
Priego, el Dotor Pedro Fernan-  
dez Marañon su Medico.

**D**alde Señor, las alas, y las plumas  
De las Aguilas vuestras, al que ha  
sido

Por Aguila y por Cisne conocido,  
En Delo, en Delphos, en Amphrifo, en  
Cumas,

En el Canopo, en las eladas Brumas  
En el adusto Etiope teñido.

Y en todo lo que el Mar ancho estendido  
Empina montes, y sacude espumas.

Dalde, Señor, las plumas, y las alas,  
Para que buele sin peligro al sitio  
De Icaro, menos cuerdo que ligero.

Embidiar à le la Tritonia Palas.  
Conoceranle por Apolo Pithio.

Ta vos por Alexandro deste Homero.

\* 3

De

DE DON IVAN DE  
*Argujo a Lope de Vega Carpio.*

CON heroica grandeza el Sabio  
Griego

Cantò de aquel astuto Peregrino,  
El luengo discurrir, cuyo camino  
Tuuo por fin de Itaca el sosiego.

Y del ilustre Dàrdano, que el ruego  
De Elisa desdeñò, y a Italia vino,  
Los varios casos resonó el Latino  
Plectro, q̃ celebrò de Troya el fuego.

De el vno y otro a la sublime gloria,  
Vn peregrino en su fortuna aspira,  
Por la voz dulce, y cortesano auiso

Del culto Lope, que en su nueva hi-  
storia

Tales sucesos canta con la Lyra  
Del peregrino, q̃ lo fue en Anfriso.

DE



DE DON FRANCISCO  
de Queuedo , al Peregrino de  
Lope de Vega Carpio.

*L*as fuerças ( Peregrino celebrado )  
Afrentar à del tiempo , y del oluido,  
El libro, que por tuyo ha merecido  
Ser del vno , y del otro respetado.

*Con laços de oro, y yedra acompañado ,  
El laurel en tu frente està corrido  
De ver que tus escritos han podido  
Hazer cortos los premios , q̃ te ha dado.*

*La Embidia su verdugo, y su tormento  
Haze del nombre que cantando cobras,  
Y con tu gloria su martyrio crece.*

*Mas yo disculpo tal atreuimiento ,  
Si con lo que ella muerde de tus obras.  
La boca, lengua, y dientes enriquece.*

DE DON IVAN DE  
*Vera, a Lope de Vega Carpio.*

**Q**Vando las Ninfas del Castalio  
Coro

Lope, oyeron tu plectro sonoro,  
En el Tajo, a quié hizo mas famoso  
Tu dulce Musa, que su arena de oro,

Betis propuso a Apolo su decoro  
Su grandeza, sus partos, su dichoso  
Nombre, su ser, su trato poderoso  
Su verde selua, y desigual tesoro.

Lope me falta dixo el viejo : y luego  
Sus Ninfas todas, al patron diuino,  
Piden lo mismo, que acetò su ruego.

Ya has llegado a su curso cristalino,  
Peregrino en viaje, y con sosiego.  
Solo en estilo, quedas peregrino.

DE

DE HERNANDO DE

Soria Galuarro , a Lope de  
Vega Carpio.

**L**ope ya el claro , y dulce ingenio  
vuestro

Dio de su primavera alegres flores  
Las llamas escriuiendo, y los ardores  
A donde os trasportò el hado siniestro.

Despues en la çampoña agreste diestro,  
Y en la rustica Lyra : de pastores  
Centastes el halago , y los amores,  
De que Venus os hizo gran Maestro.

Tiempo es ya que canteys con mayor  
Lyra,

Las armas, y los Héroes : y que suenes,  
Euterpe fuera de la selua, y prado.

Porque al que Tajo coronado mira  
De humilde yedra , admire coronado  
Del arbol visorioso entrambas sienes.

\* 5 De

DE DON ALVARO  
de Guzman, a Lope de Vega  
Carpio.

NO del Bethis la playa, que en-  
grandece

A España con riquissimo tesoro,  
No la tierra, q̃ el sol cõuierte en oro,  
Y al Fenis oloroso incendio ofrece.

No la q̃ el Mar Athlantico guarnece  
Dãdo al Scita coral, perlas al Moro,  
Ni la Vega, en q̃ viue el biẽ q̃ adoro,  
A quien Xenil de Iaspes enriquece.

No la famosa Calidonia Selua,  
Tu Vega ygualã de tu patria gloria:  
Ni quantas mira el sol del Cancro al  
Tauro.

Salga tu Peregrino al mũdo, y buelua  
Con sombrero de palma de victoria  
Y texido el bordõ de oliua, y lauro.

DE



DE ANTONIO OR-  
tiz Melgarejo , a Lope de  
Vega Carpio.

**E**N que fresco jardin de olor diuino,  
Famoso Lope , en que dichoso suelo,  
A su fortuna hallarà consuelo,  
Si sale de tu Vega el Peregrino?

Que aunque le ofrezca el prospero destino,  
El Alcaçar de Psyche , en presto buelo,  
Para quien viene del Impireo cielo ,  
Que son palacios de diamante fino?

Trabajos passarà, porque es discreto ,  
Mas tendra (si su Lyra es conocida)  
Lugar entre los dignos de memoria.

Y a pesar de la Embidia, y del secreto  
Oluido, durarà siempre estendida  
Su fama, y Canto, y Peregrina historia.

DEL

DEL DOCTOR PEDRO  
Fernandez Marañon, a Lope  
de Vega Carpio.

VN numero, y dulçura milagrosa  
Suaue estilo, erudicion con eso,  
Tiene Lope de Vega con excessõ  
Sobre quãtos escriuen verso, o prosa.

Natural es el numen, y copiosa  
La vena, qual Caracter sacro im-  
presso  
Es sabroso en lo Lyrico, y el peso  
De su Epico Poema es graue cosa.

Tiene election, dispone, y en el solo  
Se ve en lo sumo la vna, y otra parte  
De sciencia, y natural con tal gran-  
deza.

Que se puede dudar por este Apolo,  
Si la naturaleza vence al arte,  
O vence el arte a la naturaleza.

P.R.O.

# PROLOGO.



A esperança del premio dize Seneca, que es consuelo del trabajo. Quien ay que le espere en este tiempo? o quien escriue? Si como dize Aristoteles, *Delectatio perficit operationem*. Sino deue entenderse por la que el entendimiento recibe. Todos reprehenden, mas no dan la causa, pues el Filosofo dixo, que *non oportet tantum rerum dicere, sed etiam causam falsi assignare*. Mas quien harà esto? Que ya se juzga, o por embidia, o por malicia, o por ignorancia. Y pues *qui nescit rem nullum nomen imponit ei*, como ay tantos que se atreuen a juzgar lo que no entienden? Ay muchos, que por la opinion

## P R O L O G O.

nion de otros condenan lo que ignoran, y sin ellos no hablan , como los relojes, que no puedē dar si otro no les sube la cuerda, o como los instrumentos , que la destreza se deue a la mano agena, ya ellos las voces solas. Pues Platon dixo , *q̃ no deue el verdadero juez, quæ determinanda iudicio sūt ab alio discere.* En España se tiene por sin duda que no ha nacido Poeta en este siglo, como ay tantos q̃ quieren serlo? Los que pretenden trabajen, los que comiençan imiten, los q̃ ignoran aprendan , los que saben agradezcan , los que mal dizen escriuan, que hablando mal no se alcança fama, sino escriuiendo bien. Aristoteles dize en el primero de su Metaphisica, que la señal de saber , es poder enseñar, quien sabe enseñe. Para mi tambien son obras las de mano, como las impressas, en q̃ pues se fían los que porque no imprimen murmuran? Pero porque lo tengo yo de saber



## P R O L O G O.

saber, si Ciceron dixo en el primero  
 e sus officios, *Fit nescio quo pacto , ut  
 magis in alijs cernamus ( si quid delinquitur )  
 quam in nobismetipsis*, fino es que  
 responde Aristoteles , que *vnusquisque  
 naturaliter , & maxime amat se ipsum*.  
 Yo no conozco en España tres  
 q̄ escriuan Versos, como ay tãtos que  
 los juzguen ? Los q̄ desean hazerse  
 famosos murmurando rodean, escri-  
 uiendo atajan, que no es gloria la de  
 Erostrato. Y Catõ dixo, q̄ mas que-  
 ria que los Romanos dixessen , porq̄  
 no han puestó estatua a Caton , que  
 no porque se la han puestó? Si algo  
 agrada comunmente, alaban el natu-  
 ral del dueño, niegan el arte. Pues q̄  
 importa quando eso no fuera rebo-  
 çar la embidia ? auiendo Tulio di-  
 cho que muchos sin dotrina alguna  
*Naturam ipsam secuti multa laudabilia  
 fecerunt*, y casi estas mismas palabras  
*Pro Archia Poeta*, y en el de *Natura  
 Deorum*, dixo claramente , que eran  
mejo-

## PROLOGO.

mejores las cosas q̃ la naturaleza hazia, q̃ las q̃ el arte perficionaua. Mas quien teme tales enemigos? ya para mi lo son los q̃ con mi nombre imprimen ajenas obras. Agora hã salido algunas comedias, q̃ impressas en Castilla dicen que en Lisboa, y assi quiero aduertir, a los q̃ leen mis escritos con aficion (q̃ algunos ay, sino en mi patria, en Italia y Francia, y en las Indias, dõde no se atreuió a passar la embidia) q̃ no creã q̃ aquellas son mis comedias, aunque tengã mi nombre, y para q̃ las conozcan me ha parecido acertado poner aqui los suyos, assi porque se conozcan, como porque vean si se adquiere la opinion cõ el ocio, y como al honesto trabajo sigue la fama, que no a la detraçtora embidia, y infame murmuracion, hija de la ignorancia y del vicio, que *stultus omnia vitia habet*, como dixo Seneca.

TI-



# TITVLOS DE LAS

## Comedias de Lope de Vega Carpio.

Las Amazonas.	Alfonso el afortunado.
Ero y Leandro.	El Calamiêto dos vezes
El Nacimiento.	El Hijo de Reduan.
La Condesa.	El Soldado Amante.
La Infanta labradora.	El Ganso de Oro.
La Pastoral de Albania.	La Palabra mal cúplida.
Los Cautiuos	La Difunta pleyteada.
El Degollado fingido.	El Cerco de Oran.
El Cerco de Toledo	La Abderite.
El Otomano famoso.	Huelfos y Gebelinos.
Sarracinos y Aliatares.	La Competencia engañada.
Los Amores de Narciso	Ei Principe melâcolico
Las guerras Ciuiles.	Adonis y Venus.
El Viaje del hombre.	El Primer Rey de Ca-
La Tragedia de Aristeia.	stilla.
El engaño en la verdad	El testimonio vengado
El Lacayo fingido.	Los Torneos de Valen-
Los Celos satisfechos.	cia.
El Medico enamorado.	La Peregrina.
La Serrana de Tormes.	Garcilaso de la Vega.
El Africano cruel.	Los Embustes de la bia
La Infanta desesperada.	El Conde Don Tomas.
Los Padres engañados	Psiques y Cupido.
El Meson de la Corte.	El Paje de la Reyna.
El Iardin de Falerina.	Los Fregosos y Adornos
El Grao de Valencia.	El Vaquero de moraña.
La Ingratitud vengada	El Hijo venturoso.
Muça Furioso.	

\* \*

La Mon.

La Montañesa,	La Varona Castellana.
La Matrona constante.	El Principe de Mar-
La Biuda Valenciana,	ruecos.
El Cirujano.	Mocedades de Roldan.
Belardo furioso.	Los Amantes sin Amor
La Vizcayna.	Los Peraltas.
El Sol parado.	El Muerto Vencedor.
Los Comendadores.	Fray Martin de Valen-
El Alcayde de Madrid.	cia.
El Turco en Viena.	Piméreles y Quiñones
El Galan escarmentado	El Amor constante.
Romulo y Remo.	El Hijo de si mismo.
La Dama estudiante.	Los Biedmas.
La Traycion bien acer-	Las Quinas de Portu-
tada.	gal.
El enemigo engañado	Lucinda perseguida.
El buen agradecimiento	El Cuerdo loco.
Los monteros de Espi-	Los Esclauos libres.
nosa.	El Despeñado.
El Pleyto de Inglaterra	El Arenal de Seuilla.
El Duque de Alba en	La Gallarda Toledana.
Paris.	La Corona merecida.
Conquista de Treme-	Pedro Carbonero.
zen.	El Marmol de Felisardo
El Maestro de Dançar.	El Fauor agradecido.
El Domine Lucas.	El Cauallero del mila-
Los Chabes de Villalba	gro.
Los Muertos viuos.	El leal criado.
San Roque.	La Reyna loca.
La Valeriana.	El Argel fingido.
El Roberto.	El esclauo de Roma.
La Suerte de los tres	El Bosque Amoroso.
Reyes.	Los locos por el Cielo
La Semiramis.	La Perdicion de España
El Galan agradecido.	Angelica en el Caray.
Antonio Roca.	La Cadena.

La Peñ

La Prisión sin culpa.	Víson y Valentin.
La Barbara del Cielo.	Segunda de Víson.
Los Faxardos.	Ferías de Madrid.
San Andres Carmelita.	Celos de Rodamonte.
Neron cruel.	La Ginouesa.
El primero Medicis.	El Espiritu fingido.
El Capitan Iuan de Vr-	Las Gallardas Macedo-
bina.	nias.
San Segundo de Auila.	El Rusian Castrucho.
El Cerco de Madrid.	El Principe Inocente.
La Torre de Hercules.	Burlas de Amor.
Los Guzmanes de To-	La Sierra de Espadan.
ral.	El Barbaro Gallardo.
El Conde de Yrlos.	La Pastoral de la siege.
El Matico.	La Pastoral encantada.
Zegries y Bencerrajes.	La Pastoral de los celos.
El tonto del Aldea.	El Rey de Frisia.
La Escolastica celosa.	Iorge Toledano.
El saltador agraviado.	Los tres Diamantes.
El Verdadero Amante.	El Cauallero Mudo.
Ronces Valles.	La embidia y la priuan-
La Francesilla.	ça.
El Rico auaricento.	El Amor desatinado.
La Muerte del Maestre.	La Imperial Toledo.
La inclinacion natural.	San Tirso de España.
El Padrino depofado.	Los Oracios.
San Iulian de Cuenca.	La Pobreza estimada.
La Bella malmaridada.	El Triunfo de la Limos-
El Perseguido.	na.
La Ponzella de Fran-	El Esclauo por su gusto.
cia.	(cas. La gran Pintora.
El Cauallero de Ylle-	El Moliuo.
Abindarraez y Narbaez.	Laura perseguida.
El Marques de Mantua.	Los Locos de Valen-
El Ingrato arrepentido.	cia.
El sufrimiêto premiado.	La Circe Angelica.
	El Cor-



El Cortesano en su Al- dea.	Los Iacintos.
El Rey Bamba.	La Campana de Aragón.
El Nuevo mundo.	La Reyna de Lesbos.
El May orazgo dudoso.	La Diuina Vencedora.
El Tyrano castigado.	Los Iuezes de Ferrara.
El amigo por fuerça.	La Serrana de la Vera.
La Fee rompida.	La Fuerça Lastimosa.
La Amatilde.	La Galiana.
La Hermosura de Al- freda.	La Basilea.
Los enredos de Zelauro	La Batalla Naual.
La Gouvernadora.	Los Benauides.
Los triunfos de Ota- niano.	La Vengança de Gaife- ros.
La Conquista del An- dalucia.	La Ocaſion perdida.
Los Torneos de Aragón	La Pobreza de Reynal- dos
El Desdichado.	La Dama desagraviada.
La Mudable.	La Prision de Muça.
La Bella Gitana.	El Catalan valeroso.
La firmeza de Leonar- da.	La Toma de Alora.
	La Villanesca.
	El Monſtruo de Amor.

Con esto quedaián los aficionados adverti-  
dos, a quien tambien suplico lo eſſen de que las  
comedias que han andado en tantas lenguas, en  
tantas manos, en tantos papeles, no impresas  
de la mia no deuen de ſer culpadas de ſus yerros,  
que algunas he viſto que de ninguna manera  
las conoço, y advertan los eſtrangeros de ca-  
mino, que las comedias en Eſpaña no guardan  
el arte y que yo las proſegui en el eſtado que las  
hallè, ſin atreuerme a guardar los preceptos, por-  
que con aquel rigor de ninguna manera fueran  
oydas de los Eſpañoles. Conſideren juntamen-  
te, los

te, los nobles, los doctos, los virtuosos, no los  
pauones que Aristoteles llama *Animalia Inuidia  
ornatus ac politici studiosa*. Que sin mirarle los  
pies estienden los ojos de Argos, que duzientas  
y treynta Comedias a doze pliegos y mas de es-  
critura, son cinco mil y ciento y sesenta ojas de  
versos, que a no las auer visto publicamente  
todos, no me atreuiera a escriuirlo sin muchas  
de que no me acuerdo, y no poniendo las repre-  
sentaciones de Actos diuinos para diuersas fie-  
stas, y vn infinito numero de Versos a diferen-  
tes propositos, pues que dira, quien con vna  
Estancia, pensada en vna primavera, escrita en  
vn Verano, castigada en vn Oroño, y copiada  
en vn Inuierno quiere escurecer los inmensos  
trabajos agenos, de que por dicha en acabando  
de imitar murmura? Dizen que mucho, luego  
malo, y que aquello poco es para eternos siglos,  
como dixo aquel Poeta, que en tres dias auia  
compuesto tres Versos, a tan falso argumento  
respondan los Theologos, los Letrados, los  
Filosofos que escriuieron tan innumerables su-  
mas, que Dios crio tierras fertiles y esteriles, y  
las Palmas en Africa lleuan Datiles, y en España  
hojas, engaña a estos hombres el aplauso del  
que los escucha, porque como Demostenes di-  
xo es naturaleza comun *male dicta perlibenter  
audire*: pero sean qual fueren este es el Peregrino  
no no carece su historia de algun deleyte, por-  
que Tulio dixo, *Lectionem sine vlla delectatione,  
negligo*, ni de algun prouecho por obedecer a  
Horacio, *Qui miscuit utile dulci*. No ay que  
cortarle la ropa, que pedaços de sayal a quien  
pueden ser de prouecho? y aunque es verdad  
que el bordon suele llevarse para los perros que  
muerden, yó sè de su humildad que antes les

echará del pan de su limosna , solo es justo,  
que aduertan algunos que *omni vitio carere  
debet qui in alterum dicere paratus est* . Y si  
para esto no bastare la sentencia de Salustio ,  
que cosa mas vil y reputada a infamia entre to-  
das las naciones que tratar mal los Peregrin-  
os ? pues Dios dixo en el Exodo , *Aduenam non  
contristabis , neque affliges eum , aduenas enim,  
& peregrino molestus non eris , scitis  
enim aduenarum animas , qui  
& ipsi Peregrini fuistis  
in terra Aegypti.*

(...)

DE



# DE IVAN DE PINNA.

Si el Peregrino gallardo  
Deste libro es proprio nombre,  
Y para eterno renombre  
Lope de Vega, o Belardo.

La patria tan peregrina,  
Que madre el mundo la llama  
Y su peregrina fama,  
La madre, y patria diuina.

Y el hijo tan peregrino  
Que el Cielo hizo en el solo  
Vn sutil diuino Apolo,  
Y vn nueuo Homero diuino.

Madrid a tan fertil Vega  
Fabrique templos, y altares,  
Pues por ella Mançanares  
Hasta el Indico Mar llega.

LOPE DE VEGA A IVAN  
de Piña su mayor amigo.

Iuan, pues sabeys que nasci  
En desdichas peregrino,  
Para que soys adiuino,  
Viuiendo dentro de mi?

Hazed en mi alma suma  
Con esa vuestra diuina

† † †

Perez

Vereys qual es peregrina  
O la desdicha o la pluma.

Bien claro en las dos se muestra,  
Que no fueran tan dispares  
A deuerle Mançanares  
Lo que Xucar a la vuestra.

Tajo que nace en la sierra,  
Donde nacistes, ya os llama  
En virtud, en traxo, en fama  
Peregrino de la tierra.

## EL PEREGRINO.

Patria a Dios, pues soys discreta  
Quedamos en paz los dos,  
Que si es palabra de Dios  
Que nadie es en vos Profeta,  
Quien sera Profeta en vos?  
Por mi fortuna me rijo  
Al mundo por patria elijo,  
Y solo al Cielo por padre,  
Que ya no os quiero por Madre,  
Si no me quereys por hijo.

Bástame aqueste sombrero  
Para el frio y el calor,  
Pues no conocí señor,  
O natural, o extranjero,  
Que me le diese mejor.

Basta

Bastame aqueste borden  
Defensa de mi opinion  
Coluna de mi inocencia  
Baculo de mi paciencia  
Y espada de mi razon.

O patria el tiempo que encubre  
A Troya en ceniza y gual,  
Por infusion celestial  
A vos de yeruas os cubre  
Y a mi de tosco sayal.  
Yo con pedir me entretengo  
Limosna, esperad, ya vengo,  
Partir con vos es partido;  
Porque dire que lo pido  
Para vna madre que tengo.

Si el Sol que el mundo celebra  
Buelue a vos, guardad por mi  
Las paredes donde os vi,  
Que os dexo como culebra  
La camisa en que naci.  
Mas sino os toca su llama  
Trocad en Cipres la rama  
Del laurel, que os dio por joya,  
Que a vos, y a mi como a Troya  
Desdichas nos daràn fama.

APRO-

## APROVACION.

*Muy poderoso Señor.*

**P**OR mandado de V. Alteza he visto este libro intitulado el Peregrino en su Patria, de Lope de Vega Carpio, y me parece que assi por no tener cola que ofenda, como por ser del ingenio, erudiciõ, y lenguaje de su Autor tan Peregrino y Fenis en nuestros tiempos, por sus muchas dulces, y apacibles Poefias, de que todo el mundo dara aprouacion, y testimonio, se le deue dar la licencia y priuilegio, que supplica. En Valladolid a veynte y cinco de Noviembre de 1603.

*El Secretario Thomas  
Gracian Dantisco.*

LL

## L I C E N C I A.

*S*upradictum librum examinandum  
committimus admodum Reuerendo  
D. Francisco Pons Ecclesiæ Barcino-  
nensis Canonico, ex nostris adibus 13.  
Iulij. 1604.

P. P. Casador Offic.  
& Vic. Gener.

*E*X commissione admodum Re-  
uerendi & Illustris Vicarij Ge-  
neralis Ecclesiæ Barcinonensis per-  
legi præsentem librum, & nihil fi-  
dei nostræ Catholicæ distonum, aut  
repugnans inueni die 29. mensis  
Iulij. 1604.

*Doctor Franciscus Pons.*



## PRIVILEGIO.

**S**VS AA. Sereniss. han permitido y  
dado facultad à Rogero Velpio Li-  
brero jurado, de poder imprimir, ven-  
der, y distribuyr en qualquier parte, este  
presente libro, intitulado *El Peregrino  
en su patria*: con prohibicion expresa y  
interdiction a todos los demas Libre-  
ros de le poder imitar ò imprimir, assi  
en la lengua Francesa, como en la Es-  
pañola, por espacio de seis años, so pena  
de la confiscacion de los dichos libros,  
y de pagar çien florines de emienda.  
Segun esta ordenado por estenso en la  
Patente sobre esso despachada. En  
Brussela a 8. de Otubre de 1607.

*Firmado*

Buschere.





# LIBRO PRI-

## MERO DEL PERE-

*grino en su Patria.*



**S**ALIA sobre las blancas arenas de la famosa playa de Barcelona, entre vnas caxas, tablas, y rotas xarcias de vn Nauio, vn bulto de sayal pardo, cubierto de algas, y ouas, que visto de vnos pescadores, y puesto en vna barca, con la codicia de que fuesse alguna rica presa, fue lleuado por la ribera abaxo dos largas millas, hasta que entre vnos verdes arboles desembuelto (como las demas cosas) fue conocido por vn hombre, que entre la vida, y la muerte estaua en calma. Encendieron fuego los compasiusos hombres, de las cortadas ramas de vna enzina, a quien vn rayo dispuso

A dos

dos años antes para este efeto, y recordando vida el que tan cerca estuuo de perdella, mostrò en las quexas la patria, en los ojos la admiracion, y en el desseo de hablar el agradecimiento.

Hizo su oficio naturaleza piadosa, comun madre de los mortales, acudiendo a restaurar las partes mas necesitadas de su virtud, reparando con el accidental el calor natiuo, y alentado poco menos que en su primera fuerza, pensò dezir su vida, pero no le pareciendo al peregrino en abito y desdichas, capaz de referirselas aquella barbara gente, cubriò su nombre, su nacimiento, y discursos, diziendo solo, que auriendose perdido aquella Naue, asido a vna de las tablas, que la refaca del mar arrojó a la orilla, anduuo fluctuando dos dias entre las espumosas olas, que a vista de la tierra, ya con piedad le acercauan, ya con crueldad le boluian: hasta que vencido el refluxo del impetu de las aguas, diéron con el en la arena, donde estampando su sepultura el golpe pensò tenerla en ella. Su viaje dixo que era de Italia, las gracias del año sancto en el Pontificado de Clemente Octauo la causa de auer pasado

sado a ella : y sollozando entre los pedá<sup>3</sup>  
cos confusos de su historia ( que nunca  
vn hombre discreto donde no le entien-  
den la refiere entera, (dio á entender que  
le faltaua vn amigo, sino prenda de su  
gusto , alomenos compañero de sus tra-  
bajos, y la verdad, deuia de ser lo vno , y  
lo otro. Sucede pocas vezes que los que  
libran de las fortunas corporales, aliuian  
las del alma, y assi descansó aquel dia en  
vna cabaña suya , rebuelto en sus grose-  
ras mantas, y reboluiendo sus delicados  
pensamientos. Baxò la noche fria coro-  
nada de Estrellas, repartiendo a los mor-  
tales descanso conforme a los estados de  
sus vidas, a los pobres desseos, a los ricos  
cuydados, a los tristes congoxas, a los  
contentos sueño, a los diligentes desue-  
los, a los perezosos negligencia , temor  
a los priuados, y a los amantes celos , en  
cuya mitad, que los Castellanos llaman  
filo , y no sin causa , tomado de la pro-  
porcion del peso, que en estando en ygal  
balança se llama filo , oyo al son de vna  
Lira ( no lexos de la cabaña ) vna voz,  
que referia estos versos.

## Libro primero

Philida nunca mi amor,  
 Enternecio tus sentidos,  
 Ni mis queexas tus oydos,  
 Ni mis penas tu rigor.  
 Verdad es que vn pescador  
 Tan bumilde, poco vale,  
 Que aunque a todos nos yguale  
 Saliendo el Sol de mil modos,  
 No influye su fuerça en todos,  
 Aunque para todos sale:

Sales del mar Español  
 Que a la insigne Barcelona  
 El muro antiguo corona  
 Como sale al Alua el Sol,  
 Al esparzido arrebol  
 De tus dorados cabellos  
 Sobre las aguas tan bellos,  
 De mis redes me leuanto,  
 Y como no abra san tanto,  
 Puedo ser aguilá en ellos.

Entro en la barca, que lastro  
 Del peso, que el tiempo mueue,  
 Y por espumas de nieue  
 Sigo tus pies de alabastro.  
 Tu haziendo por largo rastro,  
 Circulos de plata herida

Huyes



Del Peregrino en su patria.  
Huyes de mi , ô conuertida  
En mas formas que Protheo,  
Burlas mi amor , mi desseo,  
Remos , velas , barca , y vida.

5

Tal vez , si cerca te encuentro  
De donde suelo pescar  
La superficie del mar  
Tendra Apolo , y Daphne el centro.  
Naceran laureles dentro,  
De tus brazos immortales,  
Como nacen los corales  
Para las sienes discretas  
De maritimós Poetas,  
Y vencedores Nauales.

Philida de verme agena,  
Y de mi mal descuydada  
Candida , blanca , y neuada,  
Qual Cisne en orilla amena,  
Yo te vi sobre esta arena,  
Labrando con poco auiso  
Los amores de Narciso,  
Pues te ves , y ver no quieres  
Que he de ser Eco , si fueres  
Flor de los valles , que piso.

Desde esta clara mañana,

A 3

Que



## Libro primero

Que temi de Anteón la pena,  
 Si pudieras con arena  
 Lo que con agua Diana.  
 Nunca Philida inhumana,  
 Viste mas estas riberas  
 Ni porque romper oyeras,  
 Fuego el ayre, y el mar grita  
 De la Diosa Margarita  
 Saliste á ver las Galeras.

Las demas Nymphas hermosas,  
 Abraçadas a las quillas,  
 Sacaron a estas orillas  
 Por las ondas vagarosas,  
 Las popas tan gloriosas  
 Como de sus luzes bellas  
 El cielo, y la frente en ellas.  
 Vinieron a ser Atlantes  
 De mas hermosos Diamantes,  
 Y de mas claras Estrellas.

Despues Philida labraron  
 Sobre red blanca, y sutil  
 De oro, y de colores mil  
 Las bodas, que celebraron.  
 Alli a Philipo pintaron  
 Otro Alexandro mancebo  
 A España con gozo nuevo,

Que a Margarita preciosa  
Rinde vna Corona hermosa  
De oro, y del Arbol de Phebo.

Y tu porque no te viesse  
(Siendo el que vna vez te vi)  
Quisiste cruel que alli  
Tu artificio falta hiziesse.  
Si este Mar teatro fuesse  
De otro maritimo espanto  
Mayor que el de Austria en Lepanto,  
Pienso que auer el encuentro,  
No sacarias del centro  
La frente, que encubres tanto.

Si a Tunez otra vez fuera  
Carlos desde aquesta playa  
No hizieran tus hombros raya  
Ni en sus Cristales Esphera.  
Si su heroyco nieto hiziera  
De Europa al Africa ardiente  
Con sus Naues vna puente  
Que lleuâra vn Duque Albano  
Nunca en su campo Oceano  
Alçâra espuma tu frente.

Pues no se lo que te obliga  
Que a todos quantos sustenta.

A 4

BARCA

Libro primero

Barca y red, mi hazienda afrenta,  
Y esto la embida lo diga.  
Bien puedo hazer enemiga  
Esta barca pobre, y rota.  
De cedro, o la mas remota  
Madera, que ve el Xapon  
De plata el corbo Resson  
Y de oro, y seda la escota.

Y si tu en santo Himineo  
Quisieses juntarte a mi  
Mi galera yria por ti  
Que desde el Pañol al Treo  
Fuesse el arbol el desseo,  
El Estanterol mi amor,  
Que esta firme en tu rigor  
Mi esperanza la Cruxia,  
Donde el Comitre porfia  
Poner al alma temor.

Los Proeles, que al Garces  
A descubrirte subiesse  
Quando pensamientos fuesse,  
No auri.an menester pies.  
Y porque entrasses despues  
(Si peligro te prometes)  
Postizos los Filaretos  
Donde boga el Espalder,

Que

Del Peregrino en su patria.  
Que escala no es menester  
Para que el alma sujetes.

Aqui tengo destas costas  
Por quantas cubiertas playas  
Descubren las Atalayas  
Con sus fuegos, y sus postas  
Las Centollas y Langostas  
Sabogas, Ostias, Tortugas,  
Verderoles, y Lampugas,  
Que comeras con Toronjas,  
Apretando como a esponjas  
Sus mal formadas berrugas.

Delos Zafios y de Anguillas,  
Parda, Corbina, y Murena  
Pintada, mas que su arena  
Te daran estas orillas,  
Y entre blancas, y amarillas  
Conchas grandes, y parejas  
Almejas, que entre estas viejas,  
Y huecas peñas da el Mar  
Donde te quisiera dar  
Santas almas como Almejas.

Oye Philida mi ruego  
Asi en todo tiempo halles  
Sombras si abitas los valles

A S

Is



*X. si el Mar dulce sosiego.  
 Sacala cabeça luego  
 De tus humidas alcobas  
 Rebuelta en Corales, y ouas.  
 No digan que de la Mar  
 No sales, por no pagar  
 Tantas almas, como robas.*

**B**ien conocio el Peregrino en la voz,  
 y en los versos, que algun Pescador  
 de aquella playa se quexaua del desden  
 de alguna labradora de las cercanas aldeas,  
 con el artificio de hazerla Ninfa  
 del Mar, y que encarecia su recogimiento,  
 con dezir que no auia salido de su  
 tierra como otras muchas, en la fazon  
 que desembarcò de Italia la Soberana  
 Reyna Margarita: capaz le parecio de  
 sus pensamientos, ingenio de hombre,  
 que auia dispuesto los suyos debaxo de  
 aquella rustica corteza, con tanta gracia.  
 Salio de la cabaña a vn prado, entre  
 cuyos arboles, dellos Alifos, y dellos  
 Chopos se vian mal vna dozena de casas,  
 donde a caso estaua el dueño de aquellas  
 queexas, llamòle desde lexos, respondiòle  
 mal seguro, y aseguròle, saludándole.  
 La poca luz de la escasa Luna,  
 que rebozada en vna capa de nublaz,



nublados miraua los secretos de la cal-  
lada noche, le dio lugar a conocer que  
era hombre pobre, y sin armas. Aui-  
sóle el Pescador que baxando mas aba-  
xo, tomasse vna puentezilla, que hazia  
passo a vn arroyo que entre vnos juncos  
no murmuraua, porque no le daua ma-  
teria el silencio de aquel lugar, y la so-  
ledad de la noche. Passò en fin, y ha-  
blándose los dos cortesmente, alomenos  
el que llegaua porque siempre los estrã-  
geros traen cartas de recomendacion en  
la corteſia, se sentaron en vn repecho,  
que con la proporcion combidaua, y  
con la yerba detenia. Ya se informaua  
el Peregrino del lugar, del dueño, del  
trato, y de la distancia, que del auia a  
la ciudad, que ya ſabia que era Barce-  
lona: quando impensadamente vieron  
venir dos hombres, que en lugar de  
salutacion les pusieron a los ojos dos  
pedreñales, y al coraçon mil temores,  
el estrangero dixo que no tenia que  
le quitassen de mas estima que la vi-  
da, y que essa tenia en poco, y ſeys  
horas antes la auia tenido en menos.  
El natural dixo, que era vn mance-  
bo de aquella Aldea, hijo de vn hombre

F. 6.de la

de la mar entre Pescador, y Piloto, que su hazienda era aquel instrumento; y no pocos cuydados, q̄ alli le auian traydo. No dieron muestras los soldados de codiciar sus ropas, o fuesse que la del Peregrino era sayal, y la del Pescador angeo, que no ay ladron, que no sea liberal de lo que vale poco, pidieronles que los lleuassen al lugar, porque en dos horas con la incertidumbre del camino no le auian acertado: dixoles el Pescador, que en pago de su corteſia les auisaua, que no fuesſen a el, porque era belicosa la gente que le viuia, y que a hombres de aquel genero no albergauan, y que pensar el caparse de sus manos vna vez ſentidos, era imposible, porque en tocando arrebatola primer Campana, todos los demas lugares respondian: de los quales multitud de labradores con diuerſas, y ciuiles armas ocupauan las ſendas, y como diestros de los caminos, tenian contadas las peñas, los arroyos, y los arboles: A este conſejo replicaron ellos que no venian ſolos, porque eran mas de cinquenta de aquella eſquadra, que militauan debaxo de la proteccion, y vanderá de vn Cauallero Catalan ofendido

ofendido de otro mas poderoso en ha-  
zienda, y deudos, aunque no en fuerças,  
razon, y animo. No bien llegauan a  
estas palabras los soldados, quando con  
los reflexos de las Estrellas les ofrecio la  
vista las desnudas armas del Esquadron,  
y Capitan referido: fueronse todos jun-  
tos, y albergados por fuerça en diuerfas  
casas, aunque con mas a legre cara que  
los que por ligitimas condutas suelen  
entre villanos alojarse, porque el rostro  
del poderoso ayrado, haze al humilde  
mas apacible el suyo. El Peregrino des-  
seoso de saber (general inclinacion de  
los que andan por estrañas tierras) se fue  
con ellos, no les peso a los soldados de  
que aquel mancebo se albergasse entre  
ellos, y assi le combidaron a la humilde  
cena: despues de la qual siruiendo de ca-  
ma el fuego, y la conuersacion de sueño,  
començaron con diuerfas platicas a en-  
tretener la noche mientras el Alba pe-  
rezosa en los fines de Hebrero se leuan-  
taua de los brazos de su esposo a madu-  
gar el dia. Del Peregrino supieron el  
viaje, y el quiso saber dellos la causa de  
aquella mal segura vida, no desagrada-  
do de sus talles, y entendimientos: vno  
de los



de los quales llamado Raymundo le dixó así.

En esta famosa Ciudad, que con maravillosa grandeza se oppone a Italia, detiene a Francia, y espanta al Africa, nacio de nobles padres vna dama no poco parecida a la Greciana Elena, en auer sido incendio de su patria, fue su nombre Florinda, su hermosura celestial, y peregrino su entendimiêto. Llegò a los años de casarse, no sin pensamiento de hazerlo, respeto de los muchos, que poniêndolos en ella despertaron los fuyos, que la honestidad de las donzellas facilmente se desuia del camino de su inocencia, solicitada de libres ojos. Dos caualleros y guales en edad, hazienda, y sangre competian en esperanças, desiguales en fauores, aunque con yguales prédas. Amor, inclinaciõ natural, y vna diuina Simpatia de Estrellas forçò a Florinda amasse a Doricleo y desfauoreciesse à Filandro: que por atajar la aspereza del camino, que ay desde la esperança a la posesiõ, o por ventura los mejores passos de su contrario, la pidio a sus Padres en casamiento: no perdieran ellos el respeto a los intercessores, ni a sus meri-



meritos, si ella no se le huuiera perdido, quando le dieron parte del marido propuesto, amâuanla con ternura, y no la quisieron disgustar con aspereza: y tratando verdad respondieron a Filandro q̃ no le acetaua auiendoselo persuadido como dueños, y mandado como Padres. Creciendo en Filandro el amor con el desden, por que sino tuuiera tema, jamas huuiera sido locura, diose a inquirir la causa, que nunca quien ama piensa que no merece lo que pretende por si mismo, y no fueron menester muchos lances, que a pocos supo que entre el Sol de su amor, y la Luna de la mudança de Florinda era la tierra oppuesta Doricleo. Acudieron luego a la imaginacion las venganças, y el quitar de pormedio los inconuinentes, sin reparar en los escandalos, y malos sucesos, que tales atreuimientos prometian, porque los eclipses de la razon sujeta, son noches del entendimiento peruertido. Armâuase Filandro las que le parecian a proposito para hallar a Doricleo en calle, ô puerta de Florinda, ni desamparado de amigos, ni faltar de criados, y receloso Doricleo no venia.

venia al puesto con las galas, que solia, que la mejor de noche es la buena defensa, ni ay amigo, que espere como la rodela, ni plumas, que sufran como el azero del casco. Auia traydo vna escala para hablarla por vn jardin con el cuydado, que digo, la vispera de vna fiesta, Filandro entrò por la calle haziendo officio de espia, sintio que Florinda le hablaua, y fauorecia, con vnos jazmines, que a sus manos ygualeaua el venturoso mancebo con mil lisonjas, acometio los que guardauan el passo, trauose entre ellos vna rigurosa pendencia, baxò Doricleo, y buscando entre sus enemigos à Filandro le hirio, y descompuso, que vn amador fauorecido, es como vn jugador que va ganando, que en todas ocasiones es dueño de la ventura de su contrario, sacaronlos de la calle con declarada victoria, y ya el amor, que se fundaua en desden, de alli adelante lo estuuò en aquèlla afrenta, crecieron los vandos, emprendiose el fuego en los deudos, guardauanse vnos de otros, y aunque de dia se hablaban comedidamente, de noche se herian y matauan rigurosamente, con

con este escandalo, ni Doricleo gozaua, ni Filandro merecia, ni Florinda ganaua fama, ni sus padres honra: con la dilacion crecia el amor, y con el odio la vengança; del poco gusto, que los dos amantes tenian, Filandro lleuaua la peor parte: y assi le parecio remitir a la industria lo que faltò a la fuerça: supo que vn dia entraua Florinda con otras Damas en vna barca, y dos o tres antes escondio en vna Cala, no lexos de aquella orilla, vn barco largo, donde con algunos amigos ( que nunca para amorosas trayciones faltan complices ) le acomodò de suerte de todas velas, y jarcias que parecia Vergantin, haziéndole con algunas tablas su Cruxia, y fingièdo su Estàterol, y Popa, Bácos, y Filaretos, alli tomó trage de Turco, y con la chusma necessaria esperò a Florinda, no auiendo el Menxuy, que es la torre donde Barcelona haze sus fuegos descubierto en todo el campo del Mar vela enemiga. Salio la contenta dama con sus amigas, y a penas se auia alargado vna legua, quando yzando la fingida Fragata el Marabuto, y Treo, y haziendo sonar el agua las bien regidas palas de los remos,

fue



fue a darle caça, ni se huyò, ni se defendio la descuydada barca, antes como fuele el timido paxarillo esperar con encogidas alas al esmerejon soberuio, reconocièdo en las velas Latinas el enemigo poderoso, parò los remos, el yelo, que por todos auia discurrido, no les dio lugar a conocer el engaño: abordaron finalmente, y saltando dos amigos con abito Turquesco en la barca, arrebataron la nueua Elena, que trasladándola della al Vergantin, enriquezieron los braços de Filandro: las voces de los fingidos Turcos, que apellidauan a Morato Arraez hizieron creer a los que en la barca dexaron libres, que fuesse indubitablemente el autor del robo: y viendo que solo querian a Florinda, se boluieron a Barcelona contando a voces, y cõ lagrimas su desgracia por las plazas y calles: cuya fama tocando en los oydos de sus Padres, causò triste sentimiento; mayormente en su madre, q̃ con descompostura indigna de pechos nobles llorò su perdida. Algunas diligencias intentaron los Ginetes de la costa, arando las arenas del Mar, las herraduras de los cauallos, y las lanças y vanderolas los espacio-



paciosos ayres: pero Filandro, que ya tenia a Florinda en vna huerta, desnudo el Alquizel, arrojado el bonete, y declarado el engaño la gozaua seguro, si bien ella hazia los cielos, las fuentes, y los arboles testigos de aquella fuerça. No era de menos consideracion en estos tiempos el sentimiento, y pena de Doricleo, que con mortales ansias orillas del Mar, estuuó mil vezes por imitar la despenadas Ninfas en el robo de Europa: pero pareciéndole que obligaua a sus Padres, y daua a la ciudad satisfacion de su honra, comprò vn Nauio Arragozes que auia traydo trigo, y cargándole de Granas, Telas, Terciopelos, y vidros, puso la Proa à Argel, y dio al viento velas, Sali Morato, Fuchel, Mami, Xafer, y otros cosarios auian surgido a vn tiempo en Tunez, Biserta, y Tripol, despalmadas sus Galeotas por los vezinos puertos: desto se informò Doricleo, y de quantos supo que corrian las mârgenes de España, pero como de ninguno hallasse nueuas de la que su competidor gozaua tan despacio, passò hasta Constantinopla y el Cayro, y discurriendo despues a Fez, Marruecos, Tarudante, y

Tafilcte,

Tafilete, desesperado de hallar lo que buscava, trocò las Granas en Esclauos Christianos, y dando buelta a España, desembarcò en Ceuta. Mientras el engañado Doricleo discurrio el Africa, vn criado de Filandro por enojo, o por codicia de algun interes ( que no ay secreto, que lo sea interuiniendo criados) le descubrio a la justicia, que con mano armada cercò vna noche la huerta, y le prendio seguro. La nouedad, y admiracion, que causò en la ciudad el engaño de Filandro, mouio confusamente el vulgo para verle: y assi rompiendo las alabardas por la espesa, y amontonada gente, fue lleuado a vna Torre, y la misera donzella ( ya dueña a su disgusto) restituida a sus padres, como oro cercenado, faltando del peso de la honra, lo q la industria del falseador le pudo añadir de infamia. La sentencia fue de muerte, el parecer comun, la aprouacion general, y el plazo breue. Formòse el cadahalso, hizo Filandro diligencias de Christiano, y animo de Cauallero: pero interponiendo el Virrey, y el Obispo su autoridad, concertaron los deudos, y ablandaron los Padres, desuadiéndoles la in-

la infamia de la muerte, y persuadiendo la honra, que se ganaua con su vida. Los discretos viejos eligieron el menor daño, aduirtiendo a la restauracion de su honra, mas que al gusto de su vengança, y trocando el luto que ya Filandro sacaua de la carcel en galas de desposado, y el cadahalso en talamo, fue legitimo marido de Florinda, donde el mismo dia, que le daua las manos con solene regozijo de la ciudad contenta, entrò por ella Doricleo, como aparecido de improuisto, con dozientos hombres delante de rescatados cauiuos, en cuyos pechos resplandecian bordadas las armas de Barcelona, y de su primero restaurador el Rey don Iayme. Agradò a la Ciudad la piadosa vista, y la gallarda entrada de su ciudadano heroyco, y a penas a sus oydos llegò la nueua del casamiento, y successos de Filandro, quando ya todos estauan en arma, y diuididos en vandos. Suspendièronse las bodas algunas dias, y dándole a entender a Doricleo, que sin infamia suya no se podia casar con Florinda, dio en dezir que ya que el no la podia gozar, tampoco auia de ser de Filandro, ni ganar con industria



stria lo que el auia perdido con tan inmenſos trabajos, el medio, que daua, era que Florinda ſe entraſſe en vn Monafterio, a eſto contradezian los Padres contentos ya de la ſatisfaccion de ſu honra, y no de menos noble yerno, y parientes, ofrecianle los de Filandro vna hermana ſuya, que no aceptândola por el concebido odio pedia que la juſticia caſtigaffe el delito, y que degollado Filandro el ſe caſaria con Florinda, como con biuda de vn Cauallero, agetòſe eſte partido engañoſamente, caſaron a Filandro, y a Florinda, y quando pensò Doricleo que le lleuaran preſo, le defengañaron de que eſtaua perdonado, ſi fue grande ſu enojo por el eſeto puedes conocerlo, pues haze oy veynte años que en los Pirineos y en eſtos montes, ya en Francia, ya en Eſpaña, ſaltea, roba, y deſtruye, ſin que aya podido tomar otra vengança, ni reſiſtirle alguno de los dos Reynos. Su edad era quando vino de Africa veynte y vn años, tendra agora quarenta y vno, eſta fuerte, robuſto, y gallardo, porq̃ la miſma aſpereza de la vida le ha fortalecido los miembros donde ſi ſe pudiera creer lo que



lo que Virgilio dixo de Herilo , este hombre sin duda tenia tres Almas, pues la q̄ tiene, es milagro que no aya salido por tantas persecuciones, y heridas. Oy quando el Sol estendia sus rayos sobre las arenosas orillas desta Playa, como a enxugarlos de auerlos sacado del Mar, por donde le vemos subir de los Antipodas, baxò a ver que seria el ruydo, que la noche antes sobre las aguas auia rimbombado en estos bosques, y el y diez de nosotros, que le acompañauiamos, hallamos en esta orilla algunas tablas, y caxas, que el Mar auia arrojado con sus crecientes, sobre vna de las quales estaua sentado vn mancebo en abito as- si Peregrino como el tuyo, pálido, desmayado, mojado, rebueltos los cabellos de arenas y ouas: y finalmente mal parto del Mar tempestuoso, que solo nazen a luz los que con segura bonança toman puerto. Mandónosle llevar en braços, a donde estaua la demas gente, y como para enxugarle, y restituyle en el perdido aliento fuesse necesario desnudarle, y el rehusasse tanto el ser visto, ni tocado de nosotros, en gendrò en el Capitan sospecha de que  
no era

no era hombre, porque por mas que à pa-  
recerlo se esforçasse, sus acciones y me-  
lindres lo defendian. No bien se tratò  
de mas atreuida diligencia, quando apar-  
tándole a vnos Alamos, le dixo que era  
muger, que en aquel abito auia passado  
a Italia con su Esposo, en cuya buelta  
auia el Mar cobrado el passaje, que per-  
donò a la yda. Ya la verguença auia  
hecho en su rostro, y el animo de defen-  
derse en su pecho colores, y fuerças, con  
las vnas estaua singularmente hermosa,  
con las otras atreuidamente robusta:  
pero no pudieron las fuerças defender  
tanto como ofendio la hermosura, ven-  
ciendo el Alma de Doricleo, que con  
honestas palabras la reduxo a descan-  
sar con el algunos dias, si bien no ha vi-  
sto el de su rostro sin agua, aun que se  
quexa del daño, que su Sol le ha hecho.  
Mandò que quando el del Cielo se tras-  
pusiesse, en algun pequeño lugar le aper-  
cibiessemos cena, y cama: y a este mis-  
mo tiempo tuuimos nueua que passa-  
uan algunas cargas de moneda a Ge-  
noua, y por esperarlas hasta la mitad de  
la noche carecimos de albergue enton-  
ces embiamos dos, que son los que se  
halla-

hallaron con el que nos guiò a estas casas. Doricleo està aloxado con esta peregrina, no te sabre dezir si la ha vencido, y si ya la cama ha hecho pazes en dos voluntades tan diferentes: lo mas cierto para mi, es que a estas horas nuestro Capitan parece en el sueño a Olofernes, y la muger, que te refiero deue de imitar en oraciones, y dessecos a la casta matrona de Betulia. Aduirtieron los soldados a esta sazón que el Peregrino oyente de su historia bañaua los ojos de lagrimas, y con tristes sospiros se esforçaua a penetrar los Cielos, quisieron saber la causa, y como en grande rato no respondiesse, y ellos le porfiassen, tras esta suspension començo a dezir assi: Ay de mi triste: Ay de mi triste, mi honra es perdida, mi gloria es acabada, mi confianza murio a manos de la flaqueza de vna muger, ò nunca el furioso Mar perdonâra mi vida, ya que con tanta piedad referuò la tuya, para que viera a mis ojos tras tantos trabajos esta ofensa. Bien conocieron los soldados que aquel hombre era a quien aquella Peregrina respetaua, y el norte, a quien la Iman de su verguença dirigia la Naue.

B

de su



de su honra: y procurando foflegarle, crecio su furia de fuerte, que sacado del bordon el azero, que al freno seruia de alma, salio de la cañilla desatinado, y en la del Capitan dio tales voces, y golpes, que creyendo que la justicia, o el lugar les daua asalto, saltò en camisa, y con vno de los pedreñales q̄ adornauan el tahali, a la traza que pintan los Astrologos los signos al Zodiaco, abrio la puerta. Quien eres dixo Doricleo al Peregrino? Vn hombre desdichado, y solo (le respondio con increyble animo) a quien quitas la honra con essa vil muger q̄ estàs gozando. Disparò Doricleo el pedreñal entonces, y desuiando el Peregrino el cuerpo le passò vn braço. La gente llegaua a la seña, y el Catalá soberuio se disponia a fulminarle con mas rayos que Iupiter: quando la misera Peregrina abraçándose con el, con lagrimas, ruegos, y diligencias impetrò su vida, dándole a entender que aquel era el hombre, a quien tenia por dueño: y asegurando juntamente al desesperado esposo que no auia ofendido su honor, en obra, palabra, ni pensamiento, porque ni ruegos auian bastado, ni amenazas

basta



bastarian. No se si de vna muger sola parece digno de credito, la historia alaba su castidad, y yo lo creo piadosamente del valor de las mugeres estimado de mi toda la vida en alta veneracion. Bien quisiera Doricleo que el Peregrino le agradeciera la que le daua, y desistiendo de su proposito se fuera sin la prenda: pero el robusto Castellano desafiándole a singular certamen, le començo a infamar, y incitar desuerte, que mandò a sus soldados le lleuassen al vezino monte, y de vna de aquellas enzinas le ahorcassen. No le auian salido estas palabras al Capitan de los labios, quando ya el peregrino yua fuera de el Aldea o casas, en los braços de aquella barbara gente, por las sendas, que con la poca luz blanqueauan al espeso monte. Viendo su poderosa fuerza, y que para escusar su muerte no la tenia, les pidio con lagrimas le dexassen encomendar, antes que le quitassen la vida al autor della, lo que auéndole concedido, sacò vna Ymagen del pecho, a quien dixo assi.

## Virgen del Mar Estrella Tramontana.

Hermosa mas quel Sol, porque la Luna  
 Toma su luz de tus hermosas plantas  
 Alua diuina, esplendida mañana,  
 En cuya frente no ha faltado alguna  
 Flor de virtud, ni de excelencias tantas  
 Santissima entre santas  
 Desde Eva hasta la que oy nacio mas pura,  
 Angelica criatura  
 Mas hermosa que el Angel, pues es visto  
 Que tiene de tu carne, y sangre Christo  
 La humanidad assunta  
 Que adora al Verbo junta  
 El Serafin mas puro, aunque componga  
 Luz su hermosura, que a la eterna asista  
 Y entre Dios, y su vista  
 Ni vn âtomo de Apolo se interponga,  
 Que el gozo le resista,  
 Alua, Sol, Luna, Estrella,  
 Sabia Ester, Iudith fuerte, Rachel bella.

Virgen, primera Tirgen, que por voto  
 A Dios de su pureza ofrenda hizo  
 Palma de Nazareth, limpia Azuzena  
 Luz que en el Arbol de los hombres roto  
 ( Aunque despues que al Padre satisfizo  
 El hijo muerto en Cruz, ligó la Entena )  
 Aparecio serena

Y mas

Y mas que el Sol con rizos de Oro rubio  
Pacificò el diluvio  
Paloma, cuyo pico de Rubies  
Truxo la Oliua en Rosas carmesies  
Iris de tres colores  
De virtudes mayores.  
Esmaltada de dones Celestiales  
Virgen, a quien alaban las naciones  
Quantas ven los Triones  
Y el Sol por los Antarticos vmbrales  
En asperas regiones  
Virgen amparo cierto  
Luz clara, Assylo santo, dulce Puerto.

Los que la India Austral, que el Nardo cria,  
Que a tu fragancia pura se compara  
Abitan, Celestial Virgen prudente  
Y los que el Sol encrespa en largo dia  
Adustos por Zenith, con negra cara  
Hazen mas blanca al Nilo la alta frente,  
Los que la Libia ardiente,  
La Frigia, en que desierta el muro apoya  
Famosa vn tiempo Troya,  
Quantos el monte Lamio, Heraclia, y Pyrra  
Y donde naze el Balsamo, y la Mirra  
El Cinamomo, y Cassia,  
El mar circunda en Asia,  
O el fuego, y yelo de distintas Zonas,

Del Galo al Persa, Del Caribe al Scita  
Te han de llamar Bendita  
Por la humildad, que sobre el Cielo entronas  
Oliva Betlehemita,  
Marfil, Nieve, Alabastro,  
Nube alta, claro Espejo, limpio Claustro

En el vltimo punto de la vida,  
Y en el primero de la dura muerte  
Transito amargo de mortal a eterno,  
El Alma se contempla reducida  
No por causa fatal, influxo, o suerte  
Si no por passos de mi mal gouierno,  
El Cielo, y el Infierno  
Quedaron a eleccion de mi aluedrio,  
Errò el discurso mio  
El camino mejor, por verle estrecho  
Y puse al ancho el pie (contento el pecho)  
Entre las flores viles,  
Que en años juveniles  
Me puso con Adelphica hermosura  
El Mundo, que tan lexos me mostraua  
El limite, que estaua  
Tras el nazer rebuelto en sombra escura  
Sin ver que al fin se acaba  
O se marchita o pierde  
Raro ingenio, fuerte animo, edad verde.

Sin



Sin duda fue soberuia inobediencia.

Y amor propio mi culpa, pues aguarda  
Vn arbol con los suyos mis cabellos,  
De Absalon el exemplo, y la inclemencia  
De Iord riguroso me acouarda.  
Si me viene a matar suspenso en ellos  
Esposa, a cuyos bellos  
Ojos, cantò tan altos atributos  
Por los diuinos frutos  
Que de su honestidad, esperò el Sacro  
Salomon, que los hizo Simulacro  
De su amor soberano,  
Alarga aquella mano  
Que como inteligencia mueue el Cielo  
Y las Esferas de los nueue Choros  
Reparte sus tesoros  
Si de mi voz te mueue el justo celo  
Mira que por mis poros  
Discurriendo me adierte  
Vil miedo, dolor justo, horrida muerte.

Voy en las olas de la mar furiosa  
Con roto barco, y con moxadas velas  
Fluctuando a morir, peligro claro,  
Tu contra las Sirenas Torre hermosa,  
T el canto, en que disfraçan sus cautelas  
Eres del Mundo esclarecido Pharo  
De las Naves amparo

B 4

Porque

Porque la luz, que en el extremo ardia  
Esos braços M A R I A  
La tienen en el Niño, y Dios presente  
Lumbre de lumbre, y luz indeficiente  
Lâmpara del Profeta,  
Que por ti se interpreta  
Farol diuino de tu hermosa Popa,  
Tres luzes, y vn Fanal de Capitana,  
Por quien la gente humana  
Al templo ofrece la moxada ropa  
Y al puerto el passo allana  
Siendo para dar cabos  
Cruz Playa, esponja Boya, Ancoras clauos.

Yo soberana Reyna, a quien el Padre  
Toda hermosa llamó, y era muy justo  
Pues auias de ser de su Hijo Esposa,  
Soy por quien fuiste siempre Virgen Madre  
Pues de mi culpa, y proceder injusto  
Nació la dignidad tuya gloriosa  
Como nace la rosa  
De la pungente Espina, y viose claro  
Que la culpa, y reparo  
Aunque fueron de vn tronco, son distintas  
O palabras de Dios siempre sucintas  
Amenazô la frente  
De la fiera serpiente  
Con plantas de muger, porque auia dado

Muger

Muger origen a la culpa graue  
Fu pues, en quien la llaue  
Del Cielo se forjó, si te ha obligado  
El Angel, por el Aue  
Mas el hombre por Eua.  
Ana humilde, Ruth pobre, Abisag nueva.

Rosa de Hierico, Cipres diuino  
Del Monte de Sion, Lirio en el Valle  
Monte, de quien sin manos salio el Risco  
Azeyte esuso, y oloroso vino  
Auentajada en el honesto talle  
Ala que de Laban partio el aprisco  
Pues tu del Basilisco  
Humillaſte la frente con la planta,  
A quien la Esquadra santa  
De Virgines y Estrellas besa, y queda  
Rica de luz, para que al Sol exceda  
Y es poco las Estrellas  
( Si Dios estuuo en ellas  
Naciendo humano, humilde en vn Pescobre )  
Alcançe en este transito victoria  
En tu alabanza, y gloria  
Para que el cuello al enemigo quiebre  
Pues fuiste por memoria  
De que le tienes ciego  
Vara en Leui, Arca en agua, carça en fuego.

B JSobr e

**S**obre las robustas ramas de la arrugada enzina, aguardaua vn Soldado con la cuerda del Arcabuz en las manos para afirle el cuello, mientras el misero Peregrino con esta deuota rogatiua disponia su alma a la Ymagen bellissima de aquella tabla, de cuyo hijo no quitaua los ojos: pero al ponerfela en el cuello (donde ya otro nudo procuraua, adelantarla muerte) descubrio el Alua de todo punto su noble rostro. Quien creera que en el espacio de vna tarde, y la distancia de vna noche tantas desdichas pudiesen suceder a vn hōbre, sino lleuasse aduertido que las cosas se escriuen por notables, y que jamas los males vienen solos, pues para siniestros casos vna noche de vn desdichado, es mas capaz q̃ el discurso de los dias de la vida de vn hombre venturoso. Viendo pues los soldados el rostro graue y honesto, de aquel moço, sus pocos años, y culpa, y auieñdoles enternecido sus palabras (o que secretamente mouio Dios sus corazones, que quien el de Pharaon endurecia, tambien sabe enternecer otros semejantes) concertâronse de dexarle con la vida, no queriêdo ser mas crueles que el



que el Mar, que el dia antes no se la auia quitado, que es infame genero de crueldad, que a quien perdonan las cosas sin sentido, castiguen los q̄ le tienen. Agradecio el Peregrino su liberalidad, remitiendo el galardón al Cielo, y rogándoles que si a caso aquella muger lleuasse al cabo la firmeza de su hōrado proposito, le dixessen que en Barcelona le hallaria, con esto ellos tomaron la senda de las casas, y la de la ciudad el Peregrino. Las nuevas de cuya muerte, que al Capitan dieron fingidas, asì priuaron de sentido la Peregrina (a quien ya el Capitan cansado de sus resistencias, y voces auia arrojado de su aposento) que por largo espacio la tuuieron por muerta: pero quando boluio en si de aquel mortal parasismo, hizo, y dixo tan espantosas lastimas, q̄ aquellos fieros hombres, enseñados a verter sangre, vertieron lagrimas. Mandò el Capitan que la pusiesen en el camino, desesperado de enternecerla, y por q̄ le parecio que aquellos principios de dolor caminauā a vna pasiō frenetica. La triste aseando su rostro con golpes, y desemejándole cō mal enxutas lagrimas boluio a parecer hōbre, y por aquellos

Montes orilla del Mar fue caminando a Valencia. El Peregrino entro en la insigne Barcelona, donde en ver sus grandezas, hermosas calles, y fuertes muros se detuvo dos dias en el siguiente de los quales, estando mirando el Real, que aposenta los Virreyes, aquel Pescador, cuya voz para tanto mal salio de la Cabaña de los otros, y que como engañosa Hiena le llamo para poner su vida en tan gran peligro, le conocio y dixo assi. Tu no eres Peregrino aquel fingido ladrón, que me entretuviste en palabras hasta que llegaron tus compañeros, y y entrando por fuerza nuestras casas las han robado, y destruydo? Verdad es (respondio el Peregrino) que yo soy el que a tu voz sali de aquel pobre albergue de tus yguales, pero no el que venia con los ladrones, que dizes. Porfiaron el vno, y el otro de manera que a sus voces se fue llegando el vulgo, y como para ser perseguido le bastava ser extraño, dando todos credito a lo que el natural dezia, con impetu popular fue llevado a la carcel, y a titulo de ladrón puesto en prisiones. La infame canalla retrato del Inferno, de aquellos, que  
por

por delitos viles, o graues suelen ocupar lugares semejantes, dio con el misero Peregrino aquella noche en vn calabozo eicuro, que ninguna Saxena en Constantinopla le hazia ventaja, donde seria imposible referir los golpes, que le dieron, y las feas palabras, con que le infamaron, porque como no tuuiesse otro metal en todo su cuerpo, que el plomo de vna bala enramada, que Doricleo le metio en el braço la noche de aquella desdicha, no pudo pagarles entrada, ni hallar para sossegarlos mejor salida. Ya la pesada noche vencedora de los cuydados humanos sossegaua con su quietud obras, y pensamientos, que aunque tarde en fin los véce, reduziendo nuestras acciones a profundo silencio, quando entre aquellos barbaros, y elestrangero misero le puso, no porque sus ojos cerrasse la torpe mano del sueño, por cuyas ventanas desfogaua el alma agua y fuego, como Nube en tempestad del caluroso Estio. No sentia el dolor de la herida, ni la infamia de la prision, sino la que temia, que le resultasse de auer perdido su honor aquella Peregrina, que de su gusto lo auia sido:  
y así



y así mientras dormia aquella confusa  
chusma, a quien ni la descomodidad de  
los lechos, ni la sollicitud de los varios  
animales, que a tales horas tragan las  
carceles codiciosos de su vil sustento, ni  
el temor de la futura sentencia; ni de la  
presente desventura desvelaua, con  
triste voz se quejó así.

**B**arraua el Mar, y trasladaua el viento  
Feroz a las estrellas las arenas  
Las negras Nubes vomitauan, llenas  
De nieue, fuego en circulo violento,  
Miseria Naue en desigual tormento  
Como cuerpo rompiéndose las venas  
Las Xarcias derramò de las Entenas  
Sobre el campo del humido elemento:  
Abriose, y quiso vna piadosa tabla  
Ser mi Delfin, y rota, y combatida  
Al fin es oy la que mi historia cuenta.  
O cruel piedad, que mi desdicha entabla  
A vn hombre, que no siente darle vida  
Para darle la muerte, quando sienta.

Con vergonçoso rostro, y como for-  
gado, entraua el Sol por los espesos  
yerros



yerros de las ventanas de aquella carcel, mostrando en el pálido color de sus rayos, que aun tenia miedo de ser detenido en ella, quando los golpes alegres del Alcayde, y el agradable sonido, que la llaue hazia por los fuertes candados, despertaron de su oluido aquellos, a quien de ninguna suerte el temor del castigo de sus delitos causaua acuerdo. No despertò el Peregrino, porque no auia dormido, pero salio entre ellos a dar gracias al dia, que no le deuia pocas quien escapaua de tan horrible noche. Alli començo aquel cuerpo enojoso a mouer sus partes, discurriendo en breue distancia muchas leguas, los passos, y los pensamientos, bullia el trásgo, importunaua el ruego, la sollicitud cansaua, la necesidad pedia, la hambre sospiraua, la libertad gemia, la procuracion atendia al interes, la pluma a la codicia, y entre la verdadera historia adornaua el Poeta de las causas algun capitulo, con Ouidianas fabulas, la ley pedia execucion, el castigo ministro, y el fauor dilaciones, quien le tenia salia por el ayre, y a quien le faltaua,

aun

aun no hallaua la puerta, que en vnas partes açotan a los que tienen espaldas, y en otras a los que no las tienen. Las descompuestas voces, el juego inquieto, apacible compañero de las prisiones, el entrar vnos el salir otros, el errar aquellos, y el armonia de los grillos parece que hazian vna consonancia espantosa en aquel destemplado instrumento, donde no ay soberuia tan loca, que no sirua de cuerda, ni clabija, que no la tuerçan interes, o industria. Puso los ojos en el Peregrino vn Cauallero preso por su sangre, y por la antigüedad de su prision, respetado generalmente, y casi dueño de la carcel, y aduirtiendo a su profunda melancolia, persona y abito, y incitado de su buen rostro, que no ay carta de fauor mas efectiua en todas necesidades, llamòle desde vn corredor, que a la puerta de su aposento correspondia subio el Peregrino, y auiriéndole preguntado su patria, y la causa de su prision, le dixo el suceso que auieys oydo, comenzando su vida desde que el Mar se la dio arrojándole en la tierra, no lexos de los muros de Barcelona. Espantose el Cauallero, y  
facando

facando de sus razones, y terminos de  
dezir su entendimiento, y nobleza, le  
cobró aficion, y le metio en su apo-  
sento, donde restaurando su debilitada  
fuerça con vna conserua, y otros rega-  
los, que tenia, le hizo descubrir el bra-  
ço, y el propio le curo la herida, con me-  
dicamentos, y palabras, que siendo sol-  
dado auia aprendido, cosa de cuya ver-  
dad, ni disputo, ni dudo, porque si las  
yerbas, y las piedras tienen virtud, por-  
que ha de faltar a las palabras santas?  
Pues Fernan Nuñez perdido entre los  
Indios afirma auer sacado a vno dellos  
vn pedernal de vna flecha, que auia dos  
años que al lado del coraçon tenia, cu-  
bierto de carne, y aun auer resucitado  
vn muerto, que auendolo escrito vn Ca-  
pitan Christiano de tanta opiniõ, y no-  
bleza, deue creerse, porque a Dios todo  
es posible, y la fee puede mudar los mō-  
tes, y de tener los rios: que con la señal  
de nuestra redencion beuio aquel Padre  
del Yermo el agua, en que estaua el Ba-  
filisco. Boluiendo a vna parte, y a otra  
del aposéro los ojos el agradecido Pere-  
grino, vio con vn carbon pintadas en las  
paredes del (antigua costũbre de presos)  
algu-



algunas Hieroglyphicas y versos, en cuya vista, y sentidos le parecio que no era el dueño ignorante. A vn retrato de vn mancebo, que tenia en la mejor parte, auia puesto aquel verso de Virgilio.

*Ante sus ojos Héctor triste en sueños.*

Y en otro lugar auia pintado vn coraçon con vnas alas, que yua volando tras vna muerte, con esta letra de aquellos versos de Eneas, embiando el cuerpo de su amigo a su Padre Euandro.

*Muerto Palante.*

Cerca deste estaua pintado Prometheo, ò Ticio, aquel, que atado con duras cadenas a las peñas del monte Caucaço, ceba de sus entrañas vn Aguila, la letra era de Ouidio.

*O quanta péna es viuir  
Vida enojosa, y forçada  
Y quando la muerte agrada  
Ser imposible el morir.*

A vn rio, que entre vnas riberas infernales pintado, parecia el del oluido, lleuaua en otro lienço de pared vn mancebo,



cebo, vna carga de memorias, de la manera, que las pintan, como que trabaja-ua por echarlas en aquel agua, y dezia vna letra tomada de Tito Lucrecio, descubriendo la pena de Sísifo que lleuaua sobre los hombros, eternamente aquel peñasco.

*Buelue a caer quando al estremo llega.*

La cabeça, y la Lira de Orpheo estauan sobre vna puerta pintadas, entre las aguas del rio Estrimon, dōde arrojadas de aquellas Sacerdotissas, llegaron a Lesbos, la letra era de Estefano Forcatulo.

*Aqui lloraron Seluas, Fieras, y Aspidēs.*

Atrauesada de vna espada, yazia muerta vna Dama, con este verso de los que Cesar Escaligero escriuió de Policena.

*No basta Griegos que vencays los hombres?*

En lo que auia de distancia desde el marco de vna ventana hasta el techo, estaua pintado el Pastor Argos con sus muchos ojos, y el lisongero Mercurio adormeciendolos, con esta letra, de vn Epi-

*Amor sutil al mas zeloso engaña.*

Estas, y otras curiosidades, con que este Cauallero engañaua su larga prision, y a proposito de sus desuenturas escriuia, adornauan el aposento, ni desocupado como posada, ni limpio como carcel. Llamâronle a este tiempo al Peregrino para tomarle la confesion, dixo la verdad, que en el poco artificio mostrò serlo, y quedando su negocio encomendado por aquel Cauallero, a quien con toda sollicitud le procurasse, escriuió a los jueces su inocencia, y lleuândole a su aposento comieron juntos. La conuersacion, que en alçando la comida sirue de postrer plato, les truxo entre diuerfas materias la de su desdicha a proposito, porque no ay cosa, que para vn lastimado no lo sea, quando en contar sus males halla descanso. Tomò la mano el dueño de la casa ( aunque el perdonâra el serlo ) y rogado del Peregrino que le refiriesse de su prision la causa, començò assi.

**C**Asò en vn lugar pequeño, no lexos desta Ciudad famosa, vn varon noble

ble llamado Telemaco , con vna Dama gallarda , no tan casta como la Romana Lucrecia, aunque de su mismo nombre, fue fama que a su disgusto, y no deuió de ser falsa, pues por los efectos lo dio à entender a todos bastantemente. La melancolia crecia, sus galas mostrauan vna floxedad , como en las rosas , quando la virtud de la rama se va cansando, esforcáuase Telemaco a diuertirla , porque no pareciesse a quien la comunicaua que aquella tristeza procedia de defectos suyos : que muchas vezes de la condicion viciosa de las mugeres son culpados los inocentes dueños, haziale ricos vestidos, lleuâuala al Mar, a los jardines, y recreaciones, pero como estas cosas no bastassen, dio en traer a su casa conuersaciones, si en este genero de gusto se ha de dar parte a las propias mugeres , los sucessos lo digan, que quando a la ociosidad se junta la ocasion , particular fauor del Cielo es necessario para que la flaqueza femenil se abstenga , pues en maduros juyzios de varones perfectos, las hemos visto notables. Entre los Caualleros moços, que a este exercicio honesto (q̃ lo fuera si el apetito no tuuiera

**tantos**



tantos ojos) se juntauan, yuamos vn amigo mio, y yo, que si la muerte no nos viera diferenciado, viuiendo el no se persuadiera nadie qual de los dos era yo mismo. Este, que se llamaua Mireno (porque desde luego lleues en la memoria su nombre) puso los ojos (hasta entonces ocupados en la hermosura de otra muger, de menos calidad q̄ Lucrecia, aunque no de menos partes para ser querida) en los honestos suyos, q̄ cōmirarle cō mas cuydado q̄ a los otros, por ventura le auia incitado, que aunque dicen que amor como espiritu puede penetrar qualquier lugar cerrado, yo tengo por imposible que ninguno ame donde alguna pequeña esperanza no le obligue. Encubriòme los principios deste pensamiento, que amor siempre nace cuerdo, y como niño mudo, pero la misma dulzura de su comunicacion le enseña a hablar tan presto, que como preso por delito graue, las mas vezes se pierde por su lengua, pero despues que se vio admitido en sus ojos de Lucrecia (euidente indicio de que lo estaua en el alma) no pudiendo sufrir la gloria, quien auia sufrido la pena, me dio  
larga



larga cuenta del loco desatino, que intentaua. No le hizo daño auerme aduertido, si como me dixo que me pedia consejo, le huuiera tomado, que es cosa muy ordinaria ( particularmente en los que aman ) pedirle quando por ninguna cosa dexaràn de hazer lo que tienen determinado. No dexè en historia diuina y humana, exemplo de los que hasta entonces huuiessen llegado a mi noticia, que no le refiriesse, exagerandole los daños, que han procedido de empresas semejantes: pero Mireno, que ya tenia concebido vn firme proposito de proseguir la suya, pareciendole que yo no lo era para lo que intentaua, dexò de visitarme poco a poco. Ya no passeauamos juntos, ni de dia yuamos a las conuersaciones publicas, ni de noche a las secretas. Notable error de la condicion humana, que se ha de conseruar el amigo con lisonjas, y con la verdad perderse: Lleuaua yo mal viuir sin Mireno, y el no sentia el viuir sin mi, porque como tenia a Lucrecia por alma, no sufria que dos cupiessemos en su pecho, que  
amor

amor, y señorio no quieren compañía, esta hizo entonces el mal aduertino mancebo con vn amigo, que lo era de entrambos, de fuerte que quando yo faltaua a Mireno, ó Mireno a mi, qualquiera de los dos le buscaua, no era tan considerado como yo, porque preciándose de muy hombre, era precipitado en todo genero de peligro, que le pareciesse gusto de su amigo, sin considerar el fin, y tales amigos son como la poluora en las fiestas, que por alegrar a otros, se consumen así mismos. Estos celos me hizieron con disfraçado abito seguirlos de noche, donde vna entre otras, que tuue mas paciencia, y ellos menos consideracion, los vi poner vna escala a la ventana de vna torre, que sobre el jardin de Telemaco descubria en el Mar vna espaciosa vista. Aguardè a que subiesse, no porque ya tenia de que certificarme, mas por ver si mi persona era de importancia en aquel peligro, no me engaño el coraçon, aunque Mireno me engañaua que estaua en el, pues tras el primer sueño, que con menos fuerza vence los cuydados de vn Padre de familia senti ruydo, y en poco espacio vi  
baxar

baxar a Mireno por la escala, y que Aurelio ( que afsi se llamaua el amigo, que laguardaua ) casi recibién-dole en los brazos le esforço para ponerse en huyda. Apenas ellos salieron de la calle, quando senti que alguna criada auia desatado la escala, y que ella dio en el suelo, arremeti adonde senti el golpe, y recogiendo la como pude, me puse de tras de vna esquina, desde donde vi que Telemaco desnudo, con la espada, y vna lumbré miraua en la ventana de la torre, si en el suelo auia algun rastro de lo que el deuia de auer sentido, y que algo mas seguro se retiraua, bolui a la puerta, y poniendo el oydo entendí de algunas razones de la alborotada familia, que la desgracia de los amantes pasaua plaza de industria de ladrones, y en esto no se engañauan mucho, que no lo era poco quien venia a escalar la fama, y hurtar la honra. Boluime a casa contento, y durmiendo mal con este cuydado, embié por la mañana a llamar a Mireno, hablamos los dos de varias cosas, y quando me parecio ocasion le pregunté por Lucrecia, negome que la hablaua, que a los amigos, que persuaden

C

bien,



bien, todo secreto mal se les encubre: Dixe yo entonces, que me espantaua que me dixesse aquello, auiendo venido Telemaco su marido de Lucrecia a mi casa, diziéndome que le auia sentido en la suya, y que saliendo a la ventana de vna torre le auia visto decendir de la de su honor, que el auia juzgado tan fuerte, si como el fundamento era valor, no fuera la muger veleta, que a qualquier viento se mueue. Admirado Mireno, y como fuera de si me confesso entonces lo que passaua, y como rendida Lucrecia a sus papelcs, passeos y seruicios le auia hecho dueño de su libertad, entregándole el mal guardado tesoro de los cien ojos de Telemaco, que por esso hē puesto alli aquel Hieroglifico de Mercurio, y Argos, y aquel verso de Vespasiano Estroza.

*Que amor sutil al mas zeloso engaña.*

Prosiguió contándome que mientras el dormia se hablaban los dos en aquella huerta, donde el entraua con vna escala de cuerda, que le guardaua Aurelio, a quien solo auia fiado este pensamiento.



miento, viendo que yo estaua tan le-  
xos de darle ayuda. Preguntéle yo en-  
tonces que la auia hecho ? y dixome  
que de auerla dexado auia procedido  
el aduertimiento de Telemaco. Saquela  
yo a esta saçon, y dixe le, que ni Tele-  
maco sabia nada, ni la escala auia sido  
ocasion para que estuuiesse aduertido,  
y contándole el seruicio, que le auia  
hecho, bolui a rogarle, y conjurarle  
dexasse en aquel estado el peligroso  
suceso, que esperaua si le proseguia,  
pues por lo menos ya estaua aduertido  
Telemaco, de que no estando su mu-  
ger a su lado, auia ruido en su casa,  
prometiéndome enmienda, y que se au-  
sentaria de Barcelona, animé este pro-  
posito, porque verdaderamente no ay  
cosa, que tanto Eclipse la voluntad co-  
mo tierra en medio, pero no fue ne-  
cessario, respetò de que quando Mire-  
no se preuenia, ya Telemaco auia lle-  
uado su casa al pequeño lugar, donde  
se auia casado. Fue notable ventura de  
Mireno, porque en perdiendo de vista a  
Lucrecia, boluió con grandes veras a ha-  
blar a Erisila, que así se llamaua la Da-  
ma, que te referi al principio de nuestra  
C 2 historia,

historia , y ella a quererle con mayor gusto , porque tras vnos celos se esfuerça amor desatinadamente , fuera de que en Mireno concurrían amables partes, porque era de lindo talle , de alto ingenio , de liberal condicion , de noble sangre , ayroso a pie , y a cauallo, y en qualquier militar exercicio señalado entre todos , en lo que toca a su rostro, mira esse retrato , donde te asseguro que el pintor no fue Poeta , ni añadió a la verdad colores Rethoricos , têngole aquí para consuelo mio , y tan presente en el Alma , como lo veras por aquel verso que de Virgilio tiene.

*Ante los ojos Hektor triste en sueños.*

Porque verdaderamente, aun en ellos jamas me falta su lastimosa figura , que durmiendo, ò velando no se me quita vn punto de los ojos. Boluimos en efecto a tratarnos , y andar juntos como solíamos , y en medio desta paz pudo tanto el amor de Telemaco , que vencido de los ruegos de Lucrecia la boluio a Barcelona , donde apenas vista de Mireno , bolò el viento las cenizas , y se des-

descubrio mas viuo el antiguo fuego conseruado en ellas , temiendo yo lo que desta venida auia de resultar , persuadi a Mireno que se casasse , y aun a el no le parecio poco honesto medio. Dime a bulcar sujeto digno de los meritos de vn hombre , que si amor no me engaña , de su calidad no tenia ygual en el mundo , y propusele los que me parecieron que lo eran en proporcion de su estado , ya que no de su persona : pero sucediale como a quien compra sin gusto , que ningun precio le contenta , porque vnas dezia que eran altas , otras baxas , estas morenas , aquellas descoloridas , qual que era necia , qual que era bachillera , qual varonil mas que a la blandura de muger conuiene , qual demasiadamente delicada , esta era flaca , aquella gruesa , finalmente como no queria partido , y estaua contento con sus cartas , el no se casò , y yo me canse , y pudo mas Lucrecia que todos juntos , boluieron a hablarse , que para tales buenas obras nunca faltan medios.

Erisila , que ya estaua mas enamorada de Mireno , porque con el desseo de despassionarse , auia hecho por ella mil

C 3

finezas ,



finezas, comenzó a conocer en el descuido de verla, y en la tibieza de tratarla, que Mireno andaua diuertido en otro gusto, y con esta sospecha, que pienso que se llama celos, (porque en passando de sospecha, dicen que no merecen este nombre) diose a inquirir sus passos, y sin gastar muchos, supo si no lo que passaua, que alomenos era aquel el sujeto, donde Mireno se diuertia. Quien creera tan extraordinario pensamiento; Creerálo quien supiere quanto vn ingenio de muger esta dispuesto, (y mas si ama) a qualquier genero de futilidad, y industria. Erisila se puso en ocasion que Telemaco la mirasse, Telemaco mirò a Erisila, y vio en ella vna gallarda muger, que no le miraua con poco tiernos ojos, porque quando quieren engañar, hazen de la vista cebo, y de la blandura anzuelo. Rindiose Telemaco, aunque amaua a Lucrecia, persuadido de los ojos y belleza de Erisila, que tanto mas le prouocauan, quanto mas desseauan hazerle engaño, o por que sea verdad lo que Neron dezia, que pocos hōbres son castos, sino que vnos lo encubren mejor que otros. Començó Telemaco a entrar en su



en su casa de Erifila, y ella a fingir se apasionada suya dando a esto bastante lugar Mireno, que ya no la frequentaua como solia. La amistad de los dos llegó al punto que Erifila desseaua: y así vn día le dixo (dándole a entender que no sabia que era casado, lo que el tambien porque no le aborreciése le encubria) que le auia visto entrar en casa de vna Lucrecia, y que auia formado de esto muy grandes celos. Telemaco (sonriéndose) la comenzó a sossegar, diciéndole que auia entrado a caso en la misma casa de quien el era dueño: y como ella mostrasse mayor sentimiento, y algunas falsas lagrimas, que tan presto saben fingir semejantes Circes, prosiguió diciéndole quan honrada era Lucrecia, quan virtuosa, y quan bien nacida, con grandes alabanzas de su recogimiento, y del cuydado de Telemaco su marido, alabándose así mismo, que donde a vn hombre le importa la opinion, no es vil la propia alabanza. Erifila entonces hallando justa ocasion para su injusto proposito, le dixo q̃ bien podia ser su marido honrado, noble, y cuydadoso: pero q̃ Lucrecia trataua amores con vn Cauallero de la ciudad,

y que afsi podria tambien tratarlos con el , porque tras la primera liuiandad corre qualquiera muger desenfrenadamente Telemaco deſcolorido entonces , y de manera difunto que qualquiera le echâra de ver ſer el dueñõ de aquella prenda , la començò a perſuadir le dixefſe quien era, ella dando a entender que de celos del galan lo preguntaua, eſforçò el llanto, y con mayores quejas ſe perſuadia ofendida de aquel aquíe perſuadia la ofenſa de ſu honra. Negan- do ( en fin ) Eriſila , ſacò vna daga , y poniendofe la a los pechos le hizo dezir el nombre de Mireno , que el tambien conocia. Fueſſe con eſto Telemaco, di- ziendole que era verdad que el amaua, y trataua a Lucrecia , no ſabiendo que tuuieſſe otro galan, pero que de alli adelante la aborreceria, y de todo punto pondria ſu guſto en ella : en confirma- cion de lo qual le embiò vna cadena con vna rica joya. Pareciole a Eriſila, que con eſto el marido guardaria ſu caſa, y Mireno impoſibilitado de ver a Lucrecia , la bolueria a viſitar como antes, pero el honrado Cauallero a quien to- ſaua ſacar la mancha de ſu fama, con la ſangre

sangre del ofensor , pues ya no auia que guardar en lo que estaua tan perdido, fingiendo a pocos dias yrse a Monserrate, dio principio a su vengança, y fin a mi propia vida. No eran tan necios los dos amantes, ni yo tan loco, que no aduirtiessemos ( aunque inocentes de la maldad de Erisila ) en que aquella ausencia podia ser fingida, respeto de auer visto en el mundo tantos exemplos , y assi cambiamos de secreto tras el vn amigo fidelissimo , ya sabras que seria Aurelio: pero el aduertido Telemaco, que sabia que no engañaua ignorantes, fue donde dixo infalliblemente, y nos assegurò de suerte que con aquella verdad nos engañò quando quiso, porque fingiendo otra vez que yua a Valencia, se boluio del camino , y se escondio en Barcelona. No dormia Mireno tan seguro con Lucrecia, que no guardasse yo la puerta, aunque el me rogasse que no lo hiziesse, Dios sabe que alguna noche estuve alli sin su gusto, porque me dezia el Alma que corrian aquellas vidas peligro. Telemaco a tercera noche entrò por vna puerta falsa del jardin, que dixes, sin ser de mi visto, ni sentido, y con



solo vn criado, que le lleuaua vna alabarda, llegó a la quadra donde ya sus pasos eran sentidos, y con mal preuenida defensa salia Mireno a su encuentro, no dudo que aunque desnudo se defendiera con la espada, y rodela, que embracò medio dormido, si el contrario valiéndose de mas seguras armas no le derribara de vn arcabuzazo al suelo, el ruydo del qual me dio auiso, que salba a aquellas oras, mas era condenacion que salba: y asì procurando hazer pedaços la puerta, despertè los vezinos, quando algunos acudieron con sus armas, y derribadas las puertas entramos dentro, ya el tenia echadas en tierra las de vn camarin, donde Lucrecia desnuda se auia escondido, y no muchos passos del le atrauesò la espada, de fuerte que quando llegamos, con el postrero Iesus, deuia de rendir el Alma, que auiendo muerto a Mireno parece que le vino bien aquel verso de Escaligero, que ves debaxo de su figura.

*No basta Griegos que vencays los hombres?*

Yo (amigo Peregrino) no auia entonces visto



ces visto a Mireno, y como le buscase, y a la buelta de vna sala viesse tendido, en las lagrimas, que aora corren por mi rostro echaràs de ver qual fue en tal ocasion mi sentimiento. No se si acertè en lo que hize: pero buscando a Telemaco le escuse el cuydado de guardarse, y el hazer informacion a la justicia de la que tenia tan sangriento hecho, porque afirmados los dos, le di vna estocada, con que acompañò las vidas, que auia quitado. Estaua en estos tiempos toda la casa dentro, y fuera cercada de justicia, prendieron quantos hallaron, y a mi como a matador sin causa de Telemaco ( que para lo que hizo en las leyes del mundo la tuuo tan grande ) me pusieron donde me ves, y ha cinco años, que uiuo desseando la muerte, como te enseña aquel coraçon con alas, figura del mio que va volando tras aquella muerte, retrato de Mireno, cõ el vulto de Virgilio.

*Muerta Palante,*

*Forçado en esta vida me detengo.*

Mis trabajos veras en aquel Sisifo, y Ticio, y el fetimiêto, q hizo esta Ciudad

C 6

por

por la gallardia de Mireno, en aquella  
cabeça destroncada, y la Lira de Orfeo,  
con el verso del Epigrama de Forca-  
tulo.

*A qui lloraron Selbas, Fieras, y Aspides.*

Que no se si huuo Arbol, Animal,  
ni piedra, a quien no enterneciesse tan  
triste caso, a cuya historia pongo fin con  
estas lagrimas que siempre ofrezco a su  
memoria, y estos versos que hize a su  
sepulcro.

**A** Qui yaze Lucrecia menos casta  
Que la de Roma, pero mas hermosa  
No la forçò Tarquino, ni quexosa  
Roma alçò la ceruiz, y vibrò el baxta.  
Forçòla vn dulce Amor, que Amor contrasta  
La fuerça mas altiuu y desdenosa  
Y aunque murio por desleal Esposa  
Ser causa Amor, para disculpa basta.  
Con ella yaze el que la quiso tanto  
Muerto con Plomo por dexar el yerro  
Al pecho cuyo error dio al Miendo espanto.  
Mas Bruto ayrado en su mortal destierro  
Sangre del homicida, y propia en llanto  
Ofrece al luto de su negro entierro.

Con

Con esto quedaron la misera Lucrecia, y el mal logrado Mireno en inmortal reposo, y ella en mi imaginacion, no digna de vituperio, por ser tales las partes de su amante, y por la fuerza, que el amor haze en los mas libres, como significò bien Ouidio por Atlanta.

*Ninguna fue mas aspera que Atlanta,  
Y ser se rindio a los meritos de vn hombre.*

No se hizo la prision del Peregrino tan a poca costa de su paciencia, que por mas que Euerardo (que este nombre tenia el Cauallero preso) fauoreciesse sus cosas, alcançasse su inocencia la libertad que merecia, ni su opinion buena fama, porque debaxo de estar en aquel abito daua sospecha a los juezes de que no carecia de culpa: pero auiendo sido Dori-  
cleo el Capitan de aquellos salteadores perdonado, y por vna cedula Real admitido como primero a la gracia de su Ciudad, por complice de sus delitos, fue el Peregrino absuelto, auiedo le costado el auer salido a oyr la musica de aquel Pescador, vna herida en vn brazo, estar api-  
que de ahorcarle de vn arbol, y casi tres  
meses



meses de prision, que a no estar Euerardo en ella fuera insufrible. Despidiose del con mil estrechos abraços, y fauoreciéndole de algun dinero determinò yrse a Valencia. A la sazón que el Peregrino salia de la carcel, se preuenian en la Ciudad grandes fiestas, y como discurriendo por ella supiesse que eran para el siguiente dia, aguardòlas contento. La escura noche se auia retirado al Occasso, viendo por el Oriente salir la Corona del Sol en los blancos rizos de la Aurora cándida. Quando siguiendo el Peregrino el concurso de la gente, vio que tomauan lugar en vna plaça para escuchar sobre vn Teatro vna representacion moral del viaje del Alma, y como a este genero de fiestas fuesse aficionadissimo; y sea comun en los Peregrinos hallarse en todas, tomó assiento: donde despues de auerse entretenido en mirar tanta diuersidad de gentes, Caualleros, Damas, Ciudadanos, y vulgo en distintos lugares, vio que salian al Teatro tres famosos músicos, que en sus instrumentos cantaron assi.

**I**rramento hizo el Padre.  
Con su soberana voz,

I 110



Y no le pesò de hazerle  
Pues que tambien le cumplio,  
De hazer Sacerdote à CHRISTO  
Que para siempre ordenò  
Con aquel orden diuino,  
Que a Melchisedech vngiò.  
Con Alba de humanidad  
Su diuinidad vistio  
Y antes que dixesse Missa  
Su Euangelio predicò  
A dezir el Introito  
Por Ierusalem entrò  
Donde huuo mil Alleluyas  
Con ser Missa de Passion.  
De su cuerpo, y de su sangre  
Vn luênes instituyò  
Sobre el Altar de vna Mesa  
El Sacramento mayor.  
Vn Sacerdote de aquellos  
Vendiendo el Pan, que comio,  
Antes de acabar la Missa  
De la Tglesia se salio.  
De tres que le respondian  
A la primera Oracion  
Pedro que era de Euangelio.  
En vn Guerto le ayudò.  
Mas como despues errasse  
Parte de la confesion.

AME

Aunque era Missa rezada  
Por el vn Gallo cantò.  
Alçòse la O S T I A en alto  
Y el C A L I Z de bendicion  
A passar el de Amargura  
Que tanto beuer temio.  
En lugar de darse al A G N V S  
El Pueblo ingrato y traydor  
Golpes en los mismos pechos  
Al Cordero se los dio.  
En el Consumatum est  
Finalmente consumio  
Beuiendo el gran Sacerdote  
El C A L I Z de su Passion.  
Los Acolitos que estauan  
Al pie del Altar mayor  
Viendo la Missa en el fin  
Llorauan de tierno amor.  
Iuan que fue el Euangelista  
De M A R I A se encargò  
Que antes de baxar las gradas  
Por Hijo le recibio.  
Llegò el Ite Missa est  
Y en vna Cruz espirò  
Abriendo al Pueblo los braços  
Que Deo Gracias respondio.

Entran

Entrandose los músicos salio el que  
representaua el Prologo, y  
començo así.

Dios Maximo criò el Cielo y la tierra,  
Y todo quanto el Sol mira, en seys dias.  
Estos quiere Lactancio signifiquen  
La duracion del mundo y seys mil años.  
Dos mil antes de Abraham y ley escrita,  
Dos mil hasta el Mesias prometido.  
Y de la ley del circunciso pueblo,  
Y lo demas hasta la fin del mundo.  
De Adam corren a Enoch vn dia y mil años  
A Abraham otros mil, y el dia segundo,  
Mil, y el tercero al rapto de Elias cuentan  
A la Ascension de Christo, mil y el quarto,  
Mil y seyscientos hasta nuestros tiempos  
Que se viene a contar el quinto dia  
Para seys mil saltando quatrocientos  
En que al sexto, y al mundo el fin proponen.  
Tambien ay opmion que hasta que acabe  
Saturno el curso enteramente, deue  
Durar el mundo, y todos los Autores  
Que esta curiosidad tratan, y escriuen  
A la Romana Yglesia se sujetan,  
Porque tales secretos es muy justo  
Que se reseruen al Autor del Cielo,

Pues

Pues el que dio principio al mundo, puede  
Ponerle fin, quando su santa mano  
Quisiere deshazer aquella obra,  
Que acabada de hazer le agradò tanto,  
Adam, y su muger hermosa, y facil  
Origen del primero daño nuestro.  
Quebrando aquel precepto soberano  
De la naturaleza obedecieron  
La Ley, ya por el Angel arrojados  
Del Parayso, y dados por castigos  
Con la posteridad misera suya  
Al pecado, al demonio, y a la muerte,  
Que luego por la envidia entrò en el mundo.  
Pero teniendo Dios misericordia  
De nuestro humano error a Adam promete  
La sucecion de la muger, que es Christo  
Para quebrar la frente, que es su Reyno  
De la Sierpe cruel, y redimirnos  
Del pecado, la muerte, y el demonio.  
Esta del Euangelio primer fuente,  
Fue de Dios la promesa (bien que en sombras  
Y figuras mit vezes renouada)  
Que fue consuelo de los santos Padres,  
De los primeros Cayn y Abel nacieron,  
Matò Cayn a Abel, y su homicidio  
Fue la persecucion primera, que huuo  
Por el Culto diuino entre los santos  
Dios maldixo a Cayn, dexò a su Padre.

T ma



Y una Ciudad edificò famosa  
Del titulo de Enoc su primogénito.  
Nacio Seth en lugar de Abel, y deste  
Enos, a quien así fueron siguiendo  
Cainan, Malaleel; Jared y el Padre  
Del gran Mathusalén, en cuyo tiempo  
Casandose de Seth la santa Eslipe  
Con hijas de Cayn, maldito pueblo  
Nacieron los Gigantes fulminados.  
Adam murio de nouecientos años  
Y treynta mas. Y Enoch fue rapto viuo  
Vino Lamech, de quien nacio aquel hombre  
Que los Poetas llaman Iano y Chaos  
Y a su muger la Madre de los Dioses  
Vesta, Titea, Berecinta, o Tierra.  
Mas fue Noe su verdadero nombre,  
Fue el dilubio en el año, que contaron  
Sobre cinquenta y seys mil y seys cientos  
Del principio del mundo, salio viuo  
Con sus hijos el santo Patriarcha  
De aquel arca famosa, y primer Naue  
Que anduuo por el agua tantos dias.  
Diuidieron el mundo sus tres hijos.  
Sem ocupando la Oriental Suria:  
Fue del Asia Señor, Can Zoroastre  
De la Judea Egipto, Arabia, y Africa,  
Iapheth de nuestra Europa, y así el Asia  
Se llama Semia, el Africa Camefia,

De

De Iapeto o Iapheih lapecia Europa:  
De Iano començo su Reyno Italia  
Su primera Ciudad se llamó Antêpolis,  
Roma fue edificada a ciento y nuene  
Años despues del general dilunio,  
Reynò Nembroth Saturno Babilonico  
La Torre de Babel fue edificada,  
De cuya confusíon ay tantas lenguas,  
Y no se si tambien ay tantos que hablen  
Samote Dite dio principio a Francia,  
Asi lo escriue Cesar, procedieron  
Peleg, Ren, Nacor, Saruc y Belo  
O Iupiter segundo Rey Asirio  
Tarè tercero Rey se llamó Nino  
Nino dicen que fue el primero Idolatra:  
Haziendo altares a su Padre Belo.  
Hallaron la inuencion del trigo, y mieses  
En los campos del Nilo Ysis, y Osiris.  
Taran, Abraham, Nacor, y Aran nacieron  
Aran Padre de Loth. Fue en este tiempo  
Semiramis famosa, aunque lasciuia,  
Que si este vicio ha de quitar Laureles  
Cesar y Marco Antonio, están sin fama.  
Isaac, Iacob, Ioseph, los doze Tribus,  
A quien passo Moysen por el Mar Roxo  
Tuuieron luego origen, y tras ellos  
De Israel los juezes, y el primero,  
Que apie enjuto passó el Iordan, y pudo

Tener

Tener al Sol en medio de su Ecliptica.  
Orco primero Rey de los Molosos  
Robò en aqueste tiempo a Proserpina,  
Que de historias nacio la antigua fabula  
Cifra de la moral Philosophia;  
A losue siguieron los juezes  
Otoniel, Barach, Gedeon el fuerte  
Y tras Abimelech, Iair y Tola  
Iephe que por auerlo prometido  
Sacrificò su hija. El gran Tèseo  
(Si auemos de dar credito a la historia)  
Robò en esta saçon la bella Elena,  
A quien hurtò despues Paris Troyano,  
Y nacieron las guerras de los Griegos.  
Absan, Elon, Abdon, y Sanson fueron  
En esta edad, y aun dizen que en sus años  
Baxò Eneas a Italia, y Franco a Vngria  
Vno de Anchises hijo, y otro de Heter.  
Tras Heli, y Samuel, tuuo principio  
El Reyno de Israel, Saul fue electo,  
David, y Salomon aquel famoso  
Que hizo el templo a Dios, que no ha tenido  
Igual en todo el Orbe, ni tuuiera  
Segundo, si el segundo Rey Filipo  
No vuiera edificado a san Laurencio.  
Escriuió Salomon con ciencia infusa  
Dulcissimos cantares, y prouerbios  
Honrando la Poesia, como el Padre

En sus

En sus divinos Psalmos Elegiacos,  
Roboan heredó, y nació en su tiempo  
Homero en Grecia, en la Ciudad Venusia.  
Abias, y Asa Reynaron, nació Dido.  
Tras Iosafat, y Acab injusto Principe  
Hasta que a Babilonia fueron presos.  
Tuuieron los Hebreos quinze Reyes;  
Dio Ciro a la Persiana Monarchia  
Principio, alli Daniel en las setenta  
Semanas, o los años, que se entienden  
Por ellas quatrocientos y nouenta  
De la santa Ciudad redificada:  
Profetizò la muerte del Dios hombre.  
Cambises, Dario, Xerxes, y Artaxerxes  
Reynaron hasta el tiempo de Alexandro,  
Siguieronle los Reyes Tolomzeos  
El Imperio de Grecia, y el de Egypto  
Hasta la edad de los Agustos Cesares  
En que nació la vida de las nuestras  
La redencion del Mundo, el santo Principe  
El Cesar celestial, en cuya noche  
Se vieron los prodigios, que mostraron  
Los Cielos, y la tierra con mil fuentes  
De agua, y de Olios puros Aromaticos  
Ya floreciendo de Engadi las viñas  
Y cayendo los Templos de los Idolos  
Cumplió Dios su palabra, a Adam prienero.  
Luego a Abraham, a quien bendixo, y luego,

Al



Al gran David, cesaron tantas sombras  
Tantas figuras, tantas profecias  
La paz, y la justicia se abracaron  
Y llouieron los Cielos su rocío,  
Con que abierta la tierra engendró al justo,  
Hizo este Capitan tales hazañas  
En años treynta y tres, y en los postreros  
Tan altas, que el Imperio santo suyo  
Tuvo en sus hombros, y despues clauado  
De pies y manos (cosa nunca oyda)  
Vencio los enemigos de los hombres  
Matò la muerte, reparò la vida  
Encadenò al pecado, y al Demonio  
Quitò el Ceptro del Mundo, y con mil triumphos  
Con mil Palmas Angelicas, y Lauros  
Subio a la diestra de su Eterno Padre:  
Pero como los hombres le costauan  
Lo que el Costado mismo està diziendo  
Aunque se fue, tambien se quedò entre ellos,  
Tan Dios, tan hombre, tan entero, y grande  
Cifrado en aquel circulo Diuino,  
En aquel santo Pan de Açucar Piedra,  
(Que es Piedra Christo) en aquel Pan de Rosas,  
Pan de Açucar y miel, Panal sabroso  
Entre los dientes del Leon ya muerto  
Alli le come el hombre, y endiosándose  
Se causa la mas alta marauilla,  
Que estremece los Coros de los Angeles.

Dest 4

Deſta ſabreys en la propueſta hiſtoria  
O en la moralidad, que ſe os ofrece  
Grandes miſterios, como eſteys atentos  
Para eſcuchar tan altos Sacramentos,

Entròſe y boluieron los muſicos a can-  
tar eſta Letra, baylando los dos  
dellos con mucha deſtreza,  
y gracia.

En eſta meſa Diuina  
Carillo, ſi eſtas en gracia  
Tañe, canta, come, y beue  
Salta, corre, dança, y bayla.  
En el Diuino combite,  
Que oy ofrece Chriſto al Alma,  
Si eſtas en gracia Carillo,  
Di gracias, y dàle gracias.  
Siéntate ſi ay en tus ropas  
Diamantes, Oro, Eſmeraldas  
Colores de tres virtudes  
Fe, Caridad, y Eſperança.  
Leuántate luego alegre,  
Pues al Cielo te leuantas  
Tañe, canta, come, y beue  
Salta, corre, dança, y bayla.  
Quando mas loco parezcas  
Mas diran todos que amas

Que

Que a quien ama el estar loco  
Para ser cuerdo le falta.  
Si huviera en el Cielo embidia  
Los Angeles te embidiaran  
De ver que vn Dios tan inmenso  
Quepa en tan pobre posada.  
Y pues el Pan, que has comido  
No te pesa aunque te harta  
Tañe, canta, come y beue,  
Salta, corre, danza y bayla.

En entrandose los musicos, salio el Alma vestida de blanco, con vn villano, que representaua la voluntad, y vn gallardo mancebo, que hazia la Memoria.

Alm. Mi Memoria, y Voluntad  
Llegada es ya la ocasion  
De mi nueva embarcacion  
A la gloriosa Ciudad  
De la Celestial Sion.

Ya es el tiempo de embarcar.  
Porque es forçoso passar  
Por mi patria esclarecida  
El Mar de la humana vida  
Que es vn peligroso Mar.  
Esta es la playa arenosa

D

De

De corporal juventud,  
Buscar es cosa forçosa  
Naue, en que nuestra salud  
Corra bonança dichosa.

Que aunque aqui soplan los vientos  
De los propios movimientos  
Y inclinaciones humanas  
No han de yr nuestras velas vanas  
De soberuios pensamientos.

Mem. Alma para Dios criada,  
Y hecha a la Ymagen de Dios  
Aduierte de Dios tocada  
En que son los Mares dos  
De nuestra humana jornada.

Y así ay dos puertos a entrar,  
Y dos Playas al salir,  
En vno te has de embarcar  
Que del nacer al morir  
Todo es llanto, y todo es Mar.

Huuó vn Sabio antiguamente  
Que vna letra fabricò  
Cifra del viuir presente,  
Y simbolo, en que mostrò  
De los dos sin diferente.

Era. Y. Griega, que te aduerte  
Dos sendas hasta la muerte  
Comun la entrada, en que fundo  
Que el Rey, y el pobre, en el mundo

Entra



Del Peregrino en su patria.  
Entran de vna misma suerte.

75

En estrecho fin paraua  
Alma, aquel ancho camino,  
Y el que estrecho començaua  
Ancho glorioso, y diuino  
El dichoso fin mostraua.

Estos son nuestros dos puertos  
Para el bien, y el mal tan ciertos,  
Y del fin los otros dos  
El ver, o no ver a Dios  
Por estos Marés inciertos.

Mira pues Alma querida  
Que te auisa tu Memoria  
Que ay bien, y mal, pena, y gloria  
Y que en el Mar desta vida  
Se canta al fin la vitoria.

Acuerdate lo que deues  
A Dios, para que no lles  
Su santo camino errado  
Vol. Que bien la aueys predicado  
Para en palabras tan breues.

Mas Memoria quando vos  
Dexastes de ser pesada  
Ya sabe el Alma criada  
Para Dios, que es yr a Dios  
El fin de nuestra jornada.

No ignora lo que le deue,  
Que es menester que renueue

D 2

Sq

Si ay Mares, cifras, y Polos  
Caminos, o Puertos solos,  
Sino que el mas ancho lleue.

Td Alma como querays  
Pues que Dios os dio aluedrio.

Mem. Voluntad con menos brio.

Vol. Memoria porque os cansays  
Que diga el intento mio.

Si esto no os agrada a vos  
Dexadnos yr a los dos  
Dexadnos solos Memoria,  
Que sin vos y vuestra historia  
Se acuerda el Alma de Dios.

Basta mirar estas flores  
Aues, fuentes, y Animales,  
Porque son milagros tales  
Celajes, y resplandores  
De los bienes celestiales.

Mem. Bien vi yo que auer quedado  
Atras el Entendimiento  
Te hizo a ti deslenguado.

Alm. Memoria mi pensamiento  
No es yr por camino errado.  
Enseñame el que es mas santo  
Voluntad, de ti me espanto.

Mem. Es vn villano atreuido  
Que a mi voz cierra el oydo  
Como el Aspid al encanto.

Vol. Muy noble deueys de ser  
 Pero està vuestra nobleza  
 Casi al fin de la cabeça,  
 Donde se os junta el tener  
 Motiua naturaleza

Alla en la postrera parte  
 Del cerebro se reparte  
 Iunto a la espinal medula.

Mem. Y tu apetito en la Gula  
 Para que nunca se harte.

Vol. De la parte natural  
 Y la coman sensitua  
 No me hãgays yrracional  
 Que mi voluntad deriua  
 De la parte racional.

En voluntad, y intelecto  
 Es el hombre mas perfecto,  
 Y semejança de Dios,  
 Que en estas acciones dos. Titel. 6. 11.  
 Esta el bien, o el mal secreto  
 Aqui esta la Libertad,  
 El premio, y merecimiento,  
 La eterna felicidad,  
 O el siempre eterno tormento

Mem. Dize voluntad verdad.

Y si eres el que el objeto  
 De las cosas ofrecidas  
 Ama, o aborrece ( efecto

Titel. 12.

D 3

De s.

De su apetito) no impidas  
Al Alma el camino electo.

Y pues por la estimatiua  
Al dicho objeto inclinado  
La prosecucion deriva  
Del amor, que de lo amado  
Luego el deleyte reciba.

Ca 4.

Haz que el camino del Cielo  
Objeto de tal consuelo

Ame, profiga, y le goze,

Que quien al Cielo conoce

Arist.

Mal haze en mirar al suelo.

De Ani,

Si tu como superior

Esfhera, puedes mouer

A lo que es parte inferior,

Y al Apetito traer

A que elija lo mejor.

Embarca al Alma y la guia

Por la mas segura via.

Vol. O que pesados estays

No reys que al Alma cansays

Con tanta philosophia.

Dexad esso a las escuelas,

Porque en la Playa del Mar

Solo auemos de tratar

De Naues, jarcias, y velas.

De partir, y de llegar.

Entrò



Entrò a esta sazón el Demonio en figura de Marinero, todo el vestido de tela de oro negro, bordado de llamas, y con el como Grumetes el amor propio, el Apetito, y otros vicios.

Alm. Buscadme luego vn Piloto.

Dem. Si animas tu mouimiento  
Humido, y claro elemento  
Alço el Ancla, el Bajel voto  
Y doy las velas al viento.  
Que yo si verdad os digo,  
Aunque dezir no la se,  
Que soy su grande enemigo  
Desde que en el Cielo hallè  
De mi soberuia el castigo.

Ta me querria partir

Eng. Bien puedes Luzbel salir  
Leua ferro, desamarra.

Dem. Es Dios Zenit desta barra  
Y yo el opuesto Nadir.

Amo. Si ella sigue tu derrota.

Dem. Quando yo no he sido roto  
Y mi Naue ( engaño ) rota?

Alm. Este sin duda es Piloto  
Y de Prouincia remota.

Hallado Memoria auemos  
Lo que buscando venimos

D 4

Publi.

Dem. Publicad como partimos

Dezid que a los que acogemos  
Debalde los recebimos.

Luego los tres cantaron así.

Oy la Naue del deleyte  
Se quiere hazer a la Mar  
Ay quien se quiera embarcar?

Oy la Naue del contento  
Con viento en popa de gusto  
Donde jamas ay disgusto  
Penitencia, ni tormento,  
Viendo que ay prospero viento  
Se quiere hazer a la Mar  
Ay quien se quiera embarcar?

Alm. Al referido pregon  
Vn alma amigos allega.

Vol. Donde la Naue nauega?

Mem. Va a la Celestial Sien.

O, donde el Alma se anega  
Porque embarcarse queria

Dem. Alma aquesta Naue mia  
Al nuevo mundo la lleuo

Vol. Donde cae el mundo nuevo  
Es la clima ardiente, o fria?

Es el que ganò Colon  
Aquel sabio Ginoues

Por

Por Castilla, y por Leon,  
O donde puso Cortes  
De España el roxo Pendon.

Es donde ay los celebrados  
Palos, que a vn enfermo dados  
Le bueluen como primero  
O donde el Caribe fiero  
Come los hombres asados?

Es donde pescan Coral  
Que lo verde en roxo muda,  
O la Perla alba Oriental  
O donde ay Arbol, que suda  
Balsamo, Anime y copal?

Es de donde el oro fino  
A los Españoles viene,  
O el Clauo, y Gengibre Chino,  
O donde ay Planta, que tiene  
Vino, Pan, Azeyte, y Lino?

Es donde traen la Caoba  
El Campeche y el Brasil,  
Ya la gente simple, y boba  
Por vn roto Guayapil  
Tanto oro, y plata se roba?

Es a donde el Ganges haze  
Que a verle el Mar se anticipe,  
O el Nilo famoso nace?  
O donde sanò Filipe  
Al Eunuco de Candaze?

D. S.

Es.

Es donde el Sol nunca va  
Y eternas las noches son?  
O donde dizen que està  
El hijo de Salomon  
Y de la Reyna Saba?

Es donde el Rinoceronte  
Mira el Sol Occidental?

Dem. Alla tiene su Orizonte  
En la linea Equinocial  
En vn abrasado Monte.

Son Indias de gran riqueza,  
Alli se ve la belleza  
De la mayor hermosura:  
El oro, y la plata pura  
De la çdad, y gentileza.  
Corren los mas verdes años  
Con trajes de mil labores  
Los Aromas, los olores  
Los combites, y los baños  
Los juegos, y los amores.

Mi Naue famosa, y bella  
La del deleyte se llama.  
Entrad dentro hermosa Dama  
Que yo soy Capitan della,  
Y soy Piloto de fama.  
A qui Cesar nauegò  
Marco Antonio y Masinisa  
Mefalira, Dido Elisa:

Mem.



Mem. Apostemos que no entro  
Iulia, Porcia, ni Artemisa  
Alexandro o Scipion,

Am. No es mas que entre Salomon  
Y David con Bersabe?

Dem. Pregunta como le fue  
Por su Dalida a Sanfon.

Soy vn Piloto profundo.  
Magallanes del estrecho  
De los deleytes del mundo,  
Y en las Indias del prouecho  
Vn Draques, Dragon segundo.

Nadie como yo ha medido,  
Lo que ay desde el claro Apolo  
A la tierra, que yo solo  
Icaro del Cielo he sido  
Y eleuacion de su Polo.

Se los grados, las alturas  
Reduzidas al compas  
De las mortales criaturas,  
Que he visto, y sabido mas  
Que todas las Escrituras.

Yo era el Cherub que dezia  
(Aunque Esayas seria  
De auerme atreuido a el)  
Dios que por Ezequiel  
Abeto, y Cedro me hazia.  
Y no quiero estar encima

Del monte del Testamento  
Donde el alto se sublima,  
Ya es esta Naue mi asiento,  
Y el que mas mi gloria estima.

Entrad alma, y reys segura  
En este alegre viaje  
Singastar matalotaje  
Que quien mi Naue, procura  
Es justo que le auentaje.

En Voluntad amiga,  
Si mi regalo te obliga,  
Porque aqui todo es plazer  
Dormir, comer, y beuer  
Sin escote, ni fatiga.

Vol. Pardiez que soys hombre honrado  
Y que ya me inclino a vos.

Mem. Alma acuerdate que a Dios  
Lleuas el viaje errado.

Dem. Dexalda, y entrad los dos.  
Engaño cantale vn poco

Apetito dales sueño  
Bueluele Amor propio loco.

Vol. De oy mas sereys nuestro dueño

Dem. Toca Apetito.

Apet. Ya toco.

Asi

Afsi como yuan cantando los Vicios, fe  
yua dormiendo la Memoria, hasta  
que recoftada en vnas flores que alli  
auia, lo quedò de todo punto, y ellos  
cantaron afsi.

*Esta es Naue donde cabe  
Todo contento, y plazer.  
Esta es Naue de alegria,  
Que va a las Islas del Oro,  
Donde es el gusto el Tesoro  
Que has de cargar alma mia :  
Porque hasta el vltimo dia  
No ay tempeftad, que temer.*

*Esta es Naue donde cabe  
Todo contento y plazer.  
Esta es Naue, en que la vida  
Passa, y corre el vniuerso  
Que no ay temer tiempo aduerso,  
Mientras dura al viento asida,  
No ay gloria, que el gusto pida,  
Que no la pueda tener.*

*Esta es Naue donde cabe  
Todo contento y plazer.*

*Apet. Parece que se ha dormido  
Dem. Pues alto no cantey's mas  
Alma en mi Naue no yras?*

*Siendo.*

Alm. Siendo tan bueno el partido  
 Aliento à partir me das.

Que hare Voluntad? (Vol.) Partir  
 A los regalos del mundo,  
 Que yo en sus gustos me fundo.

Alm. Podre acertar a salir  
 Despues deste Mar profundo?

Eng. Si saldras, buena razon  
 Quien es el acto primero, Arist.  
 Y del cuerpo perfeccion de Anima.  
 Duda en caso tan ligero,

Alm. Ligero la saluacion?

Dem. Que no ay temer enemigo,  
 Y quando por dicha baje  
 Podras boluer el viaje  
 Sin yr hasta el fin conmigo,  
 Si en el fin temes vitraje.

Alma prueua, entra, no dudes  
 Pues quando de intento mudes,  
 Puedes yrte a tu contento.

Alm. Estoy sin entendimiento.  
 Memoria ya no me acudes?

Dem. Anda que ya està dormida,

Alm. Voluntad embarcareme?

Dem. Ya esta del todo rendida

Vol. Que teme el alma (Dem.) No teme.

Alm. Si temo, el fin de la vida.

Vol. Ea vamos a embarcar.

Donde



*Del Peregrino en su patria  
Donde aura bien que cenar  
Damas, juego, Baco, y Ceres  
Que con yguales placeres  
Pasa de la vida el Mar.*

Alm. Pues alto vamos de aqui

Dem. Legad la barca (Eng.) Eſſo ſi  
Deleyte tiende la plancha

Dem. Entra que la Mar es ancha

Alm. Y la vida es larga? (Dem.) Si.

Luego començo la musica a cantar afsi.

*El Alma se va a embarcar,  
Nadie le diga que yerra,  
Que no le puede faltar  
Dios en la Mar, ni en la tierra.*

En acabando esta cación, ſalio el Enten-  
dimiento en forma de vn Viejo  
venerable.

Ent. Vozes parece que ſiento  
De embarcacion en la Playa,  
O me engaña el pensamiento,  
Cosa que el alma se vaya  
Sin ſu amado entendimiento.  
Quedeme atras a pensar  
Por donde el ayrado Mar  
Paſſaſſe de aqueſta vida.

El alma a Dios dirigida  
Y que no pudiesse errar.

Para que pueda dezir  
Con el Profeta, que tiene  
Instruccion para viuir,  
Y entendimiento, que ordene Pl. 31.  
Lo que no acierte a regir.

No como los Animales,  
Que con el freno a los tales  
Les quebrantan las mexillas,  
A penas estas orillas  
Muestran del Alma señales.

Si ha perdido ya la ciencia  
Del justo temor de Dios,  
Que esta es la mayor prudencia  
Como podremos los dos Prou. 1.  
Entender nuestra excelencia.

Los ojos del sabio estan  
En su frente, que los malos  
Siempre por tinieblas van Eccl. 2.  
Si a caso falsos regalos  
Del mundo gusto le dan?

Alma amiga, alma querida  
Donde caminas sin mi?  
Alma donde vas perdida?  
Mas quien esta aqui? ay de mi  
Que es la memoria dormida.

Recuerda, recuerda ya

Del

Del alma dormida vela,  
Pues ella dormida està.  
Voluntad con que cautela  
Te han engañado?

Mem. Quien va?

Ent. Oye Memoria, y despierte  
Contigo el alma dormida,  
Y dando voces le advierte  
De que se passa la vida,  
Y que se viene la muerte.

Donde està el alma Memoria

Mem. A buen tiempo preguntays  
En lo que andaua la historia,  
Quando vos atrás quedays  
Su perdicion es notoria,

Ent. Hase embarcado? Ay de mi!

Mem. Vn Capitan de la Naue  
Del deleyte vino aqui,  
A cuyo Mercurio suaue  
Aunque era Argos me dormi,

Ent. La voluntad, es possible  
Que le han consentido tal,  
Siendo como es conuenible,  
Inclinacion natural  
A algun bien apetecible

Mem. Pensays que vuestra excelencia  
Cuyas virtudes estan  
Del Alma en la propia essencia?

Ent. Per

Ent. Por donde Memoria van  
Haziendo del Cielo ausencia?

Mem. Yo no lo sé, que he dormido,

Ent. Sin duda que se han partido,

Mem. Dene de saltarles viento.

Ent. Escucha a tu entendimiento  
Alma sino le has perdido.

En esta sazon començaron dentro a  
hazer vna faena de Naue con la Zaloma  
que se acostumbra, haziendo el Demo-  
nio, y el Deleyte oficio de Piloto, y con-  
tra Maestre, y respondiendos los Vicios,  
en vez del Marinage, affigiéndose el En-  
tendimiento de que entre las confusio-  
nes de las voces no escuchasse el Alma  
las suyas.

Dem. O Luzbel (tod.) Ha (Ent.) No me es-  
cucha.

Dem. O soberuia (todos) Ha (Ent.) No me  
entiende.

Dem. O embidia (todos) Ha (Ent.) De oyr se  
ofende.

Mis voces (Mem) La grito es mucha  
Que solo à partir se atiende.

Dem. O la sciua (todos) Ha (dem.) O regalos

Tod. Ha (dem.) O gustos (tod.) Ha (Ent.)  
O Cielos

Alma no te dan recelos

Que



Que los mejores son malos.

Mem. Tarde lamentays sus duelos.

En vn pedaço de popa que se descubrio de la Naue, se vio el alma vestida de vn velo negro, como librea del dueño, con quien ya viuia, à quien el entendimiento començo a llamar así.

Ent. Alma escucha.

Alm. Quien me llama?

Ent. Tu Entendimiento.

Alm. Que quieres?

Ent. Donde vas.

Alm. Estraño eres,

Voy con quien me adora, y ama.

Ent. Ay de ti si con el fueres.

No sabe el hombre su fin

Como el pez con el anzuelo. Eccl. 9.

Veniste a caer en fin.

Vase por deleyte al Cielo?

Vol. Que hablays vos viejo ruyn?

Ent. No tomaste mi consejo.

Buelue que ya concertada

La Naue mejor te dejo.

Vol. El Alma està ya embarcada

Que os cansays hermano viejo.

A qui vamos a plazer

Ay que brindar, y comer,

Que dormir, y que gozar.

Ent.

Ent. Donde imaginays llegar?  
Que puerto pensays tener?

Vol. Esto por agora dure  
Mientras se duerme, y se chasca,

Ent. Despues remedio procure  
Quando venga la borrasca,  
Y la hazienda se auenture.

Alli si que sera el voto,  
El rezar, el sospirar  
Con el coraçon deuoto,  
Quando este soberuio el Mar,  
Y el Arbol del viuir roto.

Vendra la muerte a los ojos,  
Y que haremos Voluntad?

Vol. Ea no nos deys enojos

Alm. Tiempo ay, que dize verdad.

Mem. Ya te ha puesto sus antojos.

Vas como Cauallo ciega  
Que no sabes donde vas.

Ent. Alma el Demonio te anega,  
Quanto con el tardas mas  
Tanto mas te engaña, y ciega.

No ves lo que Beda dize, Super  
Que mientras mas tiempo tiene Lucã.

Menos suelta ( Vol. ) Tarde viene  
Aunque al alma atemorize,  
Tarde el remedio preuiene.

Ent. Ay dize al Alma Esays

Quien

Quien las costumbres tardias

Del pecar con cuerdas ata.

Mem. Eres a Dios Alma ingrata  
Y en el Mar del mundo fias ?

La culpa antigua te asombre,

Que el espiritu, que vn hombre,

Tuuo desde su niñez ,

No pudo echar vna vez

Mat. 9.

El Apostolico nombre.

Como no puede olvidarse

Iamas la lengua materna,

Basil.

Asi la costumbre interna

De los pecados dexarse ,

Pero es facil quando es tierna.

Ent. Miserable voluntad

Dispones lo por venir,

Esso està en tu potestad ?

Bern.

Alm. Pienso que dezis verdad.

Mas como podre salir ?

Tengo mi hazienda embarcada,

Ent. La voluntad es tu hazienda ?

Mira que estas engañada,

Mem. Si estima essa sola prenda

Los dos no valemos nada.

Eccl. 5.

Notardes Alma en boluerte

A Dios, teme de su yra

El dia espantable y fuerte

A Agustín diziendo mira,

Que

*Que essa dilacion es muerte.*

*Que mientras lo dilatava in conf,*

*En Dios vivir no queria*

*Porque en si muriendo estava.*

**Alm.** *Boluamos Voluntad mia,*

*Ea boluamos, acaba.*

**Vol.** *Pues donde nos lleuareys?*

**Ent.** *En la Naue entrar podeys*

*De la Penitencia (Vol.) bueno*

*A vn cuerpo contento, y lleno*

*Essa dieta le poneys.*

*Los dos me quieren perder*

*Que ay en essa Naue, à ver?*

**Ent.** *Lagrimas ayuno, pena.*

**Vol.** *Ydos viejo enora buena*

*Caminar, y no comer?*

**Ent.** *Si, porque llevar aguardo*

*Aquel haz de la passion*

*De Christo con la aficion*

*Que le lleuava Bernardo.*

**Alm.** *Digo que teneys razon.*

*Mas porque veays si puedo,*

*Dexar el mundo suaua*

*Os quiero enseñar su Naue*

*De quien satisfecho quedo*

*Que quien la entiende la alabe.*

Cor-



Corrieron a este tiempo vna cortina,  
descubriéndose la Naue del Deleyte,  
toda la popa dorada, y llena de Histo-  
rias de vicios, así de la diuina, como  
de la humana Historia, encima de la  
qual estauan muchas Damas, y Gala-  
nes comiendo, y beuiendo, y al rede-  
dor de las mesas muchos truhanes, y  
musicos, los siete peccados mortales  
estauan repartidos por los bordes, y  
en la Gauia del Arbol mayor yua la  
Soberuia en abito de Crumete, y fi-  
nalmente cantaron así.

*Ola que me lleva la ola,  
Ola que me lleva la Mar.  
Ola que llevarme dexo  
Sin orden y sin consejo,  
Y que del Cielo me alejo  
Donde no puedo llegar.*

*Ola que me lleva la ola,  
Ola que me lleva la Mar.*

Ent. *Dexa Voluntad perdida  
Tan triste nauegacion,  
Que el puerto de perdicion  
Te aguarda al fin de la vida  
Alma hermosa, Alma querida  
Como me quieres dexar?*

*Aquí*

Aquí respondian los musicos, como que despreciauan al Entendimiento.

*O la que me lleua la ola*

*O la que me lleua la Mar.*

**Mem.** *Alma escucha a tu Memoria,*

*Para que de Dios te acuerdes,*

*Alma mira que te pierdes*

*En el golfo de tu gloria,*

*Dale a Christo esta vitoria,*

*Alma buéluele a buscar.*

Respondia la musica, no haziendo caso de la Memoria.

*O la que me lleua la ola*

*O la que me lleua la Mar.*

A este tiempo sonaron algunos tiros de versos, medias Culebrinas, y Falconetes, como que se acercaua la Naue, y dezia la Penitencia dentro, respondiendo la gente della.

**Pen.)** *Dios Padre (todos) Ha (Pe.) Su Hijo Eterno.*

*todos) Ha ha Pen. El Espiritu 'santo.*

*todos) Ha. (Ent.) Si es Naue del superno*

*Capitan, que ha dado espanto*

*Con su venida al Infierno.*

**Pe. Iesus (to.) Ha (Pe.) Christo (to.) Ha (Pe.)**

**Mesia**

**(tod.) Ha**

tod. Ha (Pen.) Manuel (tod. Ha) Pen. Sal-  
uador.

tod. Ha (Pen.) Virgen Madre Maria.

tod. Hiza, hiza Redemptor.

Tierra, tierra (Christ) Toda es mia.

Christo en persona del Maestro de la  
Naue, con algunos Angeles como  
oficiales della.

Chr. Dezilde al alma que aguarde

Si arrepentida me ama

Llegue a mi no se acouarde

Que nunca yo vengo tarde

Puesto que tarde me llama. Apoc.3

A la puerta estoy llamando

Si mi voz la està tocando

T me la abriere. entrarè.

Por gran precio la comprè

Por esso la voy buscando. Cor.6

Antes que mi Sempiterno

Padre, a morir me embiasse

Queria que al Cielo eterno

El que fuesse rodeasse

Por las puertas del infierno.

Mas despues de mi passion

Es mas facil deste Mar

Del mundo la embarcacion

Ay quien se quiera embarcar

E

Al

Al Puerto de Saluacion?

Ay quien quiera este viaje  
Y el daño del mundo ataje  
En Naue de penitencia  
Donde es mi cuerpo, y essencia  
Diuino matalotaje?

Almas, que me aueys costado  
Traer abierto el Costado  
Manos y pies desta suerte.  
Ay quiẽ se embarq̃? (En.) alma aduierte  
Que el mismo Dios te ha llamado.

Alm. Quien soys Piloto diuino?

Chr. Soy verdad, vida y camino.  
Capitan soy de la Naue  
De Penitencia, que es llaua  
De Cruz, que el Cielo a abrir vino.

Esta ha de tomar aquel  
Que ha de seguirme, si en el  
Quisiere desembarcar,  
Alma ve por este Mar  
Que yo he passado por el.

Alm. Señor en señal he dado  
Al Deleyte mi aluedrio.

Chr. Reduze a mi tu cuydado,  
Que bien lo merece el mio  
Pues à buscarte he llegado.

Alm. La voz es de mi Señor  
Del Cieruo herido de Amor.



Del Peregr. en su patria 99

He conocido el suspiro, Can. 2.

Con que verguença te miro,

Con que afliccion y dolor.

Qual vienes del Mar por mi

La cabeça del rocío

Del agua mojada así.

Muy negra estoy Señor mio

Y muy indigna de ti.

Láuame que con tu gracia

Quitada aquesta desgracia

Quedarè mas que la nieue, Psal. 50.

Para que así blanca prueue

De tu afliccion la eficacia.

Chri. Alma yo te quiero bien

Baxa no estes vergonçosa,

Y tu Voluntad tambien,

Negra eres, mas hermosa

Hija de Ierusalén.

Baxa que esta Naue es cierto

Camino, al Celestial puerto

To soy della Capitan

Desde que venci a Satan

En la guerra del desierto.

Aquí no ay tiempo contrario

Naufragio, tormento, y pena,

Calma, viento, o tiempo vario,

Ni de Ionas la Vallena,

Ni la espada del cosario.

E 2

Llenas

Lleuas bizcocho cozido  
En vnas puras entrañas  
De la que mi madre ha sido,  
Y aunque guardado en montañas  
Pan entre Livios nacido.

Agua de gracia, y Bautismo  
Lleua, que la doy yo mismo,  
Tal Viatico y sustento  
Bien llegará a saluamento  
Bien librará del Abismo.

Buelue a la Naue los ojos,  
Veras que de Pedro es Naue  
Que es sustituto en mi llaue,  
Pero no te cause enojos  
Su vista a tus ojos graue.

Que es suaue el yugo mio  
Y que en el descanses fio,  
Alm. Señor ya la voy a ver,  
A Dios mundano plazer  
Que a Dios buelue mi aluedrio.

Descubrióse en esta fazon la Naue de  
la Penitencia, cuyo Arbol, y Entena e-  
ran vna Cruz, que por xarcias desde los  
clauos, y retulo tenía la Espōja, la Lan-  
ça, la Escalera, y los Açotes, con muchas  
flamulas, estādartes, y gallardetes bor-  
dados de Calizes de Oro, q̄ hazian vna  
hermosa

hermosa vista, por Trinquete tenia la Coluna, y san Bernardo abraçado a ella, la popa era el Sepulcro, al pie del qual estaua la Madalena, san Pedro yua en la Bitacora mirando el Aguja, y el Pontifice, que entonces regia la Romana Yglesia estaua asido al Timon, en lugar de Fanal yua la Custodia con vn Caliz de marauillosa labor, y inestimable precio, junto al Baupres estaua de rodillas san Francisco, y de la Cruz, que estaua en lugar de Arbol, baxauan cinco cuerdas de seda roxa, que le dauan en los pies costado, y manos, encima del estremo de la qual estaua la Corona de espinas, a manera de Gauia. La musica de chirimias, y los tiros, que se dispararon entonces, causaron en todos vna notable alegria: el alma baxò a este tiempo, y llegando a los pies de Christo prosiguió así.

Alm. *Dadme señor esos pies,  
Que enxutos el Mar passaron  
Alguna vez (Chr. ) ya despues  
Que en Mar de passion entraron  
Se han mojado como ves.  
Mira con ojos atentos*

E 3

La

La Naue de mis tormentos  
Y de tus regalos llena,  
Mi Cruz es Arbol, y Entena,  
Las Xarcias, los instrumentos.

Mira con que diligencia  
Mi Coluna esta abraçando  
Bernardo, mira llorando  
A Madalena mi ausencia,  
Mira a Pedro gouernando.

Mira cinco cuerdas bellas  
Que baxando de mi Cruz  
Francisco esta asido en ellas,  
Que mas Norte que mi luz,  
Pues hize yo las Estrellas.

Alma embárcate conmigo  
A la celestial Sion.

Alm. Ya mi Señor voy contigo  
Por el Mar de tu pasión  
Tu Cruz lleuo, tu Cruz sigo  
Mis potencias se te humillan.

Ent. Aquí Señor se arrodillan  
Voluntad y entendimiento.

Vol. Auerte ofendido sienta.

Mem. Tus bazañas marauillan.

Chr. Angeles quitale presto  
El vestido, que le ha puesto  
El mundo (Alm.) Diome a entender  
Que para el Mar ha de ser

De esta



Defta baxeza compuesto.

Chr. Toma la Cruz alma mia  
Y figueme (Alm.) Con tal guia  
Quien no se embarca contento  
Donde soys vos el sustento  
Pan viuo, que el Cielo embia?

Chr. Pedro echad la plancha aca  
Que el Alma a embarcarse va,  
Passa a mi Naue mi Esposa,

Ped. Llámela el Cielo dichosa  
Quando en vuestra gracia està.

Ea Diuinos Doctores  
De mi Naue militante  
Hazed salua a estos Amores  
Mientras la Naue triumphante  
Preuiene fiestas mayores.

Ea famoso Agustino  
Geronimo, Ambrosio santo,  
Gregorio, y Thomas de Aquino  
Entonad el dulce canto,  
Suene el conuento diuino.

Tiemble el cosario Asmodeo  
De ver esta Naue mia  
Con tanta gloria, y tropheo  
Que va en la Gavia MARIA  
Y el mismo Dios en el Treo.

Que en el Treo yran las tres  
Personas del solo Dios,

E 4

E1

El Padre, el Hijo, y despues  
Quien procede de los dos,  
Que a la Naue el viento es.

No le saltarán soldados  
De diuina ciencia armados  
Contra las infames barcas  
De tantos Heresiarcas  
En Mar de error anegados.

Ylesonso en el Baupres  
Defenderá la limpieza  
De la que tan limpia es  
Que la Angelica pureza  
Sirue de Trono a sus pies.

Ysidoro el Español  
Junto al diuino Farol  
Contra los Sacramentarios  
Derribará los cosarios,  
Que ponen falta en el Sol.

Pablo yra con el montante  
En la plaça de armas fuerte  
A defender la bastante  
Con su pluma, y con su muerte  
Diuinamente constante.

Martyres seran defensas  
Trincheas de los costados  
Contra tiranas ofensas  
De mil Cesares ayrados  
Balas resistiendo inmensas.

*Oy tendras alma vitoria,  
Oy cessara tu desgracia  
Haze d salba por memoria  
Que en la Mar tendra mi gracia,  
Y alla en el Puerto la gloria.*

Con general aplauso de los oyentes, fiesta, y talba, que a esta embarcacion se hizo, dio fin la representacion, y principio, la regozijada ciudad, a otros generos de entretenimiētos, aunque ninguno lo era para el Peregrino de nuestra historia, a quien la imaginacion de aquella ingrata (que a su parecer lo era) lleuaua tan al cabo su paciencia, que se admiraua de que le pudiesse a tanto del pecho suyo durar la vida. Buscò en los dias, que alli estuuò algunos remedios para oluirla: pero como no ay Anacardina para el Amor como los celos, miētras mas intentaua escurecer el que le tenia, mas se abrafaua en el sol de su memoria, para quien jamas su alma hallaua noche, ni en las q̄ alli tuuo, algun descanso. Consultò algunos hombres doctos, pero para vn amor, a quiē el trato ha puesto tan estrecho habito, aunq̄ la antigüedad le diera sus Sacerdotes,

Gymnosophistas, Druidas, Ocos, Atlantes, Zamollos, Caldeos, y Magos, fuera imposible. Los Magos florecieron en tiempo de los Perlas, fue su cabeza Zoroastes, enseñauan el culto de los Dioses, y las adiuinaciones, pero jamas enseñaron remedio para este monstruo contado entre las enfermedades, por los antiguos medicos. Erotos llamaron a aquella melancolia, que procede de mucho amor, curauanla con vino, baños, espectaculos, representaciones, musicas, y cosas alegres, que separauan el entendimiento de aquella imaginacion profunda: pero la deste Peregrino que os refiero era ya en su alma aquella enfermedad que llaman Diuina, Sagrada, o Herculanea, porque la racional parte del animo perturba. *Quibus nulla medicorum ope succurri potest.* Es muy ordinario de los que aman dar credito para olvidar, o para querer a algunos hombres, o mugeres supersticiales, admirados de ver algunas cosas, que la Magia natural, a quien Plotino llama sierua, y ministro de la naturaleza, puede hazer, aplicando los actiuos, y passiuos a su fazon, y tiempo, como

hazer



hazer que nazcan rosas por Enero, o q̃ por Mayo esten las vuas maduras, anticipando el tiẽpo estatuydo de la naturaleza, cosa que el vulgo tiene por milagros, o formar en el ayre relampagos, truenos, y lluuias. De los quales con la sola y pura Magia natural, han hecho muchos en nuestros dias, el Porta, y el Roxerio, y aun se alaba Iulio Camilo, que vn amigo suyo fabricò por via de Alambiques, vn muchacho que por espacio de vn instante tuuo aliento. Son algunas destas cosas ilusiones, engaños, y aparencias, encanto Geoticos, o imprecaciones: finalmẽte s̃o fraudes del demonio, indignas de imaginar, quanto mas de poner en execucion entre hõbres Christianos. Mezclan ciertos vapores de perfumes, lumbres medicamentos, ceras, ligamientos, suspensiones, anillos, imagines, y espejos, y otros instrumentos Magicos: y assi Platon en el tercero de su Republica, habla de los demonios prestigiadores, cuyo officio es engañar, fuera de q̃ ay otras futilizas de manos, o industrias, a cuyos dueños llamauan los Griegos Chyrosophos, q̃ quiere dezir sabios de manos,

de cuya arte transmutatoria trata en sus libros largamente Hermes Iamblico. Deste genero de engaños se deleytò mucho Numa Pompilio, y aquel gran Philosopho, que escriuia en el Crystal de vn espejo con sangre, las cosas que le parecian, boluiéndole a la Luna creciente, hazia ver en su cerco las mismas letras. Es cosa antiquissima como se ve en la Escritura, en el 2. cap. de Daniel, donde dize, q mandò el Rey que le llamassen sus Magicos, y Axiolos: pero verdaderamente en excediendo del limite, que Dios puso a la naturaleza, es grauissima ofensa suya, como se ve en las rigurosas leyes, que sobre este caso en la iuuentud del mundo puso a su pueblo. Sabia nuestro celoso Peregrino la vana Philosophia desta fabula, y huyendo de tan violentos medios, vnas vezes se dexaua llevar de su tristeza, y otras con marauillosa fortaleza se resistia. Pareciéndole vltimamente mejor acuerdo, cumplir algunos votos de la passada tormenta, y de otras muchas que os diran adelante sus discursos, determinò tomar el camino de Monferrate, dexando la famosa y

fa y inclyta Ciudad de Barcelona, y yo de poner fin a su primer libro, con este Enigma, para que juzgue quien me escucha, si es amor, porque si no ay otra cosa, que le parezca tanto, le conozca, y conociéndole, se guarde de vn animal, que en las flores de nuestra paz es araña, aunque los engaños de nuestra juventud le tienen por abeja, cuyo dolor el antiguo Teocrito compara al fuyo. Plauto le llama gran fuerza del sentido, y blando dolor del alma; Virgilio cruel y sangriento; Iuuenal ciego; Propercio esclauo; Ouidio sollicito; Seneca yugo estrecho, Tiren- cio dize que carece de razon y de consejo, Claudiano tiene por miseria estrema la hermosura. Sus contrarios de amor dizen que son la ingratitud, y la ausencia, pero sin duda es mayor que todos la porfia.

## ENIGMA.

*Quien es aquel hermoso Linze humano,  
Que penetra los muros de los pechos  
Y tiene en poluo (o lastima) desechos  
El Godo, el Persa, el Sirio, y el Troyano?  
Quien es aquel de Tesifonte hermano,*

*Inuen-*

Inuentor de perjuros, y despechos,  
 De Infierno, y Cielo fabricado a trechos  
 Niño mayor que el tiempo, Atlante Enano?  
 Quien es el padre del desseo y los zelos  
 De quien la embidia es nieta, y las vengancas  
 Artifice de embustes, y desvelos,  
 Aquel, que haziendo de sus flechas lanças  
 Estampó sus victorias en los Cielos  
 Y la tierra sembrò de sus mudanças?

Fin del primero libro.

*Quot sunt dies annorum vitæ tuæ Ait Pharaon ad Iacob. Ad quod respondit Iacob.*

*Dies peregrinationis vitæ meæ centum triginta annorum sunt parui, & mali, & non peruenerunt vsq; ad dies patrum meorum, quibus peregrinati sunt. Genes. cap. 47.*

LIBRO





# LIBRO SE- GVNDO DEL PE- *regrino en su Patria.*



Or vna estrecha senda,  
entre espesos, y verdes  
arboles caminaua el Pe-  
regrino a la Montaña,  
q̄ engasta el Cielo, pues  
tiene a sus dichosos pies  
la Ymagen de la Virgen, y està tan alta  
que parece q̄ toca en el Trono, donde  
los pone su original diuino, quãdo bol-  
uiendo la cabeça al ruydo, q̄ a sus espal-  
das haziã algunos passos, vio dos mâce-  
bos cō sus bordones, y esclauinas, cuyos  
blãcos rostros, rubios, y largos cabellos  
mostrauã ser Flamêcos, o Alemanes, ha-  
blãronse, y alegre de tã buena cōpañia,  
puso en silêcio mil tristes pensamiêtos,  
a q̄ la soledad le reduzia cō la memoria  
de aq̄lla sin razō defamada prenda suya  
que

que haziendo cuenta con sus desdichas para rematar el juyzio, yua entonces camino de Valencia, y a su tiempo os dira la historia que fin tuieron aquellas lagrimas, porque encontrados vn grande amor, y vn gran dolor engendran vna gran locura, aunque es opinion de algunos que el furor no nace del amor, sino de la condicion colérica, y assi dixo bien Bohuslao, en aquel Epigrama, que haze de los amores del viento Bóreas, que encendido en yra, arrancaua las peñas y los arboles.

*No es el Amor el que haze aquestas cosas, sino el furor, o Boreas.*

Caminando finalmente, los tres estrangeros Peregrinos, yuan tratando de diuerfas cosas, con que entretenian la aspereza de aquella tierra, tomando della ocasion para hablar de la fortaleza, y disposicion de España. Llegaron a vna fuente, que de vnos jaspes se descolgaua a vn valle, haziendo de piedra en piedra el armonia, que pudiera las mas diestra mano en vn sonoro instrumento, y combidados del son del agua, se sentaron sobre vnos juncos, que

que al discurso de su arroyo seruián de guarnición y orlas. Las aues por los tiernos cogollos de aquellos algarrobos, y enebros, trinauan en los redobles de los quebrados Cristales, y admirados de ver la dulçura con que los Ruyseñores se quexauan, vno de los Alemanes, que mostraua vn gallardo natural, adornado de buenas letras començo a discurrir en los amores de Philomela, diziendo, que todo el tiempo, que despues de auerle cortado la lengua Tereo, estuuó muda, queria ahora esquitar con la parleria de su veloz garganta. El Español replicò, que aquellas mismas palabras auia dicho Marcial en vn Distico.

*Filomela el incesto de Tereo*

*Llora, y quanto callò, siendo donzella*

*Siendo Aue parla.*

Alegrose el Aleman, de que en el Español huuiesse capacidad para tratar con el mas que humildes cosas, que es insufrible trabajo caminar al lado del que por lo menos ignora la lengua Latina, quando no sepa otro genero de  
facul-

facultad: y afsi discurriendo en diuerfas cosas les preguntò la causa de su viaje a España, y si solo auia sido visitar algunos santos lugares que ay en ella. A lo qual replicando el mas entendido, le dixo afsi. Esta aquella nuestra misera, y infelicissima tierra tan infestada de errores, que el demonio, y sus ministros han sembrado en ella, que para salir del peligro, que podia correr mi saluacion (como el que huye del lugar inficionado) elegi la Catholica España por Asilo, donde auiendo estado algunos años (bien lo conoceras en mi lengua) no quise salir della sin visitar las estaciones, que tiene tan dignas de maravillosa veneracion. Los caminos de Compostela en Galicia, vereys frequentados de varias naciones, que por suma felicidad en la tierra tienen besar aquella, en q̄ el Apostol vuestro patron depositò su cuerpo, hasta el final juyzio y esto con el exèplo de muchos estrangeros Principes, que desde Carlomagno (en cuyo camino oy duran los vestigios) le han venerado, suppuesto que vosotros no conozcays con tanto afecto el Propheta de vuestra patria. Si

haze-



hazemos (replicò el Peregrino) reconocidos a grandes milagros, y obligaciones, como se ve en todas las ocasiones, que los Españoles intentamos invocándole, y trayendo su figura en todos los estandartes y banderas de nuestros exercitos, porque ha sido mil vezes visto con espada resplandeciente guiar los Españoles contra los Moros, como otro Angel de Senacherib, en favor nuestro, y aquel lugar donde reposa su venerable cuerpo, no pudo de los Alarbes ser injuriado en la ruyna, y destruccion vltima del tiempo de Rodrigo; que presumiendo aquel Rey Moro dar de comer a su cauallo, en las Pilas del agua bendita de aquella Santissima casa, tuvo el justo castigo, que merecia, y refieren las historias de España: Y si deste, y de otros lugares preciosos, por los cuerpos, y sangre de Españoles Mártires, oysò llevar las campanas por tropheos, bien se ve el triumpho de nuestra Fe en auer arrastrado las fealdades de sus Mezquitas, que para mayor ensalzamiento se dedicaron a Christianos templos, como auras visto en los de Granada y Cordoua: laqual

laqual era entre los Moros tan venerada, que de toda la Asia y Africa venian a ella como de Europa vamos a la Casa Santa de Ierusalem. Afsi lo entiendo, dixo el Aleman, y verdaderamente que los que en nuestra patria nos preciamos de Catolicos, embidiamos la bondad y fortaleza de vuestros Principes, y esta santa y venerable Inquisiciõ, instituyda por aquellos esclarecidos, felicissimos, y eternamente venerables Reyes, con que, enfrenada la libertad de la conciencia, viuis quietos humildes, y pacificos al yugo de la Romana Yglesia. Ay de aquellos, que como Reyno diuidido ( palabras de Dios ) tememos cada dia, nuestra desolacion eterna. Quêxase Iusto Lypso, varõ celebre de nuestros tiempos, atribuyendo nuestros malos suceßos a la falta de la religion, y exclamando afsi? ò parte la mejor del mundo que fuego de nuevas Religiones te abraça? Si huiera podido aquel diuino y glorioso Principe Carlos V. soßlegar aquellos tumultos en el tiempo, que te disputaron los errores de Lutero con tanta eficacia de su parte, introduziendo en  
la Ger-

la Germania este freno santísimo de España; aquí donde me ves, caminara con otro regalo, y acompañamiento; pero yo me huelgo que mis padres me ayan dexado esta riqueza de la Fe, que sobre todas las cosas estimo, y desta pobreza les doy infinitas gracias. No creas (dixo el Peregrino) que faltò diligencia en Carlos, de que no solo estan llenas las Historias: pero ay hombres oy dia, que se acuerdan, y las refieren. Ya tu sabes lo que intentò con las letras, con los consejos, con las amenazas, y con las armas, las vezes que citò a Luthero: las muchas, que fue publicamente vencido, sin otras infinitas amonestaciones, cõ que procurò quietarlos, pues san Bernardo dize que la Fe se ha de persuadir, y no mandarfe. Y pues las armas se yrritan con las armas, como refiere Plinio, buelue los ojos a Flandes, y mira que efecto hizo el castigo, que el Duque de Alua executò en los Condes, aconsejado de Ciceron, quando dize en su Philipica, que es bueno cortar alguna parte, para q̃ el cuerpo no perezca. Yo he visto de tu tierra, y con mayor exceso de aquellas

Aras,

Aras, y Holocaustos (que así llamo yo a Inglaterra, pues cada día ofrece en tantas vidas de Martyres al Cielo) venir a España sencillas almas, mayormente a los Seminarios por el Señor Rey Philipo el prudente, de gloriosa y nunca perecedera memoria instituidos, y entre ellos muchos nobles, como lo verás en aquel santo Varon, y Conde de Notumberlant, que del Mar le boluieron los vientos al Martyrio, que parece que se puso sobre las aguas el señor a quien seruia, como a San Pedro en el camino de la carcel, para q̄ le preguntasse. *Quo vadis?* El vulgo, como Salustio dize, desleoso de cosas nuevas, y enemigo del ocio, corre por alla mas desbocado a la nouedad de los errores, introduzidos, vsurpando algunos la dignidad Ecclesiastica, y muchos la de los Apostoles. Estos no pueden en España alçar la cerviz, puesto q̄ lo intentassen, de sus publicos officios, en q̄ se entretienen, porq̄ el freno santo, y horror, q̄ les causa el gran castigo los tiene obedientes, y así no vemos cosa notable, porque la nota de la infamia, que a todo el linaje se estiende, de aquellos abito-

tos,



tos ( cuya Cruz en todo quanto he leydo , no le hallo origen , si a caso no es por auer sido san Andres el primer Christiano del mundo , pues aficionado a Christo , fue a llamar a su hermano para que los dos le siguiessen ) les causa tanto horror , que de ninguna manera los ignorantes disputan , ni porfian : dos cosas , que entre los que lo son engendran notables monstruos , y esta ( por la bondad de Dios ) España tan quieta que qualquiera ofensa de la religion , recibe cada vno por propia , como Iustiniano dize en el codice de Hæreticis. Leuántate, dixo abraçándole el Aleman al Español ) que solo en camino , que con tanta deuocion he hecho , pudiera auer hallado hombre de tu elocucion , y ingenio. Vamos ( dixo el Peregrino ) por esta senda , que parece que ataja , aunque con vn poco de cuesta ) gran parte del camino , que se descubre , porque lleuo indezible desseo de ver esta celebrada Ymagen Clarissima por milagros en todo el mundo . La deuocion ( dixo el Aleman ) de las Ymagenes Santas de la Virgen ( dexando a parte

a parte las excelencias de su dueño, que enamoraron al mismo, que la hizo, por quien pudieramos dezir lo que en el Genesis se lee que viendo Dios todas las cosas que auia hecho, le parecieron muy buenas, porque sin comparacion se lo parecerian mas las excelencias de la Virgen, que los Cielos, los Angeles y la tierra) despiertan muchas vezes los grandes milagros, que por intercessión de lo que representan haz e cada dia porquie la honra como a Madre, que esso dize bien la Yglesia en las palabras de aquel Hymno, *Tulit esse tuus.*

Pues vemos que a su figura concede menos milagros, que a las Ymagenes de la Virgen. Y assi yo te confieso que aunque la amaua tiernamente, no frequentaua la deuocion de sus simulacros, como despues aca que algunos de sus milagros, me obligaron, admiraron, y enmudecieron. Nuestra Señora de Monferrate, (dixo el Peregrino) es illustrissima por marauilla entre todas las de España, de que veras en su templo infallibles testimonios. Milagro segun Santo Thomas (dixo el Aleman) tomado propiamente,  
es vna

es vna cosa ardua , y insolita sobre toda virtud , y poder natural , hecha contra toda humana esperança , y vn cierto diuino testimonio demonstratiuo de la diuina potencia , y verdad. Sobre cuya difinicion arguye con sutil ingenio, Hieronymo Menchi. No son milagros las cosas , que haze naturaleza , aunque la causa dellas nos sea oculta, sino cosas marauillosas , y por esso se dicen arduas , como las que no caben en nuestro conocimiento. Ay entre las milagrosas , algunas que son sobre naturales , y otras contra la misma naturaleza, y otras fuera de la naturaleza. Las sobre naturales no las puede obrar otro que Dios. Contra la naturaleza es, quando en ella queda alguna contraria disposicion al efecto, que Dios haze, como quando librò a Sidrach, Misach , y Abdenago de aquel horno ardiente illesos , quedando en el fuego la virtud de abrasar. Fuera de naturaleza es quando el efecto producido de Dios , lo puede tambien ser de la naturaleza, pero de otro modo, que la naturaleza le produce. Conocense los milagros en diuersas cosas: conuiene a saber

F

en el



en el modo, en el tiempo, en el hecho, y en la facultad natural de las criaturas; y así el verdadero milagro solo puede ser hecho de la poderosa mano de Dios, o de sus santos en virtud suya, y intercessoriamente, aunque tal vez mandando, como se lee en los actos de los Apóstoles, quando a las palabras de san Pedro, se cayeron muertos Ananias y Safira. Yo he visto en esto algunas cosas naturales, tenidas por milagrosas, pero en razon de milagros, por intercession de la Virgen, siendo sanidades sin tiempo, y donde naturaleza no pudo obrar con el, que es lo que ella puede. He advertido muchos que me han notablemente inclinado a su amor, y deuocion, y en materia de las Ymagenes que los Herejes niegan, te dire vno que me conto vn Peregrino de la tierra en que sucedio, que me parece la cosa mas digna de ser sabida entre sus deuotos de las que hasta agora he oydo, ni leydo. Dixo pues que en la Capilla de vna Iglesia, pintaua vn Pintor famoso vna Ymagen de la Virgen, y que auéndola bosquejado el rostro, los hombros, y vn brazo, estando dise-

ñando



ñando la mano con que tenia el Niño Preciosísimo, el tabladillo, sobre que estaua puesto, para pintarla, y en que tenia las colores, se desenlazò de los maderos, que en dos agujeros de la pared se sostenian, y viendo el turbado artifice que se yua precipitando al suelo, que era distancia tan grande, que antes de llegar a el se hiziera pedaços, dixo a la Ymagen Santísima que pintaua. Virgen tenedme. O estupenda marauilla, que apenas la turbada lengua pronunciò estas palabras, quando la piadosa Señora sacò el braço pintado de la pared, y asió por el suyo al Pintor, y le tuuo firme. El tablado vino al suelo con las colores, que estando en vasos grandes, y auiendo fuego para destemplarlas, por ser la pintura al temple, hizo tan gran ruydo que la gente de la Yglesia pensò que por lo menos el techo de la Capilla se auia desenquaderado de sus fundamentos, y venido al suelo: pero echando de ver lo que era, y auiendo acudido a ver si del alma del Pintor podia auer algun remedio, porque del cuerpo ya no hazian caso, alzaron los ojos, y vieron la

F 2

Virgen

Virgen aun no pintada , con vn brago fuera de la pared teniendo al hombre, clamaron todos misericordia , y alabando a la fin par intercessora nuestra, pusieron escaleras , y en auicndole baxado al suelo encogio el braço , y le boluio como el pintor le tenia en el primer bosquejo. Cosa ( dixo el Peregrino ) es esta digna de admiracion , y que considerada mucue a lagrimas , y ofrecese me imaginar piadolamente vn pensamiento para mas gloria de la Virgen , y es el auer dexado de tener a su hijo por tener vn pecador , que por ventura si cayera se condenâra. Mas para pagarte el bien , que me has hecho con referirme la historia dese pintor dichofo , te quiero yo contar la que escriue de otro Pintor, Guillermo Totani, en el libro de Bello Demonum , dize pues , que vn cierto Pintor ponía todo su cuydado , y entendimiento , en que cada vez que se ofrecia pintar la Ymagen de la Serenissima Virgen , la pintaua la mas hermosa , que con estudio , espacio , y arte le era posible , esmerandose en el colorirla , y perficionarla , sin reparar en el

en el interes, ni el tiempo, y dando con sumo artificio gran propiedad a todos los estados, y suceſſos de ſu vida inocentiſſima. En la Salutation Angelica la pintaua tierna, y admirada, con vn roſtro, que auentajaua al Angel en hermoſura, y pureza. En la Viſitacion de ſu Prima, con grande amor, y apacible ſemblante, recibieñdola, ya mas llena de diuinidad, y luz, como la que tenia en ſus entrañas al miſmo Sol, que procuraua el moſtrar en los Cryſtales del roſtro de la Virgen, como Fanal diuino, y ſoberano. En el Nacimiento pintaua ſu admiracion, y regozijo mezclado con ſu hermoſura, y mageſtad, lleno de los reſplandores, que como Eſfera de aquel rezien nacido Planeta recibia, a imitacion del alua. En la Cruz con entereza, y fortaleza ſingular, en piadoſo éxtaſis transformada en ſu Hijo, finalmente en todos los paſſos de ſu vida moſtraua eſta deuocion, y cuydado, qual ſeria razon que los pintores de agora le tuuieſſen en ſemejantes ocasiones, y yo he oydo dezir de vno, q̃ en tales dias limpiava ſu conciencia, y recibia el Sacra-



mento de la Eucaristia , antes q̄ pusies-  
se el pinzel sobre la tabla , por donde  
Dios ha sido seruido q̄ muchas de sus  
Ymages hagan oy euidétes milagros.  
Boluiendo al proposito , digo que así  
como este pintor se auentajaua, y exce-  
dia en la hermosura de la Virgen , así  
en pintar las vezes, que se le ofrecia, al  
demonio con la mayor fealdad , y bru-  
teza q̄ le era posible, de forma que nadie  
le via que no le causasse admirable es-  
panto. Y indignado el enemigo de los  
hombres , de ver la industria con que  
este pintor exageraua su fealdad en to-  
das ocasiones , y realçaua la hermosura  
de la Virgen , que auia quebrantado su  
cabeça, y puesto los candidos pies en su  
soberuia frente , intentò mil caminos  
con que descomponerle , y derribarle  
de su quietud , y proposito ; y como el  
mas breue en nuestra condicion huma-  
na es tocarnos en la flaqueza , el supo  
hazer, de suerte que el pintor se enamo-  
rò furiosamente de la muger de vn sol-  
dado y ella correspondio de suerte que  
ayudando a todo el Demonio , deter-  
minaron yrse juntos donde pudiesen  
estarle sin impedimiento de su gusto,  
loqual



lo qual executaron , lleuando ella gran cantidad de joyas , y se salieron de la Villa furtiuamente. El demonio entonces se subio a la torre de la mayor Iglesia, y tocando la campana con la furia, q̃ se fuele hazer a fuego, o a rebato, cõuocò el vulgo, a quien en forma humana les dixo, que aquel pintor se lleuaua la muger de aquel soldado. El pueblo ayrado de la injuria de su ciudadano, y guiado por ventura de las palabras, que intimando su afrenta les diria, tomò las armas, y ocupando por varias partes las fendas de los campos, prendio al reo. Lleuados pues a la carcel, y puestos en diferentes aposentos, el afrentado marido visitò a la muger, afeando su delito con palabras yguales a la injuria. Y como tuuiesse por cierto que el dia siguiente la justicia los quitaria las vidas en cadahalso publico, do liendose de los cabellos de la muger (que los tenia hermosissimos, y a el se lo parecian de suerte que en todas las ocasiones los celebraua) se los cortò con lagrimas, y doblando la madeja la guardò en su casa. Estando (pues) los dos atonitos del hecho, y

y esperando que otro dia los auian de sacar a morir juntos, el misero pintor se acordo de la Madre de Misericordia Maria Virgen que el solia pintar bellissima, y encomendandose a ella, le ponía, y presentaua por cargo el cuydado, q̃ en su hermosura auian tenido sus pinzeles. La Reyna de los Angeles por mostrar agradecimiento al seruicio de aq̃nel hombre, aparecioles en la prision, y desatándolos, abrio las puertas, y les dixo, que con secreto cada vno se fuesse a su casa, y a la muger aduirtio, que entrando en la fuya, se acostasse al lado de su marido: lo que siendo hecho desta suerte, porque de ninguno fueron vistos, que quien hizo que los de Sodoma no topassen con la casa de Lot, quando buscauan los Angeles, por quien les daua sus hijas. Que Iacob se librasse de la ira de su hermano Esau; y Dauid de la de su suegro (que no ay persecucion como la de vn suegro ayrado) bien sabria hazer que ni en la puerta de la carcel, ni en el camino de sus casas los topasse alguno. Despertando el soldado essotro dia con el ansia de que auia de ser aquella muger, que

que amaua tanto , degollada por su delito , hallòla a su lado , y pareciéndole que la imaginacion le burlaua con semejantes illusiones ( cosa que suele suceder a los afligidos ) la tocò en el rostro , y le preguntò quien era. Ella le respondió entonces que quien queria que fuesse sino su muger propia ? Al descuydo con que ella le dixo estas palabras , respondió el soldado desalentado , y pálido. Pues di muger no te prendi yo ayer con vn pintor , que te lleuaua por tal camino , siendo toda esta Villa testigo de mi publico deshonor , y afrenta , y auiendoos puesto en la carcel te cortè a ti de lastima los cabellos con mis manos , los quales tengo guardados ? Todo esto ( replicò la muger ) deueys de auer soñado , y la fuerça del temor haze que os parezca verdadero , que yo no he saltado de vuestra casa , ni soy muger , que en mi vida tuue pensamiento de ofender la vuestra , y mi honra. Leuantòse el soldado , y fue a buscar los cabellos . dándole ella voces que no se cansasse , y mostrándole la cabeza tan copiosa dellos , como siempre



la auia tenido. Viendo esto, y que no los hallaua, se fue a la plaça de la Villa, y preguntândoles si era verdad, q̃ juntos auian preso, y teniã en la carcel a aquel pintor, y su muger: todos dixerõ q̃ si: a esto les dixo que su muger estaua en su casa, y q̃ le assegurò, q̃ jamas auia faltado della. Los ciudadanos corrieron a la carcel, y no los hallando en ella, fueron a su casa del pintor, y le hallaron bosquejando vna Virgen, por ventura en satisfacion de la vida, y honra, que le auia dado, y a la referida muger en su casa, con el mismo descuydo: de donde vinieron a colegir que todos lo auian soñado, permitiéndolo Dios asì por los meritos de Maria Señora nuestra, y del Cielo. Bien a proposito has traydo essa historia (dixo el estrangero) y por ella se echarà de ver quan agradecida es esta diuinissima, y Oriental puerta de Ezequiel, que solo Dios auia de entrar por ella. No os espanteys que pague (dixo el otro) viniendo de casta de Reyes tan altos, donde la generosidad se hereda, que aunque por linea de varon hasta Ioseph, q̃ tan Matheo llama *Virum Mariæ*, se mue-



se muestre decender Iesus de aquellos Principes, Patriarchas, y Padres, eran los dos muy cercanos deudos, y fue diuino artificio auer dado a Ioseph aquel lugar, y luego llamarle Esposo de Maria. *De qua natus est Iesus*, que a ella bastauale esto solo. Y acuerdome de auer oydo que desuelado vn grande ingenio, para escriuir alabanzas a la Virgen que fuesen inauditas, se quedò dormido con la pluma sobre el papel, y le parecio que auia oydo dezir. Que alabanza para la Reyna del Cielo, como ser madre de Dios? y de aqui colijo que no la ay mayor para san Ioseph, que llamarle Esposo desta Virgen. Pues todo quanto al vno y al otro se dize fuera desto, aunque sean altísimos pensamientos, es mucho menos que lo que parece tan ordinario, y facil.

La gran Madre en esta sazón auia perdido su hermosura, con la ausencia del dia, por cuyo vespertino crepusculo se auia entrado la noche, quando llegando los peregrinos, que os digo a vna pequeña aldea, descansaron en ella, hasta que el Aurora descubriendo con alegre risa su hermoso rostro

cubrio los campos de alegría, y las hojas de las flores de terço aljofar. Saliendo pues de su pobre aluergue, a vista de aquel gran peñasco, donde parece que fuera verdad la fabula de Atlante, si por el se huuiera dicho que arrimaua su frente al Cielo, vieron sobre vn cerro vn pastor, que entre vnas pocas de ouejas cantaua afsi.

*En dos partes del Cielo*

*Exercitos de Estrellas se retiran*

*Y al Sol, que en roxo velo*

*Del Alua sale, como naze miran*

*En los braços elados*

*De blancos montes, y de verdes prados.*

*Las aues libres cantan*

*Desfátase la yerua del rocío,*

*Las fieras se leuantan,*

*Baxa el Pastor de la montaña al río,*

*Y las cabras gozosas*

*Sacuden el aljofar a las rosas.*

*Descubre el peregrino*

*Casas en la Ciudad, y en el Mar velas,*

*Comiençan su camino*

*La fortuna, el trabajo, y las cautelas*

*O bien auenturado*

*El que entonces despierta sin cuydado.*

*Infór-*

Informados deste Pastor del camino, y condiciones de aquella casa, a quien el seruia, llegaron al famoso templo, puesto en la falda de la asperissima montaña, y a quien vna inmensa peña cubre, y amenaza total ruyna, sino pareciesse tenerse en si misma, obedeciendo al que pudo mandar a las aguas, que no excediesen de su jurisdiccion, y terminos. Entrados en ella con deuotion, y humildad, y poniendo los ojos en aquella tapiceria de Flandes, de Francia, y de Alemania, y de todo el mundo quedaron como fuera de si mismos, viendo vestidas las paredes de tan extraordinarios paños, y historias, porque las cadenas, y grillos, mortajas, y tablas, y otros mil generos de ofrendas, haziendo vna correspondencia admirable alegrauan, y suspendian los sentidos. Hizieron oracion a la preciosa Ymagen con muchas lagrimas, y despues de auer visto, y aduertido todas las cosas de aquel monesterio, dignas de consideracion, y que para referirlas seria menester mayor suma que la de nuestra historia, concertaron entre si de hazer cada vno vna Epigrama Latina a la

San-

Santísima Señora de aquel lugar, y  
dândolas a juzgar al Prior, premiar al  
que señalasse de vna Ymagen de Plata.  
Hechas (finalmente) se las lleuaron, juz-  
gue el que lee la que le parece mas dig-  
na, que yo las traduzgo afsi, si a calo la  
version no les quita la gracia y Mage-  
stad, que les daua la Reyna de las len-  
guas.

## EL ALEMÁN.

*Hizo el diuino Salomon Eterno*

*Treno a su Madre para honrarla vn dia:*

*Y a vos criada Celestial Maria*

*En la Ydea de Dios desde ab eterno.*

*Labró vn Templo el Artífice superno,*

*Luego que el mundo en fabrica ponía:*

*Faro, que fuesse de las Naues guia*

*Perdido el Norte del mortal gouierno.*

*Este monte, Piramide, Obelisco*

*Y eterno Altar fue el Templo, Virgen bella,*

*De vuestro Salomon fabrica altiva.*

*Para que hiziesse el nido en este risco*

*La candida Paloma incluso en ella*

*Saliendo el Sol a vuestra verde Oliua:*

## EL FLAMENCO.

*Inclita pesadumbre, que a las bellas*

*Luzes*



Luzes del Cielo, la cerviz leuantas  
 Porque la Luna de tus verdes plantas  
 Las baxasse a poner la suya en ellas.  
 Tu que en las Nubes con tu punta sellas  
 De tantas peñas, diferencias tantas  
 Divino Olimpo, a cuyas cumbres santas  
 Hazen dosellas fulgidas Estrellas.  
 Natural maravilla, Arquitectura  
 De la inmortalidad sagrada al nombre  
 De aquella Virgen sola sin exemplo.  
 Rindase el Apenino a vuestra altura  
 Pues fuistes para el arca de Dios hombre.  
 Monte al diluvio, y a su Imagen Templo.

## EL PEREGRINO ES. pañol.

Serrana Celestial desta Montaña,  
 Por quien el Sol, que sus peñascos dora  
 Sale mas presto a ver la blanca Aurora,  
 Que a la noche vencio, q̃ el mundo engaña.  
 A quien aquel Pastor santo acompaña,  
 Que en el cayado de su Cruz adora  
 Quanto ganado en estas sierras mora  
 Y con la marca de su sangre baña.  
 Como teneys si os llama Electro y rosa  
 El Esposo, a quien dixtiernos abrazos  
 Color morena, aunque de gracia llena?  
 Bere aunque soys morena, soys hermosa

Y que

*Y que mucho si a Dios teneys en braços  
Que dando os tanto Sol esteys morena.*

Resplandecian por las puertas del Oriente, Flegon, y Ethonte, con las bordadas cubiertas, y las guarniciones tachonadas de Diamantes, dando en las espaldas del Alua, con las espumas de oro, quando los tres Peregrinos yuá subiédo por el áspero, y deuoto monte, determinados a visitar todas sus estaciones, y que cada Hermitaño de los que en ellas viué les dixesse vn exemplo. El primero parecia hombre principal, que con venerable cabello, y barba representaua vn Chrysostomo, o Basilio, con este estuieron sentados junto a vna fuentezilla, que con las reliquias de sus tassadas aguas le regaua vn pequeño huerto, en cuya labrança se entretenia. Este sabiendo su voluntad, les dixo así.

Para que tengays en alta veneracion la Salutacion Angelica de la Virgen, y siempre que se tocáre a rezarla, la digays con deuocion. Sabed hijos que escriue Paulo Guirando, que trayendo el demonio a vna muger llamada

Lucre-

Lucrecia, de vnas fiestas, que en vn monte se auian hecho la noche antes, donde este maldito genero de mugeres se junta a sus bayles, lasciuias, y combites, tocaron en vna Yglesia al Aue Maria, que en aquella tierra se haze siempre esta señal al Alua. A penas pues el demonio oyò sonar la campana, para que el pueblo saludasse a la Virgen, quando espantado, baxò a la tierra la misera muger, y la dexò en vn campo de espinas, y secas yeruas a la orilla de vn Rio, donde estuuò, hasta que vn mancebo, que la conocia, passando por alli à caso, auergonçándose de verla desnuda, y los cabellos sueltos, con que procuraua encubrirse, le dio su capa.

Ella pretendio engañarle, contandole varias quimeras, que pareciéndole todas fabulas, jamas quiso lleuarla, hasta que ella vencida de la necesidad, le dixo como yua con otras muchas algunas noches a semejantes actos, y que boluiéndola el demonio aquella mañana por auer oydo tocar a la Salutation de la Virgen, la auia desamparado. El prometio callar el suceffo, dándole su palabra: pero como despues lo manifestasse



festasse a vn amigo, el lo dixo a la justicia, y el referido Doctor conocio del caso, abrafando su cuerpo, y el de otras muchas.

Esto les refirio este padre, y el segundo de no menos graue, y venerable presencia, a cuya barba baxauan de aquellas peñas los domesticos pajaros, les dixo así. Debajo de ser infalible, que las Almas beatas nos ayudan, y que las que estan en carrera de saluacion, tienen necesidad de la nuestra, os encargo que a las vnas os encomendeys, y por las otras hagays. S. Augustin escriue en el libro del cuydado, que se ha de tener de los muertos, que estando la ciudad de Nola en notable peligro de perderse, cercada, y combatida de los barbaros, haziendo oracion al bienauenturado san Felix Martir, les aparecio visiblemente, y librò de aquel peligro. Y san Bernardo escriue que a Henrico Obispo de Aurelia, se aparecio vn Clerigo con vn Ornamento de plomo. Y San Gregorio en sus dialogos, q̃ el alma de Pascasio, aparecio al Beatissimo Germano rogándole pidiesse a Dios en sus oraciones le librasse de las penas del

Pur-



Purgatorio, que padecia en vn baño. A este proposito escriue Bartolome Sibilla, en su espejo (cuya historia dize que leyò en vn instrumeto autético, y digno de fe, que en aquel tiépo fue embiando al Papa, y Cardenales, estádo la Corte Romana en Auñon) que en los años del Señor, de 1323. murio en vna Ciudad de Francia, vn hombre llamado Guillermo: despues de la muerte del qual en su casa, por espacio de ocho dias, fue oyda de muchas personas vna cierta voz llorosa, debil, y espantosa: la qual oyda por la muger del difunto, por temor enfermò de tal manera, que llegó al fin de la vida, llamaron vn padre de la orden de Predicadores, y Prior de su Conuento, para que con otros gentiles hombres visitasse la enferma, y le diese alguna espiritual consolacion, y ayuda en aquel trabajo, el qual lleuando en su cõpañia tres de aquellos Padres. se fue a la dicha casa, por ver si era verdadera la voz, q se oya, o por vëtura ficciõ, y ilusiõ diabolica. Viendo (en efeto) todos los lugares secretos de la casa, donde se pudiesse presumir q estuuiesse escõdida alguna persona, que pudiesse fingirlo se fue.

se fue a la enferma, y la preguntò, donde oya aquella voz. Y ella le respondió, que en la cama, donde su marido auia muerto. Oyendo esto aquel venerable Padre, se sentó con sus compañeros en la misma cama, y auiendo dicho las nueue lecciones de los muertos, con sus Letanias, en el fin dellas se levantó vna sombra, y delante dellos se fue a la cama de la muger. De lo qual atemorizada, comenzó a temblar, y dar gritos, diziendo, o padres, veys aqui la sombra. Los quales algo temerosos callaron: pero el Prior le preguntò quien era: ella subitamente respondió con voz marauillosa en la mitad de la camara. Yo soy el alma de tu marido. El Prior dexando a parte el miedo, se llegó con los demas Frayles al lugar donde la voz se oya, y haziendo la señal de la Cruz comenzó a preguntar a aquel Espiritu, si le conocia a el, y a sus compañeros, el qual los nombrò por sus nombres. Viendo esto en presencia de todos, dixo así. Yo te conjuro, o criatura de Dios, por su infinito poder, inefable sabidura, indezible bondad, por la virtud de la Santísima Trinidad, que

que ha criado todas las cosas, por el misterio de la santa Encarnacion, Pas-  
sion, y Resurreccion de Christo, por la  
virtud de todas las ordenes de los An-  
geles, por la virtud de todas las cosas,  
q̄ en virtud de Dios te puedē apremiar  
y te mando q̄ no te apartes deste lugar,  
hasta q̄ con verdad me respondas a to-  
das las cosas q̄ te preguntāre. Y prime-  
ramente le preguntò si era Espiritu bue-  
no, o cōdenado, y respondiòle que era  
bueno. Luego le preguntò si las almas,  
q̄ se partian de los cuerpos sin algun pe-  
cado, subitamente volauan a la Gloria,  
y Celestial Beatitud, y respondiòle q̄ si.  
Preguntòle quien era. Y dixo q̄ el alma  
de Guillermo; laqual estaua alli deteni-  
da por vn pecado cometido cō supropia  
madre, afirmando q̄ tal linage de ofen-  
sas era grauissimo en la presençia de  
Dios, y q̄ alli auia de purgar aquel peca-  
do por espacio de dos años, sino fuesse  
ayudado, y librado con el medio de la  
Oracion. Y siēdo preguntado si del buē  
Angel, o el malo era traydo alli. Dixo q̄  
del bueno. Y preguntándole q̄ sufragios  
mas le ayudauan. Dixo q̄ las Mis-  
sas y Psalmos penitenciales. Despues (final-  
mente)



mente) de otras muchas preguntas le dixo el Espiritu. Yo te ruego o padre, que no me atormentes mas. Y así vn Doctor de Leyes, que allí estava presente le preguntò. Que traygo yo agora en mi? Y respondió el Espiritu en lengua Latina (bien que el Guillermo jamas la auia sabido) tu traes el Oficio de Nuestra Señora. Preguntòle si el Demonio se aparecia a todos los que se morian. Y dixo que si. Despues le preguntò, que pena padecia en aquella casa. Y respondió que la pena del fuego. Preguntado si padecia otra pena. Dixo que padecia en el Purgatorio comun. Preguntado como podia padecer en dos lugares, distante el vno del otro. Dixo que de dia padecia la pena del fuego en el purgatorio comun, y de noche en el Purgatorio de la propia casa. Dixole que se santiguasse. Y respondió que no tenia mano. Y preguntándole si oya. Respondio que si, mas no por las orejas, que no tenia, mas por vn modo inusitado, por potencia, y virtud de Dios. Preguntaronle que tiempo auia de estar en el Purgatorio de la propia casa. Y respondió dando voces; roga a Dios por mi con Ora-



Oraciones, Missas, y Psalmos Penitenciales, hasta la Pascua, que entonces le re libre. Y preguntándole la muger, que tiempo auia de estar en el Purgatorio comun. Le replicó cō voz temerosa, ruega a Dios por mi, y no temas, que presto sere libre, y con esto desaparecio como vn viento, y salio de la camara, soplando a todos los circunstantes en la cara a modo de vn aliêto debil, y desde entōces nūca mas fue oydo, ni visto.

El Padre, que en la tercera estacion estaua, era mas moço, de menos palabras, y mas aspera vida: el qual les refirio este exemplo.

Escriue Michael Pselo, que en Elassonia auia vn hombre, que poseydo del Demonio, pronosticaua muchas cosas marauillosas a varias personas, y como del mismo autor fuesse preguntado en que virtud lo hazia, despues de auer negado algun tiempo con quimeras, y embustes, al fin le dixo que cierto Magico llamado Aletò Lybio, le auia lleuado vna noche a vn monte, y mandándole arrancar vna yerua, le auia escupido en la boca, y vntándole los ojos con ciertos vnguentos, vio luego diuer-

diuerfos esquadrones de demonios: vno de los quales a manera de cuervo, se le auia entrado por la boca, y desde entonces le auia quedado esta facultad de predezir las cosas, siempre que el queria, eceptando el dia de la passion de Christo, que en el ( aunque con todo estudio lo procurasse ) era imposible. De aqui conocereys el valor, y reuerencia deste dia, para que con toda deuocion le respeteys, y tengays por santissimo, y venerable.

Cubrian altas, y empinadas peñas ( de cuyas junturas salian troncos de Arboles ) la quarta hermita, donde llegando con poco aliento, descansaron, comiendo con su dueño de la pobreza, que tenia, y de lo que ellos lleuauan, aunque con notable alegria, y regozijo de sus almas. Este sabiendo su proposito, les dixo assi. Notables son las alabanzas de las lagrimas, en muchos, y graues autores, y pues a precio dellas se compra el Cielo, no las llamaron mal los Poetas perlas, que aun en las cosas de la tierra vemos que hazen efetos inauditos, que las de vna muger hermosa aplaquen la furia de vn soldado

soldado como Daud, a quien obligò  
Berfabe al homicidio de Vrias, no es  
milagro, ni portento, pero que como  
si los pies tuvieran ojos, se enamoren  
los de Dios humano, de las lagrimas  
de vn coraçon contrito, que se los està  
lauando en casa de vn Phariseo, esse lo  
pareciera, a quien no supiera que si a  
Dios se le pueden echar grillos, de nin-  
guna cosa pueden ser como de lagri-  
mas, que aquella Naue santissima de  
su justicia, quando mas con viento en  
popa camina à castigarnos, la rêmore  
de vna lagrima, es poderosa a detener-  
la. No las alaban poco las exortacio-  
nes, que para llorar haze Hieremias,  
quando dize que enseñen a sus hijos el  
llanto. El Apostol primo de Christo,  
nos manda llorar nuestras miserias.  
San Bernardo dize que el Redemptor  
del mundo se compadece, y llora, y el  
hombre padece, y se rie, y del mismo  
Señor dize san Pablo, que con voces,  
y lagrimas fue oydo. San Lucas dize,  
que llorò sobre Ierusalén. Las lagri-  
mas dize San Hieronimo que restitu-  
yeron en su lugar a Pedro.

Agustin llama este mundo, valle de

G                      mise-



miserias, y lagrimas. Daud le da el mismo nombre. Guillermo Peraldo, dize que son como el Mar Roxo ( y dize bien , porque lloradas por Dios auian de ser de sangre ) porque el Pharaon infernal con su exercito de vicios se ahoga, y queda sumergido en ellas. Quebraste, dize el Psalmo, las cabeças de los Dragones, en las aguas, y en otra parte, que cogeran el fruto alegres, los que sembraren con lagrimas. S. Gregorio dize que apagan facilmente el ardor lasciuo. Ana llorò, y fue oyda. A Ezequias dixo Dios que auia visto sus lagrimas, con ellas alcançaron la bellissima Sara, y el humilde Tobias, lo que no pudieron tantos miserables mancebos ciegos de su apetito: Iudith a los de Betulia aconsejó las lagrimas para impetrar de Dios victoria. Finalmente son alegria de los Angeles, como S. Bernardo, y S. Lucas sienten, porque la oracion enternece a Dios, y las lagrimas le fuerçan. Acuérdome que oy en el siglo vnos versos humanos a proposito de las lagrimas, y que refiriendo los primeros a vn Padre deuotissimo de lagrimas  
los



los glosó así, los versos dezian.

Bien podeys ojos llorar,  
No lo dexeys de verguença,  
Que poco importa ser hombre,  
Que no son los hombres piedras.

Y la glosa desta suerte.

Ojos esforcad el llanto,  
Pues la ocasion aueys sido,  
Ya que al remedio os leuanto  
Porque quien tanto ha ofendido  
Es justo que llore tanto.  
Mucho teneys que lauar,  
Mas si tan pequeño Mar  
Se leuanta, quando crece,  
Hasta el Cielo que entornece  
Bien podeys ojos llorar.

Yo soy, o lagrimas mias,  
Aquel prodigo sin bien,  
Yo soy el Rey Ezechias,  
Yo soy la Ierusalem,  
Que amenazò Hieremias.  
Pues Dios quiere que le vença,  
Quando a castigar comienza  
Agua desse Mar vertida,  
Salid que me va la vida  
No lo dexeys de verguença.

Mirad que es vida del Alma,  
Que la perdurable espera

No esteys vn instante en calma,  
Que solo el que perseuera  
Goz a legitima palma.

Hombre soy, mas no os assombre  
El ser, y valor del nombre,  
Que para llorar por Dios  
Dios muestra en llorar por vos  
Que poco importa ser hombre.

Lloremos, porque nos den  
Lagrimas alegre fin,  
Demos agua, pues tambien  
Vna piedra en Rafidin      Exo.c. 17.  
La dio al golpe de Moysen.

Hombre si de Dios te arredras  
Vida pierdes, muerte medras,  
No hare tal que humilde estoy  
Golpes de Dios, carne soy  
Que no son los hombres piedras.

Tenia vn padre (profiguio tras esto)  
de los que en el siglo enseñan a sus hijos  
desde que nacen, no los institutos de  
nuestra Fe (cuyos primeros rudimen-  
tos seria bien que formasse su lengua,  
luego que puede articular palabras)  
fino las poco honestas, que aun en  
aquellos años táto ofenden qualquiera  
recata-

recatado oydo , vn hijo pequeño , a quien amaua tiernamente , este por auerlo aprendido por ventura del mismo, ò de la no menos mal enseñada familia, blasfemaua del nombre santissimo de Dios con juramentos graues, estando pues en sus braços vn dia , escuchándole estas fealdades, que el tenia por bizarras , creyendo que auia de ser muy hombre por permission del mismo ofendido Señor , le arrebataron dellos los Demonios , pero mirad la fuerza de las lagrimas, que como las vertiesse con sumo arrepentimiento ante la preciosa Ymagen del Crucifixo santissimo de Burgos, le fue restituydo saluo , y sano. Despedidos de Urbano, ( que asì se llamaua este venerable Mōge ) tomaron el camino de la Montaña , confiriendo entre si lo que del , y de los demas auian oydo , hasta que en la quinta celda los detuuu con apacible rostro el dueño , a quien refiriendo lo que Urbano les auia dicho , casi en la misma materia , prosiguió asì. Quien ay, que no nazca llorando, y que desde la niñez no le opriman tristezas, y congoxas ? como los rios cayendo de alto,

por las difíciles fendas de las peñas, descendiendo siempre continuan el sonido, y desde su nacimiento formado voces roncas, se quebrantan, y rompen, hasta q̄ por los humildes pies de las montañas entran en el mar soberuio, así el hombre sale del vientre de su madre con dolor, y llanto: gime en la cuna, es oprimido en la niñez, afligido en la juventud, y en la vejez impedido, y llorando, y gimiendo passa sus años sin quietud, y seguridad, hasta q̄ acabado el espacio de la vida, entra en el Mar de la muerte, donde finalmēte van todos los rios, o grandes, o pequeños. Estas son palabras de Hecor Pinto, en el capitulo 38. sobre el 40. de Esaias, y el mismo Profeta dize, q̄ toda carne es heno, porq̄ como el diestro pintor, quando quiere q̄ algun color realce la figura, le oppone el contrario, como al claro el escuro, así el diuino Poeta prophetizó (dize Ioannes Dardeo) para que se conociesse la misericordia de Dios, puso junto a ella la miseria del hombre, de donde elegantemente le compara al heno, y su gloria con las flores del campo. Que cosa ay mas vil q̄ el heno? Que cosa mas  
fragil



fragil que las flores? Por esso lloraua  
 lob, q̄ el hombre salia, y se marchitaua  
 como flor, y huya como sōbra, y le de-  
 zia a Dios, contra la hoja, q̄ arrebatata el  
 viento, muestras tu poderio, y vna se-  
 roja seca persigues? Y asy la llama San-  
 tiago vapor, q̄ apenas parece. Homero  
 compara la vida del hombre a las ca-  
 ducas hojas de los arboles. Euripides  
 dixo q̄ duraua su felicidad vn dia, pero  
 reprehendiole Demetrio Phalereo, de  
 q̄ dixesse vn dia, deuiendo dezir solo vn  
 instante de tiempo. Y Pindaro llamò al  
 hombre semejante a la sombra. Caso  
 extraño el de nueſtros años, pues respec-  
 to de la inmortalidad, aunque nuestra  
 vida fuera de muchos siglos, era corta,  
 y siendo de tan pocos, q̄ ya es viejo vn  
 hōbre de quarenta, y de cinquenta ca-  
 duco, y de sesenta inutil. A penas con-  
 sideramos su breuedad, para estimar el  
 tiempo, que despues auemos de llorar  
 tan mal perdido. El segundo año des-  
 pues del Diluuiο engendrò Sen a Ar-  
 faxad, viuiο seyscientos años, y su hijo  
 trecientos y treynta y ocho. Saler.  
 viuiο quatrocientos y treynta y tres.  
 Y Heber (de quien dize Iosepho que

tomaron el nombre los Hebreos, vi-  
uio quatrocientos y sesenta y quatro.  
Salec docientos y treynta y nueue, Reu-  
ducientos y quarenta y dos. Saruch  
ducientos y treynta. Nacor ciento y  
quarenta y ocho. Notad la baxa, que  
van dando los años, y como parece que  
se yua enflaqueciendo naturaleza, si es  
que en la cuenta de aquellos tiempos  
no eran de menos dias. Este Nacor fue  
Padre del Thare, de quien nacio Abra-  
ham, que de cien años engendrò a Isaac  
y viuio ciento y setenta y cinco. Y Sa-  
ra su bellissima muger, ciento y veyn-  
te y siete. En estas vidas ya parece  
que fuera disculpado el sueño, el mode-  
rado ocio, y el deleyte: pero en las cor-  
tas nuestras, que de veynte años se abre  
los ojos al sentido, de treynta al enten-  
dimiento de quarenta al alma para mi-  
rar lo passado, de cinquenta al arrepen-  
timiento, y a la muerte, quien viue, que  
deste poco tiempo, que viue de la mi-  
tad al sueño, y la otra a la vanidad de  
los ligeros vicios? Y mas viendo tan  
enferma la naturaleza, como se cono-  
ce de lo que produce, así en la ferti-  
lidad de la tierra, como en la longitud  
de nue-

de nuestras vidas, porque aunque fueran de los años Platonicos, o Magnos, y de los Solares, que constan de doze meses. Y algunos digan que tambien es año, el de la Luna, y cada vno, de los nuestros por esta cuenta incluya en si otros doze, o sean dos, vno el Inuierno, y otro el Verano, o quatro por las diuisiones de los tiempos, como le tuvieron los de Arcadia, sabiendo que Salomon de doze años tuuo vn hijo, es infalible argumento, que eran aquellos años como los nuestros, y si se huiesen de viuir todos (lo q ya naturaleza no permite) aũ podriamos llamar a vida moderada: pero sujetos a tan varios casos, y violentos acontecimientos, que noche es segura? Que dia carece de temor? Como dize Seneca, y el Laureado Petrarca en su prospera, y aduersa fortuna, y de que sirue traeros exemplos de Griegos, y Romanos poned los ojos en los dos malogrados mancebos, hijos del generoso Condestable de Navarra, entrambos Diegos, y entrambos desdichados, al vno matò vn Toro en Alua de Tormes, el dia que cumplio veynte años, y al otro vna

C S      espada.



espada en Alcala de Henares, de menos de diez y siete. Que gallardia fue ygual, que entendimiento? Que partes de Cauallero y Soldado, a Don Filipe de Cordoua, a quien en la flor de sus años, arrebatò vna bala la cabeça sobre vn Galeon Portuges, a vista de sus amigos, y deudos? Callò en este tiempo Arsenio (que este nombre tenia aquel deuoto Padre) porque vio que el Peregrino Español se auia enternecido con la memoria (por ventura) de estos Caualleros. Y como discurriendo los dos sobre auerlos conocido, vinieffen a tratar de las grandezas de la siempre famosa casa de Alua, y de las hazañas del inuictissimo Duque don Fernando, desde sus dichosos principios en Nauarra, hasta las vltimas vitorias, en la vnion de Portugal a la Corona de Castilla, y de la illustrissima casa de Aguil-lar y Cordoua, desde aquellos famosos y celebrados Principes, Señores de las torres antiguas de Cañete, se fuerõ deteniendo de suerte, q̃ a ruego de Arsenio, se quedaron todos en su celda aquella noche. Pero a penas declaraua el cándido resplandor del dia (aliento de los



de los cauallos del Sol ) el peligroso , y  
aspero camino , quando dexando sus  
braços , y su celda , guiândolos desde  
vna eminente peña , le fueron siguién-  
do hasta la siguiente Hermita , donde  
oyendo cantar a su habitador solita-  
rio , escucharon que dezia así.

Pastor diuino Soberano Eterno ,

Que en altas asperezas y montañas ,

Por tus ovejas rompes las entrañas ,

Abrasadas de amor , y amor paterno .

Tu que el hermoso , regalado , y tierno ,

Precioso cuerpo de tu sangre bañas ,

Y en vna Cruz nos muestras las hazañas ,

De quien se admiran , Cielo , tierra , infierno .

Hurtóme vn labrador , goze su pasto ,

Mas ya que bueluo a ti dame acogida ,

Soberano Pastor , Cordero casto .

Pues de tu sangre , que por mi vertida ,

Resplandece en tus Aras , y Holocausto ,

Traygo la marca de la eterna vida .

Viendo los Peregrinos que el santo  
Monge auia cesado , le llamaron , y di-  
uirtieron de regar vn pequenuelo  
huerto , a cuyas flores daua aquella

G 6

musica

musica El supo su intencion, y despues de auer los abraçado, les refirió este exemplo.

Iacob institutor, escriue q caminando tres mancebos por vn aspero monte, se leuantò vna tempestad de agua tan fiera, que parecia ralgarse las Nubes, y abriendo sus senos, con horrible tronido, escupir y vomitar granizo, y rayos: con el fuego de losquales quedaron muertos los dos de aquellos hōbres. Y estando el q quedaua, atonito, sin saber donde librarfe de la mūerte, oyò vna voz entre el remolino de los negros ayres, que dezia. Matemos este. Y temblando como el que escucha la sentencia de tan rigurosa muerte, oyo otra voz en frente, que dezia: A este no le podemos matar. Y replicando la primera que porque causa, dixo que porque aquel dia auia oydo aquellas altissimas palabras del Euangelio, *Et Verbum caro factum est.* en vna Yglesia donde auia entra a hazer Oracion. De aqui coligireys la Magestad, y precio destas palabras, y quan prouechofo es en toda aflicion, y pena dezirlas contra el Demonio, pues auiendo sido

autor

autor de aquella tempestad, y de la muerte de aquellos hombres, por permission de Dios, y secretos suyos, no pudo hazer ofensa en quien aquel dia las auia oydo. Ya estaua en nuestro Zenith el claro amante del laurel ingrato, mirando y igualmente el Cielo, donde a penas sus abrasados caualllos podian resistir la fuerza de su encendido rostro, quando en la septima estacion hallaron vn mancebo de agradable rostro, y presencia, a quien el cabello largo, y peynado daua vna Apostolica Magestad, y compostura, que les persuadio que no passassen de alli, porque tuuiesen tiempo para boluerse, dificultando la subida, por la inaccesible altura, y aspereza. Obedeciendole en ello, se sentaron juntos en la peaña del Altar de su celda, y pidiéndole como a los demas vn santo exemplo, con humilde voz, començo assi.

Bien pudiera referiros de los muchos q̃ he leydo, y visto alguno, que en esta ocasion pudiera satisfazer vuestro desseo, y el mio: mas pareciendome que hablando en su misma causa, se consigue mejor el fin de persuadir, que  
es el



es el perfeto officio del Orador , os  
quiere contar vna historia sacada de  
los libros de mi juuentud , a los veynte  
capitulos de mis años , escrita por mis  
desdichas , y impressa en mi memoria,  
pues ya ni me puede hazer daño el re-  
nouarla, ni a vosotros dexar de ser mas  
prouechosa. Aquella breue tirania, la-  
ço de la verde edad, engaño de la vista,  
carcel del alma, elcuridad de los senti-  
dos, y finalméte hermosura, que en las  
mugeres puso el Cielo para tanto mal  
nuestro , de tal manera cegò mis ojos  
al primer descubrir del mundo, que no  
viuia mi espiritu tanto en mi mismo,  
quanto en la persona , que amaua , ni  
fuera de su presencia hallaua descanso,  
como no le tienen las cosas fuera de su  
centro, porque assi como el fuego siem-  
pre esta exaládo llamas, q̄ suben a su es-  
fera , assi mi coraçon deſſeos , que a la  
de su hermosura se dirigian. Como este  
amor no era Platónico , no tengo que  
disputar , porque partes era honesto ,  
vtil y delectable, basta que a mi me pa-  
recia el mayor biẽ , lo q̄ era cifra de tan-  
to mal. Llamauãse este sugeto de mis  
desuenturas , y a quien yo lo estuue  
tanto



tanto Aurelia, libre en sus costumbres,  
y de aquel genero de vida, que descri-  
uen en sus fabulas Terencio, y Plauto,  
y por quien dixo diuinamente Barto-  
lomeo Anulo.

*Pertusum Meretrix vas est, rimiſq; fatiſcens,  
perfluit hac illac, continet ergo nihil.*

Era finalmente gallarda ſobre todo.  
encarecimiêto, de ingenio claro, y atre-  
uido, a quien con el buen natural auia  
hecho dieltra la eſperiençia. No me  
coſtò la poſſeſſion de ſu caſa muchos  
paſſos, ni hazienda, porque eſte linage  
de mugeres fuele ſer al contrario de las  
que honeſtamente (porque lo digamos  
aſſi) forçadas de ſu amor, ſe entregan  
a los hombres, porque confiadas de la  
blandura, y hechizo de ſu trato, mas  
enamoran gozadas, que pretendidas.  
Ella en fin con aquella piel de cabra  
que pinta Alciato, fue acercandome a  
la muerte, y yo como aquel pez ſimple,  
enamorado del eſterior veſtido, dândo-  
le la vida. No me enojaua en los prin-  
cipios la conuerſacion de mancebos,  
que a ninguna hora, por extraordina-  
ria, que fueſſe, faltaua de ſu caſa,  
porque los fauores, que me hazia,  
y lo

y lo poco que me costauan, me trayan contento de verme preferido a otros mas ricos, y de mayores meritos. Quando yo entraua a verla, conocian las demas esta ventaja, y despidiéndose cortesmente, me dexauan solo. Quien dira que en mi propia patria, y con passos tan seguros, yua yo caminando a Constantinopla? y aun pienso que no exagêro bien mi cautiuerio. No era apacible a las ignorantes criadas esta uisita, porque les parecia q̄ espantaua aquella multitud de paxaros, que les dauan prouecho, y imaginauan que si Aurelia se rendia, no siendo mi calidad, ni hazienda capaz de sustentar sus galas, ornato splendido, y superfluas comidas (q̄ mas en tales casas consume la gula, que en las de grandes Principes) lo auia de pagar la suya, de que tambien se figuria viuir con limite, cosa, que sufre mal quien sirue a semejantes, porque n̄ngun dia querrian sin excessiuo gasto, y regozijo, que como en otras casas despiertan los gallos a las criadas, para el trabaxo domestico, en estas las despiertan las gallinas, que atadas por los pies mete por sus puertas el despensero del

del galan solícito, y echadas en las co-  
zinas las dan voces, que se leuanten a  
matarlas, y quitar las plumas: figura, y  
pronostico de lo que ha de suceder al  
miserable amante, que las embia. No  
estauá engañadas en esto, por q̃ a pocos  
dias Aurelia, q̃ robaua a tãtos, se dexo  
rendir de amor, y cautiuar de mi gusto,  
con que parte deste temor fue verda-  
dero, y acortãdose el gasto de su casa,  
alargò las riendas a su gusto, que tan  
enfrenado auia tenido la larga espe-  
riencia. No corria por su cuenta todo  
que yo triste martizando a mis padres,  
cansando a mis amigos, y importunan-  
do a mis deudos, acudia a la conserua-  
uacion deste amor, que casi siempre es  
el dinero. La vida, que passauamos  
amandonos tiernamẽte el vno al otro,  
y estando en nuestra mano la libertad  
de gozarnos, juzgald de veynte años  
que yo tenia y pocos mas Aurelia. Ya  
nos parecia la casa estrecha para nue-  
stro amor, y buscãuamos las soledades  
de los campos a cuyo Cielo abierto  
haziamos testigo de lo que fuera bue-  
no huyr la serenidad de su rostro, mas  
era ya tal estado de vida, vna ciega  
imita



imitacion de los animales rudos , a los arboles que no vian, fiauamos nuestros secretos , como si sus hojas no fuesen ojos el dia del arrepentimiento, y a las fordas fuentes otros mil enamorados deleytes, q̄ podian enturbiar la castidad de sus aguas. No pude yo pensar jamas, que en tan breue camino como auia desde mi casa a la fuya, gastâra yo cinco años, que eftos tardè en acabar de conocer, que auia llegado a ella, fiendo tan cierto que aquel famoso marinero Ingles llamado Draque , en menos tiempo de vn año , atreuido a passar el estrecho de Magallanes , dio vna buelta al mundo. Si en eftos medios fuy ofendido en la Fè de la lealtad, no puedo dezirlo, ni dexo de creerlo, porque parece imposible a la naturaleza, y costumbre destas mugeres, pero al fin dellos, quando yo tambien lo estaua, de mi pobre caudal, aunque mas enamorado que a los principios, se dexò vencer Aurelia de las obligaciones de vn hombre , no de mis meritos, y digo obligaciones , por no creer de mi que amor solo la obligasse a tan estraña mudança, no lo huue senti-



sentido , quando como celoso Toro, que en los arboles de los caminos executa su furia, a horas estraordinarias rompia sus ventanas, y puertas. En vna de estas noches, que auindome visto fofsegado en mi cama, Aurelia tenia en la fuya a Feliciano ( que afsi fe llamaua este Cauallero) incitado de mi profunda imaginacion, y folicitado de mis celos, me leuantè della, y llamando en su casa, me la negaron, que para dar color a tales delitos, nunca les faltan enredos a semejantes mugeres.

Las criadas me hablauan en las mas altas ventanas, fingièndose foño-lientas las que con tal defuelo procurauan que me boluieffe, fin mas curiosa fatisfacion que la inocècia, que fin malicia fingia, mas mi grande amor, q a tales horas no fe fiaua de mis propios ojos, que por conferuar su gufto creya, que harian qualquier traycion a mi penfamiento, me hizo pedir a vozes, que me abrieffen las puertas con achaque de defcanfar vn pèco, o a lo menos tener recelo de boluer a mi casa: mi refolucion llegò a los oydos de Aurelia: y Feliciano (como es coftùbre de los

de los que posseen ) començò a intentar vestirse, prometiendo castigar mi atreuimiento con su espada, y desengañar mi amor con su presencia. Mas la fingida Circe, que sabia que de qualquier suceso mio, ò prospero, ò aduerso, le resultaua notable daño, le detuvo con los brazos, y le persuadio con las lagrimas, bien que no eran menester muchas, porque el mas valiente se arma de mala gana vna vez desnudo, y el salir de vn aposento a la calle, es conocida temeridad, pues no deue presumir siendo discreto, que quien le busca viene solo. Valiòse Aurelia de lo que suelen todas, y dándole a entender à Feliciano que auia de ser su marido, y que si le sentia, ella perdia su remedio, le persuadio que mal vestido en el rigor de Enero, se subiesse a vn alto de la casa sin otro reparo al frio, fuera del miedo. Yo entrè, y la hallè en su cama tan quexosa de mi libertad, y el escandalo de los vezinos, que en lugar de reñirla, fue necessario templarla, y creyendo ( como ella dezia ) que lo auia hecho por enojo de mis celos, por asegurarme de la deslealtad, que della temia,

temia, ocupè el lugar del ausente, en cuyo lado aun estaua el calor, que auia dexado por testigo de mi ignorancia, y locura. El alua truxo la luz, la luz el dia, el dia al Sol, y ninguno de todos estos me defengañò, que mal se defengaña quien ama, ni en tanta escuridad de laberintos, y bueltas de fingimientos halla principio la razon, en que poner el hilo de Teseo. Leuantèmc contento, y por tarde que entrè, sali primero que Feliciano, que despues de mi engañado gusto salio con poco de auer sufrido el defengañò costoso de mi amor, y el frio insufrible de tan rigurosa noche. Celosa estaua Menandra, Dama que algunos años lo auia sido de Feliciano, y aduertida desta burla, le dixo, hazièndola del, que le auia engañado Aurelia, y tenido al yelo, sufriendo que yo (a quien no passaua por el pensamiento casarse) ocupasse el lado, que el auia perdido. Certificòla luego el mancebo, de que siendo preferido por gusto a las obligaciones del amor, que me deuia por tantos años, yo era el engañado, y que siempre que ella, y otra le hizieffen aquel partido, sufriria de  
bucna



buena gana vna mala noche, por tantas buenas: y para prueua desta verdad, le dio vna llaue, con que entraua en su casa, de que yo solia ser dueño, y me auian dado a entender que se auia perdido. Disimulò Menandra entonces: pero como en cierta ocasion me hallasse, me dio cuenta de lo que yo ignoraua, y me dio la llaue, con que no tuue necesidad de testigos, ni de otro instrumento para abrir la puerta a los desengaños, que mi ceguedad auia cerrado con la confusión de sus tinieblas. Pensè vengarme de Aurelia con dexarla, y de Feliciano con feruir a Menandra, de quien yo imaginaua que no estaua libre, y que quando lo estuuiesse no dexaria de sentir que yo gozasse lo que el amaua en la opinion de todos. Hallè a Menandra dispuesta, porque nos encontramos los dos en los pensamientos, con la ygualdad de la ofensa, pudiendo el vno al otro sollicitar la vengança. Fingio amarme, paguèla en fingir lo mismo, supolo Aurelia, tornòse loca Aurelia, y poco menos que desatinado Feliciano me buscó para matarme, mirad que buen concierto de voluntades, y como cellos,



celos, y desprecios descubren las verdades, que estan en el centro de los coraçones. Hallôme mas presto Aurelia (como quien tenia menos que aventurar topândome) començo por furias, y afrentas, y acabò por ruegos, y lagrimas, mas ya sobre tan declarada ofensa, antes ayudò a mi oluido, el verla rendida, que movio mi pensamiento à fiarme della: que mejor se escapa del laço de tales mugeres vn hombre, cõ desengaño de que es amado, que con certidumbre de que es aborrecido, trocado finalmente el amor en odio (cosa infufrible en la muger, que ha sido amada) començo Aurelia a perseguirme, y aunque la ciudad en que naci, no consienta fuera de dos o tres, que le aientajen en grandeza las demas de España, à penas pude tener rincon seguro que Aurelia no me estoruaſſe, amigo cõ quié no me reboluieſſe, secreto que no me publicaſſe, y peligro a q̃ no me pufieſſe. El cãſancio destas cosas, y el verme casi rendido a contentarla, me hizo dar en mil pẽſamiétos, de todos los quales me resolui en tomar vn habito, y aſſi dâdo con la capa en los ojos al Toro de los gustos

gustos del mundo, me vali de la proteccion de aquel Serafico Padre, en cuyos pies y manos estampò Dios las armas de nuestra reparacion: mas ò gran fuerza de vn amor despreciado, que en el sagrario de su Templo, abraçado a los instrumentos Sacros, entre sus Ymages, y Altares, me sacaron otra vez al mundo las lagrimas de Aurelia, a quien (dexando el abito que no merecia) seguí afrentosamente, despreciando el tesoro de la vida espiritual, que gozaua por el vomito de la infame, que auia tenido, que tanto puede en nuestra flaqueza este capital enemigo de nuestra alma. Començò de nuevo nuestro amor, con escandalo general de quantos nos conocian, odio de nuestros deudos, y abominacion de nuestros amigos, que a poco tiempo me reduxo a termino, que pense acabar la vida de tristeza. La poca honra, que teniamos y el peligro de la justicia nos obligò a dexar la patria, y vendiendo los pocos bienes, con la carga de tantos males nos passamos a Italia, donde auiendo yo seruido algunos años al Rey Catolico en Flandes, y al de Saboya en el

Piamon-

Piamonte, acudiendo siempre a Napo-  
les donde la tenia, la vltima vez tratè  
de boluërme a España, donde en vna  
fiera tempestad, que en el golfo de  
Nabona, leuantò el Cielo para bonan-  
ça de nuestras almas, a lo vltimo de la  
vida, y sin esperança de remedio, hizi-  
mos voto de religion, con tal fuerça  
de lagrimas, que auiendo tomado tier-  
ra, ella ocupò vn monesterio de la  
Concepcion, y yo tomè el abito que  
veys, donde despues de algunos años  
de aprouacion, me dieron esta celda.  
Ya parecia el vencedor famoso de la  
Fitonisa fiera, menos enamorado de  
la ingrata hija de Peneo, porque me-  
nos encendido tocava en los Laureles,  
que a mal grado de aquellas peñas, re-  
uentauan tiernos cogollos de sus aspe-  
ros cimientos, quando dexando a Tir-  
so, Paxaro solitario de aquella estre-  
cha, aunque bendita jaula, llegaron a  
la habitacion otava, de las que ofrecia  
a los Peregrinos, la profecucion deuo-  
ta de su viaje, engastada entre algunas  
peñas, a quien la maestra naturaleza  
con sumo artificio auia fabricado, para  
Custodia de vn alma contemplatiua.

H

Lau-



Laudomio anciano, por edad, y illustre por linage, estaua a la puerta della, haziendo vnas cestillas blancas de descortezadas mimbres, hizieronle reuerencia, pidiéronle que los consolasse con su amorosa platica. Y el con risueño semblante, aunque con graues ojos les dixo assi.

Puesto que Quintiliano atribuya a la naturaleza el arte de la Retorica. Y Ciceron a los fundadores de las ciudades, è inuentores de las leyes, que es musica de Anſion la eloquencia: y destes, y de otros estè llena de alabanzas, y puesta entre los Artes praticos, Lisias y otros muchos la tuuieron en poco, prouando que los Barbaros naturalmente hazian sus narraciones, Confutaciones, y Epilogos, sin fuerça de artificio alguno, poniendo en su oracion los nerbios, que eran bastantes a persuadir, fin, y termino del Orador, y blanco, a que la eloquencia mira. Tulio la llama vna de las sumas virtudes. Y Atheneo la tiene por vn arte de engañar. Y Celso no aprueua por justificada la consciencia del que con ella solo procura la vitoria del q̄ litiga.

Por



Por esso dixo aquel Griego, refiriendo la oracion de Demostenes, quanto mayor admiracion les causara, si en su boca huuieran oydo la soberuia pompa de sus palabras. Llamanla algunos diuina ciencia, porque ablanda los animos, enternece los coraçones, y quieta los turbados entendimiētos, consuela, restaura, recrea las debiles esperanças, encadena las almas, las voluntades, los pensamientos, y los apetitos: pero Socrates a cerca de Platon prueua con firmes razones, que no es arte, ni ciencia, sino yna cierta astucia, ni famosa, ni honesta antes seruil, y vergongosa adúladora. Los Atheniēses la desterraron, diziendo que el hablar de los hombres de biē, no auia de proceder del arte, sino del coraçon. Los Romanos la admitieron tarde en su ciudad, sospechosos de sus mentiras, y adulaciones, tales, que pudo dezir Archidamo de Pericles, que puesto q̃ del huuiesse sido vencido en campal batalla, de tal manera hablaua con su eloquencia, y retorica del suceso de la guerra, que mas parecia el vencido, que el vencedor. Palabras dignas de toda ponderaciō, cōtra algunos, q̃ asean la

grandeza de sus obras, con la demasia, y arrogancia de sus palabras: y de aquellos tan semejantes a los mosquitos, que auiendo de dar tan pequeña herida, vienen con las trompetas de sus bocas, amenazando muertes. Plinio dezia de Darneades, que difficilmente se podia conocer de su eloquencia, quando eran verdaderas sus proposiciones, porque lo mismo que afirmaba oy, contradezia mañana. Por esto dezia Euripides, que el saber hablar bien, tenia no se que de tyrania. Y Eschilo, que era el mas vergonçoso mal de todos el parlar bien ordenado. Los Casios, los Brutos, los Gracos con su Retorica, pusieron mil vezes a punto de perderse la Romana Republica. Esto mismo hizo Caton, prouocando a Cesar, y Ciceron a Marco Antonio. Al fin Roma los desterrò de si por pùblicos editos. Athenas les prohibio entrar en iuyzio, porque no torciessen la justicia: y por auer sido lisongero, y adulador al Rey Dario, quitò la vida a Timagoras, y en este mismo peligro puso Lacedemonia a Tefifonte. Hazed hijos eleciõ de un moderado hablar, que ni bien seays

seays notados de la dulçura del estilo,  
ni de la rusticidad del lenguaje. Esto  
hablando con los hombres, porque con  
Dios mas habla la senzillez del cora-  
çon que la dulçura de la lengua. El Ci-  
cero Christiano fray Luys de Grana-  
da; ( arte de Antonio para hablar con  
Dios ) os enseñará la gramatica de su  
lengua en qualquiera capitulo de sus  
diuinas obras. El hablar con Dios, dixo  
Seneca en sus Epistolas que auia de ser,  
como si lo oyessen los hombres, y el vi-  
uir con los hombres, como si Dios lo  
viesse : quiere dezir, considerando que  
Dios los mira, porque Dios todo lo vee  
desde si mismo, porque dize que ay al-  
gunos, que cuentan a Dios lo que no  
querrian que supiesen los hombres.  
San Gregorio dize en la sesta parte de  
sus Morales, que la verdadera oracion  
es el gemido, y compuncion del pecho,  
y no el sonido de las compuestas pala-  
bras, que es lo mismo que dixo el que  
nos enseñò a orar con humildad a su  
Eterno, y increado Padre : Finalmente  
para que buele vuestra oracion a Dios,  
ponel de las alas, que san Ysidoro dize,  
Ayuno, y Limosna, y vereys la ligereza.



con que sube , penetrando el Cielo. Moysen era Balbuciente, y se disculpò con Dios para hablar à su pueblo: pero por esso no dexò de elegirle para su Capitan en la mayor jornada, q̃ ha visto el mundo. Vn mancebo cortesano, criado en el Palacio, y no poco estimado ( por vna milagrosa voz, que tenia ) de muchos Principes, asistia cerca de la persona del Virrey de Valécia, y diuertido ya en la priuança , ya en el cuydado del seruicio, sin otros , a que le inclinarian los pocos años, para los temporales gustos, oyò vn dia vn sermon, no de los q̃ con Eloquencia , y Retorica satisfacen el entendimiento, sino de aquellos, que con viuas palabras dan aldauadas al coracon , y rompen las puertas del alma. Vinose a su casa, y cayendo en la cuenta del premio, que viene a dar el seruicio del mundo , y del que Dios tiene para quien con lealtad le sirue, lleno de vn diuina tristeza, desseaua hablar con Dios, y no se atreuia, ya por la indignidad, ya porque le parecia que era ignorante para hablar con la misma sabiduria, pero arrebatado vna tarde en su aposento, de vn furor Celestial se abrazò con



çò con vna Cruz, y dixo con algunas lagrimas, quatro, o seys palabras desordenadas ( digo sin orden de eslabonarse vnas con otras, que en lo demas eran castissimas ( que interrumpidas de los gemidos, y sollozos parecian de niño, que se regala tras el castigo: y como Dios sabe tambien las cifras del coracon, entendiolas de suerte, que le sacò del mundo, con el braço de su diuino poder, y el fauor humano de aquel Principe, que tomò por instrumento, y puso en vn Monesterio del Tacito san Bruno, honrando el Rey Catholico su âbito con su presençia, q̃ a la fazon auia venido a casarse, con la Serenissima Margarita, a la Ciudad de Valencia, y alli resplandece aora con santidad de Religiosa vida, y aspera penitencia.

Con este exemplo se despidio Laudonio de los Peregrinos, a quien por el camino, fue diziendo el Español, que conocia a aquel mancebo, y que de su edad, y tiempo auia conocido en la Corte otros dos de vn mismo nombre, que con la misma vocacion, y fuerça velocissima del Espiritu, y que a los

H 4

ojos

ojos del mundo parece que los arrebatò de los cabellos vn Angel, para llevarlos al Lago de Daniel, que supuesta la alegoria, se puede entender la Religion estrecha, auian dexado la grandeza de la Casa Real, donde con diuinas voces lisongeauan los oydos del segundo, y tercero Philippe, y con âbito estrecho de los Recoletos de San Agustín, auian llegado a ser Sacerdotes, y muerto casi a vn tiempo mismo, con grande aprouacion de su vida, y costumbres, y que fue talla aceptacion de Madrid su patria, que vno de aquellos ingenios auia hecho a su dichosa profecision, vnos versos, que para entretener el aspero camino refirio así.

*Christouales, pues valeys*

*Tanto con Christo este dia*

*Iustamente se os deuia*

*El titulo, que teneys.*

*Sin comparacion mayor*

*Que el mundo dar le procura,*

*Porque el nombre en la escriptura*

*Siempre declara el valor.*

*Los buenos sirven a buenos;*

*Los viles quedanse atras;*

*Los*

Del Pereg. en su patria.

177.

Los dichosos valen mas,

Y los desdichados menos.

Servistes al Rey Segundo.

Cantando, y siendo escuchados.

De los mas altos cuydados

Del Argos mayor del mundo.

Y al tercero, que oy hereda

Sus ojos, Pauon diuino,

Que a velar a España vino.

Con siempre despierta rueda.

Nasi es justo que de vn buelo

Passe, quien tal gracia encierra,

Del mejor Rey de la tierra,

Al mayor de tierra, y cielo.

Oy en fin llegays los dos

Aunque en mas estrechas leyes

De Ruyseñores de Reyes

A ser Canarios de Dios.

Si alla en Babilonia bien

Cantastes de amor flaquezas,

Mejor cantareys grandezas

De Dios en Ierusalén.

Y pues sacaros ordena

De Egypto, cantar podeys,

Porque en Sion no direys

Que cantays en tierra agena.

Cantad aqui con MARIA

No la hermana de Moysen

H. S.

Sino

Sino aquella hermosa, en quien  
Puso Dios tanta armonia.  
Emplead essas canciones  
En alabar la belleza,  
Que honrrando a naturaleza  
Alaban tantas naciones.  
Estrecha jaula os han dado,  
Mas sabed que siendo estrecha.  
Mas a la voz aprouecha  
Para cantar regalado,  
Las anchas, que os dio a los dos  
El mundo, estragan el pecho  
Aqui cantays a prouecho  
A solo vn hombre, que es Dios.  
Cantad aunque es marauilla  
El ver estremos yguales,  
Que por ser musicos tales  
Os dio Agustin su Capilla.  
Que no es baxar, ni podeys,  
Aunque con mudança yguat  
De la Capilla Real  
En la del Obispo entreys.  
Que aunque esta es la mas escasa  
De Agustin santo aduertid  
Que en el Templo de Madrid  
Tiene a Philipe en su casa.  
Dexalde que participe  
De vuestra voz, pues es fin



Del Peregrino en su patria

179

Aunque cantays a Augustin

Tambien os oye Philipe.

Solo temo (aunque os ensalço

De humildes) que no podreys

Cantar, si os enronqueceys

De traer el pie descalço,

Mas si los gemidos son

Para Dios voces suaves,

Quanto mas roncós, y graues

Mas salen del coraçon.

De vn Christoual se contò

Que dio a los cielos asombro

Porque sostuvo en el hombro

El que a los Cielos criò.

Taqui le teneys los dos

Mostrando Dios que teneys

Iuntos a Dios, porque auer

Ganado juntos a Dios.

Castor, y Polus, que el suelo

Llama Estrellas, su amistad

Mostro la gentilidad

En que partieron el Cielo

Estos soys, Madrid contenta

Estrellas ha de llamarnos

Pues oy os mira tan claros

Despues de tanta tormenta.

El âbito, que tomays

Muestra que luto os poneys

H. 6

Ray.

Por el mundo, a quien teneys.  
Por muerto, pues le dexays.  
*Las galas, que aueys trocado*  
*Por la desnudez, y frio*  
*Muestran el diuino brio,*  
*Que aueys al Palio tomado.*  
*Nunca el bien vestido pudo*  
*Lo que desnudos los dos,*  
*Que para alcanzar a Dios*  
*Mejor corre el mas desnudo.*

Parecioles que era tarde para passar adelante, auiendo de baxar por fuerça a los aluergues, que en aquella santa casa se dan graciosamente a los estrangeros. Y así por esto, como porque ya heria el Sol con mas fuerça las peñas de aquel Sagrado monte, decendieron al Monesterio, discurriendo sobre los morales exemplos de aquellos Monjes, y determinaron de subir otro dia (si les fuesse posible) a la vltima Hermita, que con titulo de san Geronimo corona la montaña: mas las desdichas de nuestro Peregrino, que auian dormido algun tiempo, despertaron con mayor fuerça la misma noche, porque en vn lugar, en q̃ aquellos estrangeros auian.

auian estado, faltaron de la posada, con vna moça del huesped, algunas joyas, è indiciados los Peregrinos Alemanes eran entre otros muchos buscados de la justicia, bien que inocentes, porque con juyzio temerario afirmauan algunos, que enamorada de la hermosura del Aleman le auia seguido.

Tienen ya las naciones sus Epitetos recibidos en el mundo, cuya opinion vna vez recibida, es imposible perderla. A los Scitas llaman crueles, a los Italianos nobles, a los Franceses religiosos, a los Sicilianos agudos, a los Flamencos industriosos, a los Persas infieles, a los Turcos lasciuos, a los Partos curiosos, a los Borgoñones feroces, a los Picardos alegres, a los Andegabos faciles, a los Bretones duros, a los Alexandrinos engañadores, a los Egypcios atreuidos, blandos a los Lothoringios, a los Españoles arrogantes, y a los Alemanes hermosos. Esta fue la causa de auer creydo que aquella engañada donzella se yria con ellos. Prendieron los facilmente, pero en llegando al Español, desesperado de la larga prision, que otra vez auia tenido en Barcelona, y de la

de la poca justicia, que alcança vn extranjero, se puso en resistencia, donde à pocas bueltas del bordon, que no menos le jugaua que vn montante, salio dellos dexando dos heridos, y no poca opinion de hombre de valor en los circunstantes: de los quales vn noble le puso en salvo, y tras aquella furia con disfraçado vestido, le encaminaua a Valencia. Mas el cuyo proposito era no desnudarse el que traia, por ningun acontecimiento, salio con mas peligro y fuera de camino, hasta alexarse de Barcelona.

Entre Tortosa, y Castellon se leuanta vn collado, cuya falda cierra el Mar, costa del Valle de Segò, y Reyna de Valencia, donde los Moros de Argel salen de sus Galeotas, quando con la escuridad de la noche no son vistos de las Atalayas: y escondidos por aquellas calas, y recòdos hazen sus presas, no solo en los Pescadores, pero en los miseros caminantes: y tal vez se ha visto, si vienen muchos llevarse los lugares enteros de aquel Valle, o guiados de algun renegado, o vendidos por la traycion de sus Moriscos, que codiciosos de pasarse



farle al Africa, venden la tierra. Aqui se  
recolto vna escura noche el peregrino  
cansado de la aspereza, a que fuera de  
poblado le obligaua el miedo. Durmio-  
se despues de largas imaginaciones de  
su bien perdido, que siempre le imagi-  
naua en poder de Doricleo, aquel Ca-  
pitan que ya con perdon del Rey esta-  
ua pacifico en su patria. Y como el ruy-  
do del Mar ( que rompiéndose entre a-  
quellos peñas, parece q̄ bramaua de sen-  
timiento) le despertasse, oyò cerca de si  
entre vnas matas, el susurro de las vo-  
zes de algunos Moros, q̄ auiendo cena-  
do en tierra con regozijo, tratauan de  
sus hurtos, porq̄ acostumbran, que lo q̄  
en vn lugar prenden, lo venden en o-  
tro. No pierde la color con tan subito  
yelo, el que durmiendo en el campo  
hallò a su lado la enroscada Culebra,  
como el temeroso mancebo oyendo  
los Moros, de cuyas manos le parecio  
imposible poder librarse: y remitien-  
do a la induitria, lo que tan lexos estaua  
de acabar la fuerza, se alexò dellos lo  
que pudo, haziendo pies las manos, sin  
leuantar el cuerpo, y en estando en  
lo alto, donde ya por auerle sentido,  
se al-

se alborotauan todos, dixo a grandes voces: Aqui Caualleros de la Costa, que oy es nuestro dia, estos son los Moros: pero apenas el auia pronunciado animosamente estas palabras: quando no de otra suerte que las parleras ranas, al ruydo del caminante saltan de los juncos de las Margenes, a las quietas aguas de las lagunas, se arrojaron al Mar, hasta tomar la barca, en que con ligera velocidad passaron a su Galeota. Admirado estaua el Peregrino de ver el venturoso efeto de su determinacion, quando de vn arbol, que cerca del estaua, oyò vna voz, que dezia: Ha Cauallero socorredme. Boluio a cobrar su bordon, el atreuido moço, a quien ningun genero de desdichas espantaua, y guiado de la voz al arbol donde le parecio que se oya, vio vn hombre atado, que auiéndole preguntado quien era, le dixo ser vn Cauallero Catalan, a quien aquellos Moros auian pressos, passando por la posta a Valencia, auiendole primero muerto dos criados. Desatòle el Peregrino, y alexándose los dos del Mar, torcieron el camino de Almenara, y

por

por la hermosura del valle , a quien tanta copia de naranjos , y acequias adornan , fueron caminando a Faura. Ya la Aurora bellissima con su oloroso aliento , aromatizaua el ayre , padre de las hermosas flores , que de los cogollos de sus ramas descubrian las cabeças , reuerenciando al dia , quando las razones , y el rostro del Cauallero mostraron al Peregrino que era Euerardo , el que preso en la carcel de Barcelona le auia fauorecido , y hasta ponerle en libertad ayudado. El alegría de los dos , los abraços , las lagrimas , las ternuras , fueron tan notables como el extraño suceso , que aueys oydo , de donde coligireys quanto el hazer bien a los estrangeros , es agradable al Cielo , tambien significado de la antigua Philosophia , en Deucalion , y Pirra , pues por hospedar a Iupiter les dio la restauracion del Mundo , como al contrario castigò a Diomedes que hazia a sus inocentes huespedes , pasto de sus ferocissimos cauallos. Preguntò el Peregrino a Euerardo , como auia conseguido libertad , y dixole , que con el ayuda de algunos amigos suyos auia

rom-



rompiendo la carcel, y salido por la posta de Barcelona, de modo que aunque pudiera auerse ydo a Italia no lo auia intentado, respeto de no perder la patria, pues le auia parecido mejor acuerdo hazer que se viesse en la Corte su pleyto, y que con essa intencion caminaba, quando la emboscada de aquellos Moros, le atajò el camino. Preguntòle si por dicha conocia a Doricleo, y diziéndole q era su deudo, sospirò muchas vezes, sin proseguir la razon comenzada, aunque importunado de Euerardo, le dixo, como estaua en su poder vn mancebo hermano suyo, que con gusto de seruirle, le auia dexado. Euerardo, que sabia alguna parte de sus pensamientos, sospechò que seria la muger, que amaua robada de los salteadores en la Playa del Mar de Barcelona, y le assegurò que no tenia en su casa Doricleo criado, que no conociesse, y que ninguno era Castellano. En estas platicas, que al Peregrino costauan infinitas lagrimas y sospiros, llegaron los dos amigos a la antigua Moruiedro, donde estan oy dia las mayores señales de la grandeza Romana, que España tiene, aunque perdo-



perdonen las puentes y condutos de otros famosos lugares. Aquí Euerardo a petición del Peregrino, y dándole materia sus derribados edificios hizo este Epigrama.

*Venas memorias maquinas difuntas.*

*Que cubre el tiempo de ceniza y yelo.*

*Formando cucuas, donde el Eco al buelo*

*Solo del viento acaba las preguntas,*

*Basas, Columnas y Arquitrabes juntas*

*Ya diuididas oprimiendo el suelo*

*Soberbias torres, que al primero Cielo*

*Osastes escalar con vuestras puntas.*

*Si desde que en tan alto Amphiteatro*

*Representastes a Sagunto muerta*

*De gran tragedia pretendays la palma*

*Mirad de solo vn hombre en el theatro*

*Mayor ruyna, y perdicion mas cierta*

*Que en sin soys piedra, y mi historia es alma*

Desde este insigne sitio passaron a la noble Ciudad de Valencia, entrando por su famosa puente de Real, sobre el Turia (a quien los Moros pusieron por nombre Guadalabiar) passando por la nombrada torre de Serranos.

Era dia en que se celebraua en su Yglesia

Yglesia la otava de aquel, en que mostrò Dios al mûdo el efeto de su amor; y como pocos dias antes el Rey Catolico se huuiesse casado en ella, con la preciosa perla Margarita de Austria, moralizâdo sus bodas ètre el alma, y el amor diuino, se represétaua vn Acto sobre vn teatro famoso; rogò el Peregrino à Euerardo se detuuiesse a escucharle, respeto de la fama, que aquella moralidad tenia, aplicândola toda a los felicissimos casamiétos de los Reyes, y dando figuras a los Principes, y Caualleros que auian traydo esta Real Señora. Euerardo por darle gusto, y por el que se le seguia de tales fiestas, tomò assiento en el mejor lugar que pudo, y estando todos atentos, salieron tres diestros musicos, que cantaron assi.

*De las Montañas del Cielo  
 Vn Labrador ha venido,  
 Sabiendo que el año es cara  
 A dar a los hombres trigo.  
 Dizen que fue Sacerdote  
 Con su propia sangre vngido,  
 Y que en el Rio Iordan  
 Dixo Dios que era su Hijo.*

*Mefias*

Mesias le llaman muchos,  
Y muchos le llaman Christo;  
Emanuel los Profetas,  
Y Iesus los Parainfos.  
En el Pan, que da a los hombres  
Dizen que se da asi mismo;  
Y que no quiere dineros,  
Porque es en estremo rico,  
Nacio el trigo en vn Pesebre  
Por lo qual Belen bendito  
Se llamò casa de Pan,  
Que nace entre paja el trigo,  
Vendiole vn amigo suyo,  
Que hasta a Dios venden amigos,  
Y segándole en vn Huerto  
Fue lleuado al sacrificio,  
Vna Cruz alta y pesada  
Fue la piedra del molino,  
Y el Arca, en que se guardò  
Vn Sepulcro, y Marmor limpio.  
Alma mia si le comes,  
Toma exemplo en lo que digo  
Que si el alma limpia està  
Tu seras Sepulcro viuo.

En en-

En entrandose los músicos començo  
el Prologo así.

Salieron desafiados  
Cinco Valletero diestros  
Para tirar en vn blanco  
Puesto de vn terrero en medio.  
Con vna Dama gallarda,  
Cuyo dorado cabello  
Del rubio Sol excedia  
Los resplandecimientos cercanos  
Blanco rostro, ojos azules  
De la color de los Cielos  
Alas, con que al mismo Dios  
Quiere penetrar el pecho.  
Todos salen con sus arcos  
Y los cinco a vn lado puestos  
Comiençan en viendo el blanco  
A preuenir los deseos.  
El primero de los cinco,  
Que era vn galan Valletero,  
Llamado por apellido  
Los ojos, luzes del cuerpo.  
Tirò, y dixo que era el blanco  
Pan blanco de Trigo nuevo  
Hecho a manera de Hostia,  
Errò el tiro, y quedó ciego,



El Vallesero segundo  
Que era el Olfato, sintiendo  
El olor del blanco, dixo  
Que era de Pan blanco, y tierno.  
Errô tambien y apartose,  
Y luego tiró el tercero,  
Que el Tacto por nombre tuvo  
Siempre liberal, y presto.  
Dixo tocando en el blanco  
Aunque toco desde lexos  
Este es Pan, y erio tambien  
Ocupando el quarto el puesto.  
Este se llamaua oyr,  
El qual disparó, que oyendo  
Partir el blanco, era Pan  
Y delicado en estremo.  
Quedô sordo y no oyô mas,  
Que supuesto que se ha hecho  
Por el oydo la Fé  
No le tuvo en este tiempo  
El quinto llamado el Gusto,  
El blanco entero comiendo  
Dixo que à Pan le sabia  
De suplicaciones hecho  
Pero errando mas que todos.  
Todos juntos se rindieron:  
Que naturaleza, y arte  
Son cortos en tal misterio.

Llegó

Llegò en aquesto la Dama  
Y dixo escuchad atentos  
A la Fè ( que assi me llamo )  
Vereys como al blanco acierto.  
Tirò y dixo , el blanco es Dios  
Alli estan su sangre , y cuerpo,  
Que amor le cifró en el blanco,  
Que cubre aquel blanco velo.  
No acertàran los sentidos  
El modo deste misterio ,  
Que yo sola en este blanco  
Puedo suplir sus defetos.  
Dieronla por vencedora  
Entre todos cinco el premio,  
Y al santo blanco humillados  
Con la Fè vieron , y oyeron.  
Deste misterio diuino,  
Deste Sacramento excelso ,  
Deste blanco , y deste Pan ,  
Donde es el Altar terrero ,  
Oy la fiesta se celebra,  
Cuyos misterios inmensos  
Con la fe sola ha de oyr  
Y ver el Christiano celo,  
Que el que le mira sin ella  
Darà deste blanco lejos,  
Y con ella verà a Dios  
Como ha de verle en el Cielo.

Acabado

Acabado de entrar el Prologo, boluie-  
ron a cantar afsi.

Pan, que eres vida, y la das  
En ti, quien a ti combida  
Nos da gracia, gloria, y vida,  
Y trecientas cosas mas.

Eres Pan, y eres Cordero  
Sobre el Monte de Sion,  
Sacrificio, y oblacion  
De otro Isac mas verdadero,  
Dios entero  
En qualquier parte,  
Que no ay arie,  
Que para entender sea parte,  
Como cabe  
En Pan suaue,  
Pan que a Dios al Alma sabe,  
Pan, que de gracia te das  
Y trecientas cosas mas.

Eres carne, y sangre pura,  
Y Caliz de bendicion,  
Eres pan de Gedeon,  
Prenda de gloria segura  
Tu blancura  
Es mas que nieue,  
Quien se atreve  
A ti si no es como deue,

I

Mana

Mana diuino,  
En el camino  
Viatico al Peregrino,  
Que asegurando le vas,  
Y trecientas cosas mas.

Memorial de tu passion,  
Sello de tu Magestad,  
Vinculo de caridad,  
Mesa de proposicion,  
De Sanson  
Panal abierto  
Del Leon muerto  
Christo en Cruz, y que encubierto  
Fue tres dias  
Pan Mesias,  
Pan, que del Arca salias  
Como del Vientre Ionas  
Y trecientas cosas mas.

Dios, que con la Fè se ve,  
Que el cuerpo no alcanza tanto;  
Ostia, y Sacerdote santo,  
Como Melchisedech fue  
Pan de se,  
que dio el Bautista  
Y de vista  
El diuino Euangelista  
Pan que al suelo  
Baxò del Cielo,



Pan de los hombres consuelo  
Y Dios por siempre jamas  
Y trecientas cosas mas.

Lirio entre espinas florido,  
Trigo entre ellas coronado,  
En tierra Virgen sembrado,  
Y siempre Virgen nacido,  
Pan vendido  
De vn perdido,  
Que fue Apostol escogido,  
Victima acepta,  
Ostia perfecta,  
Que hiziste entonces Profeta  
De tu passion a Cayfàs,  
Y trecientas cosas mas.

Cordero, cuya inocencia,  
Que no coma el hombre encargas  
Sin las lechugas amargas  
De la amarga penitencia,  
Carta de creencia  
Credito abierto  
Rey encubierto,  
Dios hombre, y hombre tan cierta  
Que trocò el hombre su nombre  
Por otro hombre tan ruyn hombre  
Que se llamó Barrabas  
Y trecientas cosas mas.

Auiéndose entrado los muficos con esta letra, falió por vna boca de fuego, que pareció abrirse entonces, con mil artificios, truenos, y llamas, el Pecado vestido en la forma, que pintan el Angel, que por soberuia cayó del Cielo: con este venia la Embidia, casi en el abito que la pinta Ouidio, crinada la cabeça de culebras, no dexauan los vestidos de ser ricos, y bordados oro, por autorizar las figuras, aunque representassen estos vicios, y en saliéndo comenzaron así.

*Pe. Q Ve me dizes: (Emb) Lo q passa*

*Pe. No lo creo (Em.) No lo creas*

*Pe. Fuego me enciende, y abraza.*

*E. No es mucho que en el te veas  
Sobrando tanto en tu casa.*

*Pe. Este de agora es mayor,*

*No se si quando cay*

*Con Luzbel tanto dolor*

*Como agora recibir,*

*Ni tuue tanto furor.*

*Que entonces si yo temia*

*Que la humanidad de Christo*

*Subiese tanto algun dia*

*Como*

Como ya, embidia, la han visto  
Despues la tuya, y la mia:

No vi como agora veo  
Que nuestras sillas poblò  
De tanto humilde trofeo,  
De vn ladron, que el Cielo hurtò  
Y de vn cambiador Matheo.

Quien pensára que tuuiera  
Del vn Pescador las llaves,  
Con que cerrára, y abriera?  
Mirad que Reyes tan graues  
Hizo Estrellas de su Esfera.

Que Alexandro puso en lista,  
Que auiendo ganado el suelo  
Con grandez a nunca vista  
No tiene vn rincon del Cielo.

Emb. Otra guerra le conquista.

Pec. El Rey negocios secretos  
Alla en el Reyno del Alma?

Emb. Presto veras los efetos.

Pec. Mal nuestra ciencia desalma  
Estos diuinos concetos,

Rabio por saber lo que es.

Emb. Pecado ten sufrimiento  
Que tu lo sabras despues.

Pec. O reniego del tormento  
Que padeciendo me ves.

Sufrimiento tener puedo

La lengua muda, el pie quedo,  
Quando el Rey del Cielo trata  
Negocios con essa ingrata,  
No ves que me yela el miedo.

En las cosas que ya vi,  
Aunque mil Ciclos hiziera,  
Y mil glorias contra mi  
Para el Alma, si pudiera  
Darle mas que el tiene en si:

Embidia yo me esforcara  
A sufrirte, mas secretos  
Que me han salido a la cara?

Emb. Si al malestamos sujetos  
En el remedio repara.

Pec. Dexa que el llanto celebre  
Mi desdicha, y que me de  
Voz, que mi silencio quiebre,  
Asi aquel secreto fue  
De la Cruz, y del Pesebre.

Quien le vio nacer al yelo,  
Que dixera que era Rey  
De las Columnas del Cielo?  
Por fuego el calor de vn Buey  
La paja por terciopelo.

Quien le vio en Ierusalen  
Entrar, que aun el nombre callo  
Que dixera entonces quien?  
Ved que soberuio Cayallo

Que



Que enjaezado Palafren.

Quien entre aquellos honrados  
Le viera en Cruz, que dixera  
Este es Dios? hasta que viera  
De sus exes estrellados  
Defencajarse la Esfera.

Pues si hasta que el Sol se enluta  
Y la tierra toca a muerto  
Con sus piedras, es incierto  
Lo que su mente executa  
Por tan diuino concierto,

Bien hago en temblar de espanto  
Emb. No pienses que te consuelo  
Porque no lo siento tanto,

A este tiempo salio por otra puerta  
la Malicia, sembrado vn vestido negro  
de llamas de plata, entre varios rostros,  
y dixo así.

Mal. Basta que me cubre vn yelo  
Y de vn fuego me leuanto.

O Pecado (Pec.) O mi Malicia

Mal. Triste vengo (Pec.) Y yo lo estoy

Emb. Ay nuevas? (Mal.) Quien las codicia

Pec. Yo que siempre el blanco soy  
De la diuina justicia.

Mal. Sabes ya que el Rey del Cielo

Al Reyno del Alma embia  
 Su embajada (Pec.) Ta recelo  
 Tu desventura, y la mia.

Mal. La fama con presto buelo  
 De cartas vn pliego lleua

Pec. Has la visto? (Mal.) Yo la vi.

Pec. Desta sabremos la nueva

Emb. Pues aguardemos aqui,  
 Que es la mas segura prueva.

Pec. Al camino le saldre  
 Y el pliego le quitarè.

Ma. Y si es de Dios? (Pec.) Que lo sea  
 Porque por engaño lea  
 Lo que por culpa no se.

Escondiéndose el Pecado, la Malicia, y la Embidia, falió la Fama con vn vestido blanco bordado de lenguas, y ojos, y el Mundo en abito Galan, que la traya asida por vn velo, que le pendia de los hombros, diziendo assi.

Fam. Dexame Mundo villano.

Mun. La posada no es razon  
 Que pagues Fama? (Fam.) Es en vano  
 Buelue Mundo a tu meson,  
 Suelta (Mun.) Paga (Fam.) Ten la  
 mano.

Mun.

Mun. *Es bueno que cada dia  
Corras todas mis posadas  
Desde donde nace el dia  
Hasta las Nubes doradas  
Del Sol sepultura fria.*

*Y que jamas pagues fama  
Si siempre la mejor tomas?*

Fam. *Yo buelo, soy viento, y llama,*

Mun. *Que mesa ay, en que no comas,  
Donde no duermas que cama?*

*Paga Fama boladora,*

Fam. *No lo deuo, (Mun.) Porque ley?  
Detente (Fam.) Soy franca agora  
Que soy Correo del Rey,  
A quien Cielo, y tierra adora.*

*No ves el Escudo al pecho?*

Mun. *Págame agora mejor.*

Pen. *Tus vezes son sin prouecho,*

Mun. *El Rey es rico (Fam) Traydor  
Dios paga a nadie derecho?*

*No basta que le has costado*

*La vida, y que le has llevado*

*La sangre, por treynta y tres*

*Años de casa? (Mun.) Y despues  
Que posada le he negado?*

*Y quando a mi tierra vino,*

*En que mesa no comia?*

*Que regalos no preuino*

Marta en casa de Maria?  
Que no le dio Architeclino?

Que le negò el Fariseo?

Y el que a el, y aun a otros doze  
Dio vn Iuenes mesa, y desseo?

Fam. Mundo mal a Dios conoce  
La ingratitud, que en ti veo.

Si a el, y a doze vn hombre dio  
A cenar, a cinco mil

Sabes que en vn campo harto,  
Ves Mundo como eres vil

Y como Dios te pagó?

Fuera desto que mas paga

Que darse así mismo Dios?

Ay quien sino Dios lo haga?

Mun. No disputemos los dos

La grandez a de sa paga.

Fam. Si Dios no te sustentâra

Mundo que fuera de ti?

Y si el Pan no te dexâra

Transustancial, con que di

Vieras, basta ver su cara

Eres ingrato, y grosero.

Mun. Fama págame (Fam.) No quiero

Basta callar las maldades,

Que veo por tus Ciudades

Ladron, homicida, fiero.

Mun. Dime à que vas, y que llevas

Al Al.



Al Alma? (Fam,) Son Sacramentos

Estas cartas y estas nuevas.

Mun. Parlera con argumentos

Engañar mis años pruevas?

Quando tu llenas verdades,

Sino enredos, y mentiras,

Que cuentas, y persuades?

Fam. Vete Mundo que deliras

Con blasfemias, y maldades,

Mira que a la Inquisicion

Tre a dar cuenta de ti

Que estas cartas de Dios son.

Mun. Miedo me has puesto, ay de mi.

Fam. Huyes? (Mun.) No tengo razon?

Huyéndose el Mundo, llegaron al Pecado, la Malicia, y la embidia con sus pistolas a manera de salteadores, y poniendosele delante la dixeron así.

Pec. Deteneos hermosa Dama

Fam. Ay triste (Mal.) Hazed cortesia

Pec. Pregunta como se llama

Fam. La Fama soy (Emb.) Reyna mia

V. m. es la Fama?

Que de soldados galanes

Que tiene desvanecidos?

Que Reyes, que Capitanes?

I 6

Que

Que tiene al ayre esparcidos  
De lienços, y tafetanes?

Que letrados ha engañado?  
Que molinos de papel  
Ha inuentado, y ocupado?  
Que Poetas su Laurel  
Falso Dios idolatrado.

Donde va tan de portante?  
Va a quemar el Templo a Efesia?

Fam. Voy a vna cosa importante  
Desde la triunfante Yglesia  
A la Yglesia militante.

Pec. Y no sabremos lo que es?

Fam. No puede ser que es de Dios  
Y enemigos soys los tres.

Pec. No importa que calleys vos  
Que ello se sabra despues.

Ya se yo con que gouierno  
Esas cosas suele hazer  
Encubriose niño tierno,  
Y hombre en Cruz hasta romper  
Las murallas del infierno.

Dadnos el dinero luego?

Fam. Yo sin dinero camino,  
Que volando parto, y llego,

Mal. Ya lo que lleva adiuino,

Fam. Verdades, lleno este pliego

Pec. Muéstrale aca (Fam.) Pues traydor  
Rapeles

Papeles, del Rey me quitas

Pec. Dile al Correo mayor  
Que me castigue (Fam.) tu incitas  
A su justicia el rigor.

Damele) Pec.) Vete de aquí

Fam. Yo me yre (Mal.) No ves Pecado  
Que lo dira a Dios (Pec.) Enti  
Malicia esta disculpado  
Tu descuydo (Mal.) Como asis?

Fam. Porque Dios todo lo ve.

Emb. Para que el mundo alomenos  
No sepa lo que esto fue,  
A effos troncos de hojas llenos  
Atada la dexarè.

Pec. Bien dizes âtala (Fam.) Ha Cielo

Pec. La nema rompo, (Fam.) Traydor  
Del sello rompes el velo  
Cinco llagas de su amor  
Armas, que lleuò del suelo?

Oy otra vez has de secho  
Su pecho como infiel.

Pec. Que importa por mi provecho  
Que yo le rompa en papel  
Si aquel le rompio en su pecho.

Fam. Los que buscandole van  
Las marauillas, que ha hecho,  
Ven durmiendo como Iuan  
Pero no rasgando el pecho,

Donde

Donde en Sacramento estan.

Pec. Es este a caso el cerrado  
Libro al Cordero guardado,  
Y que el solamente abrio?

Ent. Lee (Pec.) Escucha (Fam.) Triste yo.

Pec. Oyd (Mal.) Comiença Pecado.

### SOBRES CRITO.

Pec. Al Alma que redimi  
Con mi sangre.

Emb. Tierno amante.

Pec. En la Yglesia militante.

Mal. Dize el sobreescrito asi?

Pec. Si dize (Mal.) Passa adelante.

Pec. Despues Alma que en el suelo  
Padeci muerte de Cruz,  
Y subi à mi Padre al Cielo  
Mostrándote con mi luz  
De mis entrañas el zelo.

Despues que en Pan me quedè  
El mismo que fuy, y que soy,  
A quien mi amor firme ve  
Que guarda, como las doy  
Los preceos dè mi Fè.

En regalos y contentos  
De la esperança, que fio  
Al plaço de mis asientos.

Ayuda



Del Peregrino en su patria.

207

Ayudas de costa embio,

I mil entretenimientos.

Tu perfeccion excelente  
De tu Custodio he sabido,  
Bien que a todo estoy presente,  
I que qual Virgen prudente  
Has velado, y no has dormido.

I porque en viendo donzella  
Digna de aqueste fauor,  
Pura, casta, limpia, y bella  
Quiero que mi propio amor  
Se vaya a casar con ella.

● A tus virtudes me inclino  
Alma intacta, Alma dichosa  
Y escriuirte determino,  
Para que seas Esposa  
De mi propio amor diuino.

Es en la parte de España  
El Reyno, en que esta mi amor  
Mas respetado, y mayor,  
Mis Aras de incienso baña,  
Mas libre de todo error.

Tu en las Galeras famosas  
De la fe, a Valencia ven,  
Valencia y valor del bien,  
Que a tus manos venturosas  
Quiero que las tuyas den.

Esta sera la Sion

Danda

Donde mi amor yrà a verte  
Para aquesta santa vnion.

Emb. No leas mas. (Pec.) Que desta suerte  
Trata el Rey mi destruycion?

Como que al Amor su hijo  
Casar con el alma quiere,  
Por las virtudes, que dixo  
Tan presto que ya refiere  
La Ciudad, y el regozijo.

Hà embidia, como temia  
Iustamente este secreto,  
Llegò de mi muerte el dia.

Emb. Si el Rey lo pone en efeto  
Llegò la tuya y la mia.

Despues que te aborrecio  
El alma, y te echò de si  
Vil pecado, a Christo amò,

Mal. No yerra en dezirte si,  
Acierta en dezirte no,

Ella escoje vn buen marido,  
Y dexa vn hombre el mas malo,  
Que se ha visto, ni se ha oydo,

Pec. Si, pero el demas regalo  
Malicia, al comun sentido.

Mal. Pues quieres tu competir  
Con Christo, ni con su Amor?

Pec. No os quiero agora dezir  
Lo que intenta mi furor

Mientras

Mientras no puedo morir.

Pero creed que si puedo

El Alma no ha de gozar.

Del amor de Christo, (Mal.) Quedo,

Emb. Aun ay de por medio el Mar,

Pecado intenta vn enredo.

Pec. Alla yre, presumid Cielos

Que os he de poner desvelos,

Mal. Dios saldra con lo que trata,

Emb. A mi la Embidia me mata,

Pec. Y a mi del Alma los celos.

Partiéndose los tres, quedò la Fama  
diziendo.

Fam. A traydores quan en vano

Vays a estoruar estas bodas

Contra el poder soberano,

Que tiene las cosas todas

Su voluntad, y su mano,

Que hare desta suerte atada?

A esta sazón entrò Custodio en abito  
de vn mâcebo, y començo a dezir así.

Cust. Ya por vltima embaxada

Alma en aquellos renglones

Van las capitulaciones

De tu

De tu boda descada.

Con estos conciertos ven  
A la gran Ierusalén ,  
Donde el Rey amor vendra  
Y hasta el Cielo te dara  
De tu boda el parabien.

Fam. Gran ventura, gente veo  
Custodio. ( Cust. ) Quien llama?

Fam. Yo,

Cust. Quien ? ( Fam. ) La Fama. ( Cust. )  
Buen correo.

Fam. Aqui el Pecado me atò  
Con temerario desseo,

Cust. El pliego te tomaria?

Fam. Por el supò lo que el Rey,  
Christo al alma le escriuia,

Cust. Celoso esta desde el dia  
Que sigue el alma su ley.

Fam. Fue qual sabes su galan,

Cust. De su amor piensa que estan  
Perdidas las Almas todas,

Fam. Ay algo nuevo en las bodas?

Cust. Que ya por la Reyna van?

Fam. Quiè? ( Cust. ) Las Galeras de Pedro  
Andrea de Oria diuino  
De la Yglesia Palma, y Cedro.

Fam. Que vendra presto imagino  
Que ricas albricias medro.

Dizen



Dizen que el Alma contrita  
Piedra preciosa en la tierra,  
O Perla, que en Austria habita,  
Y el nacar del cuerpo encierra  
Se hà llamado Margarita.

Cust. Y Filipo el Rey Amor  
Por la Fe, y felicidad,  
De su Reyno, y su valor,

Fam. Tambien muestra potestad,

Cust. Que Rey la tiene mayor.

Que todos son poluo y nada  
Respetto de amor, que es Dios,  
Ven a ver la Desposada.

Fam. Oy quedan junto los dos  
El contento, y ella honrada

Entrandose la Fama, y Custodio, fa-  
lio el Alma con vn vestido de Tela de  
tres colores, en que significaua la Fe, la  
Esperança, y la Caridad: venian con  
ella la Oracion, y el Ayuno vestidos de  
xerga, y el Apetito de loco.

Ape. Hareysme desesperar,  
Si en tiempo de regozijo  
Me mandays Alma ayunar,  
Si es del Rey del Cielo el Hijo  
Con quien os vays a casar

Para

- Para que tanta abstinencia?  
Y dos Ayuno en buen ora  
Que me quitays la paciencia.  
Ayun. No le escucheys gran Señor,  
Apet. Si hara con vuesa licencia.  
Ayun. Mejor estuiera atado,  
Alm. Harto lo está; donde estoy,  
Por loco está disculpado.  
Ape. Loco de la Reyna soy.  
Y aunque loco soy honrado,  
Soy Apetito, y por Dios  
Que ya no tengo ninguno  
Estando juntos los dos,  
Porque si soys el Ayuno  
Que mayor freno que vos?  
Teneys vna cara hechiza,  
Que me elays, y consumis  
Quando mas hambre me atiza,  
Basta que siempre venis  
En Miercoles de Ceniza.  
Yo soy hombre de mas prendas,  
Cae mi fiesta mejor,  
Martes de Carne y tolendas,  
Alm. Oy estás muy hablador.  
Ayu. Ni le escuches, ni le entiendas.  
Ape. Que coma este hombre pescado  
Toda la vida sin pena?  
Como puede ser honrrado?

Alm.

Alm. Calla loco (Ape.) Que Vallena  
Mas sardinas ha tragado?

Que vna Reyna como vos  
Se sirua de aquestos dos,  
Cada qual por si tan flaco?

Alm. Pues de quien mejor? (Ape.) de Baco  
Que aunque vende vino es Dios.

Alm. Dios de la gentilidad,  
Y Demonio en el Infierno  
Necio estàs oy (Ape.) Es verdad:  
Pero tal casa, y gouierno  
Tiene vuestra Magestad.

Reniego de casa amen  
Que el Ayuno es Mayordomo,

Ayu. Habla como hombre de bien,

Ape. Como puedo sino como?  
Que el como lo dize bien.

Vos soys vn desuenterado,  
Hecho de tripas de viejas,  
Lacio, fruncido, arrugado,  
Todo garuanço y lentejas,  
Oliendo a azeyte, y pescado.

Ayu. Que tu te atreues ami?

Ape. Vos teneys (creeldo assi)  
Cara de pocos amigos,  
Todo soys passas, y higos,  
Somos moriscos aqui?

Bien se ve en vuestro pellejo

Que

Que soys hijo (Alm.) Ten paciencia  
 Apet. De algun Abad flaco, y viejo,  
 Que por vinculo de herencia  
 Os dexó tanto abadejo.

Nunca vos aueys tenido  
 Buen aliento (Ayun.) Ya el Sarao  
 Me enfada (Apet.) Ya estays corrido,  
 Apostà que haueys nacido  
 Donde pescan bacallao.

Pues esotro compañero  
 Orac. De la Oracion podeys vos  
 Dezir algo? (Apet.) No, ni quiero  
 Pero tambien soys por Dios  
 Angosta de tragadero.

Linda gente para bodas,  
 O que bien Alma acomodas  
 Tu casa, que dira el Rey  
 Quando venga? (Alm.) Que en su ley  
 Estan estas cosas todas.

Apet. Mejor fuera recibir  
 Cozineros, y oficiales,  
 Comer bien, y bien dormir,

Alm. De mi proposito sales  
 Ya no te puedo sufrir  
 Cantad algo Oracion mia,  
 Que David en Poesia  
 A Dios cantô su desseo,  
 Vere entretanto, si veo



*Del Peregr. en su patria.*

215

*El Aurora de mi dia.*

Apet. *El Ayuno ayudará,  
Que en ayunas no tendrá  
Estoruos en la garganta,*

Ayu. *Canta porque calles, canta*

Apet. *Que me plazze (Ay.) Di (Apet.) Ra va*

Puesta el Alma derrodillas, comen-  
garon a cantar los tres desta suerte.

*Quando Esposo de mi vida  
Te veran, como dessean,  
Estos ojos, y estos braços  
Tristes por tu larga ausencia.*

Detras de vn Trono que estaua he-  
cho, respondia otro Coro de Mu-  
fica desta suerte.

*La que vine en esperança  
De ser mi Esposa, y mi Reyna,  
Alma sabed que ha de ser  
Mas limpia que las Estrellas.*

Los musicos del Alma boluian a  
profeguir.

*Christo gran Rey de la gloria  
A donde aura dignas prendas,  
Para que de vuestros pies*

*Merezca*

*Merezca yo ser la tierra?*

Los del Coro de dentro respondian  
así.

*Con Fè, y obras Alma mia*

*Gozaràs lo que desseas,*

*Y mas como agora vienes*

*Con Ayuno, y Penitencia.*

Los del Alma replicauan cantando  
así.

*Mostradme a mi desposado*

*Rey del Cielo, porque vea*

*A vuestro diuino Amor*

*El Alma, que es suya, y vuestra.*

Auiendose el Alma a este tiempo leuantado por vna inuencion, casi vn estado del suelo, con musica de Chirimias, se descubria vna cortina, y en vna Nube se veia el Amor diuino, vestido de la figura de Christo, sobre vn Caluario, a cuya Cruz estaua arrimado, y à sus pies la Muerte, y el Demonio y proseguia la musica diziendo.

*Este es mi querido Hijo,*

*Este es mi Amor, Alma bella,*

*Que en este campo de Cruz*

*Fue vencedor desta guerra.*

*Alm.*

Alm. *Señor que merezco veros?*

Am. *La fama de tu limpieza  
Gran fuerça tiene Alma mia,  
Y tan grande que a Dios fuerça.*

Alm. *Quando es casareys, conmigo?*

Am. *Alma, Margarita, Perla,  
Hermosa, casta, diuina  
Ya van porti, aguarda, espera.*

*Cerrandose la Nube y la cortina, de-  
zia la musica.*

*Esperad casada  
No lloreys donzella,  
Que ya vuestro Esposo  
Camina a Valencia.*

*Respondia la musica del Alma,*

*Venga el Rey mi Esposo,  
Nora buena venga,  
Que hasta ver sus ojos  
No la tendre buena.*

*El Pecado entrò a esta sazon, vestido  
de Mercader con vna caxa.*

Pec. *Tus bodas y tu plazer  
A todos nos dan licencia*

K

De

De llegar a tu presencia,

Alm. Quien eres? (Pec.) Vn Mercader.

Ape. Vos seays muy bien venido,  
Traeys confitura a caso?

Mostrad (Ayun.) Apetito passo,

Ape. Si passo, el no auer comido.

Dexadme Ayuno que rabio,

Traeys rosquillas? que traeys?

Dadme alguna (Alm.) Que vendeys?

Pec. De que esso pienses me agrauio.

Ioyas son de gran valor,

Que no cosas de comer.

Apet. Pues bien las podeys vender

A la Infanta Caramor.

Que mas quiero vna empanada

Que de Arabia todo el oro,

Pec. A qui traygo vn gran tesoro

Digno de tal desposada.

Alm. Mostrad a ver (Pec.) Este es Reyna

Vn Cortesano tocado,

Que la soberuia hà labrado

Para quien sus rizos peyna.

Mire aqui tu Magestad

Que dos joyas, assi viua

Vna cintura lasciuia,

I vn collar de libertad.

Que gargantilla de Gula

Que arracadas de lisonja,

Apet.



- Apet. Traeys a caso vna lonja,  
Que pueda comer sin Bula,  
Desto que no pueden ver  
Los Moros, ni los Iudios.
- Alm. Son muy humildes mis brios  
Aunque Reyna, (Mercader)  
No tengo tanto caudal
- Pec. Pues yo os fiarè de sa suerte,
- Alm. Hasta quando? (Pec.) Hasta la muerte  
Comprad bien, y pagad mal.
- Alm. Que dira desta riqueza  
Mi Esposo? (Pec.) Es rico holgaràse
- Alm. Aunque es rico enojaràse  
Que amó siempre la pobreza.
- Ora. Aqui està Señora mia  
Otro Mercader (Alm.) Pues entre,
- Apet. No truxerades vn vientre  
Y no està bolateria.
- Pec. Apeito si me ayudas  
Fenix te darè a comer,
- Apet. Yo soy hombre de plazer  
Y nunca me meto en dudas.  
Ya veys que siruo de loco  
A la Reyna, que algun dia  
De Mayordomo seruia,  
Pero ya tiene me en poco.  
Hame entregado al Ayuno  
Que me pone con su açote

Mas lazio que vn chamelote.

Ayu. Quieres callar importuno.

La Memoria entrò a esta fazon en abito de Mercader con vna caxa.

Merc. Reyna, a quien el Rey Amor  
Espera para su Esposa  
Margarita mas preciosa  
Que el oro, o piedra mejor.

Sabiendo que ya te aprestas  
Para Valencia, que ya  
Apercibiendote està  
Arcos Triunfales, y fiestas,  
Traygo dignas de tu gloria  
Mil joyas para vender,

Alm. Pues quien soys?

Mem. Vn Mercader,

Alm. Como os llamays?

Mem. La Memoria.

Alm. De quien?

Mem. De lo que sufrio

Tu Esposo el Amor por ti,

Alm. Muy buenas son para mi

Essas he menester yo.

Abrid la caxa (Mem.) Esta es

Forma del Sepulcro Santo,

El Sudario es este Manto,

En

En que su retrato ves.

Esta Corona de Espinas

Te servirà de tocado,

Alm. Tal sangre las ha esmaltado

Que parecen clauellinas.

Mem. Sea esta joya el collar,

Pues que Christo Rey de luz

Le lleuò, quando en la Cruz

Fue tan galan à espirar.

Estos clauos sean sortijas

De tus manos, que al acento

Postrero de su instrumento

Fueron torzidas clabijas.

Estas sus cuerdas tiraron,

Alm. Con estas sere yo cuerda,

Para que el punto no pierda,

Con que a Dios su yra templaron.

Que tengo de dar Memoria

Por estas joyas tan ricas?

Mem. A ti misma si te aplicas

A la pena de su gloria.

Pec. Alma estàs loca? no son

De boda esos pensamientos,

Ioyas compras de tormentos,

T tesoros de Passion;

Alm. Pues puede le auer mayor

Que la sangre de mi Esposo?

Pec. Para vn Rey tan poderoso

K. 3.

Llena.

Lleua joyas de valor.

Alm. Yo lleuo las que el me embia,  
Esta es Corona de Rey,  
Esta foga es de su ley,  
El yugo, y coyunda mia.

Estos Clauos nos clauaron  
Y el cetro del Reyno fueron.  
Si con clauos nos asieron,  
Para mucho nos juntaron.

Nunca vi mi Esposo amado  
Con los brazos mas abiertos  
( Aunque sangrientos y yertos )  
Que estando en la Cruz clauado.

Pablo en esta Cruz tenia  
Toda su gloria, y memoria,  
Y assi voy bien a su gloria  
Con su Cruz, y con la mia,

Quien eres? ( Pec. ) Soy el Pecado,  
Que te puedo hazer mil bienes,

Alm. Son como el nombre, que tienes,

Pec. Alma, que me has agraviado?

Alma que ya no me quieres?

No era yo tu galan? ( Alm. ) No

Que Christo es mi Esposo ( Pec. ) Y yo

Alm. Cállala ( Pec. ) Fia en mugeres.

Pues tu boda estornuaré

Que al Amor tengo de yr

Y le tengo de dezir,

Alm.



Alm. Dile mi limpieza, y Fè.

Pec. Direle (Alm.) Que le diras?

Pec. Que fuiste mia (Alm.) Tu mientes,

Todas las cosas presentes

Tiene, no le engañarás.

Echalde luego de aquí,

Ayu. Con esta cancion se yra,

Pec. Todo mi tormento va

Conmigo, y dentro de mi.

Cantaron al tiempo que el pecado se  
yua, desta suerte.

Que esten Christo, y la Memoria

De su Pasion, y vitoria,

Bien puede ser;

Pero que con el Pecado

(Aunque venga disfrazado)

No puede ser.

Que compre el Alma excelencia

De gloria con Penitencia,

Bien puede ser:

Pero que con vida ociosa

Quiera ser de Christo Esposa,

No puede ser.

Que de soberuia el tocado

Compre al Mercader Pecado,

Bien puede ser:

K 4

Pero

Pero que con el, de vn buelo  
Quepa en la puerta del Cielo,  
No puede ser.

Que compre su Voluntad  
Vn collar de libertad,  
Bien puede ser:  
Mas que esa foga no sea,  
Con que los Infiernos vea,  
No puede ser.

Que cintura de Deleyte  
La engañosa alquimia aseyte,  
Bien puede ser.  
Mas que sin enmienda della  
Sea Esposa limpia, y bella,  
No puede ser.

Con musica de trómpetas salieron a  
esta sazón algunos soldados, y Cu-  
stodio, la Fè con su baston de  
Capitan General.

Cust. Alma aqui està el General  
De las Galeras de Pedro,

Fe. La Capitana Real  
Labrada de Palma, y Cedro  
Con vn diuino Fanal

Reyna os aguarda en el Puerto.

Alm. O Custodio, o Fè diuina

Que

Que ya mi bien es tan cierto?

Fe. Venid Reyna a la Marina,  
Y vereys el Mar cubierto

De mas arboles que vn Monte,

Cust. Alma hermosa a punto ponte  
Que ya el Rey llega a Valencia  
Haziendo con su presençia  
Gloria y Cielo, su Orizonte.

Fe. Antes que pongas el pie  
Señora en la Capitana,  
(Por mas prisa que te de  
Esta mansa Tramontana)  
Di que te diga la Fè.

Los capitulos que ha hecho

El Rey, y firmays los dos,

Alm. Fé por mi bien, y prouecho  
Me dezid lo que mi Dios  
Pide que guarde mi pecho,  
Y lo que ha de hazer por mi.

Cust. Bien dize lêase aqui,

Fe. Oye Reyna las razones  
De las capitulaciones,

Alm. Ya escucho (Fe) Dizen assi,

**P**Rimeramente que el Alma  
Crea que soy Dios Eterno  
Su Criador, su Redentor  
Que por ella viene al suelo,  
Que en el Cielo estoy sentado,

K 5

Que

Que a los viuos, y los muertos  
luzgarè en la fin del mundo.

**Alm.** Fè santa todo lo creo.

Passad al Iten segundo,  
Que quanto encierra el primero  
Creo bien, y firmemente  
Quanto puedo, y quanto deuo.

Creo en el Padre, creo en el Hijo,

Y en el Espiritu inmenso,

Que procede de los dos,

Aunque solo vn Dios confiesso ;

Puesto que son tres personas,

Y del Hijo adoro, y creo

Que del Espiritu santo

Por estupendo misterio

Fue concebido en Maria

Virgen parida, y pariendo,

Y antes Virgen, siempre Virgen,

**Fe.** Dize mas, estad atentos.

Que el Alma deua guardar

Sus diez diuinos preceptos,

Amando a Dios, no jurando,

A sus fiestas fiesta haziendo,

Honrando al Padre, no dando

La muerte, ni en pensamiento

Ni obra, al vicio el pecho casto,

Ni hurtando a nadie lo ageno.

Syn testimonio, y mentira,

*Y fin*



*Y sin lasciua deſſeo,*

*Aſi lo prometes Alma?*

Alm. *Fè ſanta aſi lo prometo.*

Fe. *Tambien de ſu Tgleſia; ò Reyna,*

*Guardaràs los Mandamientos.*

*Recibiendo Penitente*

*A ſu tiempo el Sacramento.*

Alm. *Fè ſanta el mayor ſauor*

*De mi Eſpoſo, y Rey del Cielo.*

*Es recibir en el mio*

*Su diuina ſangre, y cuerpo.*

Fe. *Iten que niegas mil vezes*

*Al Pecado? (Alm.) Si le niego.*

Fe. *Y que ſeras de Dios ſiempre?*

Alm. *A Dios hago juramento.*

Fe. *Luego Alma el miſmo Dios*

*Se obliga tambien por eſto.*

*A ſer tu Eſpoſo, y a darte*

*En dote, y arras ſu Reyno.*

*Daràte mieptras le gozes.*

*En Pan ricos alimentos,*

*Que ſera ſu cuerpo miſmo.*

Alm. *Con reuerencia le aceto.*

Fe. *Firmèlo dize adelante*

*Con mi ſangre, y con mi ſello,*

*Siendo Iuan el Secretario,*

*Como quien dormio en mi pecho.*

Cuſt. *Aleua tocan Señores*

No ay para que detenernos,  
 La Capitana haze salba,  
 Tzan velas, carpan remos.  
 Ea Reyna Margarita  
 Ea señora que hazemos?

Alm. Vamos, y tocad vosotros  
 De mi gloria el instrumento.

Entrándose el alma con en general,  
 cantaron afsi.

Zarpa la Capitana,  
 Tocan a leua,  
 Porque Margarita  
 Viene a Valencia.

El mar de la vida  
 Con mas Arboledas.  
 Que vna selua tiene  
 Sus campos ondea,  
 Los remos se mueuen,  
 Hinchanse las velas,  
 Porque Margarita  
 Viene a Valencia.

En cessando la musica, salio Ierusalén,  
 y san Iuan Bautista como Apo-  
 sentador Mayor.

Baut. Ya digo Ierusalén  
 Que viene el Rey esta tarde,

Ieruf.

Ieruf. Es posible que yo aguarde,  
Bautista tan alto bien?

Baut. Humilla de tus collados  
Los soberbios desatinos,  
Y tus asperos caminos  
Allana a sus pies Sagrados,  
El Amor viene en virtud  
Del Rey Dios, porque es su yqual,  
Que toda carne mortal  
Verà en Christo su salud.

Su Aposentador mayor  
Para estas bodas me nombra,  
Ieruf. Tu voz, y vista me a sombra  
Divino Aposentador.

Alua santa del Sol Christo  
Quien sino vos me podia  
Prometer el dulce dia,  
Que ya mis ojos han visto?

Dichosa en teneros soy  
De tal suerte que he pensado  
Si soys vos mi desseado,  
Y el Rey, que esperando estoy,

Soys vos a caso Bautista?  
Aquel Rey, que los Profetas  
Me prometen? (Baut.) No interpretas  
Bien su escritura, en mi vista.

Que si a Esayas leyeras  
Voz clamando en el desierto.

Me llamâras (Ieru.) Así es cierto,  
Yo pensè que mi Rey fueras.

Baut. Su Angel soy, que me nombra  
En los libros de su ley  
Con este titulo el Rey,  
Para ser de su Sol sombra.

Que auunque la sombra despues  
De la luz ha de venir,  
Soy sombra para dezir  
Que el solo es luz, y Dios es.

Quien vino despues de mi  
Mas fuerte es bien que se nombre,  
El Rey es Dios, yo soy hombre  
Vengo à aposentarle en ti

Soy con el indigno, y tanto  
Que a su çapato no llego  
Bautizo en agua, el en fuego  
Y en el Espiritu Santo.

Aposentado le vi  
Alta en mi Montaña vn dia  
En el vientre de MARIA  
Y harto plazer recibí.

Salio de aquel aposento  
Puro, limpio, y Virginal,  
Como el Sol por el Christal,  
El Cielo al milagro atento.

Aposentose en Belen  
Aunque poco alli durò.

Pero



Pero oy le aposento yo  
Enti, gran Ierusalén.

Oy su Amor (que es Dios como el)  
Se viene a casar en ti,

Ieruf. Cubrineme de oro a mi  
Y el suelo, Palma, y Laurel.

Que te dare por las nuevas?

Que quieres Bautista santo?

Baut. Que no me prometas tanto,  
Mal con Profetas apruevas.

Tus hijos han aserrado  
Algun Profeta fiel  
Pidíome vna Iezabel  
Y matéme vn Rey ayrado.

A percibe tu riqueza  
A las bodas del Amor  
Pues a su aposentador  
Le cortaron la cabeza.

El Amor viene a casarse  
Con el Alma Margarita,  
Valencia eres oy, bendita  
Puede tu tierra llamarse.

Pues sera preuilegiada  
Del Amor Filipo santo,  
Y por bien, y fauor tanto  
De toda España embidiada.

Aquel segundo que fue,  
Y es de los tres el segundo.

Murio

Murio en ti, y dexò en el mundo  
Su cuerpo en Pan, ley y Fe.

T oy desta Alma enamorado  
Con el mismo, que es su Amor,  
La casa por el valor  
Del deudo humano, y sagrado.

No porque con Dios le tiene  
El hombre, que solo alcanza  
Ser hecho a su semejança  
( Si de aqui alguno le vienè )  
Sino por la parte humana  
Donde Dios carne tomò.

Ieru. Ya entiendo Bautista yo  
Materia tan soberana.

Parte, que todo aposento  
Tendra el Rey apercebido

Baut. Dios te guarde. ( Ieru. ) Que aya sido  
Tanto mi merecimiento.

Mas ya deue de venir  
El Rey Amor, o gran bien  
Hijas de Ierusalén  
Salgamosle a recibir.

Llegò a esta sazón con mucha musica de chirimias y trompetas, la Gamera de la Fe, llena de banderas, gallardetes, y flamulas, sembrados de las armas de la Yglesia, y de Calizes, y Ostias y hecha

y hecha vna alegre desembarcacion,  
tomò tierra el Alma acompañada de  
san Iuan Euangelista, el Ayuno, la O-  
racion, y el Apetito, y la musica cantò  
alsi.

*Tocan los Clarines*

*Al aluorada ,  
Los remos se mueuen.  
Retumba el agua.*

*Quando Margarita,  
Que es el Alma santa,  
Viene al dulce puerto  
De su esperança,  
Quando llega a Christo,  
Y està en su gracia ,  
Los remos se mueuen ,  
Retumba el agua.*

Alm. *Euangelista diuino  
Marques, Duque, Camarero  
Del Rey mi Esposo, el Mar fiero.  
Nos allanò su camino.*

*Y yo del trabajo del  
Descansè quando entendí  
Que veniades por mi,*

Iuan. *To vengo Reyna por el,  
Dadme essas manos (Alm.) Resisto  
Tal merced, (Iuan.) No ay q̃ tratar  
Que*

Que bien puedo yo besar  
Manos de Esposa de Christo.

Alm. Antes Iuan me dad las vuestras,  
No querays que alguién me note  
Mirad que soys Sacerdote.

Apet. Nadie nos pide las nuestras?

Ayun. Calla loco. (Apet.) Callad vos  
Que oy es todo regozijo,

Iuan. Esto señora nos dixo  
El gran Sacerdote Dios.

Que si el por el suelo echado  
Nuestros viles pies laudò,  
Echado en el nos dexò  
Este exemplo por dechado.

Ya en fin a Valencia vino,  
Ya señora hizo su entrada,  
Y si escucharla os agrada  
Oyd, (Alm.) Deid Iuan diuino.

Iuan. **E**Ntrò el Rey Alma dichosa  
Con gran regozijo, y fiesta  
De su Corte Celestial  
Para aguardarte en Valencia.  
Yuan delante las guardas  
De la Costa de su Esfera,  
Los Angeles soberanos  
Todos de blanca librea,  
De verde los Santos Padres,  
De azul, y oro los Profetas,

Martires



Martires de colorado,  
 Con las Estolas sangrientas,  
 De trecho en trecho venian  
 Chirimias, y trompetas.  
 Arcangeles, Principados  
 De la Hierarchia tercera,  
 Con los Martires venia  
 El Capitan san Estevan  
 De vna almatica vestido  
 Toda bordada de piedras,  
 No piedras preciosas, Alma,  
 Puesto que preciosas eran,  
 Sino las que le tiraron  
 Que son las que Christo precia.  
 Adan por los viejos padres  
 Y por las Matronas Eva.  
 De humildes pieles vestidos  
 Las cabeças descubiertas.  
 Abraham por Patriarhas,  
 El Bautista por Profetas,  
 Por los Apostoles Pedro  
 Con la llave de la Iglesia,  
 Abel por los Inocentes,  
 Y por Confesores lleva:  
 Siluestre vn Pendon, que adorna  
 Vn Caliz hecho de Perlas,  
 Por la Religion Benito  
 Lleua vna rica Vandera.

Aunque

Aunque Elias por el Carmen  
Otra lleuaua antes desta  
Aqui de mas dulces voces  
Alma, vna Capilla suena.  
La segunda Hierarchia  
Por lo menos viene en ella,  
Tañen las dominaciones  
Cytaras, Arpas, Viguelas.  
Virtudes, y potestades  
Cantan de amor excelencias.  
M A R I A diuina Infanta  
Reyna del Cielo y la tierra,  
Viene aqui, mas viene el Cielo  
Besando sus plantas bellas,  
Mil Angeles traen delante  
Sus gozo triunfos, y empreßas,  
La Torre, el Rosal, el Huerto,  
Pozo, Laurel y Azuzenas.  
Mil Virgines la seguián,  
Catherina gran Marquesa,  
Y Leocadia con Casilda  
Dos Toledanas Donzellas.  
Aqui venian Galanes  
Llenos de amorosas flechas,  
Pero Bernardo entre todos  
La Virgen mira, y contempla  
Dos Reyes de Armas, y de Armas  
De Christo, a este punto llegan,

Que

Que fueron Francisco santo,  
Y Caterina de Sena.

Los quatro Maceros, Alma,  
Quatro Euangelistas eran  
Con las plumas, que firmaron  
Las verdades Euangelicas.

La espada lleuó Miguel,  
Mas de vna Oliua cubierta,  
No yuan grandes, que con Dios  
Todas son cosas pequeñas,  
Que aunque es verdad que en su Corte  
Grandes por meritos sean,  
Los meritos de la Virgen  
No permiten competencia.

Luego debajo de vn Palio  
Todo de encarnada tela  
Vestido, entrò el Rey tu Esposo  
Y la Hierarchia primera.

El Serafin, el Cherub,  
Que es la plenitud de ciencia,  
Y el inteligente Trono  
Que todos las varas lleuan:  
Pero esta fiesta sin duda

Es que el Rey a verte llega,  
Alma aunque seas su Esposa,  
Pon las rodillas en tierra.

Des-

Descubriose con mucha musica tras esta relacion ( que fue al pie de la letra, como su Magestad de Filipo entrò en Valencia) otra cortina en diferente lugar, y viòse el Rey Amor en forma de Serafin en vna Cruz, y de los pies, manos y costado salian vnos rayos de sangre, hechos de vna seda colorada sutilissima, que dauan en vn Caliz, que estaua enfrente sobre vn Altar ricamente aderezado.

Amo. Alma pues eres mi Esposa  
Antes que mi rostro veas  
Quiero que mi Amor conozcas,  
Quiero que su fuerza entiendas.  
Las prendas, el dote, y arras  
De nuestras bodas, son estas,  
A mi mismo te doy, Alma,  
Mira que diuinas prendas  
En el Pan, que estàs mirando  
Cuerpo. y sangre juntos quedan,  
Que inuencion tan amorosa  
En mi amor solo cupiera:  
Solo yo pude, Alma mia,  
Darte tan notables muestras  
De mi poder, y mi Amor,  
Porque solo Dios pudiera.

Quiere



Quièreme mucho, agradece!  
Lo que el buscarte me cuesta,  
Alma pues eres mi Esposa,  
Aduierte que no me ofedas.  
No llegues a mi en pecado,  
Porque si en pecado llegas,  
Esse adulterio Alma mia  
Sera tu muerte, y tu afrenta.

Alm. Si berano Esposo mio  
A vuestra grandeza eterna  
Prometo de no ofender  
De vuestras bodas la mesa.  
Yo os adoro dulce Esposo,  
Como es posible que pueda  
El pecado contrastar  
A quien es esposa vuestra.

Apet. Huelgome a la fe que aora  
Ayuno tendreys enmienda,  
Vino el Rey, y sobra Pan,  
Ya tendre quien me mantenga.

Ayu. No es aquel Pan para ti  
Que es para mi, loco (Alm.) Inmensa  
Sabiduria, Amor santo  
Yo soy vuestra humilde sierua.

Amo. Tu eres mi Esposa, Alma mia,  
Iuan dad fe de que ya es Reyna,

Iuan. Yo la doy dândoos mil gracias,  
Dalde vos la gloria eterna.

Cerrân-

Cerrândose la cortina, y entrândose el Alma, cantò la musica afsi.

*A vistas venido han  
La Novia y el Desposado,  
Christo en cuerpo se ha quedado  
Por parecer mas galan.*

*A vistas vino el Amor  
Con el Alma venturosa,  
Pues no pudo ser Esposa  
De Rey mas alto, y mayor.  
No puede fartarle Pan,  
Pues teniendo del cuydado  
Christo en cuerpo se ha quedado  
Por parecer mas galan.*

**A** Cabadas las fiestas se fueron Eue-  
rardo, y el Peregrino a la casa de  
vn Cauallero amigo suyo de la nobilif-  
sima Familia de los Mercaderes: ape-  
llido, que en Valencia ha tenido, y  
tiene agora famosos hombres. Alli  
estuvieron los dos aquella noche, aca-  
bândose de referir la historia de sus  
fortunas, que es el rato mas descansado  
de los que salen dellas, hasta que sa-  
liendo el Sol entre mil cercos de oro  
azul, y

azul, y purpura, se levantò Euerardo con el cuydado de proseguir su camino, y Panfilo a ver las grandezas de aquella ciudad floridissima, su concertada republica, adornada Yglesia de tan notables Reliquias, y entre ellas aquel Santissimo Caliz, en que fue instituydo tan alto Sacramento, sus illustres edificios, gallardos Caualleros, hermosas Damas, y milagrosos ingenios.

Fin del libro segundo del Peregrino en su Patria.

*Audientes igitur semper & scientes, quoniam dum sumus in corpore peregrinamur à Domino. 2. Corinth. 5.*

L

LI-





LIBRO TER-  
CERO DEL PERE-  
*grino en su Patria.*



Ize Boecio, que ningu-  
no es desdichado, sino  
el que piensa que lo es  
Y Seneca que ninguna  
tierra es destierro, sino  
otra diferente patria.

Y Terencio que conuiene pensar en  
las desdichas, porque quando vengan  
ninguna parezca nueva.

Y Adimanto en Platon, que ninguna  
cosa grande es facil. Y Aristoteles, que  
mas se ama lo que se alcança con ma-  
yor trabajo. Y Tulio, que el destierro  
es terrible a los que tienen lugar deter-  
minado para viuir, y no para aquellos,  
que todo el ambito de la tierra llaman  
vna Ciudad sola.

Y Demostenes que ningun instituto ni

L 2

Conse-

Consejo , mientras que no consigue honesto, y prouechofo fin, se puede llamar acertado. Todas estas sentencias visten el Alma del Peregrino en su Patria, cuyas fortunas refiero como testigo de las mayores , y lo confirmará despues el limite , que tuuieron , si las que le tienen se pueden llamar fortunas. Las desdichas no lo eran, quando el imaginaua por quien las padecia , ni de su tierra el destierro , si donde quiera que està el bien , como Apuleyo , y Ciceron escriuen , es la verdadera patria. Ninguna pena le parecio jamas nueva , porque el deseo , que tuuo de obligar a la causa, le hazia preuenir las futuras en el rigor de las presentes.

La dificultad de su bien bastantemente asegura la grandeza de su pretension. Que la amasse por los trabajos en el mas alto grado de Amor, ya se vera en los sucessos , que se siguen. Y que todo el mundo le pareciesse pequeña Ciudad , se conocerá de sus pensamientos. Y en el prouecho del fin , que no fue errado el principio , si bien los medios han sido asperos, dificiles, y trabajosos : pero en su gran coraçon cupie-

cupieran mayores penas, digo grande, respeto del animo, pues Aristoteles a los que le tienen pequeño llama atreuidos, y a los animales de grande coraçon tiene por temerosos: pero si en el se sienten las aduersidades, dicho es el que sin el huuiera nacido, como de los Delfines lo afirma el mismo Filosofo. Si el coraçon es cuerpo espeso, y cõcauo, cõcauo para q̃ tenga la sangre, y espeso para que guarde el principio del calor, porque ha de ser pequeño en los animosos? pues las aduersidades corromperan mas presto su poca sangre, y la costumbre de padecerlas el calor del principio de la vida, q̃ parece que està en el como fuego elemental en su centro: o como se ha de acabar el Amor que està en el, siendo maxima que lo primero que se engendra, es lo postrero que se refuelue? Digo donde el amor es tan verdadero, que se alimenta de la misma sangre del coraçon como la Salamandra del fuego: pero con todo eso aquel, que sale bien de las desdichas, que su fortuna le ofrece no se porq̃ deue llamarse desdichado pues no se puede negar, q̃ no sea mayor



ventura salir bien dellas, que fue desdicha auerlas padecido. Nacimos para morir, y siendo tan miserable este principio, como podia ser el camino mas agradable, duro, y mas firme coraçon que el azero, y el Diamante nos conuiene tener. Para restaurar el mundo escribe Ouidio, que Deucalion y Pirra, que solos auian quedado sobre la tierra, mirando en los altos montes las espantosas márgenes de las aguas, formauan hombres de piedras, y Nicolao Reusnerio a este propósito acaba assi vn Epigrama.

*Duro genero somos, y nacidos  
Para el trabajo, porque muchas vezes  
Conuiene el nombre con las cosas mismas.*

Fuera alomenos necessario que siendo nuestro origen de piedra, parecieramos a nuestro principio: pero consta de la verdad que somos poluo, y lo que es nada, que resistencia puede hazer, ni de que sufrimiento podra armarse contra las aduersidades, y naufragios desta vida? No le parecia al Peregrino que sobre tantas fortunas ya le quedaua que padecer, o que le faltaria valor para sufrirlas,



sufrirlas, pues le quedaua aliento para esperarlas, y assi auiendo visto algunas de las grandezas, que con tanto artificio adornan aquella Ciudad inclita (pues el arte de gouernar (como el Filosofo dize) tiene el principado entre todas las artes) entrò en vn Hospital famoso, que Valencia tiene, donde despues de la cura general de varias enfermedades intentan que la tenga el seso, con la mayor comodidad de limpieza, aseo, y cuydado de aquellos, a quien les falta, que en otra parte de España hasta agora se ha visto. Detúuose algun espacio a contemplar los perdidos juyzios de aquellos miserables, el que tantas vezes auia tenido a tanto peligro el suyo, y que no sabia porque parte le tocaba compadecerse dellos. Y en esta suspension vio que baxaua entre los locos menos furiosos a la mesa (que a todos los de aquella professiõ, que no lo estan se pone a su hora limitada) vn mâcebo hermoso, algo mas largo de cabellos, q para hombre conuenia a la vñança de España. Diole el coraçon tan grande golpe entonces, que parece q llamaua en el pecho para recordar los sètidos de

aquel sueño, en que la dificultad del lugar ocupaua la memoria. Y despertando el alma a la vehemente palpitacion deste principio de la vida, diole en ella si a caso aquella fuesse su prenda, q con el mal tratamiento de la enfermedad diferenciau a en algo de la recibida Y-dea: pero como el suspenderse a mirarle con admirados ojos, le certificasse mas aprissa desta duda, confirmò su pensamiento, y acudiendo a los suyos gran copia de piadosas lagrimas, le dixo con vox baxa, a hurto de la guarda, que a la mesa las conduzia: Conocesme? a quié la misera muger jamas conocida de aquellos hombres, como le auia visto llevar a las enzinas del monte, donde por las manos de los salteadores que aueys oydo, le mando suspender de vna rama el Capitan Doricleo, y por cuya muerte (que por fin duda tenia por cierta) auia derramado tantas lagrimas, y dando tantas voces, que con la fuerça del dolor auia perdido el seso, mirandole dudosa de que fuesse viuo, respondió toda temblando. Solia conocerte. Ya en la voz, temor, y lagrimas, quedò certificado de todo punto el Peregrino;

grino, que aquel loco era el dueño de su seso: y temeroso de hazer alguna gran demostracion de sentimiento, a q̄ tal desdicha obligaua, le dixo con voz humilde: Como, o por q̄ camino veniste a tan miserable estado? El dolor (respondio la muger) de pésar en tu muerte, luego que aquel Capitan mandò executarla. No sino de auerme ofendido (replicò el Peregrino) cosa, que en los años de nuestro trato jamas conocí de tu firmeza, auiendose ofrecido mayores ocasiones, pues lo fue la de tu cautiverio. Si auer perdido la honrra (dixo ella) auia de ser de dos maneras, o por fuerça, o por gusto, y del gusto no auia para que llorar, ni de la fuerça para que dar satisfacion, no venia a propòsito auer perdido el seso, y en prueua desta verdad, y que el auer creydo tu muerte fue la causa, basta el auerle cobrado con verte viuo. Misero de mi (respondio el Peregrino) que a tanto mal te han traydo mis desdichas, hermosa Nise? Ninguna merece esse nombre (replicò llorando de alegria) padecida por tu causa, y en sentimiento de tu muerte, amado Panfilo, y si aqui fuera posible

L 5

llegar



llegara a tus desseados braços, tanto mayor que los trabajos fuera el premio, que me pesa de que ayan sido tan cortos, pues al passo, que fueran grandes, aumetâran la gloria de gozarlos. No en vano (respondio Panfilo) q̃ ya de aqui adelâte la historia dize su nombre, mis esperanças desseauan vida hasta solo verte, que no era possible que en la gloria de tu vista cupiesse sospecha de mi deshonor, que la templasse, y si los ojos, que nos miran, no vieran mas que sus entendimientos sienten, ya conocieras de mis braços, si agradecieran el deseo de los tuyos. Para esto (dixo Nise, que tambien la nombra la historia desde este punto; porq̃ como estos Peregrinos yuan en este abito, por los peligros q̃ sabreys adelâte, aun yo no he osado dezir sus patrias y sus nōbres) dare yo vn buē remedio, q̃ lo sera bastante fingir que me ha dado vna passion furiosa contigo, de las que otras vezes suelen. Que passion? (preguntò Panfilo) Siempre que el dolor me sacaua de mi natural discurso, dicen que dezia a voces, lo que te dire abraçandote, y con este concierto le dixo así: Esposa mia, es possible



ble que te ven mis ojos? Pues auientote muerto los fieros soldados de Doricleo, en las Montañas de Barcelona, te bueluo a ver: falsas fueron las nuevas. Esto dezia Nise, abraçando amorosamente a Panfilo, que de la verguença de los presentes se recataua, quando aquel hombre a cuyo cargo estaua el sossegar la furia de aquellos locos: començo a desuiarla con el vsado Imperio, palabras asperas, y descompuestos golpes. Dexalde (dezia Panfilo) que soy de su tierra, y soy dendo de su difunta Esposa, y no es mucho que auéndome visto, haga este sentimiento.

Seays quien fueredes (replicò aquel Barbaro) aqui no ay cumplimiétos, ni visitas, y la señal de la furia deste loco es llamar a su Esposa, con estas, y otras semejantes palabras. Si yo le sossiego (dezia Panfilo) para que es necesario vuestro castigo? Como le aueys de sossegar (replicaua el hombre) no es euidente indicio de su locura, que os llame Esposa, y tengapor muger? Mal conoceys su furia, ni de que manera vna vez furioso nos valemos con sus fuerças; no echays de ver

L. 6

que

que aun no tiene decinueue años. Bien lo se yo (dixo Panfilo) pero dexádmeme hablar, que yo solo me atreuo a fofegarle, y de la manera que a vn hōbre, que tiene dolor le haze beneficio el que por algun tiempo se le suspende, aunque despues le buelua, afsi en la falta del feso, es buena obra hazer que por algun espacio le cobre quien le ha perdido: No le valieron estas, ni otras razones a Panfilo, que ya los ministros le auian puesto a Nise vnas esposas, y el maestro la lleuaua con imperiosas palabras a la Gauia. No tenia ya necesidad Nise deste remedio, que la vista de Panfilo lo auia sido: pero de la manera que a los que siempre mienten, quando dicen verdad no se les da credito, afsi a quien vna vez ha estado loco, se tiene por indicio de mayor locura el verle cuerdo. Nise yua con su tema a la estrecha carcel, y Panfilo vergonçoso de lo que temia que todos conocieffen la miraua llorando. Mil vezes, dādo la rienda a su passion, que su entendimiento enfrenaua, quiso dar voces, y con yguales fuerças romper las puertas, ni era mal acuerdo boluerse loco, pues por lo  
menos

menos el castigo de aquel delito auia de ser quedar se donde estaua Nise, que era el mayor bien, que podia esperar por premio : y assi contra las leyes de aquella casa, quiso verla por fuerça, que como Fausto Sabeo dize.

*Quien ama sin paciencia, es impaciente.  
De toda ley.*

Pero a penas prouò a intentarlo, quando los porteros, y locos de seruicio, que auindose cobrado firuen a los otros, le sacaron maltratándole a la calle: donde como el Pez Halec, de quien escriue Aristoteles, que en sacándole del agua, forma vna voz humana, y muere, dio vn lastimoso sospiro, y cayò en tierra. Ya declinaua el Sol de su mayor fuerça, y le esperaba el Occidente, colgando la parte de su Cielo de mil paños de Purpura, bordados de oro, quando recordando Panfilo de aquel desmayo, se hallò en los brazos de vn mancebo, que con piadoso rostro le animaua a cobrar la vida, puso en el los ojos con ygal lastima, y preguntòle donde estaua? El mancebo le dixo, que a la puer-



puerta de la prision de la furia, y del Hospital del seso. Pues como no estoy dentro? (replicó Panfilo) por que tu (dixo el mancebo) mas muestras estar enfermo del cuerpo, que de pasiones del alma. Has juzgado (dixo Panfilo) por el pulso del rostro: pero si en el del coraçon huuieras puesto los dedos, mi presente enfermedad atribuyeras al espiritu, donde la tengo, bien es verdad que el cuerpo tambien haze sentimiento a las penalidades del alma. Que tienes (preguntò el mancebo) que estás tã cerca de donde se cura el seso? porque si bien no estás dentro, parece que estás llamando, y no niegas el mal, que tienes, pues confieffas que es del alma, cuyas pasiones no estan lexos de parar en la enfermedad, que aqui se cura. Mal tengo (dixo Panfilo) que en esta casa tiene el remedio, y es tal mi desdicha, que desconfiando de remediarle, me arroja della. Ninguno puedes tener (replicò el mancebo) que no quepa en casa dõde se cura el entendimiento, cosa, que por los medios humanos no parece medicable. Amor (dixo sospirado nuestro peregrino) a quien Ouidio tiene por incurable, desconfi-



desconfiádo de la humana Phisica, yer-  
uas, y otros medicamentos. Y amor ( le  
replicó ) no se cura? luego aquellos siete  
remedios , que Auicena pone en su ter-  
cero libro, no son verdaderos? De esos  
(dixo) y de las fabulas que escriue Pli-  
nio , se rie mi passion, solo acera vno de  
los de Auicena, que huuiera sido casar-  
me: pero la disposicion de mi fortuna, y  
el rigor de las influencias de mis Estre-  
llas, no solo no me concede esto pero lo  
tengo por imposible, que aunque la es-  
perança alguna vez me anima con justa  
causa la llamò Platon sueño de los des-  
piertos. En tu peregrino abito (le res-  
pondio) conozco, noble mancebo, que  
tu passion tambien deue de ser pere-  
grina. Es lo tanto (le dixo) que con ella  
he peregrinado gran parte de Europa,  
y no poca del Africa, y del Asia. Eso fue  
la causa ( le replicò entonces ) del abito  
que traes, y de los passos, que has dado?  
Esta ha sido ( dixo Panfilo ) y por ellos  
conoceras la calidad de mi mal, y la di-  
ficultad de mi remedio. Ay (le respon-  
dio entonces piadosamente ) que la-  
stima me has hecho, y q̃ historia me has  
renouado. Historia, le dixo, parecida  
a la

a la mia? De amor alomenos (respondio el mancebo.) Amas por dicha? preguntò Panfilo, no amo (respondio) pero de sola la vezindad de quien amaua, tengo mayor desdicha que imaginas, que tambien soy peregrino, y Estrangero de mi patria como tu, y no con menores persecuciones. Quien eres, y de donde? (le replicò mirándole atentamente.) Si estás para escucharme (le respondio) no es mal asiento el destas piedras, que donde quiera le hallan para contar sus desdichas, los q̃ como yo, y tu las sentimos. Prosigue por tu vida, le dixo el Peregrino, que en los años de mis destierros no he hallado hombre, que las aya tenido yguales a las mias, y esa es la causa de tener mayor quexa que todos de mis hados, y estrellas. Los hados (replicò el extranjero) no deue culpar vn hombre Christiano, ni entender que dellos dependa su mal, ni su bien: sea verdad q̃ muchos Filósofos antiguos creyeron que era vna cierta especie de Demonios, que algunos llamaron Parcas, ciertas imaginadas mugeres, que dauan Espiritu a la criatura nueuamente nacida: de las quales

quales habla Seneca en el primero Co-  
ro de su primera Tragedia, y de cuya  
opinion se rie S. Agustín en el sermon  
tercero sobre S. Iuan: y assi el mismo  
en el 5. libro de la Ciudad de Dios, di-  
ze que este nombre de hado, solo se pue-  
de atribuyr a la voluntad de aquel su-  
mo, y verdadero Dios, que verdadera-  
mente vee, y conoce todas las cosas, an-  
tes que sean; cuya alta prouidencia es  
la que las gouierna, y rige con el medio  
de las segundas causas, la orden de las  
quales pende del mismo Dios, y de al-  
gunos es llamado hado: pero esta mate-  
ria disputa doctísimamente Iusto Lip-  
sio en su primero libro de ciuile dotrina.  
Bien se (dixo Panfilo) que los Poetas  
llamaron hado a esas Parcas, y los Fi-  
losofos (mayorméte los Estoycos) cre-  
yeron que fuesse vna orden, o disposi-  
cion de las segundas causas, como de las  
Estrellas, Planetas y influencias cele-  
stiales: debaxo de las quales es concebi-  
do, y nace qualquiera de nosotros, el  
qual determina, regula, y necessita to-  
dos los effectos inferiores buenos, o ma-  
los, que vienen a los hombres. Assi lo  
sienten Tolomeo, Democrito, Crisipo,  
y Epi-



y Epicuro, los quales juntamente atribuyen al hado todos los efetos naturales, y voluntarios, todas las inclinaciones, virtudes, y vicios, las pasiones, y deseos, hasta los penſamientos, y acciones. Estos defuarios prueuá algunos con la autoridad de Boecio en el quarto libro de conſolacion, donde dize, q̄ la orden del hado mueue el Cielo, y las Eſtrellas, tiépla los elementos, y ata los actos humanos con vn indiffoluble lazo de las cauſas; Pero dexando eſta materia tan larga, y q̄ como S. Leon Papa refiere en vna Epittola, fue error de los Prifcilianistas, creer que las almas, y cuerpos humanos eſtuuieſſen de neceſſidad, ſujetos a las Eſtrellas, de donde han nacido tantos errores, y la opinion dudofa de los Astrologos, tambien cōtrouertida de Leuinio Lemno, en ſu libro *de vera & falſa Astrologia*: quiero q̄ ſepas que yo hablè por la coſtumbre, y que hado en Eſpañol, y otros Ydionmas Chriſtianos, ſolo ſe entiende ya por las deſdichas. Y aſſi en otra parte ſe rie Lipſio de Ouidio, donde el miſmo Iupiter dize. *Me quoque ſata regunt.* Hado es ya vna voz de nueſtra lengua de tan



tan simple significacion como la fortuna, que ni el vno, ni el otro pueden necessitar nuestras acciones, como se ve en el exemplo de Platon, quien dixo vn Astrologo que era sugeto al vicio contra la naturaleza: y el respondio que auia vencido con la sabiduria las inclinaciones de las estrellas. S. Buena Ventura y otros Teologos difinen este nombre, y Santo Thomas en el libro contra gentiles, y en el primero de las sentencias, dize que Dios con su diuina prouidencia habla por el hado, como los hombres expresen los conceptos del coraçon, con las palabras.

No me prometia menos tu rostro (le respondio el mancebo) que lo que de tu boca escucho: y siendo assi, que tu preséncia sea de tu nobleza indicio, y tu lengua de tus letras, con mas gusto te dire quien soy, la calidad mia, y de mis desdichas.

**T**Oledo Ciudad en el coraçon de España, fuerte por sitio, noble por antigüedad, illustre por la conseruacion de nuestra Fe desde el tiempo de los Godos en los Christianos Muza-rabes; generosa por letras, y belicosa  
por

por las armas, de apacible Cielo, y de  
fertil tierra, a quien el caudaloso Tajo  
ciñe siendo ceñido de vn alto, aunque  
agradable monte, por cuya causa a las  
peñas y a las casas sirue de eterno espe-  
jo, fue patria de mis padres, y mia, bien  
que mis aguelos vinieron de aquellas  
partes de Asturias, que llaman Santi-  
llana, antiguo titulo de la Casa de Men-  
doça, hasta el famoso Don Yñigo pri-  
mero Duque del Infantado. Aqui me  
criè los tiernos años de mi edad: mas  
quando a mis Padres les parecio que  
seria suficiente para embiarme a los  
estudios de la inclita Salamanca, con el  
honor y acompañamiento deuido a vn  
hombre generoso, me embiaron a ella,  
para que sobre la lengua Latina que  
yo sabia, prosiguiesse la facultad de Ca-  
nones. En este punto me es forçoso  
hazer vna digressiõ larga, porque de  
la historia, que se sigue aghena, procede  
el fundamento de la mia. Sin mi tenia  
mi padre dos hijos, Lisardo estaua en  
Flandes con el Archiduque Alberto,  
de cuyas prendas, no ha dado pequeña  
satisfacion la Rota de Ostende; Nise  
muger hermosa viuia con la honesti-  
dad,

dad, a que obligaua su alto nacimiento, y el cuydado de tales Padres. Aqui llegaua el mancebo, quando Panfilo turbado, puso las manos en el rostro, a quien preguntando la causa, dixo que le boluia aquel primero dolor, que lo fue de que le hallasse en el estado, que auia visto, pero que le parecia que era con menos fuerça. Todo esto procuraua fingir el peregrino Panfilo, porque la historia, que el Toledano referría, era la propia suya, y aquella Nise, que llamaua su hermana, la Peregrina que con recelo de su muerte auia perdido el seso, que assi se encuentran las cosas de que se huye: y quando con mas cuydado se buscan, menos parecen.

No prosiguire (dixo el mancebo) mi historia, sino te fientes para escucharla, porque no ay tiempo mas mal gastado que hablando a quien no escucha.

Bien puedes (replicò Panfilo, con deseo de saber el estado de sus cosas) que ya parece que el dolor me dexa, aliviado de tus braços, y palabras. Siendo assi (dixo) adierte, y prosiguió diciendo. Auia en Madrid vn. Gauallero noble, grande amigo de mi padre, y que  
se auian



se anian conocido los dos desde la guerra de Granada, en que el famoso hijo de Carlos Quinto Don Iuan de Austria, allanò la rebeldia de aquellos barbaros, cuya ceruiz truxo nueuamente al yugo del Rey Catholico, y aun creo que se hallaron juntos en la celebrada batalla de Lepanto. Resultó deste conocimiento, que al cabo de muchos años, trataron los dos por cartas, y terceros casar a Nise con vn hijo de aqueste Cauallero que te digo, llamado Panfilo, mas como en estos medios muriese el padre, cessò el propòsito. Panfilo que por fama, y vn retrato ya estaua enamorado de Nise, y con razon, porque en doze leguas de distancia no era de temer que la fama fuesse fabulosa: quedò tan triste, que de vna en otra imaginacion vino a dar en esta que agora te dire, para que veas quan disculpados estauan los que sin luz de fe creyan antiguamente que auia hado y fortuna. Y fue que dando a entender a su viuda madre, que se yua a Flandes, y auiendo ruado algunos dias con galas de soldado, despidio los criados en Alcala de Henares, y con disfraçado abito vino



to vino a Toledo, donde como no fuese conocido, buscò medios para servir en casa de mi padre: no fue difícil de conseguir este propósito, porque el buen tallo, y rostro suyo, acompañado de su entedimiento, era abono de su no conocida persona, y ponian codicia de respetalla quanto mas de servirse della y aunque no fuera así, tengo por cierto que la fuerza del suceso futuro, cegara los ojos de la sospecha. Recibiole Gerardo mi padre, ygnorante de quien fuese, y de lo que pretendia. Extraña ymaginacion de hombre, que siendo cauallero, y tan conocido de todos en el lugar, donde auia nacido, a tan pocas leguas del supiese hazer de suerte que nadie le viesse en lugar, ni ocasion, que supiese donde estaua, ni lo que pretendia, porque si algun hombre de Madrid le hallaua a caso en la Yglesia, o en la calle, le daua a entender (fino le podia huyr el rostro) que auia venido a negocios, y que se bolueria con el luego que supiese que se partia: así los desuelaua, y así con su seruicio, humildad, y buenas partes tenia a mis padres contentos, que  
creo

creo que alcançara con la pobreza fingida, lo mismo que con la riqueza verdadera. Lo que en el discurso destes tiempos hizo, escûchalo. El lo primero con humildes seruicios procurò quâto pudo ser grato a Nise, lo que no fue dificultoso, porque del enemigo domestico, quien sabra guardarse? La llaneza con que trataua esta trayciõ este Cauallero, las palabras senzillas, que dezia, le dieron entrada, donde apenas las criadas mas antiguas osauan tenerla, y aqui viene a proposito lo que Homero dize.

*Con palabras hermosas van cubriendo  
La traycion, que en el pecho van forjando*

Mira con que descuydo vn hombre noble tenia en su casa otro Paladion Griego, como la misera Troya, que tal deuia de ser el pecho de aquel mancebo lleno de armados pensamientos que llegada la execucion saliesßen a poner fuego a nuestra honra. Quando le parecio a Panfilo que Nise estaua dispuesta para entender su intento, o que fuesse verdad, o que fuesse fingimiento, que es lo mas cierto, el estuuó malo.

Mis

Mis padres, que ya tenian este criado por su gouierno, y que le amauan al parangon de sus hijos, sin que para su hazienda huuiesse llaue, para su gasto cuéta, ni para su lealtad, secreto: pusierõ en curarle el cuydado possible, los Medicos dezian q̃ aquella enfermedad era vna profunda melancolia, y q̃ el mayor remedio era alegrarle, lo que se conseguiria mejor con musica, y no deuian de engañarse, que si amor desordenado tiene tanto de maligno espiritu, y Dauid los ausentaua de Saul con la dulçura de su harpa, amor pudiera dexarle con lo mismo. Bien dizes (dixo Panfilo, que atento escuchaua su misma historia, por ver el fin, a que aquel mancebo hermano de su Nise la dirigia) que sin duda amor tiene de espiritu infernal muchas condiciones porque dexando la principal, que es atormentar con fuego, mira la simpatia, que tiene en el modo de la vida. Geronimo Menchi escriue que los Demonios se deleytan en las cosas, que de su naturaleza son melancolicas, y predominan en los lugares horribles, solitarios, escuros, y subterraneos: y como ama-

M dores



dores de tinieblas, sombras, tristeza, y melancolia en estos tales, voluntariamente la habitan, y obran, de donde nace que los mas de los que se espíritan por miedo, muchas vezes les succede en lugares escuros, temerosos, y sin luz alguna, que todas estas son calidades al justo de los que aman, en tanto que no consiguen lo que pretenden, apeteciendo lugares solos, tristes, y melancolicos, para asistir sin estoruo aun de la misma luz del Cielo, a su profunda melancolia: pero prosigue la historia dese Cauallero, que voy con deseo de saber el fin que tuvo. Sabia dixo Celio (que assi se llamaua el mancebo, que os refiero) mi hermana Nise tañer diestramente en vn harpa, y cantar con tan dulce, y regalada voz, que en yqual peligro, mejor la lleuara el Delfin a la ribera del Mar, que a Arion a Corintho, porque sin duda alguna pudiera hazer competencia a las famosas voces de nuestros tiempos, tres Ysabeles yguales a las tres gracias. Y assi con gusto de mis padres, y no le pensando a ella, entrò en el humilde aposento de Panfilo (considera



dera por tu vida vn hombre, que estaua en aquel estado, que gloria que sentiria) y tomando el harpa, le cantò vn romance, que el mismo auia compuesto, que lo sabia hazer con vn milagroso natural, y no poco arte, que por auer venido despues a mis manos quiero referirte. Alegrarásme en estremo (dixo Panfilo) y tengo por sin duda que fue buen acuerdo de los Medicos, curar ese Cauallero con musica, pues es cosa certissima que las yeruas, el armonia, y otras muchas cosas sensibiles pueden mudar la disposicion del cuerpo, y por el consiguiente el mouimiento de la sensualidad. Las yeruas, algunas inclinan a la alegria, y otras a la tristeza, y lo mismo siente de la armonia Aristoteles en el septimo de su Politica, donde quiere, que diuersas armonias causen diuersas passiones en los hombres, que es lo mismo que en su musica refiere Boecio, y sobre el lugar de la de Dauid, en el primero de los Reyes Nicolao de Lira. Que a lo que S. Agustin dize, que el cuerpo no puede obrar en el espiritu, responde Ricardo de Mediauila, diziendo que si las yeruas

M 2

y el

y el armonia, y las cosas corporales no pueden totalmente redimir estas vexaciones con su natural virtud, alomenos pueden aligerarlas, y adierte quan mal estoy con amor, pues casi en quanto te digo, le trato como a Demonio. El merece serlo (respondio Celio) pero adierte el romance, y començo assi.

*Couarde pensamiento,  
Pues todas tus promessas  
Burlandose del Alma  
El viento se las lleva.*

*Que quieres en mi pecho,  
Que tanto me atormentas,  
Pues tienes tu la culpa,  
Y tengo yo la pena?*

*Subir al mismo Cielo  
Tomaſte por empreſſa,  
Si baxas al Abiſmo  
Que quieres que te deua?*

*El fuego, en que me pones,  
Contradize tu fuerça,  
Y ſi es baxar tu oficio  
Las alas de que preſtan?  
Penſe yo pensamiento*

*Que al*

Que al mismo Sol subieras,  
Y que de ver tus bríos  
Tembláran las estrellas,  
Y he visto que en su ofensa  
Despierto sueña quien amando piensa.

Ay pensamiento mío,  
Quien esto nos dixera  
A mi que estoy sin vida,  
Y a ti que estás sin fuerza.

Quando el amor tu padre  
Para tan alta guerra  
Rogaua a la esperanza  
Te armasse de firmeza.

Que luzido saliste  
Con galas soldadescas,  
Prometiendo despojos  
De fauores, y prendas.

Que desmayado buelues  
Las esperanças muertas,  
Las alas derretidas,  
Y las plumas desechas.

Couarde me saliste  
Mejor pensè que fueras  
Mil cosas prometias  
Que las crey por ciertas,  
Y he visto que en su ofensa  
Despierto sueña quien amando piensa.

Apenas del contrario

M 3

Miraste

Miraste las vanderas,  
Quando le diste espaldas  
Con afrentosa buelta.

A penas vnos ojos  
Miraron tu soberuia,  
Quando llamaste rayos  
La mas pequeña flecha.

A penas de su boca  
Vna palabra tierna  
Toca tu blando oído,  
Quando dizes que truena.

Dexa, dexa las armas  
No es para ti la empreña,  
Pensamiento, quien ama  
No ha de mostrar flaqueza.

Estoy arrepentido  
Del gasto de la guerra,  
Que a vn hijo de buen padre  
Fie mi honor, sin prendas,  
Y he visto que en su ofensa  
Despierto sueña quien amando piensa.

Bien le estuuiera a Panfilo (dixo el mismo Panfilo) auer oído a Nise con la industria de Ulises, y mas si huuiera leydo a la doctissima Doña Ysabel Esforcia, en su libro de la quietud del Alma. Oye (dixo Celio entonces) lo que



lo que passò entre los dos , y prosiguió así. Mientras cantaua Nise lloraua Panfilo , sin quitar vn instante los ojos de los suyos , de suerte que de los dos se podia hazer vna contienda entre la Sirena , y el Cocodrilo , aunque se diferenciava en que ella cantaua para darle salud, y el lloraua para quitarle la honrra. Viendo Nise este estremo de tristeza , le dixo , que no quisiera que con el huiera hecho la musica el efeto , que todos dizen , que es entristecer mas a los que lo estan , sino que conforme a su deseo le huiera dado alegria. No puede (respondio el) otra voz, otro instrumento , otra armonia fuera de la del Cielo alegrarme mas que la vuestra: pero mi mal tan sin esperança de remedio me obliga a tener lastima de mi mismo , mientras mas ocasiones tengo de pensar en la hermosura de la causa. Mal tienes tu ( dixo Nise ) sin remedio , que procede de causa , a quien alabas? Mal tengo ( respondio Panfilo ) que yo mismo impossibilitè el remedio , y que si algun consuelo tiene el que padezco , es ser la causa la cosa mas hermosa , que a mis ojos ha hecho el Cielo.

M 4

La

La llaneza, con q̄ te trato ( replicò Nise ) me da licencia, o Panfilo, para que contra mi honestidad oſe hablar contigo en materia loſpechoſa, por las ſeñas, que me das de tu mal, he venido en conocimiêto de la ocaſion, aunque ygnoro eſa cauſa, por quien la padeces: tu amas ſin duda, y agradêzcote mucho q̄ lo que a los medicos has negado, oſes confeſſarme a mi, aſſegurândote que a mi voluntad lo deues mejor que a ſus diligencias, y a mi deſeo con mas ſeguridad que a ſu experiencia, y letras, y te ſuplico por el amor, que conoces de la blandura de mi condicion, en los años, que has ſervido a mis padres, que me digas ſi yo conozco a quien quieres, y ſi puedo ſervir de algun prouecho, que me han enternecido tus lagrimas. Bien puedes (dixo el aſtuto amante, que pudiera enſeña a Ouidio) importar a mi remedio, piadoſa Nise, pues no lo eſpero de otras manos, conociendo tu como a ti miſma la cauſa de mi pena. Aqui le dixo el Peregrino a Celio, admirado de que aſi repitiesſe lo que entre el, y Nise auia paſſado tan ocultamente, que como ſabia haſta las miſmas razones, que

q̃ entre los dos passauan, pues en aq̃llos medios estaua tan lexos, y asistia en Salamanca a sus estudios. Celio le respondio, que toda aquella historia auia dexado escrita a vn amigo suyo el mismo Panfilo, y que de aquel original, que a sus manos auia venido, la yua el refiriendo, y así prosiguió entonces. Los colores, que a Nise le salieron (amigo Peregrino) quando oyó las palabras de Panfilo, bien se pueden comparar a las encarnadas rosas desojadas à caso sobre la leche candida, aunque este sea termino poetico, que por ventura lo fue del autor q̃ digo: pero guardádose de darse por entendida, prosiguió diziéndole que si era alguna de sus amigas, procuraria que por lo menos entendiesse su mal, para que sobre este principio fundasse su remedio la sollicitud, que ya desde entonces correria por su cuenta. Estoy de suerte (dixo Panfilo) que aun no me atreuó a dezirte su nombre (de que ya Nise tenia mayor verguença) pero podre enseñarte vn retrato que tengo suyo, causa original de mi desdicha, y por quien desde la mia viene a esta tierra, donde soy humilde:

M 5

cria-



criado de tu casa, aunque en esto dicho-  
fo, q̄ alla foy Cauallero noble, y yqual  
de esa amiga tuya, con quien si mi pa-  
dre viuiera, estuuiera casado, que este  
bien, cessò con su muerte. Ya diziendo  
estas palabras, le auia dado Panfilo el  
naype, con que le ganò la honrra, en  
que estaua su rostro, hecho de aquel  
singular Pintor de nuestros tiempos  
Felipe de Liaño, cuyos pinceles osaron  
muchas vezes competir con la natu-  
raleza misma (que de embidia le dio tan  
corta vida.) Pero Nise, a quien ya  
por todas las venas corria vn yelo, a-  
firmò que no conocia de quien fuesse.  
No me espanto (dixo Panfilo) que en  
la antigua Filosofia se tuuo por cosa sin-  
gular conocerse los hombres a si mis-  
mos, poniendo esta sentencia en los  
frontispicios de sus mayores templos:  
pero aqui tengo otro mas grande, que  
no podras negar que no le conoces, y  
diole (diziendo esto) vn espejo, que  
vna molduras de Euano hazian pare-  
cer retrato. Quitò la engañada Nise  
la tapa, y viendo su rostro en el Cri-  
stal, se leuantò y dixo. Tu atreuimien-  
to te costará la vida. Que mas bien  
em;



empleada (respondio Panfilo) que por tu hermosura? Ella respondio bien (dixo el Peregrino) si cumplio lo que dixo. Tan mal lo cumplio (replicò Celio) que en pocos dias le quiso mucho, haziendo infalible aquel verso del Dante, que *amor ningun amado amar perdona*; de donde resultò el buen efecto de la traycion de Panfilo, y digo buen efecto aunq̃ sea de mal proposito como lo dize en el Hypolito el Poeta Tragico, que el buen suceso haze honestas algunas trayciones. En el Hercules furioso (dixo Panfilo) dize Seneca estas palabras con mas encarecimiento.

*Virtud se llama la maldad dichosa*, pero como vino, dime a quererle muger, que con tanto desden le oyò al principio? Porq̃ todas (dixo Celio) consultan la primera respuesta con su verguença, y la segunda con su flaqueza, aunque yo para mi tengo (no se si en esto desculpo nuestra honra) que Panfilo desesperado de remedio, se valio de hechizos. Eso es locura (replicò Panfilo) teniendo el hombre en su mano la potestad del libre aluedrio, que es el querer, ò el no querer lo que le plaze:

M 6

y se-

y sería cosa terrible, y cruel, q̃ vna mu-  
ger que de su propia naturaleza fuesse  
honesta, y casta, violentamente fuesse  
obligada a amar, lo que no apetece. Los  
Maleficos con sus operaciones, podrian  
persuadirla, estimularla, y tentarla de  
dia y de noche, sin dexarla tener vn  
minimo espacio de reposo en cosa al-  
guna, y con la persuasiõ extrinseca de  
estas obras rendirle (como al caçador la  
fiera) a las cartas amorosas, a los ruegos  
y lagrimas del amante: mas no por esto  
se podria dezir q̃ es violentada, mas q̃  
de su voluntad, y espontaneamente cõ-  
sintio a su gusto, començado a arder en  
el amor de aquel hombre de propia na-  
tureza, y voluntad, y no por fuerza  
del Sortilegio: y assi es notorio defati-  
no quexarle los que aman, de q̃ contra  
su voluntad, y forçados siguen la perso-  
na, q̃ apetece, como he visto a muchos  
que se lamentan de la fuerza, que les ha-  
zen deuiendo poner la culpa a sus ape-  
titos, porque Dios no permitio que al  
hombre le sea quitada la potestad del  
libre aluedrio, y si alguno dixesse que le  
forçaron las diabolicas persuasiõnes, se  
le hade responder que no es forçado  
en la

en la razon , fino en la concupiscencia de la carne: porque siendo tan fragil, en no haziendo fuerte resistencia , cae en pecado. San Geronimo (dixo entonces Celio ) cuenta en la vida de S. Basilio , los amores de vn mancebo, que valiendose del Demonio , por el trueco de su alma le solicitò vna muger hermosa, con quien vino a casarse, y alli se prueua bien eso que dizes , porque con la persuasion la forçò a tales desatinos, y locuras , que el afligido padre tuuo por honesto medio contentarla. No creo yo que Panfilo hiziesse esto , pero valdriase de algunas cosas , que los que las dan, aun no saben que ay pacto en ellas con el Demonio, ni que se sujetan vsandolas como el primero, que por aquellas palabras le prometio este vasallaje miserable de su alma. Ni es de creer ( replicò Panfilo ) que vn Cavallero Christiano, cuerdo, moço y gentil hōbre, se valiesse de tales medios, para solo suplir la engañosa desigualdad de tenerla por Señora , pues ya en efeto dizes que le dixo a Nise, que era Cavallero , y que por servirla , siruio en su casa. Satisfaceme (dixo Celio )  
y así



y así pudo ser que profiguiendo en tenerla voluntad, y en manifestar sela con palabras, y obras, la obligasse a corresponderle, que no es Nise la sola peregrina deste genero de flaqueza en el mundo. Pero mira que extraño engaño les sucedio a entrambos, para principio de sus desdichas, que auindose dicho en Madrid, que Panfilo boluia de Flandes, vino a noticia de mi padre, y deseoso de casarle con Nise, como los viejos lo tenian concertado (por ventura en memoria del amistad antigua, y agradecimiento de algunas, que le auia hecho) la llamó vn dia, y la dixo que tenia concertado de casarla, y sin dezirle con quien, porque nuestra familia no se alterasse, escriuió a Madrid, rogando a su madre de Panfilo se le embiasse a Toledo, dando el parabien a el de su venida, y buenos successos, y significándole este amor, y el amistad de su padre. La triste Nise, que ya hablaua, escriuia, y amaua locamente a Panfilo, le contó que la casaua su padre, y que el Cauallero, que le daua por dueño, auia de venir de Madrid a ser huesped suyo, y que solo sabia que era vn gallardo.



llardo Soldado, que venia de Flandes. Panfilo ignorante de que era el mismo, començo a hazer tales estremos, que despues de muchas lagrimas, y locuras, le dixo que se determinaua ayrse antes, que a ver en casa al nuevo Esposo. Extraña, y no vista historia, que vn hombre viniesse a estar celoso de si mismo, y a querer huyr de si proprio, pues el que temia, y el que esperaua, el que auia de huyr, y el que auia de gozar era todo vno. Nise, a quien ya parecia mas imposible viuir sin Panfilo, que la tierra sin agua, el mundo sin ayre, el fuego sin materia, y el armonia de los Cielos sin su primero mobil, llorando le dixo que la lleuasse consigo, y que donde quiera que el quiesse le sigui-ria con tal condicion que le hiziesse vn solene juramento de no gozarla menos que estando catado con ella, lo que ace-  
tando Panfilo ( que quien ama mien-  
tras no pierde de vista el bien, poco  
auentura en los demas peligros, sin  
considerar los muchos en que se ponía  
y en estremo alegre ) la sacò de casa  
vna escura noche por vn jardin, y  
de Toledo por el rio en vna barca házia  
aquellos

aquellos montes que llaman Silla, esto es lo que escriuió a vn amigo en versos desde Valencia a Zaragoza. Aora se sigue el principio de mi peregrinación, que por auerme alargado en la historia te contaré mas breue. A las cartas lastimosas deste suceso, que a penas se auia partido, quando se supo que era Panfilo y se entendió el engaño, vine yo de Salamanca a Toledo, trocando los compuestos abitos en soldadescos vestidos. Hallé en mi casa general luto por nuestra honra, que es el difunto en la de vn noble de mayor sentimiento. Obligóme mi padre a la vengança, con palabras graues, y pocas, a quien yo con muchas, y libres, juré de hazerla. Partí a Madrid, y busqué todas las casas de sus amigos, con cuydado honroso, y en la suya visité a su madre, preguntando por Panfilo al descuydo, la ignorante viuda me respondió, que auia dos años que estaua en Flandes, y que desde que partió no auia tenido carta, de donde colegia que era muerto: yo crey que sabidora del caso le disfraçaua, y poniendo los ojos en vna donzella, que al lado de la venerable madre hazia labor

labor, templè mi enojo con su hermosura, y a penas conocí que me agradava, quando propuse en mi entendimiento que servirla, y procurar gozarla, seria satisfacion de mi honor, y principio de mi vengança, referirte los passos, y solitud, que me costò hablarla, y reduzirla a mi volùtad seria cansarte en lo q̃ te importa poco, basta que sepas, q̃ por los mismos filos, q̃ Panfilo a Nise, la saqué de casa de su madre, y cõ extraño pensamiento, y locura la lleuè a Francia, donde su hermosura dio ocasion a vno de los nobles Caualleros della, para servirla, y a mi para que vna noche cuerpo a cuerpo le mataste, de que me resultò dexarla, y poner en cobro mi vida, cosa, que la honra condena en mis obligaciones, de fuerte que pienso boluer a buscarla, porque fuera de que la amo tiernamente lo deuo a su virtud, y al valor, con que por tanta variedad de successos me ha hecho compañía.

La noche auia tendido su escuro manto sobre la alegre cara de la tierra, y poblandose de luzes las casas, como de Estrellas el Cielo, los hombres se recogia del comun trabajo, las aues del  
ordina-



ordinario buelo , y los animales del  
vsado pasto ; quando el misero pere-  
grino acabò de oyr la tragedia de su  
amor , con el acto posirero de su hon-  
ra , conociendo de su desdicha , que  
quando mas pensasse que estaua al fin  
de sus trabajos, entonces començaua a  
padecerlos. Admiròse ( como era ju-  
sto ) de que su hermana con tanta li-  
uiàdad huuiesse desamparado su casa, y  
seguido vn hombre : pero teniendo en  
las manos el exemplo de lo que el auia  
intentado para engañar a Nise , y no  
siendo menos agrauio que el de Celio,  
no le parecio justo pensar en la ven-  
gança , sino con las mejores palabras,  
que pudiesse persuadirle que no la des-  
amparasse , y que en ley de noble le  
corria obligacion precissa de boluer  
por ella: lo que pareciéndole puesto en  
razon a Celio , le dio la palabra de ha-  
zerlo con todas las fuerças, que le fue-  
sen posibles, y asì buscando posada en  
trambos cenaron, y dormieron aquella  
noche, en cuyo siguiente dia le dio vnas  
cartas para vn Cauallero Frances , que  
el auia tenido por amigo, con certifica-  
cion de que aquel le fauoreceria por  
ellas



ellas, hasta que cobrasse a Finea. No se partio aquel dia Celio, ni en algunos que despues se siguieron, hasta que hizo tiempo a proposito, y assi, crecio con el trato el amor en los dos enemigos secretos, de tal suerte, que Panfilo que sabia su ofensa, le auia perdonado, y Celio, que ignoraua la suya, se auia dispuesto para perdonarle quando la supiesse. El concierto fue buscarse con grandes palabras, y juramentos de que en todo suceso se ayudarian como hermanos, procurando el vno el honor, y vida del otro, y señalando por sitio para estas vistas (dentro de seys meses) la Ciudad de Pamplona. Partiose Celio a su empresa, y de alli a algunos dias de su partida, que yua creciendo la tristeza en Panfilo, y el imposible de cobrar a Nise: sucedio q̄ saliendo vna noche de su posada, con desatinada imaginacion, a solo mirar, y contemplar las rejas de aquella carcel, donde la auia puesto sin seso el dolor de su fingida muerte, oyò voces de vn Cauallero, que pedia fauor contra algunos, que le procurauan cō mano armada quitar la vida, desnudò su bordõ, y metiédose entre ellos

ellos con marauillosa destreza, y animo les hizo perder el que trayan de matarle, y ponerse todos en vergonzosa huyda. El Cauallero quiso saber quien era el que de tan peligroso trance le auia librado, y aunque Panfilo se escusaua, pudo mas el deseo, y cortesia del Cauallero que la humildad, con que procuraua darle a entender que no le auia seruido: lleuòle finalmente a su casa, donde viendo su hermoso rostro y talle, el, y sus padres, y hermanas le cobrarõ afficion notable, y le obligaron a que fuesse su huesped. Alli estuuò Panfilo algunos dias, al cabo de los quales le contò Iacinto ( que assi era el apellido deste Cauallero ) la ocasion de auer querido aquellos forasteros quitarle la vida, y que a este efeto solo auian venido desde Seuilla a Valencia, donde el dexaua la causa de aquel suceffo, y de la tristeza con que viuia. Yo sospecho que los amantes tienen alguna simpatia, y conformidad ynos a otros, que se juntan, y comunican de la fuerte que aureys hechado de ver por este discurso, pues casi no halla nuestro Peregrino posada sin enfermo deste mal, aunque  
sea en

sea en la aspereza de vn monte : y así  
entre otras cosas, que de su amor le di-  
xo, y cuyo suceso sabreys mas adelan-  
te, le leyo esta carta, que en sentimiento  
de su ausencia auia escrito, viniendo a  
negocios de su hazienda, de Seuilla a la  
Corte, que por estar disfraçada con el  
nombre de Pastores, quiero dezíroslo.

**S**Errana hermosa que de nieue elada  
Fueras (como se muestra en el efeto)  
Si amor no hallara en tu rigor posada.  
Del Sol, y de mi vista claro objeto,  
Centro del Alma, que a tu gloria aspira,  
Y de mi verso, altísimo sujeto.  
Alma dichosa en que mi noche espira,  
Diuino Basilisco, Lince hermoso,  
Nube de amor, por quien sus rayos tira,  
Salteadora gentil, monstruo amoroso  
Salamandra de nieue, y no de fuego,  
Para que viua con mayor reposo.  
Hoy que a estos montes; y a la muerte llego  
Donde vine sin ti, sin Alma, y vida  
Te escriuo de llorar cansado, y ciego.  
Pero diras que es pena merecida  
De quien pudo sufrir mirar tus ojos  
Con lagrimas de amor en la partida.  
Aduerte que eres Alma en los despojos

Destá

Deſta parte mortal, que a ſer la mia  
Faltára en tantas lagrimas, y enojos,  
Que no viviera quien de ti partia,  
Ni auſente agora, a no eſforçarle tanto  
Las eſperanças de vn alegre dia.  
Aquella noche en ſu mayor eſpanto  
Conſiderè la pena del perderte,  
La dura ſoledad creciendo el llanto,  
Y llamando mil vezes a la muerte  
Otras tantas mirè, que me quitaua  
La dulce gloria de boluer a verte.  
A la Ciudad famosa, que dexaua  
La cabeça bolui, que deſde lexos  
Sus muros, con ſus fuegos, me enſeñaua,  
Y dándome en los ojos los reflexos  
Gran tiempo hâzia la parte, en que vivias  
Los tuuo amor ſuſpenſos, y perplexos.  
Y como imaginaua que tendrías  
De lagrimas los bellos ojos llenos,  
Para juntarlas aumentè las mias  
Mas como los amigos deſto agenos  
Reparaſſen en ver que me paraua,  
En el mayor dolor fue el llanto menos.  
Ta pues que el alma, y la Ciudad dexaua,  
Y no ſe oya del famoso Rio  
El claro ſen, con que ſus muros laua,  
A Dios dixè mil vezes, dueño mio,  
Haſta que a verme en tu ribera buelua,



De quien tan tiernamente me desuio.  
No suele el Ruysenior en verde Selua  
Llorar el nido de vno en otro ramo  
De florido arrayan, y madre selua,  
Con mas doliente voz que yo te llamo  
Ausente de mis dulces paxarillos,  
Por quien en llanto el coraçon derramo.  
Ni brama ( si le quitan sus nouillos)  
Con mas dolor la Vaca, atrauesando  
Los campos de agostados amarillos.  
Ni con arrullo mas lloroso, y blando  
La Tortola se quexa, prenda mia,  
Que yo me estoy de mi dolor quexando  
Lucinda sin tu dulce compañía,  
Y sin las prendas de tu hermoso pecho,  
Todo es llorar desde la noche al dia,  
Que con solo pensar que està desecho  
Mi nido ausente, me atrauesa el Alma,  
Dando mil ñudos a mi cuello estrecho.  
Que con dolor de que le dexo en calma,  
Y el fruto de mi amor goza otro dueño  
Parece que he sembrado ingrata palma.  
Llegué Lucinda, al fin, sin verme el sueño  
Entres vezes, que el Sol me vio tan triste,  
A la aspereza de vn lugar pequeño.  
A quien de Murtas, y peñascos viste  
Sierra Morena, que se pone en medio  
Del dichoso lugar, en que naciste.

Ali

Alli me parecio que sin remedio

Llegaua el fin de mi mortal camino,

Auiendo apenas caminado el medio,

Y quando ya mi pensamiento vino

Dexando a tras la Sierra a imaginarte,

Crecio con el dolor el desatino,

Que con pensar que estás de la otra parte,

Me parecio que me quito la Sierra

La dulce gloria de poder mirarte.

Baxè a los llanos desta humilde tierra

A donde me prendiste, y cautiuaste,

Y fuy esclauo de tu dulce guerra.

No estaua el Tajo con el verde engaste

De su florida margen, qual solia,

Quando con esos pies su orilla honrasse,

Ni el agua clara a su pesar subia

Por las sonoras ruedas, ni baxaua

Y en pedaços de plata se rompia.

Ni Filomena su dolor cantaua,

Ni se enlazaua Parra con espino,

Ni Yedra por los arboles trepaua,

Ni Pastor estrangero, ni vezino

Se coronaua del Laurel ingrato,

Que algunos tienen por Laurel diuino.

Era su Valle Ymagen, y retrato

Del lugar, que la Corte desampara

Del alma de su esplendor aparato.

To como aquel, que a contemplar se para

Ruynas

Ruinas tristes de passadas glorias,  
En agua de dolor bañè mi cara.  
De tropel acudieron las memorias,  
Los asientos, los gustos, los fauores,  
Que a vezes los lugares son historias,  
Y en mas de dos, que yo te dixe amores  
Parece que escuchaua tus respuestas,  
Y que estauan alli las mismas Flores.  
Mas como en desuenturas manifestas  
Suele ser tan costoso el desengaño,  
Y sus veloces alas son tan prestas,  
Vencido de la fuerça de mi daño  
Cay desde mi mismo medio muerto,  
Y conmigo tambien mi dulce engaño.  
Teniendo pues mi duro fin por cierto,  
Las Ninfas de las aguas, los Pastores  
Del soto, y los vaqueros del desierto.  
Cubriéndome de yerbas, y de flores  
Me llorauan, diciendo, aqui fenece  
El hombre, que mejor tratò de amores.  
Y puesto que Lucinda le merece,  
Que su vida consista en su presència  
El tambien con su muerte la engrandece:  
Entonces yo ( que haziendo resistencia  
Estaua con tu luz al dolor mio)  
Abri los ojos, que cerrò tu ausencia.  
Luego desamparando el valle frio  
Las Ninfas bellas con sus rubias frentes

Rompieron el Cristal del manso Rio,  
Y en circulos de vidro transparentes,  
Las diuididas aguas resonaron,  
Y en las peñas los Eccos diferentes.  
Los Pastores tambien desampararon  
El muerto viuo, y en la tibia arena  
Por sombra de quien era me dexaron.  
Yo solo acompañado de mi pena  
Beluite al alma, del dolor quexoso,  
Que de pensar en ti la tuuo agena.  
Asi llegado aquel Pastor dichoso  
Lucinda, que llamauas dueño tuyo,  
Del Betis rico al Tajo caudaloso,  
Este, que miras es retrato suyo  
Que asi el esclauo, que llorando pierdes  
A tus diuinos ojos restituyo.  
O ya me oluides, o de mi te acuerdes  
Si te olvidâre mientras tengo vida,  
Marchite amor mis esperanças verdes.  
Cosa, que al Cielo por mi bien le pida  
Iamas me cumpla, si otra cosa fuere  
De aquestos ojos ( donde estás ) querida,  
En tanto que mi espiritu rigiere,  
El cuerpo que tus braços estimaron,  
Nadie los mios ocupar espere,  
La memoria, que en ellos me dexaron  
Es Alcayde de aquella Fortaleza,  
Que tus hermosos ojos conquistaron.

Tu conoces



Tu conoces Lucinda mi firmeza,  
Y que es de azero el pensamiento mio  
Con las Pastoras de mayor belleza,  
Ya sabes el rigor de mi desvío  
Con Flora, que te tuuo tan celosa,  
A cuyo fuego respondi tan frío.  
Pues bien conoces tu que es Flora hermosa,  
Y que con serlo sin remedio viue  
Embidiosa de ti, de mi quexosa,  
Bien sabes que habla bien, que bien escriue,  
Y que me solicita, y me regala,  
Por mas desprecios, que de mi recibe.  
Mas yo que de tu pie, donayre, y gala  
Estimo mas la cinta que desecha  
Que todo el Oro, con que à Creso yguala.  
Solo estimo tenerte sin sospecha,  
Que no ha nacido agora quien desate  
De tanto amor lazada tan estrecha.  
Quando de yeruas de Thesalia trate,  
Y discurriendo el Monte de la Luna  
Los espíritus infimos maltrate,  
No ay fuerça en yerba, ni en palabra alguna  
Contra mi voluntad, que hizo el Cielo  
Libre en aduersa, y prospera fortuna.  
Tu sola mereciste mi desuelo,  
Y yo tambien despues de larga historia  
Con mi fuego de amor vencer tu yelo.  
Viva con esto alegre tu memoria

Que como amar con celos, es infierno  
Amar sin ellos es descanso, y gloria.

Que yo sin atender à mi gouerno  
No he de apartarme de adorarte ausente,  
Si de ti lo estuuiesse vn siglo eterno,  
El Sol mil vezes discurriendo cuenta  
Del Cielo los dorados Paralelos,  
Y de su blanca hermana el rostro aumente.

Que los diamantes de sus puros velos,  
Que viuen fixos en su otava Esfera,  
No han de ygualarme, aunq̃ me maten celos  
No aura cosa jamas en la ribera  
En que no te contemplen estos ojos,  
Mientras ausente de los tuyos muera.

En el Iazmin tus cándidos despojos,  
En la rosa encarnada tus mexillas,  
Tu bella boca en los Clauelos rojos,  
Tu olor en las retamas amarillas,  
Y en marauillas, que mis cabras pacen,  
Contemplarè tambien tus marauillas.

Y quando aquellos arroyuelos, que hazen  
(Templados a mis queexas) consonancia  
Desde la Sierra donde juntos nacen.  
(Dexando el Sol la furia, y arrogancia  
De dos tan encendidos animales)  
Boluiere el año a su primera estancia,  
A pesar de sus fuentes naturales  
Del yelo arrebatadas sus corrientes

Cuelguen

Cuelguen por estas peñas sus Cristales,  
Contemplare tus concertados dientes  
Y a veces en carambanos mayores  
Los dedos de tus manos transparentes.  
Tu voz me acordarán los Ruyseñores,  
Y destas yedras, y olmos los abraços,  
Nuestros Hermafroditicos amores.  
Aquestos nidos de diuersos lazos  
(Donde agora se besan dos Palomas)  
Por ver mis prendas burlarán mis braços.  
Tu si mejor tus pensamientos domas  
En tanto que yo quedo sin sentido,  
Dime el remedio de viuir, que tomas.  
Que aunque todas las aguas del oluido  
Beuiesse yo, por imposible tengo  
Que me escapasse de tu lazo asido.  
Donde la vida a mas dolor preuengo,  
Triste de aquel, que por Estrellas ama  
Sino soy yo, porque a tus manos vengo,  
Donde si espero de mis versos fama  
A ti lo deno, que tu sola puedes  
Dar a mi frente de Laurel la rama,  
Donde muriendo vencedora quedas.

**B**ien conocio por esta carta Panfilo,  
que hombre, que tan tiernamente  
escriuia, furiosamente amaua, y que  
seria capaz de sus pensamientos (por

imposibles que pareciefſen a quien no amafſe ) quien diſponia los ſuyos con tanta fuerça de ſentimiẽtos: y aſſi deſpues de auerle preuenido a cumplir lo que le pidieſſe con grandes juramentos de la prenda que eſtimaua, y auiendo el aſſegurâdolos todos por la miſma le dixo, que en pago de auerle dado la vida, ſegun el confeſſaua , le negociaſſe vna plaça de loco en la carcel , donde en aquella Ciudad los curauan. Admirado de tan eſtraña peticion Iacinto , quiſo ſaber la cauſa : pero prometiẽdole Pãfilo que conſeguido eſte deſſeo ſe la diria, y viendo que ſe echaua a ſus pies cõ inauditos encarecimientos del bien, que le haria lleuândole à aquella caſa, imaginò que algun oculto peligro le obligaua, y queriendo ſatisfazer la deuda como noble , deſpues de algunos inconuinentes, y razones , ſe concertò entre los dos el modo: y aſſi aquella miſma tarde vino del Hoſpital Iacinto cõ quatro, o ſeys hombres fuertes, que entrando de improuiſo en el apoſento de Panfilo, le arrebataron de vna ſilla, y le lleuaron en braços. O miſero eſtado de vn hombre tan peregrino en ſuceſſos,  
que



que despues de tantos viniesse estando cuerdo (si lo son los que aman) a ser lleuado por loco, donde de los q̃ lo estan, se procura el remedio. Admirò esta nouedad la casa, y familia de Iacinto, y quexâuanse todos, de que con la persona, a quien confessaua deuer la vida, v-fasse tan indigno término, y quien con mas veras sentia esto, y de su crueldad se quexaua, era su hermana Tiberia hermosa, y discreta entre quantas Damas en aquella fazon tenia Valencia, que aficionada a la gētileza, y entendimiēto de nuestro infelicissimo peregrino, via con la luz de sus ojos, y respiraua con su aliento. Iacinto los persuadia q̃ Panfilo estaua loco, y q̃ conuenia curarle, antes q̃ el mal creciesse. Su padre deste Cauallero, q̃ era Letrado, afeaua la preuencion, diziēdo aq̃llas palabras de Seneca.

Que en las enfermedades ninguna cosa es de mayor peligro que la medicina sin tiempo, y juraua que le auia de sacar de la prision, y traerle a su casa. Esta piedad esforçaua Tiberia diciendo que el verdadero agradecimiento fuera esse, pues no eran tan pobres, que alli no le pudiesen curar

con mayor cuydado, y amenos costa de su honra. Replicaua Iacinto, que era estrangero, y que nadie le conoceria: y como en toda la casa ninguna persona estuuieffe de su parte, les declarò el secreto, de que admirados todos, se pusieron a pensar la causa, de cuyo acuerdo salio decretado que Panfilo deuia de ser espia, que con aquel abito de Peregrino andaua encubierto: y que pareciéndole que de alguna persona era sentido, se valio de aquel medio para escapar la vida, y que aunque hablaua Español, en el rostro blanco, rubio, y hermoso, parecia estrangero, y en las acciones hombre noble. Con esto quedó Iacinto en mejor opinion, la casa alborotada, y Tiberia llena de piadoso sentimiento, y cuydado de la vida de Panfilo, que con estar en la carcel de los furiosos (centro al parecer de muchos, de la mayor miseria) se imaginaua en el de toda su felicidad, y gloria. Hizieron lugar al nuevo huesped los mas antiguos, procurando Panfilo llegar a los que le parecian mas limpios, y con varios efetos, y transformaciones de su rostro, significar su furia, que  
auién-

auiéndoles parecido temeraria, le tu-  
uieron en la Gambia algunos dias, con  
unas fuertes esposas, donde para con-  
firmar su locura en algunos, que le es-  
cuchauan vna mañana (que a ver las  
carceles auian venido unos Caualleros  
de Castilla, que con algunos Genoue-  
ses passauan a Italia en las Galeras de  
Andrea de Oria) començo a dezir así.

**T**odas las cosas, que ocupan  
Muestran henchir ocupando.

*Imperfectamente es quando*

*No ocupa el cuerpo lugar.*

*Mejor le suele ocupar*

*El corporal accidente*

*Porque en efeto consiente*

*Otra cosa donde está,*

*Aunque el Alma dice ya*

*Que ocupa mejor que todos*

*La materia de mil modos,*

*Pues está en qualquiera parte*

*Del cuerpo, y quando se parte*

*Tiene mayor perfeccion:*

*Que los espiritus son*

*(Ya libres) como los bellos*

*Del Cielo, pues no ay en ellos*

*Terminos ni cantidades.*

*Aquel que por mil edades*

*N S*

*Todo*

Todo lo contiene en si,  
Y de nadie aqui ni alli  
Contenido puede ser,  
Cuya virtud, y poder  
No cabe en fin, y ha de estar  
Toda en parte, y en lugar,  
Este ocupa en alto grado  
Sin termino limitado  
Ageno, o propio, y es Ente  
Vnico, y primeramente  
Sumo bien, y solo Dios  
Que hizo estos Orbes dos,  
Y al superior nos inclina.  
Aqui ninguno imagina  
Como puedo yo ocupar  
Desta prision el lugar  
Si soy cuerpo, o alma soy,  
Si como materia estoy,  
O si es no mas de la forma.  
Si yerra quien no se informa  
Preguntando acierta el sabio,  
Mas sera notable agrauio  
De mi oculto pensamiento,  
Deziros mi loco intento  
Que està cuerdo, y desatina,  
Que si en la lengua Latina  
Loco se llama el lugar  
En este, que quiero estar,



Bien es que parezca loco.  
 Pues desde aqui miro, y toco  
 La causa de mi locura,  
 Porque donde esta la cura  
 No viene mal el enfermo,  
 Que para quien ama, es yermo  
 La populosa Ciudad,  
 Porque todo es soledad,  
 Donde los ojos no ven  
 El objeto de su bien,  
 Y siendo los cuerdos pocos,  
 Mas vale viuir con locos,  
 Que confieſſan que lo son  
 Que no con la obſtinacion  
 De los que lo diſimulan,  
 Porque eſtos ſiempre acumulan  
 Humores ſobre el que tienen,  
 Y eſtos a curar ſe vienen,  
 Que es principio de ſalud,  
 Y es mas ſegura virtud  
 El acto que la potencia.  
 El Vulgo no diferencia  
 Locos o cuerdos jamas,  
 Que mide con vn compas  
 Los eſtremos de ordinario,  
 Y ſolo es loco el contrario  
 De ſu ignorancia, y coſtumbre  
 Porque le ſalta la lumbré

Del discurso de razon,  
Y sobra la confusion,  
Que en la multitud se esfuerça.  
Muchos son locos por fuerça,  
Y otros por estimacion,  
Porque puede la opinion  
Dar, ò quitar al que quiere.  
Quien dira que quando muere  
No canta el Cisne Sonoro  
Y quien deste canto, o lloro  
Dira que el acento ha oydo.  
Muchos cuentan que ha nacido  
La Fenix en el Arabia,  
Que naturaleza sabia  
De Dios diuino instrumento  
Fabricò para argumento  
De sus obras excelentes.  
De mil modos diferentes,  
Sus plumas los Escritores  
Pintan de varias colores,  
Haz iéndolas de oro alguno  
Con mas ojos que de Iuno  
Suelen pintar al pauon.  
Poetas dicen que son  
Sus pies, y pico Rubies,  
Cuyos visos carmesies  
Parecen llamas fogosas,  
Y que por niñas hermosas

De sm

De sus ojos cristalinos  
Tiene dos Diamantes finos,  
Que tocados sus quilates  
El Pactolo, y el Eufrates  
No lleuan arenas de Oro  
Para comprar su tesoro  
Bastantes, con ser arena  
De que està su margen llena  
Por mil leguas hasta el Mar,  
Y que si quiere bolar  
Debaxo las alas bellas  
Descubre tantas Estrellas,  
Como la serena noche,  
Quando la Luna en su coche  
Va cortando con sus ruedas,  
Seguras, blancas, y ledas  
Las humidades, que cria  
Su Imperio, por ser tan fria,  
Y estas dicen que son piedras,  
Que qual razimos de Yedras  
Se engendran de cada pluma.  
Y que quando viene en suma  
A estar vieja, haze vna hoguera  
De la olorosa madera  
De Mirra, Linaloel,  
Clauo, Canela, y Laurel,  
Cinamomo, y Calambuco,  
A donde el cuerpo caduco

Recuesta,

Recuesta, y batiendo el ala  
Enciende el ayre, que exala  
Como en la piedra el azero,  
Muere en fin aquel primero  
Fenix, y el quemado Aroma  
Cria vna blanca Paloma,  
Que sale de su ceniza  
Con que su ser eterniza,  
Y buelue de su vejez,  
A salir moça otra vez  
Dando al Oriente alegria  
Como Medea queria,  
Con las yerbas de Tesalia.  
Esto cuentan en Vandalia,  
Y en Asia de otra manera,  
Y en Arabia y donde quiera  
Que escriuan que el Fenix naze,  
Y que sus exequias haze,  
No aura vn hombre, que aun mintiendo  
Diga que la vio subiendo  
Por los ayres Orientales.  
Estas, y otras cosas tales  
Reciben en su razon  
La costumbre, y la opinion,  
Y con ser maravillosas  
Se juzgan faciles cosas,  
Porque ya estan recibidas.  
Quien ay que no tenga a Midas



Por loco enpedir el Oro,  
 Y quantos con su Tesoro  
 Duermen, y comen dorados.  
 Si agora dos mil nublados  
 Cubren el rostro del Sol,  
 Cuyas Nubes de arrebol  
 Se afestaron junto al Alua,  
 Y luego con mayor salba  
 Que vna Flota, que entra en Puerto  
 Vemos todo el Cielo abierto  
 Con vomitos, y con luzes,  
 Y que de sus arcaduzes  
 Lloran las Nubes mil mares,  
 Y que luego los Solares  
 Rayos, bueluen a salir,  
 No podriamos dezir  
 Que es loco el tiempo, pues es  
 En la opinion loco vn mes,  
 Porque dançan sus balanças  
 Al son de aquestas mudanças?  
 Luego siendo el tiempo loco  
 Quanto vn hombre intenta es poco  
 Si mas locura remedia.  
 Los fines de la Tragedia  
 Comiençan del buen fuccesso.  
 Alguno al que tiene en peso  
 El gouierno, y la Corona  
 Tiene por loco, y blasona

De que

De que Diogenes fuer a,  
Y que à Alexandro dixera  
Lo mismo que el en la cuba  
Porque como la Tortuga  
Viue con su casa acuestas.  
Otro dize que son estas  
Las verdaderas locuras.  
El Filosofo, que a escuras  
Pretendio estudiar las ciencias,  
Y por no auer diferencias  
Que le engendrassen antojos  
En fin se sacò los ojos,  
A pocos parece cuerdo,  
Si bien de algunos me acuerdo  
Que le estimaron por sabio.  
Las palabras, que el agrauio  
Ha introduzido en el suelo  
Para las leyes del duelo  
Donde es Licurgo la yra  
El ser, o no ser mentira,  
Y auenturar en contienda  
Alma, vida, sangre, hazienda,  
Locura deue de ser,  
Pero el mundo quiere hazer  
Leyes, que la sangre escriua,  
Y la furia executiua  
Tan a la letra declare  
Que sola en la muerte pare

Del agraviado el intento.  
Que mas loco pensamiento  
Que pretender, y morir  
En llegando a conseguir  
El fin de la pretension?  
El porfiar con razon  
Ya por locura se sella,  
Pues que sera quien sin ella  
Con quien la tiene porfia?  
Esta la amistad enfria,  
Y quita la fuerza à amor.  
Porque es contrario mayor,  
Que embidia desden, y celos.  
Los que miden de los Cielos  
La inmensidad, locos son,  
Pues a la imaginacion  
Del que hizo sus figuras  
De ymaginarias pinturas  
Con Andromeda, y Pegaso  
El inuentor del Parnaso,  
Sierpe, Lira, Alcides, Copa,  
Corona, Calisto, Europa,  
Dan credito sin discurso,  
Pues mientras del Cielo el curso,  
Y de las luzes, que encierra  
Van contemplando en la tierra  
En el primer hoyo caen  
Los que sin hazienda traen

Ga las

Galas, y casa costosa,  
No son cuerdos pues es cosa  
Que no acredita, y consume.  
Et que de graxe presume,  
Pues viene a dar ocasion  
De tanta murmuracion,  
Que eslo que llama cordura?  
Quien ser famoso procura  
Diziendo mal, en que acierta?  
Quien està siempre a la puerta  
Del rico, y tiene salud,  
En que muestra su virtud  
Atiendo guerra y Soldados?  
No atender a sus cuydados  
Y mirar los del vezino,  
Es cordura, o desatino?  
Ya que locura no excede  
Dexar la patria el que puede  
Viuir en ella contento?  
El de humilde nacimiento  
Que piensa quando se ensalça?  
Y la hermosura descalça  
Para que da puerta al ruego?  
Y si todos veen el fuego,  
Que por las ventanas sale  
Fingir castidad, que vale?  
Aunque el ser cauto, es lo cierto  
Y de que sirue al despierto

El fingir



El fingir que està dormido?  
 Si se sabe que ha sabido  
 Ser Argos, y se dormio  
 Quando Mercurio llegó  
 Con la vara de interes.  
 Y de que sirve despues  
 De la ocasion al couarde  
 Hablar atreuido, y tarde?  
 Luego no son cuerdos estos,  
 Ni de los ojos honestos,  
 Trato, y vida estar celosos  
 Los que viuen temerosos  
 De su malicia, y flaqueza.  
 Algunos llaman firmeza  
 Ser en el vicio constantes.  
 Si son locos los amantes,  
 Bien lo muestran los efetos,  
 Mil presumen de discretos,  
 Que quando vienen a errar  
 Los puede el hombre culpar  
 Mas ignorante del suelo.  
 Los Ycaros en el buelo  
 Locos son si hasta la Esfera  
 Del Sol, con alas de cera  
 Quieren subir atreuidos.  
 Los officios mal regidos  
 Son las riendas de Faeton,  
 Luego a la cuenta no son

Cuerdos

Cuerdos quando lo parecen  
Los Poetas encarecen  
El arte del nauegar,  
Mas culpan al que en la mar  
Puso la tabla primera,  
Porque saben que no fuera  
Otra cosa poderosa  
A hazaña tan peligrosa  
Sino las mançanas de oro.  
O codicioso tesoro  
Mançanas pierden la tierra  
Y el Mar que con ley se cierra  
De que nadie por el passe,  
Ya consintio que le arasse  
De Argos la famosa Proa,  
Por quien oy Iason se loa  
De auer su Cristal rompido  
Por mançanas, que han podido  
En estos dos elementos  
Dar materia a mil tormentos.  
Pues vea la gente sabia  
Si teniendo el Arbol Gauia,  
Y siendo carcel del seso  
La Gauia se entiende esso,  
Quanto es loco el que se fia  
De la plaça, o la Cruxia  
De la Naue, o la Galera,  
Porque si la mar se altera,

Y se

*Y se rompe el edificio  
Puerta, que lleva su quicio  
En el agua, y las Estrellas  
Las voces, y las querellas,  
Puesto que escarmientan pocos  
Que es sino casa de locos  
Puesto que fundada en cuerdas?  
Pero tu si ya te acuerdas  
De quien soy Nise diuina,  
A mis locuras inclina  
Los ojos, que me enloquecen,  
Y viendo lo que padecen  
Mis pensamientos por ti  
Tendras lastima de mi.  
Que con tan vario suceso,  
Cuerdo, loco, libre, ó preso  
Soy aquel mismo que fuy.*

Admirados estauan (y con razon) los que escuchauan a Panfilo estas razones, que entre la furia, y desconcierto, mostrauan la serenidad del alma, cuyos concetos eran. Aqui primero que viesse a su hermosa Nise, estuuó algunos dias, padeciendo a cuenta suya tantas descomodidades, que es imposible decir las, ni cabe en la breuedad de nuestra historia exagerarlas, aunque diga  
Aristo-

Aristoteles que es de hombres viles sufrir cosas indignas, no siendo por algun famoso hecho. Celio por la perdida Finea yua caminando a Francia por Zaragoza, donde el dia q̄ llegò, le dieron nuevas vnos Peregrinos, de la paz ya publicada entre las dos naciones, en tiempo del Rey Felipe II. guardada tan inuiolablemente, que se podia caminar como en la patria. Discurrio la Ciudad Celio, para informarse del camino, y viendo que en ella auia grandes fiestas, y representaciones por olvidarfe de sus cuydados se detuvo a verlas, yo como en los passados libros, quiero detenerme a escriuir las, pues no seran de menos gusto las presentes.

Ya en la puerta del insigne Templo del pilar Sacro, sobre que tiene los pies la Imagen santa de la Reyna del Cielo, y nuestra, estaua vn Teatro, que adornado de ricas telas, obligaua la vista: lo noble de la Ciudad le coronaua en torno, y estando el pueblo atento salieron tres musicos, que cantaron assi.

*Hombre*



**H**ombre, y Dios puesto en la Cruz,  
Ioseph diuino vendido,  
Cordero inocente muerto  
Del mundo, al mismo principio.  
Isac obediente al Padre,  
Sacrificio puro, y limpio,  
Salomon puesto en su trono,  
Capitan de Israel inuicto.  
Sierpe contra aquella Sierpe,  
Cesar en su triunfo altiuo,  
Arbol del fruto estimado,  
Trigo para Pan bendito.  
Christo, Dios, hombre, Ioseph,  
Cordero, Isac, Sacrificio,  
Salomon, Capitan, Sierpe,  
Cesar triunfante, Arbol, Trigo.  
Vos soys aquel Cupido  
De amor vendado, y por amor vendido.

Esposo de los cantares  
Coronado de rocío,  
Rey pues aquí lo confiesan  
Vuestros propios enemigos,  
Josue que ha eclipsado el Sol,  
Si el otro le ha detenido,  
Manos de Moysen honrando,  
Oliuo de su Olio vngido,  
Emperador, que en sus hombros  
Sustenta su Imperio mismo.

Leon

Leon con panal de miel,  
Iuez muerto por mi delito,  
Arpa contra los Demonios  
Luz en Monte, y dando siluos.  
Pastor, que desde el nos llama,  
Libro con su sangre escrito,  
Esposo, Rey, Iosue,  
Manos de Moysen, Oliuo.  
Emperador, Leon, Iuez,  
Arpa, Luz, Pastor, y libro  
Vos soys aquel Cupido  
De amor vendado, y por amor vendido.

Manuel que en vez de miel  
Le dieron hiel, que no quiso  
Principe santo de paz,  
Padre del futuro siglo,  
Fuego que sube a su Esfera,  
Absalon en alto asido  
De tres lanças de Ioab  
A la Encina Crucifixo,  
Frontispicio del gran Templo,  
Serafin, que Esayas dixo.  
De seys alas no cubiertas,  
Pues descubren llagas cinco,  
Victima aqui voluntaria,  
Flor de Iesse, que ha subido,  
De la rayz del Caluario,  
Lampara que assi fue dicho

Que

Del Peregr. en su patria 313  
Que seria el Salvador  
Como Lampara encendido.  
Yedra en Olmo, y de la tierra  
De Dios, raziño bendito,  
Manuel, Principe, Padre,  
Fuego, Absalon, Frontispicio.  
Serafin, víctima, Flor,  
Lampara, Yedra, Racimo.  
Vos soys aquel Cupido  
De amor vendado, y por amor vendido.

A estos postreros acentos salio el que  
hazia el Prologo, y le refirio assi.

**N**O fue el llamarle rudeza  
Los antiguos Escritores  
Al Dios Pan de los Pastores,  
Dios de la naturaleza.

Que dexando propiedades,  
Que de otras cosas le dan  
Son las sombras de aquel Pan  
Figura destas verdades.

Y aunque ay Sagrada Escritura,  
Es gloria desta verdad,  
Que hasta la gentilidad  
Tenga deste Pan figura.

Aquel cuerpo santo vnido  
La parte inferior de humano,

O

Muestra

Muestra el Verbo Soberano  
De piel humana vestido.

Terrestre, humilde, y mortal,  
Y humana naturaleza  
Encubrio vuestra grandeza  
Divino Pan Celestial.

En casa de Pan nacistes,  
Aunque no de las menores,  
Y como Dios de Pastores  
Luego en naciendo los vistes.

Pastor despues os llamays,  
Y dezís que conoceys  
Las Ouejas, que teneys,  
Que con sangre señalays.

Y quando todas huyeron  
De los Lobos, que llegaron  
Como a Pastor os hallaron  
En el huerto, en que os prendieron.

Hombre, y Pastor a la gente  
Os muestra vn hombre inhumano,  
La verde caña en la mano  
Y la guirnalda en la frente.

Y yendo al monte, aunque tierno  
Con vuestro cayado al hombro  
Distes siluo, que fue asombro  
De Cielo, tierra, y Infierno.

Las siete voces, que Pan  
Junto de cañas, y cera,

Fue



Fue la musica postrera,  
Que de vos oyendo estan.

Y si alla quedò vencido  
Pan de Apolo, vos Pan solo  
Con esta musica a Apolo  
Dexastes escurecido.

Que dixo en esta tristeza  
Vn hombre, el mundo es desecho,  
O padece el Dios que ha hecho  
La humana naturaleza.

Tambien os llamays Pan viuo,  
Luego soys Pan, y Pastor,  
Viuo fue grande el amor,  
Pero muriendo excessiuo.

Que quando ya al fin llegastes  
De lo que hazer promeristes,  
Como Pan al hombre os distes,  
Y como Pan os quedastes.

Y assi justamente a vos  
De Dios Pan el nombre os dan,  
Porque ser Dios, y ser Pan  
Quien puede ser sino Dios?

La tierra en efeto os nombre  
Señor de inmortal grandeza,  
Dios de la naturaleza,  
Dios Pan, Dios Pastor, Dios hombre.

Veys aqui Pan Celestial  
Entre gentiles figura

De ese Pan, diuina hartura  
Del Angel, y hombre mortal.

No huya el Alma de vos,  
Como aquella Ninfa huya,  
Pues vos Dios Pan este dia  
Puesto que soys Pan, soys Dios.

Que si huyendo esos amores  
Se conuierte en caña, luego  
La cortaron para el fuego  
Del Infierno, los Pastores.

Esperad pues Alma vos  
Y gozareys en el Cielo  
Que aunque es Dios en Cielo y suelo,  
Aqui veys Pan, y alla Dios.

La musica al fin del Prologo cantò assi.

Del Cielo somos Aldeas

Pues oy Alma venturosa,  
Que Dios con vos se desposa  
Da por colacion Obleas.

Aldeas somos del Cielo

Desde que Adan Labrador  
Comio aquel Pan de dolor.  
Cosecha de todo el suelo.

Mas que Cortes, como Aldeas  
Donde en la fiesta dichosa  
Que Dios con vos se desposa,

Da por

Del Peregr. en su patria.

317

Da por colacion Obleas?

Estremada colacion

Es hazer que vino esté,

Donde pintado se ve

El Cordero de Sion.

Trátanos Dios como Aldeas,

I por eso Alma dichosa

Quando con vos se desposa

Da por colacion Obleas.

Auiendose entrado los musicós salíó,  
el Cuerpo en habito de Villano ru-  
stico, y el Entendimiento de vn Vie-  
jo venerable, y dixerón así.

Cuer. **C**onmigo torres de viento?

Ent. **T**u no ves que soy la Basa,  
La coluna, y fundamento,

Cuer. Alçaos con toda la casa  
Porque soys Entendimiento.

Por Dios que si se pudiera  
Viuir sin vos, y bastára  
Que el Cielo razon nos diera  
Que de la casa os echára  
I que con vos no viuiera.

En quanto el hombre tropieça  
Soys tan soberuio enemigo,  
Que ha dudado mi flaqueza,

O 3

Que

Que podays caber conmigo  
Sino ensancho la cabeça.

Ent. Mira cuerpo no seas loco,  
Por el Alma, que en ti mora,  
Que en la materia, que toco,  
Tanto estimo a tu Señora,  
Quanto a ti te tengo en poco.

Si el Alma camina bien  
En estos tristes destierros,  
Tu haras lo mismo tambien,  
Que no es bien que de sus yerros  
Culpa a tu inorancia den.

El que toca el instrumento  
Es con bueno, o con mal son  
El que le da sentimiento,  
Porque el sin esta razon  
Como tendra mouimiento?

El Alma no me exercita  
Aunque se ayuda de ti,  
Y a sus fuerças habilita  
Por tus organos a mi,  
Ni a tus baxezas me incita.

Para nuestro oficio honrado  
Yo, y la Voluntad, que hazemos  
Al Alma illustre su estado,  
Enti cuerpo no tenemos  
Organo de terminado.

Cuer. No ay paciencia, que resista,

Ni ay



Ni ay en mi colera calma  
Para veros tan sofista,  
Ya se yo muy bien que el Alma  
No puede ser organista.

Ya se que soy sin nobleza,  
Grueso, toco, y material,  
Y del Alma la riqueza,  
Que es su tela, y mi sayal  
Distinta naturaleza.

Pero es tal nuestra amistad,  
Que no ay miembro en mi vacio  
De su virtud, (Ent.) Es verdad,  
Y es tu ornato, y atavio  
La ordenada variedad.

Mas ella es Acto primero,  
Y natural perfeccion  
De tu cuerpo (Cuer.) Yo no quiero  
Reuclarme a la razon  
Casa, y cuerpo soy grosero.

De su forma substancial  
Materia y compuesto soy,  
Por ella tengo caudal,  
Mortal naci como estoy,  
Y ella espiritu immortal.

Si està en mi casa contenta  
Para que la dezis vos  
Que en mis gustos no consienta?

Ent. Porque teme, y ama a Dios

*Y està la fuya a mi cuenta.*

*Tu pereceras qual flor,*

*Y qual beno enuejecido,*

*Tu natural resplandor,*

**Cuer.** *Y vos quedareys asido,*

*Al Alma, (Ent.) Tiempla el furor,*

*No ves que quien da el veneno*

*Haze el pecado, y no el vaso*

*Que va de Sicut a lleno,*

**Cuer.** *Entendimiento hablad paso*

*No me tireys tanto el freno.*

*Que os ha hecho el Rey a vos*

*De las tinieblas escuras,*

*Nò nos regala a los dos?*

**Ent.** *Rey de tinieblas procuras?*

*Tu quieres dexar a Dios.*

**Cuer.** *A se que no es mal galan*

*Para el Alma, a quien anieblas,*

*Oy quantos gustos le dan,*

**Ent.** *Cuerpo, de vn Rey de tinieblas*

*Dime que gustos seran?*

*Bien parece que no has visto*

*Al Principe de la luz,*

**Cuer.** *Por el nombre està bien quisto,*

*Pero ya se que su Cruz*

*Son los regalos de Christo.*

*Mas el dize que es suaue*

*Su carga, creerla quiero,*

**Ent.**

Ent. Es leue su yugo, y sabe  
Que el le ha lleuado el primero  
Para que no fuesse graue.

Yo procuro cuerpo amigo  
Hazer estas amistades  
Del, y del Alma, (Cuer.) Yo os digo  
(Si os he de dezir verdades)  
Que no està muy bien conmigo.

Ent. Así Pablo lo dezia,  
Que quien en la carne està  
Agradarle no podia,

Cuer. Mirad que el Alma està ya  
Con mortal melancolia.

No la tengays tan sujeta.

Ent. Mira cuerpo, facilmente  
Vn alegre se inquieta,

Cuer. Pues huélguese honestamente  
Que mucho tu lazo aprieta.

Ent. Como? (Cuer.) Vista se gallarda,

Ent. Y que tiempo sobra ya  
Para la Oracion, si tarda  
Del Alua hasta el medio dia,

Cuer. Eſſo impide, y acouarda?

Pues algo tiene de hazer,

Ent. Ahora bien por su respeto,  
Y por hazerte plazer,  
Y porque para este efeto  
Es bellissima muger

O s

Hagamos

Hagamos la Maya, (Cuer.) Como,  
Si esta agora descompuesta?

Ent. Eso a mi cargo lo tomo,  
Y quiero ser desta fiesta  
El faraute, y Mayordomo.

Cuer. Por Dios que segun es bella,  
Que creo que allegaremos  
Grandes tesoros con ella,  
Porque mil ricos estremos  
Dios en sus grandezas sella.

Que yo con ser cuerpo, es cierto  
Que desde el cuello a la frente  
Tengo otro Mundo encubierto,  
Que es vn milagro excelente  
Quando se contempla abierto.

Que es mirar tanta oficina  
Debaxo de vn cranco y hueso,  
Quanto mas Alma diuina  
De milagros el exceso,  
Que en vos mi ingenio y magina.

Agora si la veran  
Los Galanes, que passean,  
Y buen dia se daran.

Ent. Sus ojos quiero que oy vean  
A Christo hermoso Galan.

Quan bien su hermosura dixo  
Su Esposa (Cuer.) De amor se abraza.

Ent. Es de Dios Imagen y Hijo,

Cuer.



Cuer. Sabeys quien viue esta casa?

La Alegria y Regozijo.

Ent. Quien son? (Cuer.) Marido y muger.

Musicos tan excelentes,

Que podran la fiesta hazer,

Porque ellos, y sus parientes

Saben cantar, y tañer.

Que aqui està la Poesia.

Aunque a vezes enojada

Con la cantora alegria,

Mas no sera combidada,

Si tiene melancolia.

Està el gusto, està el contento,

Està el Bayle y la Locura,

Ent. Esa llevar no consiento,

Que para descompostura

Tiene mucho atreuimiento.

Cuer. Lleuaremos quien tu quieras.

Parte y vistase la Maya,

Ent. Pues llama (Cuer.) Adòde me esperas?

Ent. En casa, (Cuer.) Oy quiero que vaya.

Todo el resto de mis veras.

Oy si que ha de ser gran dia

Ha Regozijo.

Entrandose el Entendimiento, salio el

Regozijo vestido de Villano,

con vn instrumento.

Reg. Quien es?

Cuer. Que presto oyô la voz mia,

Reg. Es el cuerpo? (Cuer.) No me ves?

Reg. Par diez no te conôcia.

Cuer. Ando slaco y sin contento

Que me trae a mal traer

Este viejo entendimiento,

Reg. No te da bien de comer?

Cuer. Consejos, palabras, viento.

Reg. Pues eres Camaleon?

Cuer. Todas son sofisterias,

Reg. Y el Alma? (Cuer.) Con la razon

Està ocupada estos dias

En cosas de perfeccion.

Déxanme por inorante,

Reg. No sabes mas de comer

Con ser como vn Elefante,

Cuer. A donde està tu muger?

Reg. Aqui templando vn discante.

Cuer. Que buena casa has labrado,

Reg. Estoy aqui como vn Rey

De gran gente acompañado,

Que no tiene el mundo ley,

Que pueda darme cuydado.

Cuer. Que huéspedes tienes? (Reg.) Grâdes.

La musica, la Poesia,

Que diran quanto les mandes,

Las Burlas, la Cortesia,

Qui

Del Peregr. en su patria.

325

Que brindan, que no ay mas Flandes.

La Honrra, la Paz, la Herencia,  
Buen Sucesso, Mocedad,  
Dinero, alegre sentencia,  
La Vitoria, y la Amistad,  
Salud, y buena Conciencia.

La Comedia rica cosa,  
Gracioso entretenimiento  
Para ocupar gente ociosa,  
Que diuierde el pensamiento  
De la tristeza enojosa.

He echado de casa al juego,  
Porque à todos rebolui a,  
Y nos quitaua el sosiego,  
Y porque echò el otro dia.  
Cierto poruida y reniego.

Cuer. No tienes aca las Ciencias?

Reg. No soy (por tu vida) amigo  
De meterme en diferencias,  
Las leyes nunca las sigo  
Por tantas inteligencias.

Es de la Astrologia  
Desuanéceme la testa,  
La Sagrada Teologia  
Es muy sutil, y dispuesta  
A tener melancolia.

La medicina, alla es cosa,  
Que tambien me desatina,

Aquí

Aquí ha de estar gente ociosa.  
 Porque a las ciencias afina  
 La tristeza religiosa. (bido)

Que quieres cuerpo? (Cuer.) He sa-  
 Tanto, aunque rudo y a tiento,  
 Y como animal nacido,  
 Que a este sabio Entendimiento  
 Tengo a mis gustos rendido.

Oy el Alma ha de ser Maya,  
 Grande fiesta quiero bazer  
 Puesto que el Mayo se vaya,  
 Que creo que salio ayer  
 Y que passamos la raya.

Mas no importa ven conmigo,

Reg. Ola Alegria, y Contento,

Cuer. Es musico? (Reg.) Y grande amigo,

Salieron el Alegria, y el Contento de:  
 Dama y Galan ricamente vesti-  
 dos, con sus iustrumentos.

Ale. Que nos quieres? (Reg.) Su instrumēto  
 Trayga cada qual consigo.

Cont. Donde vamos? (Reg.) A vna fiesta.

Cont. Es boda? (Reg.) Vna Maya es.

Ale. Quien? Cuer. El Alma.

Ale. Está compuesta?

Cuer. Alla la componen tres,

Y todos



Y todos tres sobre apuesta.

Cont. Quien son: (Cuer.) Amigo Contento,  
Son desta Novia la gloria,  
Lustre, gala, y ornamento,  
La Voluntad, la Memoria,  
Y el anciano Entendimiento.

Cont. Pues vamos, y ande la fiesta.

Ale. Aunque los tres me perdonen,  
Cuerpo, te doy por respuesta  
Que si tantos la componen  
Vendra à quedar descompuesta.

Guiar à la Voluntad  
Por donde el Entendimiento  
No la tenga con su edad.

Cuer. Estè yo gordo y contento,  
Y tenga vuestra amistad.  
Y nunca paz les de Dios,

Ale. Si no estan ellos con ella  
Como la tendreys los dos?

Reg. Ahora bien la Maya es bella  
Cuerpo, ya vamos con vos.

Cuer. Pensad letras, (Ale.) Que apazible  
Es el Cuerpo,

Reg. Es gran persona,

Cuer. Cantad algo conuenible,

Cont. Un poco de vida bona.  
Con la honestidad possible.

Luego

Luego comenzaron los tres a tañer,  
baylar, y cantar esta letra.

**V**IDA bona, vida bona  
Vida vamonos a la gloria.  
Si Dios dixo que era vida  
Camino, y verdad notoria,  
Que vida sera mas buena,  
Alma entre las vidas todas?  
Que camino como aquel  
Adonde el Alma reposa,  
Pues si de los Cielos sale  
En fin a los Cielos torna?  
Esta tienen por verdad  
Diuina, y humana historia;  
Quien otro camino sigue  
Va al infierno por la posta,  
Vida bona, &c.

Para el camino Alma mia  
Hagamos buenas alforjas,  
Carguemonos de virtudes  
Que llevar muchas importa,  
Fe, Caridad, y Esperança,  
Y todos con buenas obras,  
Que Fe sin obras, es muerta,  
Y ellas alcançan vitoria.  
Ama a Dios, y espera en el,

HAA

Haz a los pobres limosna,  
Perdona a los enemigos  
Pues Dios a ti te perdona,  
Vida bona, &c.

Christo haze bodas, y fiesta  
Y te dara Pan de boda,  
Si ropas de boda llevas,  
Y no manchadas las ropas,  
Vna Fenis por lo menos  
Quiere que viua te comas,  
Mejor que el Manà de Egypto,  
Que fue deste Fenis sombra,  
Alla dizen que te aguada  
Christo en el Puerto de Ostia,  
Porque vamos desde Caliz  
A ver la triunfante Roma,  
Vida bona, &c.

La Gula entrò a esta fazon, que era vn  
Villano con rùstico traje, y per-  
sona, y dixo asì.

Gul. Pues Cuerpo, cuerpo de tal  
Con vos, y conmigo amen,  
Con musica Celestial  
Diuertido estays tambien  
Quando yo lo estoy tan mal?  
No pedireys de comer

Si quiera

Si quiera vna vez al dia  
A este viejo bachiller?

**Cuer.** Si hambre fueras Gula mia  
Pudieras quexa tener.

Porque tu despues de estar  
A mi contento relleno

Me has de venir a buscar,

**Gul.** Por mi vida que estoy bueno,  
Bien pueda echarme a rodar.

El Diablo me truxo a casa,  
Tan miserable, y mezquina,  
Que ni se cueze, ni amasa,  
Y sin lumbre en la cocina  
Lo mas del año se pasa.

Alquilastes aposento  
A vn Alma contemplatina  
Que os trae tan macilento,  
Que imbidio vn bruto, a quien priua  
El Cielo de entendimiento.

Mejor nos yua primero  
Con este Rey, ( **Cuer.** ) Que tan bien

**Gul.** Yo te confieso que es fiero.  
Mas come, y brinda muy bien,  
Y es muy gentil compañero,

**Cuer.** No quieres que me alborote  
De no saber bien quien es  
Debaxo de aquel capote?

**Gul.** Pues que dizen? ( **Cuer.** ) Que despues  
Haze



Haze pagar el escote.

Gul. Coma yo, y despues rebiente,

Ent. Calla Gula que oy es dia  
En que hare que te contente,

Gul. Como? (Cuer.) Es Maya el Alma mia  
Y ha de auer fiesta excelente.

Gul. Maya? (Cuer.) Maya pues, (Gul.) Oy  
Sacar vientre de mal año, (pienso.)  
Oy las faltas recompenso  
De aqueste viejo tacaño,  
Oy las tripas desaprenso.

Por su mala condicion,  
Mas guardosa que vna hormiga  
Andaua en esta ocasion  
Con mas pliegues mi barriga  
Que alguna bolsa de arçon.

Gul. Quien son estos? (Cuer.) La alegria,  
El Regozijo, y el Contento  
Para celebrar el dia,  
Quédate y buelue al momento.  
Que los lleuo al Alma mia.

Gul. Vete en buen hora, (Cuer.) Alto pues.

Cont. Oy brauamente meriendas,

Cuer. Venid conmigo los tres  
Que yo os pagarè, (Reg.) No entièdas  
Que vamos por interes.

Gul. Si esta fiesta se ha guiado  
Por el viejo Entendimiento

No me

No me alcançará bocado,  
Que todo su pensamiento  
Es no darme pienso honrado.

Pues yo hare que venga a ver  
Algun Galin a la Maya  
Que nos dê bien de comer,

Auiendose entrado el cuerpo, el Rego-  
zijo, el Contento, y el Alegria,  
entrò el Rey de las tinieblas.

Rey. Seguir la tengo aunque vaya  
De Dios con ella el poder.  
Que piensa el Entendimiento  
Quando algun tiempo me oprima  
Que ha de interrumpir mi intento?  
No ve que me he visto encima  
Del Monte del Testamento.

No ve que el Cherub he sido  
Que pintaua Ezequiel,  
Y el Cedro hermoso, y florido,

Gul. O valeroso Luzbel  
Rey de Tinieblas vestido.

Quien te ha dado pesadumbre?

Rey. Ando Gula enamorado,

Gul. Bien fuera de tu costumbre,  
Que el Amor es muy elado  
Para contrastar tu lumbre.

Rey.

Rey. Es amor, que procedio  
De grande aborrecimiento,  
Que Amor, que siempre engendrò  
La embidia, trocò su intento,  
Que oy de la Embidia nacio.

Amo al Alma que aborrezco  
Mas es interes con Dios,  
A quien me opongo, y ofrezco  
Que no estamos bien los dos  
Por dezir que le parezco.

Y yo que le ygualo digo,  
Mas que por imitacion  
Por potencia, aunque el castigo  
Destá soberuia razon  
Es quedar por su enemigo.

Pues séalo nora buena,  
Que si el es Rey de la luz  
Yo de tinieblas, y pena,

Gul. Que importa, si de su Cruz  
El Alma no viue agena?

La razon, y entendimiento  
La tienen tan abstinente  
De todo lo que es contento,  
Que ha quinze dias, y aun veynte  
Que a penas me dan sustento,

Mas puede ser que oy le aya  
Que ay fiesta. (Rey.) Porque razon?

Gul. Porque al Alma han hecho Maya

Y 47

*Y ay merienda , y colacion  
Hasta passar de la raya.*

**Rey.** *Luego en publico saldrà?*

**Gul.** *Si la quieres ver Luzbel  
Bien puedes hallarte allà,*

**Rey.** *Temo aquel viejo cruel  
Que siempre con ella està.*

**Gul.** *Ponte galan, y passea  
Que ase que te ha de querer  
Como ella galan te vea ,  
Y lleua bien que ofrecer  
Cosa que de gusto sea.*

*Que yo sere de tu parte,*  
**Rey.** *Haràslo Gula? ( Gul.) Camina  
Avestirte, y disfracarte,*

**Rey.** *Gula si venço, imagina  
Que tengo de regalarte.*

**Gul.** *Yo lo pienso procurar ,*

**Rey.** *Quando estes en mi poder  
Comeras sin descansar ,*

**Gul.** *Dadme vos bien de comer  
Quo yo harè al Alma ayunar.*

**Rey.** *Nunca Eliogaualo tuuo  
Los regalos que tendras.*

**Gul.** *Que el Alma con vos estuuu ,  
Y que os dexò? ( Rey.) Quiso mas  
A quien menos la mantuuu.*

*Y ase que el entendimiento*

*No la*



*No la deue de sacar  
Con tal fiesta, y tal contento,  
Sino por hazer rabiar  
Mi embidioso pensamiento.*

*Gul. El cuerpo me ha dicho aquí  
Que es solo para comer*

*Rey. Dize la verdad así,  
Pero no deue de ser  
Cosa de las que ay en mi.*

*Gul. Pues por lo que vos no days  
No dare dos blancas yo,  
Lindamente regalays,  
Nadie como vos gastò  
Ventaja a todos lleuays.*

*Nunca mejor como, y visto,  
Quédase todo siambre,  
Con vos anda el vinolisto,  
Que acá me matan de hambre,  
Quando el cuerpo sirue a Christo.*

*Que es hombre Christo en carne  
Tan escaso, que ayunaua  
Sin auerlo menester,  
Siendo su padre el que daua  
Al Cielo, y al mundo ser,*

*I vna vez Satan me dixo  
Que ayunó quarenta dias,  
Ved si es en esto prolixo,  
Quien mudò las aguas frias*

*Otr*

Otra vez que las bendixo.

Pues si buelue el agua en vino,  
Y el pan crece tan sutil,  
Que vna vez que al campo vino  
Con cinco hartò cinco mil,  
Que fue milagro diuino.

Porque ayuna, y porque mata  
De hambre a los que le siguen?

Reg. Antes oy de hartar los trata  
Por que la hambre mitiguen,  
Y oy se cifra, y se dilata.

Cifrase en solo vn bocado,  
Y dilátase en amor,

Cul. En vn bocado cifrado  
Puede auer tanto fauor?

Reg. Si, porque el mismo se ha dado.

Cul. El mismo se ha dado a si?  
No es hombre Dios? (Reg.) Si lo es,

Cul. Pues somos Indios aqui?

Reg. No es para ti Gula, (Cul.) Ves  
Como no es Dios para mi.

Dizen que allà los Caribes  
Comen hombres, yo mas quiero  
Estar contigo, que viues  
A lo grande, y Cauallero,  
Y a quantos vienes recibes.

Das Perdizes, das Capones,  
Pauos, Pichones, Terneras,  
Cabritos,

Del Peregr. en su patria  
 Cabritos, Tortas, Jamones,  
 Esto si, que no quimeras,  
 Que yo no entiendo inuenciones.

Gula soy, si Dios se da  
 En vn bocado, vno solo  
 Que satisfacion tendra?

Reg. Cómese de Polo a Polo  
 Quien come aqueste Mand.

Cómese tanto que rabio  
 De ver lo que el hombre come,  
 Y de que coma me agrauio,  
 Mas guárdese que el Pan tome  
 Indignamente, si es sabio.

Porque come su Iuzio  
 Como come eterna vida,  
 Quien come con se, y sin vicio,  
 Y que es oy esta comida  
 Me ha dado la Maya indicio.

No se podia pasar  
 El Alma sin esta fiesta?

Gul. Calla que se quiere bolgar,  
 Y sentarse à mesa puesta,

Reg. Y mas si es Dios el manjar,

Gul. Si es Dios, yo me voy de allí  
 Porque vendrà la Abstinencia,  
 Que es sangriento açote en mi,

Reg. Pues espera, y ten paciencia  
 Que yo vendre por aqui,

P

Gul.

Gul. *Vas te agora? (Reg.) Si que voy  
Por algo que le ofrecer,*

Gul. *Confuso quedo, y estoy,  
Paciencia aure meneſter  
Si a ver a la Maya voy,  
Mas por mi fe que es la fiesta  
En esta calle, y que viene  
Hermosa, rica, y compuesta,  
Toda la beldad, que tiene  
Crece con verguença honesta.*

Entraron a este tiempo el Regocijo,  
el Contento, y la Alegria con sus in-  
strumentos, pandero, guitarra, y sona-  
jas, el Cuerpo, y el Entendimiento, y el  
Alma vestida de Maya con muchas jo-  
yas: sentâronla detras de vna mesa lle-  
na de flores, el Cuerpo traya vna esco-  
uilla, y vn paño, y el Entendimiento vn  
plato, y la musica començo assi.

*Esta Maya lleva la flor  
Que las otras no.  
Esta Maya tan hermosa,  
Tan compuesta, y tan graciosa  
Viene a ser de Christo Esposa,  
Y la palabra le dio,  
Que las otras no.*

Las



Las otras, que en el pecado  
Estan feas, no han llegado  
A tan alto desposado,  
Y esta por limpia llegó,  
Que las otras no:

Ent. Alma gallarda, y hermosa,  
Pues (siendo pobre muger)  
Te busca para su Esposa  
Christo, mira que has de ser  
Santa, honesta, y virtuosa.

En su mystica, y divina  
Compañia gozaràs  
Sus riquezas, y imagina  
Que todas las perderas,  
Si al vicio el cuerpo te inclina.

Seras vna habitacion  
De su alta diuinidad  
En tan soberana vnion,  
Pero està en tu castidad  
Tu gloria, y tu perdicion.

Asi en la ley de Moyfes  
Aquella Esposa llorò  
Que salio inutil despues  
A quien todo se te dio.  
Bien es que toda te des.

Conoce tu dignidad  
Alma, y mira que los ojos  
Ven con mayor claridad

P a

Quando

Quando estan libres de enojos,  
Y de alguna enfermedad.

Lo que te importa preuisto,  
Limpios los ojos tendras,  
Que en el Sol que te conquisto,  
Si limpia del mundo estàs,  
Mejor miraràs a Christo.

Si aqui viniere este dia  
A ofrecer de su riqueza  
Alguna joya, Alma mia  
Las joyas de su largueza,  
Estima con alegria.

Y del cuerpo no hagas caso,  
Ni de sus locos sentidos,  
En este transito, y passo  
Que son sus bienes perdidos,  
Y el mundo en darlos escaso.

**Alm.** Mi querido Entendimiento,  
Mi consejero y amigo,  
De mi ser claro ornamento,  
Mi eterno Criador bendigo,  
Que te dio en mi casa asiento.

Sè quien soy, y a donde voy,  
Y esta substancia capaz  
De razon, que ves que soy,  
Que este cuerpo pertinaz  
Rige, en quanto en el estoy,  
Sè que es a Dios semejante,

Y que

Del Peregr. en su patria.

341

Y que a su Ymagen soy hecha,  
Dignidad tan importante  
Que obliga con ley estrechà  
A que sus grandezas cante.

Precede su Magestad  
Quanto criado acomodas  
A su ser, yo en dignidad  
Fuera del Angel a todas  
Las criaturas, (Ent.) Es verdad.

Y assi es grande obligacion  
La que tiene tu creacion,  
A sus manos celestiales,

Alm. Tres espiritus vitales  
Criò Dios, distintos son.

Vno, que cuerpo no tiene,  
Otro, que carne cubrio,  
Mas aunque ella a morir viene  
Nunca con ella murio,  
Que en esto a inmortal conuiene:

Con carne nacio el tercero,  
Y muere con ella, el nombre  
Del incorporeo primero  
Es Angel, segundo es hombre,  
Y el tercero el bruto fiero.

Grandes excelencias tengo  
Pues en la parte inmortal  
Con los Angeles conuengo,  
Y a mi patria Celestial

P 3

Es et

Es el centro, donde vengo.

De Dios, que todo lo excede  
Soy a su Ymagen formada,  
Quando pueda ser que quede  
De otras cosas ocupada,  
Solo Dios enchirme puede.

Y oxala el Esposo mio  
Maya, y gallarda me viera,

Ent. Que vendra presto confio,  
Lleno al Alma, que le espera  
De su Celestial rocio.

Alm. O que suaves olores  
Los de aquestas flores son,  
Y como muerto de amores,  
Ha sido gran discrecion  
Cubrir la mesa de flores.

Hijas de Ierusalén  
Quando mi querido vaya  
Por vuestras puertas tambien  
Que venga a verme hecha Maya  
Dezid, si me quiere bien.

Gul. Par diez Cuerpo, poco gana  
Con esta fiesta el comer  
Aunque es la Maya lozana,

Tuer. Pocos la vienen a ver,  
Como no es Alma profana.  
Pero en acudiendo gente  
Comeras hasta no mas,

ES CAYO



Gul. Es caro el año, pariente,  
Qual no se ha visto jamas,  
Si vale diez, piden veynte,

Reg. La carne es cosa cruel,  
Pan, y vino no estan caro,

Gul. Cantad algo de mi, y del  
Y de aqueste viejo auaro  
Mal fuego se encienda en el.

Cantaron los hauficos assi:

En año tan caro  
Dios haze barato.

Quien compra en el mundo  
Caro compra el gusto,  
La carne es disgusto  
Para muchos años,  
Dios haze barato.

Carne y sangre entrega  
Oy Christo al que llega  
A su santa mesa  
Donde de su plato  
Dios haze barato.

Entrò a este tiempo el Mundo con  
abito conforme a lo que repre-  
sentaua, la tela era verde, y  
la bordadura flores.

Mun.

Mun.

Vendra gente, de la Playa  
Del Nilo, y Gange abundoso,  
A la fama de tal Maya  
Hasta del Monte cloroso  
De Libano, y de Pancaya.

Por ser bella a verla voy,  
Que tal gracia puso en ella  
El autor de quanto soy,  
Que de enamorado della  
Quanto el me ha dado le doy.

Querria correspondencia  
Deste amor, y que me diese  
A sus visitas licencia.

Gul. Este dara, aunque le pese,

Aleg. Buente lle, (Reg.) Gentil presencia.

Cuer. Pedilde (Reg.) Quiero le hablar,  
Qien soys hidalgo?

Mun. Respondo

Que soy el Mundo, (Cuer.) O pesar  
De vos que por ser redondo  
Nunca cesays de rodar.

Por esto en vos nunca dara  
De vna suerte el bien, ni el mal,

Reg. Vos soys casa de locura,  
Y vn Espital General  
De toda mala ventura.

Soys Comedia, o entremes?

Cuer. Venid aca buena pieça

Para que andays al reues  
Haziendo los pies cabeça,  
Y de la cabeça pies?

Como a indignos days el bien,  
Y a los dignos le quitays?  
Como a los baxos tambien  
Subis en alto, y baxays  
A los que en alto se ven?

Si en vos todos son nacidos,  
Como estimays a mil rudos,  
Y ay mil sabios abatidos?  
Porque andan vnos desnudos,  
Y otros de Martas vestidos?

Porque hazeyz de agrauio leyes  
Contra las leyes de Dios?  
Y quien ara con dos bueyes  
Quiere a las vezes en vos  
Pgualar se con los Reyes?

Como hazeyz tantos engaños,  
Tan sin virtud, y consejo,  
Lleno de enredos, y daños?  
Pero deueys de estar viejo  
Como ha que soys tantos años.

Porque teneyz las mugeres  
Llenas de tan ricos trages,  
Que ya no ay para alfileres  
En dotes de millinages,  
Y soys todo Baco, y Ceres?

P 5

Porque

Porque viuen en vos tantos  
Con el juego, y la virtud,  
Come arena, y echa cantos,  
Nunca Dios os de salud.

Porque no horrays a los santos?

Porque es Hypocrita el bueno,  
Y al que es malo llamays justo?  
Porque andays de pleytos lleno?  
Porque quando nos days gusto  
Se nos conuerte en veneno?

Para que allanays las sierras,  
Y hazeys los Valles alçar?  
Porque teneys tantas guerras,  
Tantas Naues en la Mar,  
No veys que asolays las tierras?

Porque adorays el dinero  
Como a Ymagenes Sagradas?  
Porque amays al lisongero,  
Y hazeys casas tan pesadas  
Siendo el viuir tan ligero?

Porque por bienes del suelo  
De trabajar no se cansa  
El hombre al calor, y al yelo,  
No sabeys que no descansa  
El Alma hasta el mismo Cielo?

Mun. Porque Cuerpo a mi me dan  
La culpa de sus costumbres,  
Que yo soy, casa en que estan



Sin saber sus pesadumbres,  
Ni quando vienen, ni van?

Soy tierra que Dios formò  
Con plantas, para sustento  
Del hombre, (Gul.) Aqui llego yo,  
Vos days el mantenimiento?

Mun. Yo pues, (Gul.) Conoceysme?

Mun. No.

Gul. La Gula soy, dadme luego  
Algo que comer, (Mun.) Querria  
Ver la Maya, (Gul.) Dadme os ruego  
Alguna cosa, aunque fria,  
Que ya las tripas despliego.

Vos soys mundo, y siempre en vos  
Ay tiendas, y bodegones,  
Metedme en vno por Dios,

Reg. Dexa Gula esas razones,

Gul. Somos amigos los dos,

Ale. Mejor es que dè a la Maya,

Cont. Digamos le algun cantar.

Cuer. Mas que le da ropa o saya,

Gul. Pues bien podeys començar,

Ale. Toca garabato, (Reg.) Vaya.

**D**ad para la Maya  
Gentil Cauallero  
Mas vale la honra  
Que todo el dinero.

Reg. Vida repica el pandero

Cont. Repica el pandero,

Ale. Repico el pandero.

Demos gusto al mundo entero

Entre tanto que nos honra,

Mas vale la honra

Que todo el dinero.

Mun. Por mi vida que es hermosa,

Doyle mis gustos, mis bienes,

Mis regalos (Ent.) Que gran cosa,

Si son falsos quantos tines,

Y tu ofrenda fabulosa,

No los quieras Alma. (Alm.) Digo

Que son placeres de viento

Vete mundo que a Dios figo.

Cul. Callad que me da sustento

Y es muy honrado, y mi amigo

Alm. Gula tu hablas aqui?

Mun. Que me has de hazer resistencia,

Y dexar quanto ay en mi?

Alm. Dalde la vaya, (Mund.) Paciencia,

Aleg. Toca Garabato, (Reg.) Di.

**C**orrido va el Abad

Corrido va.

Corrido va el Abad,

Corrido va el mundo

De que no dio gusto,

Porque

Del Pereg. en su patria.  
Porque al Alma aljusto  
Solo Dios le da,  
Corrido va,  
Corrido va el Abad.

349

Quando el Mundo se yua entrando  
corrido, entrò la Carne muy bizarra  
y vanagloriosa, diziendo así.

Carn. Sino admitieron tus nombres,  
Yo se que me han de admitir,  
Mundo amigo, y no te asombres,  
Porque en mi, y sin mi viuir,  
Mas es de Angeles que de hombres.

A fe que la Maya es bella,  
Que nos admira à los dos,  
Si tanto bueno ay en ella,  
Que parezca bien a Dios,  
Y que se muera por ella?

Està en estremo vestida  
De fe, y con la Caridad  
La santa Esperança asida,  
Y de humilde castidad  
Con mil flores guarnecida.

Ay templança, y fortaleza,  
Con prudencia, y con justicia,  
Quien ha visto ygual belleza,

Cuer. Este es lance de codicia,

Reg

Reg. Quien? (Cuer.) La Carne,

Reg. Ricapieça.

Cuer. Yo muy bien con ella estoy.

Po: que soy lo mismo que ella,  
Y con ella viuo, y voy,

Gul. Que podre yo comer della

Que su aficionado soy?

Cuer. No es esta la de comer,

Gul. Porque (duelos os de Dios)

Tan cara os hazeyz vender.

Este año, que aun de vos

No puedo vn quarto tener.

Si el yelo mal os conserua

Por el inuierno profundo,

Y su aspereza proterua

Pues soys su amigo del mundo

Dezid que os preste su yerua.

Cantâronle así.

**D** Ad Para la Maya.

Gentil mi Señora,

Mas vale la fama

Que la hazienda sola.

Reg. Mi vida alégrate toda.

Cont. Alégrate toda,

Alc. Alégrome toda,

Por el contento, que espero,



Mas vale la fama,

Que todo el dinero,

Carn. Por mi se que quiero daros

Alma toda mi blandura,

Mi deleyte, y gustos raros,

Alm. No quiero bien, que no dura,

Ni gustos, que son tan caros,

Carn. Mis gustos tienes en poco?

Gul. Sin duda Carne soys flaca,

Carn. Que ya en fin no te prouoco?

Gul. Falda soys (Ent.) Dalde matraca,

Ale. Toca garabato. (Reg.) Toco.

Cantaronle así.

**G**uarda el coco niña  
Guarda niña el coco  
Guardad Carne aquellos motes,  
Donde no aya resistencia,  
Que está aquí la penitencia,  
Y os daran dos mil açotes,  
Buscad otros marquesotes,  
Que aquí viue Christo solo,  
Guarda el coco niña,  
Guarda niña el coco.

Car. Yo traere quien este día

Gane estatuas de Alabastro

Gul. Flaca soys carne afe mia,

No soys

No soys comprada en el Rastro  
Sino en la Carniceria.

Entrândose la Carne, salio disfraçado  
con galas a su proposito el Rey  
de las tinieblas.

Rey. Vencido mi Campo, y gente  
Ya no tengo que buscar,  
Ya no ay remedio, que intente,  
Solo quero blasfemar  
De quien la Maya consiente.  
De quien tan bella la hizo,  
Que en ella su esfigie estampa  
De aquel que la contrahizo,  
De su bellissima Estampa  
Y en ella se satisfizo.

Mirad que se me da a mi  
Que sea este Mundo vn Mar  
Tan alterado por mi,  
Si para poder passar,  
Tanto fauor le da aqui.

Naue es la Iglesia entretanto,  
Velas penitencia son,  
Piloto es Christo, que espanto!  
Su Cruz diuina el Timon,  
Viento el Espiritu Santo.

Contrastalda del regida,  
Querelda combatir,

Ha pesar

Ha pesar de mi cayda  
No pudiera yo morir  
Para no sufrir tal vida

Que me quiere agora el Cielo?

Ale. O que buen galan, (Cont.) Gentil,

Reg. Limpiale que trae buen pelo,

Rey. Que me limpias Cuerpo vil,  
Harto lo estoy de consuelo.

Cuer. Quien soys? (Rey.) Vn vezino soy

Que vengo muy enfadado,

Que ocupeys la calle oy

Con este enredo traçado,

De alguien, con quien mal estoy

De que sirue que a la gente

Detengays desta manera,

Gul. Esto os enoja pariente?

Rey. Si esta de mi casa fuera,

Sufriêr ala facilmente

Cuer. Que vezino tan mal quisto,

Rey. Si yo hiziera aquesta Maya

Holgâra de auerla visto,

Mas yo no gusto que aya

Maya de casa de Christo.

Quitad luego Entendimiento

La mesa, (Ent,) Este mal vezino

Siempre estorua tu contento,

Desde que a la tierra vino

Del mas alto firmamento,

No

No seays tan mal criado  
 Vezino, y Rey de tinieblas,  
 Si el Alma no os ha llamado,  
 Ni querays con vuestras nieblas  
 Eclipsar su Sol dorado,

La Maya en su puerta està,  
 Y no en vuestra pertenencia,

Gul. Dezilde si algo le da,

Rey. Que le he de dar? Mi impaciencia,  
 Y mi fuego si va alla.

Mi Embidia, que no es muy poca,  
 Mi pena, y en mi tormento  
 Las blasfemias de mi boca,

Alm. Echalde de aqui al momento,

Ale. Toca garabato, (Reg.) Toca.

**P**ase el pelado  
 Que no lleua blanca, ni cornado,  
 Pase el pelado.

Pase pase el mal vezino,  
 Que asfrentar la Maya vino,  
 Porque de Christo diuino  
 Vio que era mesa y estrado,  
 Pase el pelado, pelado.

Rey. Gentil Maya, fea y fria  
 No tendreys en todo el dia  
 Quien os de blanca ase mia,

Ale. Miente señor Licenciado

Que no



Que no llena blanca, ni cornado.

Pase el pelado, pelado.

Blanca de gracia no tiene,  
Y aunque cornados mantiene  
Sin moneda de Cruz viene,  
Que es quarto falso, y mellado,  
Pase el pelado, pelado.

Christo las almas buscando,  
Principio suave, y blando,  
Ya viene aqui desatando  
La bolsa de su Costado,  
Vete pelado, pelado  
Que no llevas blanca ni cornado.

Rey. Vamos Gula al hondo Abismo,

Gul. Christo viene, pon los pies  
Que esperar es barbarismo,

Rey. Yo apostaré (según es)  
Que viene a darse a sí mismo.

Partido el Rey de tinieblas, y la Gula,  
salio el Principe de la luz, Christo  
nuestro Señor, acompañado  
de algunos Angeles.

Prin. Que tambien el Alma aprueua  
La limpieza de su fe,

Ent. La Palma a las Mayas lleva,

Prin. Aunque yo todo lo se,

Custodio

*Castodio me dio la nueua.*

*Y no es mucho que les lleue  
La Palma, si su estatura  
A ser qual Palma se atreue,  
El fruto de su hermosura,  
Ya es razon que yo le prueue,  
Ya no sera justa cosa  
Que de olvidada, y desierta  
Tengas nombre, amada Esposa,  
Oy tu habitacion es cierta,  
Dios con tu fe se desposa.*

*Tu tiempo es tiempo de amantes  
Maya hermosa, y si desnuda  
De mi gracia estauas antes,  
Llena de temor, y duda,  
Y peligros semejantes,  
Oy tu desnudez abrigo,  
Y mi capa estando en ti,  
Oy juro de ser tu amigo,  
Oy me tendràs todo a mi  
Y firmo pazes contigo.*

*No tienes ya que llorar,  
Contigo esloy, (Reg.) Este si,  
Que es galan, que puede dar,*

*Cuer. Luego conoceysle? (Reg.) Si*

*Cuer. Templad que le voy a hablar.*

*Quien soys señor? (Prin.) Vna vez  
Que aqueiso me preguntaron*

*Los*

Los criados de vn luez,  
Cayendo en tierra, callaron,

Cuer. Seria gente soez.

Verdad es que a esa presencia  
No yo que soy vna hormiga,  
Pero ni hara resistencia,  
El mundo, (Prin.) Quieres que diga  
De mi valor la excelencia?

Pues yo soy omnipotente  
Ciencia, y fortaleza soy,  
Todo lo tengo presente.  
Soy quien soy, y en todo estoy,  
Mi ser sera eternamente.

Principio, y fin no he tenido,  
Nadie es primero que yo,  
Ni sera despues, ni ha sido,  
Cuer. Que lindas señas que dio,  
Cantad que ya es conocido.

**D**Ad para la Maya  
Hombre y Dios eterno,  
Mas valeys vos solo  
Que el suelo y el Cielo.

Reg. Vida recibe contento,

Cont. Recibe contento,

Aleg. Recibo contento

Que ya Dios en Pan se ha dado,  
Mas vale vn bocado

Que

Libro tercero

- Prin.** Que el suelo y el Cielo,  
Alma mia? (Alm.) Gran señor  
Gran Principe de la luz,  
**Prin.** Tienesme amor? (Alm.) Grãde amor,  
Aunque vos pueste en la Cruz  
Mostrays que el vuestro es mayor.  
Como Pedro respondiera  
Que vos Señor lo sabeys,  
Si yo como Pedro fuera,  
Ya es tiempo que al Alma deys  
Lo que de esa mano espera.  
No quise del mundo nada,  
De la carne, ni del Rey  
De tinieblas, obligada  
Al yugo de vuestra ley,  
De vuestra sangre comprada.  
**Ent.** Ea señor tiempo es ya,  
Que abrays de vuestra grandeza  
Los tesoros, pues està  
El Alma con la limpieza,  
Que vuestra gracia le da.  
**Alm.** Señor sea yo, si se muestra  
En mi la lealtad jurada,  
Para digna de esa diestra  
La Ciudad, que vio adornada  
San Iuan, para Esposa vuestra.  
**Cuer.** Señor pues days de comer  
A tantos, que no ay quien vaya,



Que no buelua con plazer,  
Dad que meriende la Maya,  
Que no comio desde ayer.

Ea Alegria dichosa,  
Regozijo verdadero,  
Alegraos, que es justa cosa  
En las bodas del Cordero,  
Que ya esta a punto la Esposa.

Cantaron luego assi.

**E** Chad mano a la bolsa  
Cara de Rosa.

Echad mano al esquero  
Cauallero.

Rosa de rosa nacido,  
Lirio entre Espinas hallado,  
Trigo blanco en Cruz molido  
Del dedo de Dios sembrado,  
Echad mano a ese costado,  
Y dadnos alguna cosa  
Cara de Rosa.

Echad mano, aunque clauada  
A la Cruz, que es bien que pueda,  
Y aunque del Clauo pasada  
No se os cayga la moneda,  
Dadme vna blanca que exceda  
Los tesoros y las joyas  
Cara de Rosa.

Alma

Prin. Alma mi gracia te he dado,  
Y mi gloria te dare,  
Y echando mano al Costado  
El tesoro sacarè  
Con llaue de amor guardado.

Oy tendràs el galardón  
De auerme sido fiel

Alm. Pues fortísimo Sansón  
Sacad el panal de miel,  
De la boca del León.

Prin. **D**Oyte siete Sacramentos  
De mi ley alma querida,  
Bautismo, Confirmacion  
Y mi santa Eucaristia,  
Extrema vncion, Penitencia,  
Orden, Matrimonio: y mira  
Que los cinco perficionan  
Al hombre, y los dos aspiran  
A multiplicar la Yglesia,  
Y la vida humana ymitan,  
Que por la generacion  
Nace el hombre, y luego cria  
Por aumento cantidad,  
Y por quien virtud reciba,  
Sustentole es necessario  
A la virtud, y la vida,  
Y la salud, porque enferma  
Se sigue con mucha estima,

Del Peregr. en su patria  
 Tal se regenera el hombre  
 Por el Bautismo, y ymagina  
 Que sin Espiritu Sancto,  
 Y agua del cielo se priua,  
 La confirmacion le aumenta  
 Porque mas perfecto viua  
 Que assi el Espiritu Santo  
 Los Apostoles confirma,  
 Da salud la penitencia,  
 Assi David lo dezia.  
 Y de Alma, y Cuerpo la cobra  
 Con la Extremayncion Bendita,  
 La orden Sacerdotal  
 De espiritu multiplica  
 La Yglesia, y el Matrimonio  
 Corporalmente, Alma mia  
 Al Alma da de comer  
 La Eucaristia diuina.  
 Este es mi cuerpo, y mi sangre,  
 Alma llega si estás limpia,

Alm. Quando mi Dios verdadero  
 Mereci tanto fauor?

Cuer. Yo que soy Cuerpo grosero,  
 Si no veo el Pan señor,  
 Sabed que de hambre muero,

Prin. Pues Alma esperate aqui  
 Que quiero enseñarte el Pan.

Q

Entra-

Entraronse el Principe de la luz, y los  
Angeles.

Cuer. Que el pan va a mostrarnos (Ent.) Si,

Cuer. O que famoso galan,  
Si aura harto para mi?

Ent. No es este el Pan material,  
Que comes quotidiano,  
Que es Pan supersustancial,  
Pan diuino, y soberano,  
Pan blanco, Pan Celestial.

Aqui es Dios el que combida,  
Y es el mismo el que se da  
En tan sabrosa comida,

Cuer. Si Dios en el Pan està  
Bien se llama Pan de vida

Ent. Sacerdote, y sacrificio  
Veràs en esta ocasion,

Cuer. Que diuino beneficio,

Ent. Y vn Caliz de bendicion,  
Que da de su hartura indicio:

Asi lo promete Dios  
Por su boca, (Alm.) Que contento,  
Que gloria para los dos,  
Cuerpo està a mirarle atento,

Cuer. Miralde con la fe vos.

Des-



Descubriendose vna cortina, se vio vn Caliz de notable altura, y grandeza, a cuyos lados estauan algunos Angeles, y en el vna Hostia cō dos puertas, de la proporciō de la medida de vn hombre,

Cuer. *Afe que es de buen tamaño  
El Pan, bien promete hartura,  
O como es Pan de buen año,*  
Ent. *Esla carne y sangre pura  
De Christo, (Cuer.) Milagro extraño.*

Abriéronse a esta fazon las puertas, o mitades de la Ostia, y viofe Christo sobre el Caliz, vestido como se pinta en la Resurreccion con su manto roxo y vandra, y diziendo así.

Pri. *Alma yo soy, no podia  
Nadie amar tanto, ni dar  
Lo que yo doy este dia  
A mi mesa, y a mi altar.  
Oy te combido alma mia.  
Aqui estoy como en el Cielo,  
Aqui con vna palabra  
Baxo, de mi trono al suelo,*  
Alm. *Señor, mis sentidos abra*

Q 2

La

*La Caridad de tu celo,  
Oy tu grandeza es notoria  
Limpiame de mi desgracia  
Para que alcance victoria,*

**Pri.** *Aqui te darè mi gracia,  
Y allà te darè mi gloria.*

Con este aplauso acabaron el Acto,  
y Representacion referida: y cerrando  
aquellas mitades, o puertas de la Ho-  
stia, en que quedò cerrado el Principe  
de la luz, y alabando vnos la accion de  
los Representantes, y otros la indu-  
stria del Artifice, cantò la musica este  
bayle.

*Diòle el nouio a la desposada,  
Corales y çarcillos y patenas de plata,  
Diòle su sangre en corales,  
Y su cuerpo en la patena,  
Y sus palabras reales  
Por çarcillos y cadena,  
Y en el lueues de la Cena,  
Su mesa, su vida, y su alma,  
Corales y çarcillos, y patenas de plata,*

Nò quiso Celio passar aquel dia desta  
Ciudad famosa, ni dexar de ver en ella  
todas las cosas, que le parecierõ dignas  
de ser

de ser consideradas , aunque siendo tantas bien conocio que era imposible ser comprehendidas en muchos, detu- uose en mirar algunos de los retratos de la insigne casa de Austria , que sobre vnas telas encarnadas, y verdes adornauan gran parte de aquella illustre calle llamada el Coso. Resplandecia entre ellos la Cesarea, y siempre Augusta imagen del esclarecido Rey , Hijo, Sobrino, y Tio de Emperadores, Don Felipe el prudente, en cuya vasa, y por su fresca muerte, auia puesto su curioso dueño estos Versos.

*Rey para atreuerse a vos  
Buscò la muerte vn Tercero  
Tan vos mismo, aunque os presiero.  
Que en parte imitays a Dios,  
Pues os vays quedando entero.*

*Sobraua el volor profundo  
De dos Filipos à vn mundo  
Crece el Tercero, y conuiene  
Yrse el que primero viene,  
Que así fuistes vos Segundo.*

Nacio entre los peregrinos, y propios  
que en aquella sazõ mirauã este retrato  
yna

vna justa plática y conuersacion de las alabanças deste Monarca, campo bastante anchuroso, no solo para las léguas, pero para ocupar las plumas. Vnos le llamaron Salomon, otros Numa, otros Pomponio, y otros Aristides: qual por la religion, qual por la justicia, y qual por la verdad, y modestia. Contaron del cosas sabidas de quantos viuen, que por eso escusan de referirlas, o se remiten a mayores historias. Dixo Celio algunas considerando de pequeña cantidad en orden a sus grandezas, pero en su entendimiento de yqual estima, que las ferueridades de Caton, las modestias de Architas las humanidades de Marcelo, o grandezas de Fabio Maximo, dixo a proposito del retrato que mirauan que auíendole algunos de su Camara referido al Rey segundo, que muchos pintores viles de los que suelen levantarse de entre la plebe, osauan retratar su persona en gran defautoridad suya con alguna fealdad, por la ignorancia del arte, y que assi le tenia mucha gente humilde en lugares, que tambien lo eran: cosa en que auiendo repa-

rado



rado Alexandro mandò que solo Apelles le retratasse en lienço, Pirgotoles en Piedra preciosa, y Lisipo en marmol, respondió con diuina modestia, dexaldes que viuan, pues no retratan nuestras costumbres, palabra verdaderamente magnánima, y digna de ponderacion. Desde aqui fueron celebrando otros muchos, cuyas alabanzas conocidas del mundo ampliaran, sin nouedad, nuestra historia y por eso tan justamente las cubrimos de silencio. Vio Celio en otro lienço, que a este correspondia, muchos Retratos Griegos, y Romanos, en cuya hermosa pintura sacada de algunas antiguas Medallas, ocupò la curiosa vista no poco espacio. Allí vio a Sila de quien dize Macrobio, que primero fue llamado Sibila, y el que osò llamarse Felice por sus buenas fortunas, y sucessos, y a quien Plinio llama mas rico que Crespo, pero grande exemplo en su infelicissima muerte de la vanidad del mundo.

Vio tambien aquel excelentissimo Capitan Pyrro Rey de los Epirotas, aquel q por tantos prisioneros Romanos,

Q 4

no qui-

no quiso rescate alguno ; y cuyo perro fue tan leal que quando hazian las exequias de su muerte , se arrojò en su fuego. Vio a Mario aquel famoso viejo, que despues de siete vezes Consul, vencido de Sila estuuò tanto tiempo escondido, como Ouidio escriue.

*Aquel famoso por el triunfo insigne  
De Iugurta, y los Cimbrios , que fue Consul  
En tanto que vencio Roma, en las cañas  
De vna laguna, entre el arena estuuò.*

Vio al magnanimo Cimon Atheniense, de cuyas grandezas estan llenas las historias de Plutarco, Iustino, y Herodoto. Y aquel gran Sertorio , cuyas astucias escriue Gelio , y a quien Perpena el mayor amigo , que tuuo , quitò la vida cenando juntos, que esto ay, que fiar de los mas obligados a los beneficios, y amistades recebidas.

Vio al primer Cornelio, a quien llamaron Cipion, de quien tomò nombre esta illustissima Familia , porque siendo su padre ciego le guiaua , y lleuaua, consigo en todas ocasiones , y Scipion en la lengua Romana, quiere dezir lo mismo

misimo que baculo, o arrimo.

Y aquel valeroso Griego Filopomenes, que como Libio escriue vencido de los Messenios tomò el veneno en la carcel con tanta magestad de animo, que correspondio bien la muerte a la grandeza de la vida.

No faltaua aquel gran Ditador Romano Iulio Cesar, cuyo cauallo jamas se dexò subir de otro algun hombre, que del mismo Cesar, y cuya imagen, refiere Plinio, q̄ fue puesta delante del templo de Venus, aunque dizen q̄ tenia los pies de hōbre, monstruosa mēira, o mōstruosa naturaleza. Stacio descriue su estatua gallardamēte, en el primero de sus Seluas. Ni el seuerissimo Fozion de Atenas dicipulo de Platō, à quiē jamas vieron reyr, ni llorar por ningun extraño suceso, y a quien dixo Demostenes. Si se enloquecen los Ateniēses Fozion, ellos te daran la muerte, y el respondio, mas si ellos tienē juyzio, Demostenes, te quitará la vida: pero q̄ se puede dezir de vn hōbre q̄ anduuo siēpre descalço en la ciudad y en la guerra y q̄ despues de su muerte merecio de sus ciudadanos tantas estatuas y honras?

Q5

El Prin-



El Principe de la eloquencia Latino Marco Tulio (a quien preguntando vn dia Metelo por afretarle, quien fuese su padre, dixo, no oso responder por no ofender a tu madre q̄ tenia en Roma poca fama de honesta) estaua cō la seueridad, que en el Senado reprehendia las temeridades de Catilina, aunque mezclada con alguna blandura Iouial de que fue dotado, como se ve en la respuesta a Gneo Popilio Doctor de Leyes ignorantissimo, que auyendole llamado para ser testigo en vna causa que auia visto, respondió el dicho Popilio, que no sabia nada, a quien replicò Ciceron, no te preguntan de Leyes.

Alli estaua Demetrio Poliorcetes, q̄ fugetò a Babylonia, recobrò a Athenas, a Chipre, a Tesalia, y a Boecia, y q̄ tantas illustres victorias escorecio con la infamia de su lasciuias: pues huyendo de su fuerza Democles bellissimo mancebo, se echò en vn baño ardiendo donde espirò, gloriosamente. Dio este mismo Demetrio duzientos y cinquenta talentos de oro a la Ramera Lamia. Vio el retrato de Euagoras, a quien mataron



mataron los Athenienses justamente, porque adorò a Alexandro. Y al gran Platon, que nacio en el mismo tiempo, que la hermosa Ester fue Reyna, y Mardocheo libre de la opresion de Aman, a este rogaua vn amigo, que le escuchasse vn libro, que aua compuesto, y preguntándole Platon el Titulo, le respondio el amigo, que se llamaua. Libro de no contradizeir cosa ninguna deste libro, a quien el Filosofo dixo: Segun esto no me pides parecer sino oydo, y estimòlos tanto que siendo rico, comprò tres libros de Filolao Pitagorico por diez mil ducados. Y en la vltima hora de su vida estudiò en los numeros de Sofronio, como refiere Valerio Maximo, a este consagrò vn Altar Aristoteles su dicipulo, con vnos versos, que dezian. Este es aquel, a quien todos los hombres de bien deuen imitar, y loar. Crinito refiere los Versos.

Junto a el estaua el mismo Aristoteles con aquella policia, y curiosidad de vestidos de que fue notado, las manos llenas de anillos, y el cabello y barba tan peynado, y igual, y compuesto que

Q 6

des-

desdixo en gran manera de la generosidad de aquel alma la blandura afeminada de su cuerpo. Adornaua vn hermoso quadro el Griego Timotheo que edificò los muros de Atenas, a quien vn pintor por adularlo pintò en vna tabla vn dia, con la figura de la Fortuna, que con algunas redes de pescar le traya las ciudades, a quien el mismo Timotheo hizo castigar, corrido de que atribuyes- se a la felicidad de su fortuna la gloria de sus empreſas, y no al propio valor de su persona. En estos, y otros muchos fue Celio contemplando los valerosos hechos de Capitanes antiguos, y deseoso de descansar, y recogerse, porq̃ espe- raua la Aurora para entrar por las mon- tañas a Francia, boluiò a vn dosel los ojos, en que estaua vn Enigma, con que puso fin a su deseo, y yo con su descrip- cion al tercero libro.

## ENIGMA.

*Baxo en forma de Alquimista,  
Y a la blancura, y pureza  
Del que tiembla de mi vista  
Lanto mi naturaleza,*

*Sino*

Sino ay tierra, que resista.

Y como yo roxo este

Luego en el punto haze fee

La transformacion preciosa

De la mas subida cosa,

Que entre los hombres se vee,

Si llevo blanco, el efeto,

Es blanco, el precio es menor,

Si estoy roxo, y con defeto,

Y cerco aquel temblador.

Truê ome en oro imperfeto.

Si blanco me corrompi;

T abrasando' al què temblò

Quando se vio junto a mi

Mala tierra nos juntò

Tanto errè que yerro fuy.

Inuentè el mayor rigor

Que ha visto Marte en su esfera,

Soy de tan vario color

Que desfiguro a qualquiera

Que toque en mi resplandor.

Ay paz, y guerra por mi,

En nueue, y fuego naci,

No soy ambar, rosa o flor,

Y a la fuerça de mi olor

Huye el demonio de mi.

Nole

No le fue dificultoso a Celio conocer que era el açufre, que si es roxo, y limpio, y en tierra limpia se encuentra con el azogue, engendra el oro, continuandole, y decociéndole su naturaleza, y si es blanco se buelue en plata, si roxo, y corrompido en metal, y si corrompido, blanco, y abraßante en tierra fuzia, se engendra el yerro, dize que inuentò el rigor mayor de Marte, porque la inuencion de la poluora se atribuye a vn Tudescò, que auiendo puesto vnos pedaços de açufre para vna medicina en vn mortero cubiertos con vnas piedras se acertaron a encender, y arrojándolas le dieron motiuo para inuentar la poluora, y los arcabuzes, que buelua los rostros de varias colores, ya es cosa notoria donde el se enciende sin otra lumbre, la paz se atribuye a si por la moneda, y abundancia del oro y plata que el engendra. La guerra por la inuencion de la poluora, y que el Demonio huya de su perfume es cosa muy cierta, y que por esperiencias se vee cada dia en los Energumenos, que son hombres, que el atormenta, que el maestro  
de la



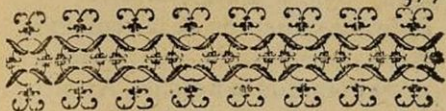
de la historia Ecclesiastica, sobre aquel  
paso de Iobias, tambien haze memo-  
ria de vn arbol, que tiene la misma  
virtud, y de la ruda y del Ypericon,  
que del efeto se llama *Fuga demonum*  
y vulgarmente perforada, escriue lo  
mismo Ceronymo Menchi, donde po-  
dran verse las causas en el libro tercero  
de su Arte Exorcistica.

FIN DEL LIBRO TER-  
cero.

*Omnis peregrinatio obscura, & sordida est  
ijs quorum industria in patria potest esse illu-  
stis, Cic. ad Marc. Caelium, famil. lib. 2.*

LIBRO





# LIBRO

## QUARTO DEL PE-

*regrino en su Patria.*



I al Poeta Heroyco le conuiene el argumento verdadero, con quanta mas razon le conuendra al Historico, y si esta opinion en la Poesia tiene

pareceres contrarios, a la historia ninguno le niega que la verdad sea su fundamento, como se vee en el poco credito, q̄ ha merecido en el mundo Diodoro Siculo. De las cosas incognitas, o q̄ jamas fuerō escritas, ni vistas, arguye el q̄ lee, o el q̄ escucha la falsedad del q̄ las trata. Las que no tienen apariencia de verdad, no muenen, porque como dize en su Poetica Torcato Taso, donde falta la fee, falta el afecto, o el gusto de lo q̄ se lee, y acreditando esta opinion con Pindaro grádemente esfuerça la eleció de los

de los argumentos de las cosas verisimiles, que han sido, que pueden ser, o que ay fama de su noticia. A quien pareciera creyble el que yo sigo? tanto mas obligado a que sea cierto, quanta diferencia tiene la licencia de la Poesia a la verdad de la Historia. El yr suspenso el que escucha, temeroso, atrevido, triste, alegre, con esperança, o desconfiado, a la verdad de la escritura se debe; o a lo menos que no constando que lo sea, parezca verisimil. Cuyo exemplo se ve manifestamente en la pintura; porque si en vn quadro miramos vna historia, que sabemos que es verdadera, nos mueue à dolòr, ò alegría con la representacion de lo que sabemos; lo que no haze la fabula, porque quando vemos pintadas algunas Ninfas que sabemos que no han sido, solo nos alegran, porque imaginamos que retratan la hermosura de las mugeres, de que tenemos ciencia como de cosa conocida primero, como dize el Filosofo, pues nos consta que ay mugeres, aunque no que ayan andado por las seluas siguiendo a Diana, conuirtiéndose en fuentes, y arboles, huyendo fuerças,  
o con-



o consintiendo en ellas , como se escrive de Iupiter , y otros Dioses : pero quando se vee pintada la guerra de los Gigantes , poniendo vn monte sobre otro para subir al cielo , con la monstruosidad que los pinta Ouidio.

*A cada vno dellos dio mil manos,  
Y mil culebras en lugar de piernas,*

A quien le puede causar deleyte, mas que la alegria de las colores, y la destreza del pinzel valiente ? puesta ninguno parezca nuestro peregrino fabuloso , pues en esta pintura no ay cauallo con alas, Chimera de Bellerophonte, Dragones de Medea , mançanas de oro , ni palacios encantados , que desdichas de vn peregrino , no solo son verisimiles , pero forçosamente verdaderas : y si el Poeta de Venusia , que Iusto Lipsio llama hijo de las Musas , pintò en los naufragios de Vlisses , las transformaciones de Circe en los soldados Griegos , que le acompañauan , y la espantosa estatura del Gigante , que matò con el tizon ardiendo : y el Principe de los Poetas Latinos en la peregrinacion de Eneas

de Eneas pone tantas cosas fabulosas, hasta baxarle a los campos Elísios, aunq̃ esto (hablando como Gentil) bié pudo ser que lo tuuiesse por verdadero pero en fin transformò las naues, y leuantò aquel testimonio á Dido, con otros mil imposibles para exornacion de su Poema, de donde por ventura tomaron ocasion muchos para dezir, que el argumento del auia de ser de cosas falsas, porque lo han de parecer, que vna muger con dolor perdiessse el scso? y que vn hombre por verla fingiessse que le auia perdido? Respondida pues esta objecion, nuestra historia (cuyo fin es mouer con los trabajos deste hombre) prosigue assi.

En tanto que el afligido Celio yua por las montañas de Iaca, entrando en Francia para ver si podia hallar su amada Finea, Panfilo nuestro peregrino, ya fiera de la gabia (como loco, a quien auia faltado la furia) comia en la mesa comun al lado de la hermosa Nise, donde siempre procuraua sentarse, y alli, y en otros lugares la hablaua de sus desdichas, y ella le culpaua el auerse puesto en aquel abito, aunque conocia la obligacion

gacion, que por tan gran desatino le tenia. Panfilo como verdadero amante, y que solo atendia al fin de su honesto amor, que era casarse con ella, hasta cuyo punto le era por mil juramentos forçoso resistir sus deseos, la consolaua diziendo, que si ella auia padecido aquella afrenta por el, y los dos auian de ser vna cosa misma, que no era justo que el no participasse della, para que en todo yguales, fuesse sin engaño de ninguna de las dos partes su casamiento, que no auia podido acabar con su amor dexar de verla vn dia, por ningun genero de peligro, aunque fuesse en la honra. No reparauan los ministros en que aquellos locos se hablassen, porque como Nise conseruaua el abito de varon, y tenia cuenta con el cabello, era tenida de todos generalmente por lo que imitaua; porque aunque era tan grande su hermosura, ninguna tiene el mundo, que descompuesta mucho, no lo parezca poco, que los diamantes de mas fondo, y quilates, si el arte no los labrasse, perficionasse y engastasse, en oro con el adorno, del blanco, y roxo  
Esmalte,



Esmalte, no mostrarian la luz con la gracia, y hermosura, que despues tienen. Ya no les era molesto a los dos Amantes aquel genero de vida, porque respecto de los trabajos, que auian passado, y que sabreys a su tiempo, no eran aquellos los mayores; como dos que se amen puedan hablarse, y verse, he oydo dezir a muchos, y yo lo tengo experimentado, que no sienten los medios trabajosos, porque lo consiguen. El frio riguroso de Castilla passa el amante desde lamitad de la noche, hasta que se rie el Alua de verle por ventura cubierto de la misma escarcha, que los arboles con gran contento hablando con la tierna donzella, que està passando lo mismo: y de la misma fuerte los calores excessiuos del Verano por los disiertos campos caminando a vella. A que no se determina quien ama? Que no le parece posible? Que trabajo perdona? Que peligro no intenta? Que infamia siente? O amor fuerte como la muerte, pues como vn cuerpo muerto no sentiria ningun genero de tormento que le dieffen, alsí vn amante: porque  
tiene



tiene el alma en lo que ama , y está muerto quanto a si mismo. Con que lagrimas sentian el apartarlos las noches aquellos crueles ministros , si fuera crueldad el tratar con rigor a la locura ; pero estos eranlo entonces , que aquellos a quien maltratauan estauan cuerdos , porque en lo demas procedian muy a proposito en todo , que en esto , y en todas las demas obras de piedad , y Christiano zelo , es Valencia tan insigne , que como se gloriaua Ciceron de los Romanos , que no por engaño , o fuerça , pero por piedad , y religion auian vencido las demas naciones ; esta famosa Ciudad podria dezir lo mismo. Con que cuydado y ansias esperauan el dia , para boluer a verse. Que locuras discretas se dezian en publico , equiuocas para diuertir a los que las oyan , y los males , que padecian , y que de enamoradas razones en secreto , significando el vno al otro el deseo de su casamiêto justo. Alábase Nise desta virtud de su hōrada , y casta resistencia , q̄ Panfilo al fin hōbre , muchas vezes se huuiera rendido a su apetito , si ella no gouernâra cō su modestia  
el fre-

el freno de aquella furia. Con que gracia se hazian fauores, que traya Panfílo de graciosas prendas en su vestido, no las joyas costosas, que en otro tiempo, no las vandas, y plumas, que solia, fino las cosas viles, que en el suelo de aquella casa se hallauan a caso. Mas la fortuna, que aun en este misero estado no les permitia sosiego, armòse nuevamente contra ellos, y quando tenian tratado yrse juntos con el fauor de Iacinto el cauallero, que os dixe, truxo à ver aquella famosa Casa vn Conde Italiano llamado Emilio, de la generosa casa de Anguilara, el qual deseoso de llevar consigo vn loco, prometio vna gran limosna si se le dauan, tal que perdida la furia le siruiesse de entretenimiento, prometiéronlo asì, y sabida la posada del Conde, le llevaron algunos locos pacíficos, entre los quales yuan la hermosa Nise, y el Peregrino Panfílo. Holgò el Conde en estremo de auerlos visto, y preguntando al ministro las condiciones, respondió asì.

Este robusto fue vn famoso soldado, que auiendo en muchas ocasiones seruido como vn Hector, pretendio el pre-

el premio, y como el q̄ el merecia fuesse dado a vno de los mas couardes de su tercio, dio con esta imaginacion en tan profunda melancolia que perdio el seso, ha perdido la furia en la prision, aunque algunas vezes le buelue, trata con mil desatinos del modo de formar vn exercito, de sitiar vn fuerte, de alorjar vn campo, de marchar la infanteria, todo es exclusas, diques; contradiques, el camino de la estrange, la campaña, los Barracheles, el Sargento mayor, plantar la artilleria, el fosso, contrafosso, faxina, terrapleno, caualeros, esquadras, mangas, cañones, mosquetes, pistolas, los Tudescos, los Herrcruelos, la milicia, el peto fuerte, coseletes, picasecas, y el prior Don Fernando. Este flaco, y descolorido es vn notable humor, q̄ segun dicen de darse tan de veras al estudio de la Filosofia perdio el seso. A este preguntò el Conde, que fuesse cielo impireo, aqueo, o cristalino, y primero mobil, y el loco respondio asì.

Despues de las esferas por mouimiento local, mouibles, la Fee Catholica, y los diuinos Theologos nos enseñan

R

auer



aue otro cielo, *Motus localis expers*, perpetuamente quieto de todo mouimiento local, criado desde el principio, y lleno de inestimables millares de inteligencias, y de bienauenturados espíritus, que juntamente con el, y en el fueron criados, como en lugar diputado para ellos, de la manera que los cuerpos mistos suelen engendrar algunas cosas en los lugares inferiores, como en las aguas los peces, en el ayre las aues, y sobre la tierra los animales, y las demas plantas, y dentro della los minerales, y otras cosas. Este cielo por grandeza inmenso, por la luz inestimable, y sobre todo humano entendimiento por claridad resplandeciente (por lo qual se llama Impirco, q̄ quiere dezir Igneo, no por la propiedad, y naturaleza del fuego, mas por la luz, y resplandor gloriosísimo) es el asietto destinado antes de la constitucion del mundo, y como vn palacio real, y folio preordinado desde abinçio, para todos aquellos, que han de reynar en el conspecto de Dios, y del cordero, cuya luz conuiene que sea clarísima, y limpiísima, y que no la pueden mirar nuestros corporales ojos, de la manera que



ra que las nocturnas aues no pueden mirar la luz del sol: pero vos (quien quiera que seays) para que preguntays esto, fino deseándolo procurarlo alcanzar con los medios, que su Autor diuino os ha dado, porque sabed, que mas os conuiene si soys Cristiano. *Huius cœli ex fide simplex notitia, quam cæterorum omnium, & cunctorum, quæ in eis sunt astrorum, ac motuum exactissima comprehensio.*

Admirados los presentes deste discurso, començo vn loco de aquellos a dar voces, llamando perros, oxeando Aues, y dando a entender que auia sido caçador; de quíe como con risa el Conde se burlasse, Panfilo le respondió assi. No deueys señor Conde reyros del exercicio, fino del que por exercitalle mal, sin aguardar fazon, y tiempo, y no midiendole con las fuerças humanas le exercita. La caça fue celebradissima entre los Persas, assi lo escriuen Xenofon, y Atheneo Dipnosophista. Homero dize, que se vsaua en sus tiempos, para que los mancebos se hiziesen mas habiles, y robustos, que como Oracio escriue, *Manet sub Ioue frigidus venator, tenera coniugis immemor.*

R 2

Y Filon

Y Filon Hebreo, cuenta della notables cosas en el Preludio, que haze a la milicia, y lo mismo piensa Ciceron, en el libro de la naturaleza de los Dioses. Pedro Gregorio dize, que fue su Origen, para librarfe los hombres de la persecucion de las fieras en el principio del mundo. Si la caza (replicò el Conde que era hombre docto) no se huuiera passado del exercicio honesto imitador de la guerra, al deleyte, y a la gula, quien dudâra de su excelencia? la crueldad de Nembrot, a quien Iosefo llama cazador, era passar de las fieras a los hombres, como en aquellos espectaculos de los Romanos, donde se vio la piedad del Leon, que agradecio al esclauo el auerle sacado la espina, como escriue Aulo Gelio: por el daño de los campos, y la consumacion de la hazienda, que por esto la prohibio Luys segundo de Francia, como refiere Gaguino. Y que otra cosa significa Ouidio, en la Fabula de Anteon, sino auerle comido sus perros, que es el auerle consumido la caza la hazienda, y la vida: passando en silencio otras cosas, que se entienden por lo que Virgilio cueta en aquellos Versos.

Juntos

*Tantos Eneas, y la triste Dido*

*Van a caçar a vn bosque.*

Pues los peligros de la vida no ay para que referirlos, ni para mi es nuevo que este se aya buelto loco, que el Emperador Adriano lo estuuo del exercicio de la caça, como Dion lo afirma.

Aqui respondio el caçador al Conde, q̃ con mas razon que a el le auian de poner aquella ropa, pues a los locos querria persuadir, y con los que no tenian discurso argumentar. Las razones deste loco dixo Emilio, en tanto que no lo parecen me obligaron a respuesta, porque con quien da ocasiõ se ha de reñir, jugar con quien trae dinero, y respõder a cada vno en el modo que habla; y si en España todos los locos soys desta suerte, auiendo de viuir en ella yo procurára que todos mis hijos fueran ignorantes. Aduertid (dixo el loco) que si a vn hombre le fuera posible, auia de procurar nacer en Francia, viuir en Italia, y morir en España, el nacer en Francia por la nobleza Francesa, que siempre ha tenido Rey de su nacion, y nunca se ha mezclado con otro, el viuir en Italia

R 3

por



por su libertad, y fertilidad, y el morir en España por la fee que en ella es tan segura Catholica, y verdadera, y en materia de querer ignorantes hijos por ningun caso los deseeys necios, que mas vale por escaparlos deste peligro que esten cerca de ser locos, quererlos como a la luz de vuestros ojos, que por eso el Español solo diferenciò vna letra, de ojos a hijos. Cantaua en este tiempo vn loco, y echò de ver Emilio que por ventura la Musica le auia puesto en aquel estado, que hasta en esto dicen que tiene parentesco con la Poesia. La Musica dixo (entonces estudiante) pusieron los antiguos entre las disciplinas liberales. Aristoteles en el Octauo de su Politica. Budeo en los Comentarios a la lengua Griega, Celio Rodiginio en el segundo libro, tratan y escriuen della.

La Musica es vna junta y mezcla proporcionada de voces sonoras, graues, y agudas. Plutarco en la vida de Homero, pone vn tono agudo, y otro graue, el graue en la voz, sale del intimo espiritu, y el agudo de



do de la superficie de la boca, como Marciano dize, del temperamento diuerso de las sonoras, y heridas nace la simphonia, y harmonia. El objeto del oydo es el sonido, y la repercussion del ayre, como lo enseña Galeno, Aristoteles y Plutarcho. El son se haze del tacto de dos cuerpos duros mediante el golpe, que causa el son mismo. Dos cuerpos se requieren para sonar, porque el solo no haze son. El Eco que despues de la collision resulta es aquel ayre impelido contra el lugar cóncauo, que resistiéndole que alli se desataffe le hizo que se quebrasse, y retorciesse, assi lo tienen Temistio, y Plinio, Ouidio en la Fabula de Eco, y Macrobio en sus Saturnales. No es vna cosa misma la voz, y la palabra de la palabra tiene el principado la lengua. ayúdandle las narizes, los labios, y los dientes, y los instrumentos de la voz, la garganta, los musculos, que la mueuen, y los nervios que desde el cerebro traen su fuerça, de quien habla Galeno de *Pracognitione ad Posthumum*,

R 4

Quien

Quien inuentò la musica (dixo el Conde) al estudiante? Iosefo dize que lubal niero de Mathusael, que fue rebiznieto de Cayn (respondio el loco) aunque otros dan la inuencion a Mercurio, como Gregorio Giraldo. Philostrato dize, que Mercurio se la dio a Orfeo, y Orfeo a Amphion, otros la atribuyen a Dionysio como Eusebio. En que se diuide la musica? En Teorica, y Practica, (dixo el loco) segun Boecio, o sea en natural, y artificial, en celestial, y humana. La natural celestial es la que se considera del armonia de todas las partes del mundo, la humana es la que trata de las proporciones del cuerpo, y del alma y de sus partes: porque todos los mouimientos, y conuersiones de los Astros, Pytagoras, Platon y Arquitas no pensaron que se podian hazer sin musica. porque hasta los mismos edificios quiere Vitrubio, que se ayá hecho con ella. Dexando la musica celestial, y humana, se sigue la artificial diuidida en instrumentos, y organos musicales. Aqui este, y los demas locos, començaron a poner en pratica lo que hasta aquel punto se trataua en Teorica, q̄ era impossi-

imposible oyrse, ni entenderse, tal era la disonancia de las descompuestas voces. En quietándose esta gente, alabò mucho el maestro vn loco Astrologo, que por la contemplacion de cosas tan altas, auia venido a la mayor baxeza. Hablò con este a penas el Conde Emilio, quando començo a dezir, que la cõposicion y figura del mundo, de su forma se llamaua Sphera, y que esta era sólida, por la mitad de la qual, passando vna linea, ponian los Exes en aquellas estremidades, ò puntos, estos dixo, que eran los polos, quicios, o vertices inmobiles, el vno hâzia el septentrion, de la Ossa, y de las estrellas de aq̃lla parte del cielo llamado Artico, Aquilonar, o Boreal; el otro oppuesto por Diametro llamado Antartico, y Meridional. porque està hâzia el Medio dia. No le dexaron passar adelante los donayres, y confusas voces de los otros locos, ni ya desde aquel punto fue posible sofegarse, aunque quedaua grande cantidad de pintores, traçadores, poetas, y otros artifices, entre los quales lucian dos, vn Alquimista, y vn famoso dicipulo de Raymundo Lulio. No quitaua en este

R. 5

tiempo



tiempo los ojos Emilio de la hermosa-  
ra de Nise, y viendo que con tristeza  
callaua, pregunto al Maestro el humor  
de aquel loco, a quien dixo, que amor  
le auia pueſto en aquel estado. Su be-  
llo rostro, y la ocasion de su enferme-  
dad, aficionaron al Conde, y le pusie-  
ron codicia de manera, que concertado  
con el maestro, y dandole de limosna  
cien escudos, le escogio para llevarle a  
Italia entre los otros. Pero a penas  
este concierto tuuo efecto, quando cre-  
ciendo en Panfilo la furia de veras, que  
hasta entonces auia sido de burlas, co-  
menço a herir con las manos, y los  
dientes a los criados para quitarles a  
Nise, que alayrado no le faltan armas,  
como dize Antonio de Nebrixa sobre  
Virgilio, y el mismo Poeta, que el furor  
la haze. Mas como para vn hombre  
solo fuesſen tantos, el Conde la sacò de  
la posada, y de Valencia, y Panfilo fue  
lleuado al Hospital atado, y lleno de  
açotes, palos, y golpes, donde de las  
miserias de su fortuna, dicen que se  
quexaua así.

Amas



**A** Mor cansado de ver  
Que sus profundos efectos,  
Enloquecen los sujetos  
Con pesar, o con placer.

Hizo vna casa delocos.

Fundada entre montes yermos,  
Mas para tantos enfermos  
Gabias, y aposentos pocos.

Eran las paredes viento,  
Vidro el techo, y las columnas  
Doradas de engañó algunas,  
Y sobre arena el cimiento.

Hizo portero al temor,  
Parque ya conualescía,  
Pues amar sin osadia  
Es poner llave al Amor.

Puso muy fuertes prisiones,  
Cepos, grillos, y candados  
Del mismo ferro labrados  
De sus locas pretensiones.

Llenò al respeto, aunque es poco.  
Lo que en ser loco tocò  
Mas en efecto le atò  
Por melancólico loco:

En la gabia mas cerrada  
Fue el atreuimiento atado.  
Por loco desatinado,  
Que no reparaua en nada.

R. 6.

Prendido.

Prendio la imaginacion,  
Porque jamas descansaua,  
Que no ay locura mas braua,  
Que no dormir la passion.

Puso vn sayo verde, y blanco  
A la esperança en amar,  
Porque tras largo esperar  
Entretiene, y dexa en blanco.

Esta a los locos de fama  
Libre a la mesa seruia,  
Que vna esperança valdia  
Sustenta, y mata à quien ama.

A la tristeza mayor  
Hizo guarda de la caua,  
Para ver si se alegraua,  
Que el vino es cama de Amor.

Prendio por desuanecido  
Al pensamiento altanero,  
Pero saliose ligero,  
Y resistiose atreuido.

Consintiole que se aleje,  
Y mandò tener atado  
Al fauor por deslenguado,  
Y al agrauio por hereje.

Mandò poner al desden  
Vnos grillos de piedad,  
Por loco de grauedad,  
Y que a nadie tratò bien.

Y por

Y por loco diuertido

Poco de ofender seguro

En vn calabozo escuro

Hizo poner al oluido,

Y por sufrir el calor,

Y al llanto hazer resistencia,

Cozinera a la paciencia,

Y al sufrimiento aguador.

Y mandò que los aprieten,

Adonde los vean pocos,

A los sospiros por locos,

Que donde quiera se meten.

Y que atados pies y manos

Duerman siempre en cosas vanas.

Las sospechas por liuianas,

Y los celos por villanos.

A la ausencia puso en gabia,

Que era loca siempre ciega,

Perque quando agrauia, niega,

Y quanto piensa le agrauia.

Hizo vn aposento a parte,

Sin puerta, ventana, y lumbré,

Para encerrar la costumbre,

Contra quien no vale el Arte,

Que era loco peligroso,

Con furia de tantos daños,

Que suele estar muchos años.

En vna tema furioso.

Con esta

Con esta casa el Amor

Encerrando sus efectos

Mandó, que solos discretos

Entren a ver su labor.

A lo menos la botica

Del escarmiento famosa,

Que de Apuleyo la rosa

Para Medicina aplica.

Donde el Doctor desengaño,

I el cirujano vejez.

Remedian mas de vna vez,

Que el peligro en todo vn año.

Ay de mi, que en ella estoy

Gran mal, desengaño poco,

Pero no soy yo muy loco

Pues confieso que lo soy.

Afsi, tenido por loco el peregrino  
(aunque esta vez con mas razon que  
hasta entonces) lloraua su perdida Nise,  
y los ministros de aquella carcel tanto  
mas se persuadian a que lo estaua, quan-  
to mas los desengañaua de que era  
cuerdo: porque como ya el dolor le de-  
fatinaffe tanto, q̄ claramente les dixesse  
que solo por ver aquel mancebo, que  
siempre auia tenido por hombre, y era  
su esposa legitima, q̄ por el temor de vn  
padre



padre noble , a quien la auia robado la traya en aquel abito, quedaron tan persuadidos a que estava loco , que por donde pensò que los obligaua a su libertad , los hizo pertinazes en darsela, hasta que conocieffen en el mas euidentés indicios de la quietud de su entendimiento. En tanto pues que le perdia, quexándose de ver que la verdad no le aprouechaua , que es la cosa del mundo, que mas aprisa buelue à vn hombre loco , y que por estar lacinto ausente no tenia a quien apelar de aquel agrauio , la desdichada Nise al yqual de su dueño, auia llegado à Barcelona con tanta tristeza , y lagrimas , que casi venia Emilio arrepentido de traerla, porque no ay mas inutil cosa que vn loco triste, ni que mas se parezca a vn hombre baxo graue, que es cansada cosa de ver , è insufrible de sufrir. Embarcòse el Conde no sabiendo que lleuaua consigo poco menos que el Cauallo Seyano , que a todos sus dueños costò la vida , procurò que regalassen a Nise , y haziéndola llamar a su mesa para forçalle a comer , porque le auian dicho que se dexaua

dexaua morir , mirando con atencion su rostro , y acciones vino a sospechar que ni era loco, ni hōbre. Dexò passar aquel dia, y como el siguiente procurasse desengañarse , certificòse mas de entrambas cosas , porque ya las palabras de Nise eran compuestas , que vna tristeza grande, no finge burlas, y el recato, y honestidad de sus ojos declarauan lo que con tanto cuydado en otras ocasiones encubria. Desengañado Emilio de que su loco era muger alomenos con notables indicios de que lo fuesse, començò a inquirir con mayor cuydado la causa de su tristeza , tratândola ya como a persona noble, y con el respeto deuïdo a quien tenia en la razon discurso , y en las palabras sosiego. Nise, que ya no estimaua su engaño, ni aun su vida, ni negò que era muger, ni recibio consuelo de las palabras del Conde, mas Emilio que mientras mas hablaua, mas se satisfazia de sus dudas , dexòse vencer de su belleza, porque en queriêdo Nise dexar de parecer hombre, rendia quanto miraua con singular gracia, donayre, y hermosura. Amor començò a engañar à Emilio , por piedad , que es la capa

la capa, con que suele entrar rebozado en el alma, para que no se escandalize de su amargura, como el oro a la pildore, y la compafsion crecio hasta defear saber fu mal, y procurar fu bien: mas por ningun efecto de amor, ni esperanza de remedio, mostrò Nise alegria, ni agradecimiento. Llegò con estos deseos à mayores demostraciones Emilio, de que cansada Nise se esforço a desengañarle de sus pretensiones, y a pedirle con encarecimiento, no la llevassè en aquel habito. Cortès el Conde le ofrecio sus vestidos, pero ella le aseguro que por voto no podia vestirse, lo que no fuesse xerga, y abito peregrino, hasta auer visto en Compostela de Galicia al Patron de España, Emilio por darle gusto hizo en la misma Galera hazer el abito, que en tales tiendas no falta xerga ni dexa de auer oficiales, porque pocos entran alli, que en breue tiempo no lo sean. Vestida la peregrina quedò hermosa, que no ay vestido nuevo, que no adorne, ni tan pobre abito, que no le enriquezca vn cuerpo proporcionado. Diole Emilio algunas de sus camisas, y procuró con todo regalo, y solitud,  
que de



que de alli adelante dormiessse con mas comodidad, que hasta entonces auia tenido, todo esto acetò Nise, porque perder la limpieza, no es hidalga melancolia, mas auîendose leuantado vn poco de borrasca en el golfo, conocieron los marineros por las señales, que suelen ser tan ciertas, que auian de correr fortuna, no fue vano el pronostico, porque se esforçò el viento de suerte, y la mar en soberuecida salio de si misma con tan violenta furia, q̃ pasando Rios de agua, de vnos Filaretos a otros por momentos la sumergia en su centro. Ya ni el Comitre acertaua a mandar, ni la chusma a obedecer, el Capitan estaua atonito, el timonero palido, vnos dauan gritos, otros enmudecian, ya el viento mandaua, ya el mar se enloquecia, y en esta confusion, que durò mas de seys horas, dio la misera Galera entre vnas peñas, Emilio, que ya no se acordaua de amor, ni sabia que las desdichas de Nise hazian siempre aquel efecto, al contrario de la fortuna de Cesar, que soslegaua las aguas, como se vio vna vez en el exemplo de Amicias, tratò de saluar su vida, aunque



aunque con mucho trabajo, y guardando para otros muchos la de Nise el Cielo, la arrojò en las orillas viua, como otra vez en la playa de Barcelona, que a nuestra historia dio principio.

Recogidos a tierra los que quedaron viuos, Nise desde el primero lugar de Francia, en que se reparò de la passada fortuna se fue peregrina a Mariella, donde visitando vn dia aquel famoso templo de la diuina penitente, a quien en aquel monte, que el Capitan de Israel recibio las tablas de la Ley, sepultaron los Angeles, vio vna muger de su abito, que atentamente, y con grande contricion de su espiritu junto a las gradas del Altar estaua de rodillas, pareciole Española, y con deseo de saber si lo era (a que el amor de la patria obliga) la esperò a la puerta. Salio la peregrina, y saludándola Nise, las dos se conocieron por Españolas, fue notable su regocijo de la que salia, tanto que estubo por confirmarle con los braços, si el pensar que Nise era hombre no la huuiera detenido, fueronse poco a poco, a vn lugar apartado, donde pudieron hablar con mas espacio, y seguridad de los

de los Franceses , que ya reparauan en sus talles , y estado sentados a la sombra de vnas peñas , que cerca del Mar auia , le dixo Nise. De que tierra eres hermosa Española? La peregrina le respondió. Noble mancebo , yo soy del Reyno de Toledo. En que lugar naciste? dixo Nise. En el mejor fuera de su imperial cabeça ( respondió ella ) pues ha merecido por tantos años aposentar sus Reyes , de Madrid eres ( replicò Nise ) mira que dos peregrinos nos auemos juntado que yo soy de Toledo. La peregrina entonces con vn sospiro dixo. Ay nacio la causa de mi peregrinacion , y desventura. Bien hecho yo de ver ( respondió Nise ) de tu hermosura , y pocos años , que Amor te deue de traer en estos passos , y siendo hombre noble de quien te queexas , pongo en duda que yo no le conozca. Si haras ( dixo la peregrina de Madrid ) y creeme , que assi como te vi se me helò la sangre , porque eres el mismo rostro de mi enemigo. Querrasme mal ( respondió Nise ) a esa cuenta. Antes bien ( respondió la peregrina ) todo lo que imita su cuerpo me es agradable , que  
de

de sola la crueldad de su alma tengo queixa. No me dirás sus señas, (dixo Nise) sus padres, ò su nombre? Ninguna cosa auenturo (replicò ella) en dezirtelo, antes despues que te he visto parece que descanfo, cosa que desde que le perdi, no me ha passado por el pensamiento, Celio se llama este hombre, tiene vna hermana, que se llama Nise, que son las mayores señas que puedo darte, porque fuera de que ha sido famosa por su hermosura, lo ha sido mucho mas por su desgracia, Atonita se quedò Nise oyendo su nombre, y el de su hermano Celio, porque esta era Finea, la que como sabeys auia dexado en Francia. Procurò Nise saber muy de elpacio su historia, y refiriole Finea la que aueys oydo, que Celio dixo a Panfilo en Valencia, añadiendo la crueldad, q auia sido matar por celos aquel Cauallero Frances, de donde auian resultado su ausencia, y los trabajos, que por ella auia padecido, pareciéndole que fuera mas justo, no dar ocasion a desamparalla, o que auiendo sucedido antes perdiera la vida, que dexalla entre sus enemigos sin amparo fuera del cielo.



cielo. Nise dissimulando la parte, que tenia en la Historia, afeaua mucho la crueldad de Celio, y con el contento que recibia de ver en la hermosa Finea retratado a Panfilo, templaua el dolor del suceso, y el que tendrian sus padres de ver que sus dos hijos anduuiesen perdidos, por vna misma causa. Dixo le que conocia a Panfilo, y no auia mucho tiempo que le auia visto, asegurandola de que creya que estaua ya en España Preguntaua Finea a Nise, como lo sabia, y donde auia visto a Panfilo, y Nise entonces por no le descubrir quien era, le dio a entender, que le auia conocido en Constantinopla, donde con el auia estado cautiuo. Finea deshecha en lagrimas abraçaua a Nise, y le rogaua que le dixesse su nombre, y la historia de su hermano, si la sabia, Nise le respondió, que el mismo se la auia contado vn dia, que los dos yuuan a vn monte a hazer leña, y que se la repetiria de buena gana, porque a bueltas della entenderia la suya. Engañole lo primero condezirle que se llamaua Felis, y que auiendo salido de Toledo con vn Capitan su tio, y  
embar-



embarcádose en Cartagena, auian sido cautiuios passando a Oran, y llevados a Argel, donde a el le comprò vn Turco de Constantinopla, y luego prosiguió en la historia de Panfilo, que era la suya misma, y cuyo principio auíeys oydo, hasta que salieron de Toledo, diziendo así.

**D**Espues que Panfilo, y Nise salieron de aquella insigne Ciudad con el engaño, que te aura dicho Celio, de pensar que su padre la queria casar con otro, y teniendo celos de si mismo, me refirió, donde te dixé q̄ pasando algunas descomodidades de las que se ofrecen a los hombres, que no caminan con sus legitimas mugeres, (pues aun con las q̄ lo son se suelen pasar tantas) llegaron a Seuilla Ciudad en quanto mira el Sol, bellissima por su riqueza, grandeza, y Magestad, trato, policia, puerto, y puerta de las Indias, por donde todos los años se puede decir, que entra dos vezes en ella el sustento vniuersal de España. Aquí intetò Páfilo gozar de Nise, mas como ella se quexasse del juramēto rompido, hasta q̄ los dos estu-

estuuieffen casados, y el procurasse como hombre perderle el respeto. Nise defabrida se escondio de su presencia algunos dias, en los quales estuuu cerca de boluerse loco, pero boluiendo a hallarla, pidiéndole perdon, y prometiendo cumplir con grande puntualidad, el juramento hecho, quedaron amigos. Estando vn dia Panfilo en la lonja, le conocio vn mercader de Toledo, grande amigo de su padre de Nise, y queriendo hazerle prender, le obligò a que sacado la espada se defendiesse de la justicia, sucediole bien a Panfilo, cuyo animo, y destreza en las armas es increyble, acõpañado de notable fuerça, que se ha conseruado en su persona con auer huydo toda su vida la secreta conuersacion de las mugeres, que pues me lo dezia ami, no deuia de ser para obligar a Nise, pero fuele forçoso salir con toda breuedad de Seuilla. Y pareciéndole descomodidad, y peligro llevarla en su propio abito, cerrándose los dos en su aposento, se vistio Nise vno de sus vestidos, y cortándose el cabello (de que Panfilo ha hecho grâdes reliquias) se ciño vna espada, y assi salieron los dos ca-

dos camino de Lisboa, donde apenas auian entrado, quando vn Capitan grande amigo de Lisardo el mayor hermano de Nise y Celio, que a esta sazón está en Flandes, aduertido de su padre por cartas tuuo auiso de su venida, aunque no de que truxesse consigo à Nise, porque (como te digo) venia bastantemente disfraçada, si el rostro no descubriera algunas vezes (pareciendo mas que bien) lo que el cuydado de entrambos encubria Quiso la buena dicha que de tales peligros los librara (por vettura para otros mayores) que el dia que este Capitan, y sus amigos vinieron a buscar a Panfilo, Nise estava sola, preguntâronle quien era, y a quien seruia, ella dixo que era vn muchacho Vizcayno, que seruia a Panfilo de Luxan vn cauallero de Madrid, no creyendo que en Reyno extraño importaua dezir su nombre. No quiso mas informacion el Capitan de lo que pretendia, aunque vn Alferez la preguntò por Nise, a quien ella turbada, y arrepentida de auer descubierto a Panfilo, dixo que estava con ella en el Mar, dõde por recreacion la auia lleuado en

S

vna barca



una barca hasta Belen, vn famoso Monesterio en sus orillas, y sepultura de los Reyes de Portugal, no fue menos que la vida, o la honra a los dos Amantes esta mentira de Nise, porque les parecio a los soldados mejor acuerdo esperarlos al tiempo que desembarcassen, y assi el Capitan como bienes de quien le parecia que auia de morir en sus manos, o en las de la justicia afrentosamente, pidio a Nise, que le siruiesse de paje de gineta aficionado a su talle, y que le daria las mejores galas que otro ninguno de aquel oficio se huuiesse puesto. Fingio Nise agradecer al Capitan, que se quisiessse seruir de su persona, y dissimulando el cuydado, que ya le daua la vida de su esposo, dixo que le pediria licencia, y daria cuenta de algunas cosas, que le auia entregado, y luego yria a buscarle al Castillo. Apenas de la posada se auian partido el Capitan, y los soldados Castellanos, quando Panfilo llegò bien descuydado de que alli tenia enemigos, mas que importan los Reynos estraños, a quien son tan proprias las desdichas? Diole cuenta del grande peligro, en que los dos amantes esta-



tes estauan, y Panfilo acudiendo al remedio, tomó por breue resolucion dexar a España, la hermosa Nise le prometio seguirle, aunque fuesse por los mares, y tierras jamas nauegadas, ni vistas de la ambicion humana, ofreciose vn Cauallero Portugues a llevar a Panfilo a Ceuta, donde tenia vna compañía. Es Ceuta vna Ciudad frontera de Moros en Africa, no lexos de Tetuan, y puesta casi por frente de Gibraltar, vltimo limite de Europa, y por donde dizen que entraron los Moros, que guiados del Conde don Julian fueron señores de España. Partieronse los dos amantes a esta frontera, donde viuieron pacíficos algunos dias, aunque Panfilo con el descontento de ver tan impolsible su desseo en la honesta determinacion de Nise, no tenia mucha paz con sus pensamientos.

Intentaua casarse y no le era possible, porque en razon de estar Nise en aquel abito, le parecia notable ofensa de su honra, y aun tratándole desto lo contradezia con lagrimas persuadiéndole de que era suya, y que el verdadero Amor solo mira

S 2.

al fin

al fin honesto, porque el que le tiene en el deleyte es comun con los animales. Mal dezia Panfilo estas Filosofias de Nise, y tal vez enojado no la hablaua en algunos dias, hasta que vencido del rigor con que ella le trataua, embiaua de sus sospiros mil embaxadores de paz al imperio, que sobre el tenia. El animo gallardo del mancebo, entre soldados tan belicosos, y exercitados, tenia por deshonor de su nacimiento, y obligaciones, en tanto que ellos pelcauan tener la espada en ocio, y así vna mañana que se auian tocado las campanas arretrato, y las trompetas a ponerse a punto, con esta consideracion, y incitado de sus desdenes, que sobre huyr sus braços auian sido rigurosos dos, o tres dias, salio Panfilo armado de vna jazerina atada vna liga roxa al siniestro brazo con vn sombrero blanco, que coronauan seys plumas, dos moradas, dos verdes y dos blancas, con lança, y adarga donde auia hecho poner a vn pintor vn monte de Nieuue, de cuyo estremo salia vna boca de fuego, como el Ethna de Sicilia con esta letra.

MI

## MI IMPOSSIBLE.

Gallardo yua Panfilo de su persona, y pensamientos, en vn bayo cabos negros, que beuia con blanco, dando admiracion a los Portugueses con el brio, y agilidad, fuerza y gracia, con que regia el cauallo, a que correspondia el mouimiento de la lança, supliendo el donayre y gala la falta del exercicio, mas la mala fortuna de Nise, o su desesperado proposito, de que ya la auia aduertido partiéndose, que segun me refirio le auia dicho, plega a Dios, que no me veas boluer viuo, traçaron de manera la batalla de aquel dia, que lleuando los Christianos la peor parte, Panfilo se arrojò a morir entre vn esquadrò de Moros, donde auéndole herido, fue presso de vn Alcayde, y lleuado a Fez. cautiuo, las nuevas deste triste suceso llegaron a los oydos de Nise a penas sucedidas en el campo, por que a quien ama llegan primero los ecos de los daños, que las relaciones de los sucesos, qual seria su dolor, no es necessario encarecértelo, pues bien conoceras

S 3

hermosa



hermosa Finea, qual quedaria Nise, fuera de su abito, de su tierra, de su centro, y de su misma vida, mas como los grandes encuentros de la Fortuna hazen sacar al alma mayores fuerças, el mismo dolor las sacó tan grandes de su flaqueza, que haziendo amistad con vn Moro de paz, que cō saluo conduto del general trataua en Ceuta, le obligò de manera cō regalos, y caricias, y algunas joyas, que la lleuò a Fez consigo, en su habito Alarbe, enseñándole en pocos dias la mayor parte de la lengua. Nise, pues en abito de Moro, viuia en Fez a titulo de sobrino de aquel barbaro, que enamorado de su talle, y entendimiento, le persuadia, q̄ dexasse nuestra Fee, y le daria cō vna hija suya la mayor parte de su hazienda, Nise no le contradezia, pero le suplicaua que le dexasse enterar de las cosas de su ley, para que con mayor seguridad la recibiesse, y cō mayor quietud de su entendimiento la abraçasse. Con estas palabras, y su hermosura, era señora Nise de este Moro, de sus mugeres, y de Lela Axa (que así se llamaua su bella hija) de su hazienda, de sus esclauos, y caualllos, en que algunos dias



dias ruando por Fez , era poco menos que adorado de aquellos barbaros, llamauase Nise entre ellos Azan Rubin, nombre que Ali Iafer le auia puesto, y lo auia sido de vn hijo suyo, en cuyo lugar le tenia, y de cuya muerte con ver a Nise (de quien dezia que era retrato) se consolaua. Entre los esclauos de Ali Iafer, auia vn Español, hombre ya entrado en dias natural del Viso aquel lugar de la Mancha, donde el Marques de santa Cruz, labró aquella insigne casa testigo de sus felicissimas victorias maritimas, y en cuyos quatro lienços se miran oy los fanales de aquellas Capitanas Francesas, y Turcas, que rindio su valeroso esfuerço, a este hablaua Nise, y despues de algunos dias le pidio que secretamente se informasse, donde y con quien viuia vn esclauo Español del Reyno de Toledo, que se llamaua Panfilo: el esclauo se informò aquel dia, y le dixo el siguiente estado a solas, que Sali Morato le auia preso en vna batalla en Ceuta, y le tenia en su poder, y que el, y otros esclauos le seruian en vna casa, que edificaua. Alegre desto Nise se puso aquella tarde a cavallo.

con vn sayo de grana cayrelado de oro, vn alquizel de maraña blanca de seda con rapazejos de plata, y aljofar, bonete con muchas vengalas, listadas y plumas de colores, borceguies, y chinelas de Tafi etc y vn alfange de Tunez en vn tahali bayo de pieças de oro, y plata nieladas. Passò por la calle de Sali Morato la contenta Nise, y vio en la nueva casa, que labraua al miserable Panfilo conualeciente de las heridas, con vn Xaleo de sayal, que a penas le cubria el pecho, vnos calçones de angeo, y los pies descalços, llevando acuestas con otro esclauo Christiano, el yesso, cal y madera del edificio. No se parò como pensaua, respeto de que viendole passar se hechò en el suelo, y desta humildad, y verle tan desnudo, y flaco, fueron tantas las lagrimas, que de tropel acudieron a sus ojos, que vnas por otras no salian, hasta que tras la primera rompieron todas, fingio que daua bueltas por la calle, y auiendo quitado al sol bellissimo de su rostro (que dizen que lo era entòces) aquellas nubes de agua, parose vna vez, junto a los esclauos y dixo a Panfilo en la lengua de Fez. Que para que labraua

labraua aquella casa Morato pues la tenia tan buena? Panfilo respondio, como supo, que eran vnos baños para tener esclauos, porque el buen suceso de la passada guerra le auia ensoberuecido, y pronosticado q̄ auia de tener muchos. Tu eres dellos, le dixo entonces en Castellano Nise. Panfilo mas aduertido le respondio. Si soy por mi desdicha, y mirando su rostro dexo caer en tierra lo que lleuaua en las manos, y admirado de que vuisse vn Moro, que pareciese en tãto estremo a Nise, porque aunque era ella misma, no se podia persuadir ningun entendimiento a que lo fuese, por la lengua, por el abito, y por la poca distancia de tiempo que auia, desde que la dexó en Ceuta hasta aquel punto, estuuó sin hablarla atonito. Dixole entonces ella (boluiendo à hablar en Alarbe) Eres cauallero? Pamphilo mas aduertido de la semejança, que Nise tenia a si misma, y por otra parte desconfiado de ver la hablar la lengua de Fez tan despiertamente, le dixo. Yo he dicho a Sali Morato que soy vn pobre hombre; pero a ti, porque pareces a vn dueño, q̄ he tenido (a quien en mi vida

S 5      menti)



menti) no osarè engañarte. Cauallero  
foy Castellano del Reyno de Toledo, y  
de vn lugar, que por fuerça auràs oydo,  
porq̃ a todas las naciones son notorios.  
los nōbres de las Cortes de los Reyes,  
como Paris en Francia, Roma en Italia,  
Constantinopla en Asia, y Madrid en  
España, alli naci con la yétura que ves;  
pero tu gallardo Moro, quié eres, y por  
q̃ me preguntas mi calidad, y patria? Yo  
foy (respondio Nise) Sobrino del Al-  
cayde Ali Iaser, hijo de Muley Nazar,  
su hermano, y de vna cautiua Christia-  
na natural de Toledo, mi nōbre es Ha-  
zan Rubin aunque primero me llama-  
ua Celin Mendoça del nombre de mi  
madre, pero auiendose le muerto a mi  
Tio su hijo, fue por mi a Marruecos dō-  
de naci, y me truxo a su casa, y por con-  
solarse me puso el nombre, que te digo,  
y me casó con su hija Lela Axa, que es  
la mas bella Mora, que ha criado Ala  
en toda el Africa; esto es lo que me obli-  
ga a amar a los Christianos bien naci-  
dos, porque lo era mi madre, mayor-  
mente Españoles y de su patria, pélame  
que viuas con el Alcayde, que tiene  
fama en Fez de tratar mal sus esclauos,  
y bien.



y bien se hecha de ver en que siendo tu del talle que se conoce (pues aun no le puede desdorar la miseria del abito, siendo verdad que el vestido es el mayor adorno, y magestad de la persona) te ocupò en tan vil oficio, y assi por que me agradas, como por las razones, que te he referido, si tu quieres harè que Ali Iaser te compre, y en su casa, no te faltará mas de la libertad, porque en las demas cosas te tratarè como a yguall mio, Panfilo (llorando) hechòse a los pies del cauallo, y rehuyendo Nise, fue de rodillas, hasta que la tomò los pies, y se los besò muchas vezes. Agradeçiole la merced que le hazia, y despedidos, Nise contó a Ali Iaser el mucho deseo, que tenia de vn esclauo Español, a quien maltrataua Sali Morato. El Moro que solo deseaua seruirle, fue otro dia, y tratò con el de la venta, que no rehusandola, vinieron al precio. Quería Sali mil ducados, para franqueza deste Esclauo Español, porque dezia que le auia preso en buè abito, con buenas armas y cauallo, y vna vanda roxa atada al braço siniestro, cosa que estando el en España dezia que

S. 6.

auia

auia visto en retratos de Reyes y de Principes. Terciaua Nise en esta venta, que era la mas interesada, y satisfaziale de que en España los trajes eran comunes, y la soberuia de los soldados yguual a la magestad de los Señores. Concertâronse en quinientos ducados, y Nise fue a la mozmorra donde dormia Panfilo, de donde sacândole le lleuò consigo. Deshaziafe Panfilo en lagrimas, y en imaginaciones, atribuyendo aquella piedad a ser aquel Mororan verdadero retrato de su Nise, y muchas vezes se determinaua a creer que lo era porque aunque el abito, y la lengua la diferenciava, el rostro, la voz, y la persona bien conocia que eran las mismas. Diole mejor lugar que a los demas que tenia esclauos, y mandòle vestir luego, y baxândole a ver la primera noche le lleuò algunas de sus camisas, rogândole que las encubriessede los otros, que estauan alli cautiuos. Panfilo, se echaua a sus pies, y quando Nise los desuiava, besaua humildemente la tierra, en que los ponía.

A pocas vezes que los dos se hablaron ya Panfilo estaua tan certificado de  
que

que fino era Nise el estaua loco, y la falta del discurso de la razon le ponía aquellas quimeras en la fantasía, que no dormía, ni comía, ni dexaua de mostrar con sospiros y ansias, su imaginacion a Nise, ella temiendo que Panfilo con aquellas dudas se boluiesse loco, para asegurarle, y por conocer lo que tenía en el, le dixo vn dia. Panfilo, el amor que te tengo, me obliga a procurar tu bien, y solicitar tu descanso, yo he dicho a Ali Iaser lo que te quiero, y el me ha respondido, que si te quiero embiar a tu tierra, que vayas debaxo de tu palabra, y desde alla le embies como cauallero lo que le cuescas, mas yo que si te perdiessse, perderia la vida, le pedi que te diessse a Fatima mi hermana por muger, que yo acabaria contigo que te boluiesse Moro: si quieres hazer esto por mi, yo conocere tu hidalguia, y tu gozarás la muger mas bella, que ha nacido en Marruecos, porque tiene hermosura Africana, y brio de Toledo, serás rico, porque fuera de lo que le dexò mi padre, te dará mi tio gran parte de su hacienda, y yo te dare la mia, y viuire  
con mi



con mi muger debaxo de tu gouierno. Panfilo que deseaua defengañarse, o alomenos ( si no estaua engañado ) picar a Nise, para que se declarasse, respondiole fingidamente, que de buena gana por seruirle, y pagarle el amor, que le deuia, se bolueria Moro, así por esto como porque auia visto yr al baño algunas vezes a Fatima, y estaua de manera enamorado della, q̃ la poca salud y gusto, que traya, procedian de eso. Apenas huuo Nise oydo esta resolucion de Panfilo, quando en estremo furiosa le dixo. Ha traydor enemigo barbaro, sin Dios, sin Fee, sin Ley, sin lealtad, es eso lo que deues al cielo, a tus padres, a tu patria, y a la desdichada Nise, que por librarte se ha puesto en tanto peligro? Bien sabia yo Nise mia (respondio Panfilo abraçándola) que para la aspereza de tu condicion era necessario este engaño, porque gouernas tus cosas por tanto acuerdo, y con tanto tiento, que me hizieras perder el seso, y la vida primero que de otra suerte te declararas, y te confieso que ha sido piedad del cielo no auer acabado con el seso, ya que la vida guarda para tantas

mueza



muertes. Dexa los braços (respondio Nise) ingrato, y no te valgas de esos engaños vna vez conocida tu flaqueza pero yo de que me quexo, pues quien dexaua a Dios, no me agrauiaua en dexarme? Finalmente por no detenerme en esto, despues de muchos enojos pudieron las satisfacciones tanto, que vencida del amor la pesadumbre, quedaron amigos con mayor firmeza y gusto, como sucede siempre a los que se amán, y sobre sospechas de la voluntad se enojan, Este dia pasó esto, otros muchos trataron su libertad, lo que parecia imposible, respecto del amor, que Ali Iaffer tenia a Nise, y aun respecto del que Fatima mostraua a Panfilo, que auiendo entendido que queria ser Moro, y que trataua su tio de casarla con el le favorecia, y regalaua con mucho disgusto de Nise, sobre cuyos celos tuuieron, mas de tres meses, notables enojos, y pesadumbres. Mira que historia tan inaudita, y q̃ tanto encarece el ingenio de vna muger que ama, pues supo animosamente, engañar vn Moro, y poner toda su casa en tal punto, que ya solo se gouernaua por la voluntad de Pan-

de Panfilo, que tomando mejor acuerdo, en vna ausencia que hizo Ali Iafet a Tarudante, donde el Rey estaua, se concertaron con Axa, y Fatima, de que fuesen a España con ellos, porque la fuya era ley segura, y la que ellas professauan engañosa. No fueron difíciles de persuadir, que eran mugeres Moras, y amantes, tres cosas de corta resistencia, y así vna noche con los joyas que le pudieron tomar, caminaron los quatro en buenos cauallos, tomando Panfilo el trage, que lleuaua Nise, para passar seguros. Llegaron a Ceuta, donde siendo recibidos del general con justo regozijo los embió a Lisboa. Allí les dieron a entender a Axa, y Fatima, que les conuenia passar a Roma para que el Pontifice les diese la Fee, y los perdonasse a ellos, lo que solo hazian por salir con toda breuedad de España. Contentas ellas de seguirlos, donde quiera que tuuiesen voluntad de llevarlas: se embarcaron en vna Naue Arragoçesa, que auia traydo trigo, y caminando con prospero viento, tomaron puerto en Sicilia, donde por ser el año Sancto, todos quatro en abito de pere-

peregrinos se fueron a Napoles, y de allí a Roma. Axa, y Fatima se bautizaron, Axa se llamó Clemencia del nombre de su Santidad, y Fatima Ypolita del q̄ tenia su padrino, persuadian los al prometido casamiento: pero Nise y Panfilo las entretenian con q̄ hasta llegar a Toledo en casa de sus padres, no era justo, y así auendo visto gran parte de Italia, y Francia, dieron la buelta a España, donde les parecia q̄ estarían sus padres de Nise menos rigurosos, q̄ estos hurtos de Amor, quando no se castigan en el suceso, con el tiempo se perdonan siempre. Mas auendo corrido fortuna, vna misera Tartana en que desde Villafranca de Niza se auian embarcado, desecha de todo punto con el temporal desecho, se acabò de rendir al Mar a vista de los muros de Barcelona, donde no se sabe q̄ sean muertos ni viuos, Nise y las Moras: pero tu hermano Panfilo nadando vino a llegar a vna cala, dõde estãdo a caso recogidos vnos Moros de Biserta, le prendieron, y llevaron a Constãtinopla, donde como te dixe le vi cautiuo, y me contò su historia. Esto añadio Nise a la verdad por engañar a

Finea,



Finea, pues del primero libro sabeys que Nise, y Panfilo salieron medio muertos a la playa, donde el vno fue amparado de aquellos pescadores, y el otro del Capitan Doricio, sucediendo la peregrinacion en su patria España, que hasta venir a ser locos aueys oydo. Pensò Nise que Finea se huuiera enternecido con la historia, pero ella, que en la hermosura de su rostro, y suauidad de su lengua auia estado transformada, solo se enternecio con sus pensamientos, dexândose llevar de su imaginaciõ donde quisieron sus deseos. Agradeciole, en fin, auerle dado cuenta de su hermano, mostrando algun sentimiento de la muerte de Nise, y despues de auer las dos concertado de boluer a España, se boluieron a Marsella, donde en los dias, que descansaron ya Finea declarando su amor pedia piedad a Nise, creyendo que era el Felis que le contaua, y era sin duda que estaua Nise tan diestra en las acciones de hombre, que a quantos la vian engañaua, aunque a la primera vista a todos parecia lo que realmente era. El miserable Panfilo, entretanto, padecia en la carcel donde que-



quedaua con mayores penas, y dobladas prisiones, porque como la furia del dolor crecia, tambien creciá ellas, vino (en fin) Iacinto a Valencia, y fiédo auisado de Panfilo le sacò de la gabia, y hizo llevar a su casa diziendo, que sus deudos le auian embiado de Castilla quinientos escudos para curarle en ella. Pesò a todos de que le lleuassen, porque hasta entonces no se auia visto lo como mas cuerdo, ni cuerdo, que tan altas locuras imaginasse. Allí tomò Panfilo su antiguo abito, y despedido de Iacinto, y de su hermana (que admirada de su historia entre el amor y la piedad estaua en calma) tomò segunda vez el camino de Barcelona, donde a penas vuo llegado, quando siendo conocido de vno de aquellos hombres, que auia herido en Monferrate, segunda vez fue preso, y llevado donde los peregrinos Alemanes lo auian estado hasta entonces. Caso digno de ponderaciõ en qualquiera entendimiento discreto, que vn hombre no pudiesse, ni acertasse a salir de tantas desdichas desde Barcelona a Valencia, y desde Valencia a Barcelona, peregrinando en vna pequeña, parte

parte de su patria España con mas di-  
uersidad de sucesos que Eneas hasta  
Italia, y Vlises hasta Grecia, con mas  
fortunas de Mar, persecuciones de lu-  
no engaños de Circe, y peligros de Lo-  
tofagos, y Polifemos. Pantilo boluio a  
ver sus amigos, con alegria dellos, y tri-  
steza suya, y Nise, y Finea salieron de  
Marsella, y vinieron a Perpiñan poco  
a poco por la aspereza de los Montes,  
que diuiden la Francia. Llegaron a la  
ciudad vn Domingo, donde algunos de  
los soldados Castellanos hazian vna  
fiesta al patron de España, vieron aque-  
lla noche grandes luminarias, y fuegos  
y otro dia en vn teatro vna represen-  
tacion, que desde Barcelona auian tra-  
ydo, y conduzido a los que la hazian  
para mayor regozijo de su fiesta. Sen-  
taronse en buen lugar, alborotando  
con su hermosura la ciudad, y obligan-  
do a los caualleros della a preguntarles  
quien eran, Nise dixo, que venian de  
Roma, y que eran hermanos, con que  
perdieron mas el respeto a Finea, y alsí  
vn cauallero llamado Ricardo, le ofre-  
cio su casa aquella noche. y ella dixo, q̃  
con licencia de su hermano la acetaria,  
final-

finalmente mirando Ricardo a Finea,  
Finea a Nise, y Nise las fiestas, salieron  
los Músicos, y comenzaron a cantar lo  
que se sigue.

**A** Bre los ojos del alma,  
Pues los del cuerpo te ciegan,  
O tu que vienes al mundo,  
Y estás llamando a la puerta.  
Mira que sales al Mar,  
Aunque sales a la tierra,  
Donde mayores peligros,  
Y mas naufragios te esperan,  
O puerto de juventud,  
Cuyas ondas lisongeras  
Están llamando a los años,  
Que tus orillas passeen,  
Sale la Naue gallarda,  
Poco lastre, muchas velas,  
Al paxaril de esperanza,  
Que sobre las aguas buela,  
Manda el piloto apéto,  
Rige, discurre, gobierna,  
Porque la razón diuina  
Va debaxo de cubierta  
Y quando al golfo de la vida llega,  
Ciérrese el cielo, y no se vea la tierra,  
Braman los vientos, y llorando el alma,  
Dize desde la popa Amaina, Amaina,  
Llega

## Llega et ingenio de Vlises

Al canto de las Sirenas,  
A los encantos de Circe,  
Y de Calipso a la cueva,  
Llega al monte de Sicilia,  
Donde con el remo ciega  
Al gran hijo de Neptuno  
Y buelue contento a Grecia.  
Pero tu engañado Iouen,  
Que sin ciencia, y experiencia  
De las Sirenas ( que cantan  
Para que el alma suspendas)  
Rindes el facil oydo,  
Y la voluntad eleuas  
A la musica lasciuia,  
Que te llama, y te despeña,  
La proa en sus Eccos pones,  
Todas las velas despliegas,  
Duermen al son los sentidos,  
Y quando a sus braços llegas,  
Su voz es queexas, su blandura es penas,  
La fiesta llanto, Sirtes las Sirenas,  
Encallan, toda es agua la carlinga,  
Dan a la bomba, y que se pierden gritan  
Hállase la edad gastada,  
La vida corta, y enferma,  
La vejez en vn escollo  
Amenazando las fuerças,



La muerte viene detras,  
Que por vnas nubes negras  
Truenos, y piedra amenaza,  
Aunque ay sepulchros sin piedra;  
Y el misero nauegante  
A donde vio las estrellas  
Buelue los ojos, y dize,  
Piedad, que la Mar me anega,  
Turbulento le responde,  
Reboluendo agua, y arenas,  
Articulándole el ayre  
Voz, que responda a sus queexas  
Tu entraste ciego el Piloto,  
Si te pierdes que te pierdas,  
Que no ay soberuia mas alta,  
Que ser Faeton de baxezas,  
Y quando el cuerpo llora, el alma tiembla  
Saca el Sol de piedad las rubias trenças,  
Y en vna tabla de arrepentimiento,  
Llega el cuerpo a la orilla, el alma al  
(puerto.

Ya estaua el Prologo en el teatro,  
quando los Musicos acabaron  
este Romance, y dixo así.

Siendo tan corta nuestra vida humana,  
Y auiendo muchos hombres puesto en duda  
Ser el alma inmortal, solicitaron

Quela

Que la gloriosa fama de sus obras  
Los hizo esse inmortales en el mundo;  
Tanto de conseruar su ser se estiende  
La comun ambicion en los mortales,  
Que no contentos por auer nacido  
Con excelencia de progenie, o estirpe,  
Como dize Iodoco Clitoueo,  
O de tener de honesto honor del principe  
Aquella calidad, que dize Bartulo,  
Procuraron ser nobles por si mismos,  
Porque muchos Romanos, que nacieron  
De padres libres, y a quien Marco Tulio  
Llama, y tiene por nobles en su Topica  
Hizieron hechos de memoria dignos,  
Por exceder la fama de sus padres,  
Que assi dize Salustio que llamaua  
A la virtud su nacimiento Mario;  
Porque Alexandro, Scipion, y Pyrro,  
Por vencer a sus padres en la fama,  
Hizieron lo que sabe todo el mundo,  
Aunque diga Platon que es vn tesoro  
Magnifico, y peclaro para el hijo  
La gloria y excelencia de su padre,  
Y assi le dixo al tierno Ascanio Eneas,  
Que aprendiesse a ser noble de sus obras,  
Y de la fama de su Aguelo Anchises  
Como refiere de los dos Virgilio.  
Por adquirir esta nobleza propria

Fueron

Fueron tan excelentes en las letras  
Los muchos, que oy celebran nuestros siglos;  
Porque Vlpiano, Felino, y Casiodoro  
Solo en las letras la nobleza ponen,  
A que tambien Ouidio alude, y muestra  
Que el ingenio ennoblece mas que el oro.  
Mas no tratemos desto, que si lo oyen  
Las armas, bolueran por su excelencia  
Contienda eternamente porfiada,  
Y mas si la defiende Casanco,  
Que da a las armas solas la nobleza,  
De que nacieron en la antigua Roma  
Tantas Coronas Ciuicas, Murales,  
Obfidionales; triunfos, y en Cartago  
Dar al soldado tantas joyas de oro,  
Quantos fuesen los muertos enemigos;  
Y España leuantar a su sepulcro  
Los mismos Obeliscos, y Pyramides.  
Tanto en fin de la fama fue el deseo  
Que ha auido muchos sin virtud alguna  
Que han querido en la infamia ser famosos.  
A Eluidio herege llama San Geronimo  
Noble en maldad, y pienso que Erostrato  
Quiso serlo, quemando el templo a Ephesia,  
Que de qualquiera suerte es tan glorioso  
Este immortalizarse los mortales,  
Que cada qual pretende en lo que puede,  
O fue su inclinacion adquirir fama.

T

Famoso

Famoso fue Platon. claro Aristoteles  
Entre los Academicos Filósofos.  
Entre los Oradores Marco Tulio;  
Y en los Griegos clarísimo Demostenes.  
Legislador notable fue Licurgo;  
Prudente, y Sabio Salomon pacifico;  
Torcato fue de la milicia exemplo;  
En la severidad Caton loable;  
Y en las sentencias de la vida Seneca;  
Maron, y Homero en la Poesia principes,  
En las historias Tito Livio, y Tacito,  
De fortaleza alaba Roma a Scenola;  
A Orfeo, y Ansjon la dulce musica;  
La Perspectiua a Euclides Matematico;  
Los pinzeles a Apeles, ya Protogenes;  
A Lisipo los jaspes, y los Marmoles;  
A Xerxes en grandezza de vn exercito;  
Al Rey de Batro Rombos, y carateres;  
Industrias militares a Semiramis;  
Y el Amor conjugal a Isicratea,  
Fueron notables los Hebreos en letras,  
En doctrinas, misterios, y prodigios,  
Como lamuestra el Arte Cabalistica;  
Los Griegos en ingenio y disciplinas;  
Y en politicas ciencias los Romanos;  
Conrado Duque de Moscouia tuuo  
Ochenta hijo, que le dieron fama;  
Neslor, porque vivió trezientos años

Per



Por bendicion se tiene entre los hombres,  
Por domar, o vencer monstruos indomitos  
Se nombran oy Belerofonte, y Hercules:  
Alon Cretense, porque de vn flechazo  
Matò vna Sierpe, y no matò a su hijo  
Estando tan rebuelta al cuerpo toda,  
Como la estatua de Laocon se mira:  
Por el Leon al Capitan Lisimaco:  
A Ciro, Telefonte, Remo, y Romulo  
Por la criança de la Loba, y cierna,  
Aunque mejor por sus famosos hechos;  
Por las Abejas es Abidis celebre,  
Aunque a Aristeo el amador de Euridice  
Dè esta fama Virgilio en su Georgica.  
A Perilo dio nombre, y muerte el Toro,  
Fuertes espadas Licaonte hizo,  
Su casa hizo nombrado a Marco Lepido,  
Y a Escauro el lienço del primer teatro.  
Mistilo fue famoso cocinero.  
Diaulo enterrador, y de Toranio  
Macrobio, y Suetonio, cuentan cosas  
Famosas en su infamia, pues vendia  
Las casadas, solteras, y las virgines,  
Y a Marco Antonio dos hermosos niños.  
De Licino Barbero ay quien escriua.  
A Butes se celebra por Armero,  
Y por pastores a Mirmilo, y Faustulo,  
Por pobre a Baucis, y por Rico a Tantalo,

Hasta Cadmo, es notable por verdugo,  
Y merecio gozar Versos de Horacio,  
No hablo en inuentores de las cosas  
Que es processo infinito, mas resuéluome  
Que en toda inclinacion en qualquier arte  
Es honra, y gloria ser famoso vn hombre,  
( Si bien la profesion no lo parezca )  
Quanto mas en las cosas leuantadas.  
Famosos hombres nuestros siglos tienen  
En todas profesiones, y exercicios,  
Desde el principe al subdito, que hazen  
El armonia desta gran republica,  
Como el agudo y graue, el alto y baxo,  
Que tal vez en el dulce canto de organo  
Vemos, como es sforçosa la Seminima.  
Que gran soldado fue el Toledo de Alua!  
Soldado al Alua, como rayo al mundo  
Aquel Bazan de Santa Cruz famoso,  
A quien hereda tan gallardo hijo.  
El gran Cortes fue Iosue Catolico,  
El Duque de Alcalá con su Ribera  
Honra del Betis Andaluz la suya,  
Los tiernos años del famoso Conde  
De Niebla, luz de España el mundo admiran,  
El Duque de Pastrana es Fenix vnico  
De las grandezas de su heroyco padre,  
Dos vezes se ha humillado el mar a vn Cordoua  
Del Marques de Ayamante ilustre hermano,

Tal

Y al galan Don Geronymo de Torres,  
La mano liberal admira el mundo  
No en Alexandro, en Iuan Antonio Corço,  
En Don Pedro de cuniga mil flores  
De discrecion, de gala, y cortesia,  
Honro las letras mientras viue España  
El insigne, el famoso Couarrubias,  
En Don Francisco de la Cueva hallaron  
Su esfera, y luz las leyes, y las Musas,  
Y si el famoso Urbina retratára  
A la piedad, haziendo el rostro solo  
Del illustre Don Iuan de Zuaçola  
Dixeran todos la piedad es esta,  
Mas todos los exemplos se detienen,  
En poniendo los ojos (siglo de oro)  
En el Francisco, que te ha dado el cielo,  
Gloria de Rojas, Sandoual y cuniga,  
A quien España como Roma a Numa,  
Llama su Augusto Padre de la patria.  
El Conde de Miranda y el de Lemos,  
Son dos Trasuntos, de Cato el vno,  
Y el otro de Scipion, Senador Iouen,  
La grandeza en su punto ha hecho templo,  
En el Marques de Priego, en quien compiten,  
Sin vencerse jamas, virtud y sangre.  
El Padre Ybañez Dominico Teologo,  
Es monstruo al mundo, como F. Iuan Marquez,  
Diuina lengua en catreda, y en pulpito,

T 3

Y aquel

Y aquel Gracian doctissimo, que sube  
 Al monte del Señor, al gran Carmelo  
 Con limpias manos, y con alma limpia,  
 Roma testigo, y los cautivos de Africa.  
 Alma, lenguaje, accion, y entendimiento  
 Cifraronse en Tamayo Vistoriano,  
 Muchos dixera, pero el tiempo es poco,  
 Que la Iglesia a sus Santos en vn dia  
 Por ser tantos incluye, y haze fiesta.  
 Gran legista es Enriquez, Soria Medico,  
 Valle es Galeno, Hipocrates Victoria,  
 Y el doctor Marañon, nuevo Esculapio,  
 Hablan las Musas por el docto Céspedes,  
 Y Tormes alza la cabeza a oyrle,  
 Que ya el Adigio se mudò de Plauto,  
 Y en Verso Eroyco, en el Maestro Cordoua,  
 Y si son Castellanos en mi oydo,  
 Liñan tiene en el Tajo dulces numeros,  
 George Enriquez ha sido vn gran Filosofo,  
 Moya es notable, y celebre Arismetico,  
 Ioan Bautista Lomana Mathematico,  
 Ambrosio de Onderiz, claro Geometra,  
 Y Luys de Rosicler, famoso Astrologo,  
 Dimas supo ( si alguno le ha sabido )  
 El arte Magna de Raymundo Lulio,  
 Tomas Gracian en cifra, en varias lenguas,  
 En ingenioso estudio de medallas  
 En pintura, en retratos, prosa y verso,

En mil



En mil curiosidades inauditas,  
Y en virtud sobre todo es peregrino.  
Y si Laurencia su querida esposa,  
Que ya goza del Cielo (porque el suelo  
No merecio sus meritos diuinos)  
Quisiera competir con quantas viuen  
Eternas en el nombre de la fama,  
Nicostrata inuentora de las letras  
Latinas, se rindiera a las que supo,  
Sapho a su Verso, y la muger famosa,  
Que corrigio los de Lucano Heroycos,  
Que en discrecion, prudencia, y mansedumbre,  
Basta el testigo de su muerte santa,  
Doña Isabel Esforçia, fue illustrissima  
En letras y virtud, y en Milan Fenis,  
Doña Oliua de Nantes Musa decima,  
Y Doña Valentina de Pinelo  
La quarta gracia, ò verso, ò prosa escriua,  
Que hermosura ha nacido en nuestros siglos,  
Como Doña Maria Enriquez tuuo,  
Que oy llora Tormes, y la embidia misma?  
Y si en hombres se sufre esta alabança,  
El Duque de Pastrana fuera Adonis,  
A no auer sido Marte con la espada.  
Habla Doña Ana de Zuaço, y canta  
Que todo encanta, quanto canta, y habla,  
Puede Doña Maria de los Cobos,  
Mouer las piedras otra vez en Tebas,

Con

Con los Perazas singulares hombres,  
Y así viue por la tecla insigne,  
Y en la Musica, Riscos, Lobo, y Cotes,  
Gracia tuuo del cielo Palomares  
En cinco cuerdas; grandes fuerças tiene  
Y ingenio Don Geronymo de Ayança,  
De Christoual Matias Madrid dize  
Que en cantar, y llorar, fue vn Angel hombre,  
Porque llorò despues de auer cantado,  
Que si cantando merecio a los Reyes  
A Dios llorando, merecio de scalço.  
En nombrando a Iuan Blas se nombra Orfeo.  
Pintò el mundo diuino, de tal suerte,  
Que le siruio el pinzel de voz, y lengua,  
Iuan de la Cruz retrata en liencos grandes,  
Y el curioso Guzman cifra los rostros,  
Don Francisco de Herrera fue en la espada  
Tan diestro, executando su destreza,  
Como el docto Carrança en la teorica,  
Francisco Ruyz les dio famoso temple,  
Y soy Pedro Angel, vn diuino artifice  
Con el buril, en oro plata o cobre,  
Mas donde voy perdido, pretendiendo  
Contar la arena al Mar, y al Sol los atomos;  
Ya sabeys la inuencion de las comedias,  
Y que han tenido antiguamente fama  
Puesto que nos escriuan Liuius, y Tacito,  
Sus destierros de Roma, y que las leyes

No las

No las ayuden mucho, pero en quanto  
Puede mirar el arte a ser perfecto,  
Tambien merece gloria, y alabanza,  
El que por el lo fuere, y si celebran  
Macrobio, y Tulio a Esopo, y Amerino,  
Dion al docto Pilades, y a Publio,  
Y Grecia se honra assi de Nicostrato  
Por la Electra de Sophocles el tragico,  
No mas de porque hizo recitandola  
Llorar el auditorio; justamente  
Baltasar de Pinedo tendra fama,  
Pues haze siendo Principe en su arte  
Altos Metamorfoseos de su rostro,  
Color, ojos, sentidos, voz, y esetos  
Transformando la gente, mas no es justo  
Que os diga lo que aqui vereys tan presto  
Recitando esta tarde vn hombre prodigo  
Ya Rico, y fuerte, ya perdido, y misero,  
Solo os suplico que le oygays atentos,  
Para que pueda daros aquel gusto,  
Quea tan discreto ayuntamiento es justo.

Auiendose entrado el Prologo,  
boluieron los Musicos a  
cantar assi.

**T**arde me buscays engaños,  
Que si las lagrimas mias

T s

Dieron

Dieron principio a mis dias,  
Que sera el fin de mis años?

Si al principio, que he tenido  
Es fuerza corresponder  
Este fin, que he de tener  
Que me pedis, o que os pido?  
Dexadme locos engaños,  
No mas esperanças mias,  
Que el Alua dize los dias,  
Y la desdicha los años.

Quan vanamente os parece,  
Y por consejo engañado,  
Que anochece arrebolado  
El sol, que en agua amanece,  
Que si tales desengaños  
Muestran que lagrimas mias  
Dieron principio a mis dias  
Tal sera el fin de mis años.

Muestran los ojos llorando  
Que un Mar la vida ha de ser.  
Pues con llorar al nacer  
Van en agua nauagando.  
Luego ciertos son los daños,  
Pues (siendo lagrimas mias  
El principio de mis dias)

*La muerte*



En acabando de cantar salieron de vn palacio, que en el lienço del vestuario estaua fingido, Damasceno gentil hombre, que representaua la figura del Prodigio, y la Iuuentud en habito de criado suyo.

Prod. *Estraña es la condicion  
De mi hermano (Iuu.) temeraria  
Es a lo menos contraria  
A mi noble inclinacion,  
Que el rudo del que es sutil,  
Que el Español del Romano,  
Que el Frances del Africano,  
Que el Hebreo del Gentil  
Sean contrarios, no me espanta,  
Que son naciones diuersas,  
Y assi entre Griegos, y Persas,  
Fue la competencia tanta.  
Competir vn elemento  
Con otro, es puesto en razon,  
No dos hermanos, que son  
Vna sangre, vn nacimiento.*

Iuu. *La antigua Filosofia  
Quiere que toda se entienda.*

*Echo*

Hecho a modo de contienda,  
Y así se sustenta, y cria.

Prod. No corre así por mi cuenta  
Siempre lo contrario fue,  
Que amor del centro se vee,  
Que el agua, y tierra sustenta,  
Las mas firmes, y altas peñas  
Se rompen con la discordia,  
Y crecen con la concordia  
Hasta las cosas pequeñas.

Iu. Que importa que de los dos  
Vn mismo padre se nombre,  
Si ese es milagro en el hombre  
De los mayores de Dios?

Que es ver la diuersidad  
De rostros, y condiciones?

Prod Por esa, y otras razones  
No haremos buena amistad.

Como arroyos hemos sido,  
Que nacidos de vna fuente  
El lleva turbia corriente,  
Y yo agradable al oydo.

En las estrellas consiste,  
Porque yo en nada reparo,  
Y el es en estremo auaro,  
Yo muy alegre, el muy triste.

Si va a dezir la verdad,  
Ya me cansan el, y el viejo.

Iuu.

Iuu. Si tomares mi consejo  
Gozaràs tu mocedad,  
Que si agora en lo mejor  
De tus años, Damasceno,  
Estàs obediente al freno  
De su enfadoso rigor,  
Quando en otra edad estes  
Sujeto a la enfermedad  
Al tiempo, a la autoridad,  
Al gouierno, al interes,  
No podras salir vn punto  
De aquel relox concertado,  
Con que viue vn hombre honrado  
Para sus gustos difunto.

Ni se de que siruo en ti  
Si este viejo estàs siruiendo,  
Prod. Iuuentud, estoy temiendo  
No se enoje contra mi.

Iuu. Contrati, pues bien, que importa,  
Puedete quitar tu hazienda?  
Di que te alargue la rienda,  
Que no corres bien tan corta.  
Cuenta por muerto al mancebo,  
Que sin dinero camina.

Prod. Ay Iuuentud, imagina  
Que es de mil peligros cebo.

Iuu. Si has de ser a la vejez  
Moço, agora no es mejor;

Todos disculpan a Amor  
 En poca edad, y vna vez,  
 Si viejo has de andar con plumas.

No es mejor en esta edad,  
 Mientras tienes mi amistad,  
 Que no quando me consumas?

Como flor dizen que soy  
 Como heno, y como Abril,  
 Que importa vn moço gentil  
 Quando en el sin lustre estoy?

Agora es tiempo de galas  
 Brios sin dinero son  
 Como sin fuerça el Leon,  
 O como el Aue sin alas,

Al moço, que va galan  
 Codicialle la muger,  
 A todos causa plazer,  
 Mil bendiciones le dan,

Salenle mil casamientos,  
 Promete mile speranças,  
 Halla emprestidos; fianças,  
 Combites, ofrecimientos.

Hazenle todos lugar,  
 El vulgo le quiere bien,  
 Los de la oja tambien  
 Le vienen a acompañar,  
 Iuega, empresta, da barato,  
 Dizen que es noble en eseso,

Que el



Del Pereg. en su patria.

447

Que el que da siempre es discreto,  
Si es bestia en ingenio, y trato.

Pide Señor tu dinero

Vamos a ver mundo, corre

Quitate el freno. (Prod.) Que torro

De viento es tu ardor ligero,

Pero yo porque razon

Considero el mal, ni el bien?

Porque he de viuir tambien

En esta vil sujecion?

Soy yo esclauo, o libre soy?

Inui. Libre es tu libre aluedrio.

Prod. Aqui viene el padre mio,

Atreuido a hablar le voy,

Como el caualllo anima do

Del trompeta acometio,

Asi de tus voces yo

Rompiendo el temor elado,

Entrò a este tiempo Cristalio, padre de familias con vna tunizela de raso de oro morada, y vna ropa de brocado encarnado, y Inuido su hijo mayor, curiosamente vestido.

Prod. Padre y señor. (Crist.) Damasceno.

Prod. Que bien hazes de alargar

Tus brazos. (Inui.) Y dar pesar.

Por

Por vn malo, a vn hijo bueno.

Crist. Quando no ha sido bien hecho,  
Que yo mis braços te dè  
Que como su centro ve  
Vase a descansar mi pecho.

Prod. Cristallo mi padre amado.  
Pronostican mi partida  
Tus braços (Crist.) Y de mi vida  
El fin temido y llegado.

Hijo mio, tu partir  
De mis ojos? que mortal  
Nueva. (Iuu.) Antes buena.

Prod. Estoy mal  
Con este ocioso viuir.

Crist. Donde vas amada prenda?

Prod. Ea padre de mi vida,  
Dadme la porcion deuida  
De mi sustancia, y hazienda  
Que a ver el mundo me voy,  
Que aueys para mi criado.

Crist. Ay que no puedo, hijo amado  
Negar que tu padre soy.  
Yo te hize, y te criè  
A mi semejança propia,  
Sacando della la copia,  
Que en tu imagen trasladè  
Y es bien hijo que imagines  
Lo que a mi voluntad deues.

Padre

Prod. Padre con palabras breues

Es bien que te determines.

No reboluamos historias

Dame mi hazienda. (Inui.) Señor

Quien no merece tu Amor

No merezca tus memorias

Reparte Adan soberano

Tu hazienda a Cayn, y Abel,

Ni padre te llames del,

Ni el tu hijo, ni mi hermano,

Prod. Como te alegra el echarme

Inuido de casa? (Inui.) creo

Que agradeces mi deseo,

Como desees dexarme.

No estes triste padre mio

Dale su parte. (Crist.) Si hare

Que por esso le criè

Y le di libre aluedrio,

Vamos haremos la cuenta,

Y tome lo que le toca.

Iuu. Camina y calla la boca.

Crist. Tu lo que recibe asienta,

Que te tengo dado? (Prod.) Padre

Agora esa cuenta cierra;

Dame lo que es de la tierra

Que es la parte de mi madre.

Que de ti tengo este ser,

Y esta alma racional pura.

Bella,

Bella, è immortal criatura.

Crist. Ay que te vas a perder.

Entrándose el padre de familias con sus hijos, quedò la Iuuentud diziendo,

Que bien que se va traçando?  
Oy si que ha de ser el dia,  
Que desde la infancia mia  
Estoy alegre esperando.

Iuuentud era sujeta  
Ya estoy libre del consejo  
Y la obediencia de vn viejo;  
No ay bien que no me prometa.

O que braua casa espero,  
Que auemos de poner oy,  
Gustos la Iuuentud soy,  
Venid que tengo dinero.

De vna calle que estaua hecha a la mano siniestra del teatro salio el Iuego en la figura de vn Zan Italiano, con su vestido de angeo, cubierto de remiendos de diuerfas colores, y la Lasciuia, que representaua vn mancebo hermoso con muchas galas, y plumas.

Iueg. Lafate me andar vn poco

E dapoí



E dapos me entenderete.

Laf. Quanto tu lengua promete  
Iuego, es quimeras de loco.

Iueg. Corpo di la mona Amen  
Con vostro remisa sol.

Laf. O habla bien Español,  
O habla Toscano bien.

Iueg. Sapete que piu me agrada  
Parlar in Macarronea  
Mi son il gioco. (Laf.) Y que sea  
Es bien, tu lengua acertada.

Iue. Voy menite per la gola,  
Perche si il inganno tiene  
Moltas faccias, li conuiene  
No vsar di vna lingua sola  
Il giocar, y el inganar  
No es vna cosa (Laf.) Eso fio.

Iueg. Cusi voglio far anche io  
Y en ogni lingua parlar.

En Valenciano dirò  
Cap de mi mateix, voleu  
Que os nafre, giraus, per Deu,  
Que os trenque el cap, bo està Això.

En Portuges, minha dea  
Ollai que per vos me fino  
Morto sou, y en Vizcayno  
Agur curemecedea

Y en Frances, y en Aleman.

Pronuncia

Laf. Pronuncia el Frances, a ver?

Iueg. Qui te pourra Amour louer  
Subiet petit, labeur grand.

Latin, Amadis de Gaula

Mi elegancia y frasi imita.

Quantum est lubrica vita

Ijs, qui versantur in Aula?

Voy tu che parle Tedeschi?

Laf. Basta el Frances, y el Latin.

Eres Vilhan, o Arlequin?

Iueg. Per mia vita che estiam freschi  
Son il gran diablo.

Laf. Qual

Iue. El de Palermo. (Iuu.) Esta gente

Me parece conuiniente,

Y a mi pensamiento igual

Gente honrada buscays amo.

Iueg. Aquesto Spagnuolo vil

Credo que es guadamefil.

Laf. Detente (Iueg.) Iglesia mi chiamo

Laf. Eres el juego, es costumbre

Tuya, huyr de la justicia.

Iueg. Si pregunta de malicia

Mi piglio gran pesadumbre

Si quel che sonno saprà

A Galilea mi aplica,

O a la forza doue dica

Credo oyme credo, cra, cra,

Mi non

Mi non voglio fermar piu

Laf. Aguarda, que preguntays  
Señor? (Iuu.) Si señor buscays.

Iue. Patron dice, è chi sei tu?

Iuu. La juuentud de vn mancebo  
Que por el mundo se va,  
A quien oy su padre da  
Gran dinero, y yo le lleuo,

Iueg. Bona, bona, furatal  
Il vostro seruo son mi.

Iuu. Quien eres? (Laf.) Lo que eres di.

Iueg. Mi sonno il propio hospital,  
Depiu remiendos son fato  
Que vna manta. (Iuu.) La razon

Iueg. Perche imito quel che son,  
E quel vfficio che trato.  
Ludus me llama el Latin,

El Flamenco quaerissiel,  
El Aleman fartensspiel,  
Que no vilhan ni Arlequin.

Gioco di carte il Toscano,  
Ieu de cartes el Frances,  
Inego de naypes despues  
Questo Spagnuolo Marrano,  
Sonno, tristo, alegre, ingrato,  
Homicida liberal,  
Blasphemo, perjudicial  
Boltario, falso, sfacciato,

E come

E come il Naïpe à colores  
 Está futo, cussí tuto  
 Son di remiandos (Iuu.) Que astuto?  
 Tu quien eres? (Laf.) Que lo ignores  
 Me espanto, Lasciua soy,  
 Soy el amor proprio mio  
 Por mi talle, rostro, y brio,  
 Como otro Narciso estoy,  
 No me has visto? (Iuu.) Que criados  
 Para no le poner cebo  
 Luxuria y Iuego (Laf.) A vn mancebo  
 Son, juventud, estremados.

Iuu. Escondeos que ha salido  
 Para despedirse del  
 Su padre, y si os ve con el  
 Quedará todo perdido  
 Que le quitará el dinero

Y no nos podremos yr

Iue. Guarda la força a fugir  
 Saluate. (Laf.) Ven.

Iuu. Aqui espero.

Iue. Guarda il Vechio si me credi  
 Che si in la forza ti pone  
 Faray la beneditione  
 Al popolo con li piedi.

En



En escondiendose el Iuego, y la Lasci-  
uia entrò Cristalio dandole el  
dinero al Prodigò, y su  
hermano Inuido.

Cri. Toma Damasceno, y parte,  
Dios te guarde, y te defienda,  
Esta hijo de tu hazienda  
Es la legitima parte.

Ya tienes apercebido  
En que partir, ya te aguarda  
Recamara, gente, y guarda.

Prod. Todo de tu mano ha sido.

Eres padre liberal  
A Dios. (Crist) El vaya contigo,

Prod. Inuido a Dios. (Inui.) como amigo  
Te abraço, y con sangre y equal.

Mira que des buena cuenta  
De tu hazienda, y tu persona.

Prod. Amado padre, perdona.

Pues juventud, vas contenta?

Iuu. Vamos, triunfemos, vivamos  
Tiempo ay de aqui a la vejez  
Y en fin el padre es juez.

Prod. Bien dizes, camina. (Iuu.) Vamos.

Crist. O juventud cavallo acelerado,  
Que passas la carrera velozmente,  
Que no

Que no sientes el freno, ni el bocado,  
 Y estás a la razón inobediente,  
 Que me aprouecha auerte dotrinado  
 En tantas ocasiones diligente?  
 Para que te di ley, que no mereces?  
 Llama/me padre, y nunca me obedeces.  
 Mal â mi amor, el tuyo corresponde,  
 Mal conoces lo mucho, que me debes,  
 Tu coraçon algun diamante esconde,  
 Que a penas a mis lagrimas te mienes,  
 Ya ni me escuchas, ni tu voz responde,  
 Pues prueua a ver el mundo, que aun-  
 que prueues

Todo lo que te puede dar fingido,  
 Veràs despues el padre que has perdido.

Inui. Que injusto sentimiento, extraño eres  
 Por vn perdido se te van los ojos?

Cri. Si sangre y vida me costò, que quieres?

Inui. Sièpre estimas en mas quiè te da enojos  
 Porque señor a mi humildad prefieres,  
 Su loca vanidad, llena de antojos?

Cri, Porque la penitencia alegra al cielo,  
 Y no merece pena el justo celo.

El Prodigio con vn vestido de cami-  
 no verde, y quaxado de plata, salio por  
 vna de aquellas calles fingidas en en-  
 trándose su hermano y padre, sobre vn  
 cauallo,

cauallo, con adereços verdes de monte,  
y cercado de algunos criados, que to-  
dos representauan vicios.

Prod. Ten Iuuentud esse estriuo.

Laf. Libertad ten el cauallo.

Iuu. La Gula puede lleuallo.

Prod. Desde oy triunfo, desde oy viuo  
Que bella es esta ciudad.

Iuu. Lindas damas. (Laf.) Poco afeyte.

Prod. Como se llama? (Iuu.) Deleyte.

Prod. Y esta calle? (Iuu.) Nouedad.

Prod. Quien reyna aqui? (Iuu.) El interes.

Prod. Trae guerra? (Iuu.) Con el amor.

Prod. Quien ha sido el vencedor?

Iuu. Siempre el interes lo es.

Prod. Donde viue la verdad.

Iuu. Es lexos. (Prod.) Donde?

Iuu. En el cielo.

Prod. Luego no la ay en el suelo?

Iuu. Poca y con poca amistad.

Laf. No pretendas su rigor,  
Que es muy estrecha posada,  
La destas damas me agrada,  
Que todo es gusto, y amor.

Iueg. Amor es gioton per Dio,  
Vituperoso Asasin,  
Andiamo al hostal dil vin,

y

Done

Donde magnaremo oblio,

Qui se aloggia vn garitero,

**Laf.** Iuego, en casa destas damas,

Le podra auer. (Iuu.) Pues no llamas,

Yo llamare. (Laf.) Llamar quiero,

Mas ya salen bella es,

La señora. (Iuu.) Y la criada,

Es por mi vida estremada,

Dadme señora esos pies.

Salio (en diziendo esto el deleyte en figura, de dama hermosa, y gallardamente adereçada y el engaño de criada fuya.

**Del.** Quien es este cauallero?

**Iub.** Damasceno es su apellido.

**Dele.** Sin duda es recien venido.

**Laf.** No hablas? (Prod.) Hablarla quiero,

A vuestra gran perfeccion,

Mi voluntad se presenta

Del entendimiento esenta,

Y libre de la razon.

La memoria de mi tierra,

Y de mi padre olvidada,

Sola està en vos empleada,

Y a todos la puerta cierra,

Teneys de vuestra hermosura

En mi



En mi juventud tal fama.

Que por ella el alma os ama,

I mereceros procura,

No soys el deleyte? (Dele.) Soy

Vna humilde esclava vuestra,

Prod. Noble soys.

Dele. En vos se muestra,

I en que ya rendida estoy,

Estraño effeto aueys hecho,

En mis sentidos por Dios,

Toda me pierdo por vos,

Todo se me abraza el pecho,

Ay Dios que ilustre mancebo!

Que galan, que gentil hombre!

Ola engaño. (Eng.) Estraño nombre.

Eng. Que effeto es este tan nuevo,

Tu enamorada? (Dele.) I perdida

Canfado estareys? (Prod.) Vn poco.

Laf. No es muy hermosa.

Prod. Estoy loco

Quiero la mas que a mi vida.

Dele. Traed asientos. (Eng.) Aqui estan

Dele. Ola traygan colacion.

Iuu. Que casa de bendicion.

Iue. Si portaran vin? (Laf.) Si haran.

Iue. Giochemo vn poc juventud.

Iuu. Traes naypes? (Iueg.) Pò far de mi.

Prod. Aura algun musico? (Dele.) Si.

Iuc. *Porta vn liuto. (Dele.) Vn laud.*

Prod. *No laud que mas me agrada*  
*Musica Española. (Dele.) Venga,*  
*Para que nos entretenga.*

Prod. *No aura chacona? (Dele.) Estremada*

Prod. *Quien son los Musicos?? (Dele.) Son*  
*Lalifonja, y la locura.*

Entraron los Musicos, que eran la Lo-  
 cura, y la Lifonja, y otros criados,  
 que les trayan colacion.

Prod. *Canten. (Lif) Tiempla.*

Prod. *Gran ventura.*

Dele. *Ola dadnos colacion.*

Prod. *Beued todos. (Dele.) El engaño*  
*Tede a beuer. (Prod.) Beued vos.*

Dele. *Aqui aura para los dos.*

Lif. *Debalde vale. (Locu.) Es buen año.*

Dele. *Brindis a vuestra merced.*

Prod. *Digo que hare la razon*

Iuc. *E vu a mi caro patron.*

Iuu. *De buen gusto. (Iuc.) Or su beued.*

Prod. *Como se llama este vino?*

Enga. *Oluido. (Prod.) Sabroso es.*

Iuu. *Brindis. (Iuc.) Caraus.*

Dele. *Cantad pues.*

Laf. *Brauo gusto. (Prod.) Es desatino.*

Todos

Iuu. Todos estamos remotos.

Prod. No pienso que soy quien fui

Iuu. Mas que te quedas aquí..

Como Ulises con el Lotos.

Laf. Que siembres de estas molestias  
 luego? (Iue.) Che magnando oblio  
 Turi vsciemo per Dio  
 Senza vn quattrin, y echos bestias.

### Los Musicos cantaron assi

**E**N la casa de la gula  
 Oy ay regozijo, y boda,  
 El hombre con el deleyte  
 Se dan la mano, y desposan.  
 Presentes estan los vicios  
 Vestidos de ricas ropas,  
 Con aguas de olores riegan,  
 Y siembran flores, y rosas,  
 Con el vino del oluido,  
 Le han quitado la memoria,  
 Ya no se acuerda del cielo,  
 Centro, en que el alma reposa,  
 Esta vida en el mundo bona,  
 Pero no llega a la Gloria.

Las virtudes ha dexado,  
 Y los vicios ha seguido  
 Al principio de la vida

V 3

Le ofre-

Le ofrecieron dos caminos,  
 El ancho le ha dado gusto  
 Por los regalos que ha visto,  
 La Iuuentud le ha guiado,  
 La Lasciua le ha perdido,  
 Los enemigos del alma,  
 Acabando van sus brios,  
 Y no menos los del cuerpo  
 Iuego, Venus, Gula, y Vino,  
 Antes que se corte el hilo,  
 Vida mira que vas perdido,  
 Ciego està el entendimiento.  
 La voluntad se apasiona,  
 Ya de sus cinco sentidos,  
 Lleuò el deleyte victoria,  
 Las dos caras del engaño  
 Fueron sierpe venenosa,  
 Que con la lengua le alaga,  
 Y muerdele con la cola,  
 El deleyte salteador  
 De la hazienda y de la honra,  
 Los ojos tiene en los suyos,  
 Y las manos en la bolsa,  
 Huye vida, la vida bona,  
 Que vno vende, y otro pregoná.

Prod. O que bien aueys cantado,  
 Ola daldes dos vestidos.

Dcle. Son mñscos escogidos.

Ninguna



Prod. Ninguna cosa os he dado,

Pero a vos que os he de dar?

Quiero os dar quanto me dio

El padre, que me criò,

Desde oy lo podeys tomar.

Mi ser os entrego, y doy

Alma, potencia, sentidos,

Que aunque son bienes perdidos

Eslo mas que tengo y soy.

Ola amigo juventud,

Mi recamara franquea.

Dale quanto bueno sea,

Enerça, edad, honra, y salud.

Dele. O principe liberal.

Prod. Cierito que si Dios me diera

Mas bien, que mas te ofreciera.

Dele. No se ha visto mano yqual

Muestra besartela quiero.

Prod. Dexa esa humildad señora

Cantad vosotros agora

Dezid, que de amores muero.

## LOS MUSICOS.

**E**sta es la justicia

Que mandan hazer

Al que por amores

Se dexa prender.

V 4.

Esta.

Esta es la justicia  
Que a su tiempo llega  
Del que à Amor se entrega  
Y en su gusto enuicia  
Su ley es malicia,  
Pesar su plazer,  
Esta es la justicia  
Que mandan, &c.

Iueg. Patron volite jugar?

Prod. Preuen la mesa, y los dados.

Laf. Dad algo a vuestros criados.

Prod. No ay contento como dar,

Toma tu mi ropa toda  
Tu mis cauallos. (Eng.) Ya mi.

Prod. Quanto traygo, engaño, aqui  
Esta noche te acomoda.

En desnudándome es tuyo.

Eng. Dame esa cadena agora.

Prod. Lo que no es de vos señora  
Con vuestra licencia es suyo.

Iuu. Plega a Dios que en esto pare

Iueg. O bella patrona mia

Per far a vossioria

Piacer, mi voglio dançare

Suona, Suona, toca, toca.

Lif. Pues alto quitaos la capa.

Iueg. Ea Arlequin chiapa chiapa.

Prod. Colgado estoy desa boca.

Mien-

Mientras el Prodigio se entretenia con  
el deleyte dançò el Iuego die-  
stramente al modo que los  
Zanes en Italia.

Dele. Bien ha dançado.

Laf. Es el juego

Gran bolteador de ordinario

Loc. Así le llaman voltario.

Lif. Del y su nombre reniego.

Dele. Quereys entrar a comer?

Prod. La hambre no dissimula.

Dele. Pregunt a engaño a la Gula,  
Si està bien frio el beuer,

Iueg. No, no, yo intrarò in cucina.

Dele. Pues parte.

Prod. Quando Señora,

Vere de gozar la ora

Esa hermosura diuina?

Dele. Toda soy vuestra mi bien

Vuestro es el tiempo, el lugar.

Enga. No ay deleyte sin pesar,

Ni regalo sin desden,

Ay de ti quando te veas,

Como otros mil de tu edad.

Lif. No le digas la verdad,

Si es que engañarle deseas.

V s

Tuta

Iueg. Tuta la comida a punto  
Ti espeta charo poltron.

Dele. Está ya todo en sazón,

Iueg. Tuto madona esta iunto,  
Vitela di latte buona,

E tordi, è starne, è caponi,

Lepri, fagian, Macarroni

Belli, o corpo di la mona.

Lil. Aura formacho gratato?

Iueg. Que dice tu Mariolo,

Ha Dio si esto Spagnuolo

Tutti fossino amasato.

Dele. Dadme esa mano y entrad.

Prod Vamos mi bien. (Eng.) Vos a mi.

Iuu. Yo soy muy vuestro. (Lal.) Eso si,  
Con la moçuela os alçad.

Gul. La comida al punto saco

Iue. Il magnar a tuto ecceda,

Perche Venus si rafreda,

Sensa la festa di Baco.

Aniendose entrado todos salio Monta-  
no Señor de ganados de vnas caba-  
ñas, que estauan al lado del tea-  
tro cubiertas de arboles.

Mon. Quan bienauenturado  
Instantemente se llama,

Aquí



Aquel que como yo contento viue,  
Aquel que con su hazienda,  
Alegre en pobre casa,  
No inuidia los alcázares pomposos.  
De los soberuios principes,  
No los jaspes y marmoles,  
No los dorados techos,  
No los suelos de Pórfido,  
Ni sus mesas esplendidas, y llenas,  
De diuersos manjares,  
Que despueblan las tierras, y los Mares.

Qual ay que por oficios  
De la propria republica,  
Beue los vientos, las estrellas cansa,  
Los pajes, y porteros.  
Tiene ya tan mohinos,  
Que hasta las mismas puertas le conocen.  
Qual para la defensa  
De sus confusos pleytos  
Solicita al letrado,  
Y el Letrado sus libros,  
Y el juez los escucha, y todos juntos  
Sin descansar trabajan,  
Para subir, por donde algunos baxan.

Qual sigue al fiero Marte  
Y honrado de su herida,

V. 60

La fca.

La seca sangre al Rey presenta fresca,  
Qual viue con lisonjas,  
Qual fingiendose hypocrita,  
El coraçon en dignidades baña.  
Qual se queixa de todos,  
Qual de todos murmura,  
O vanidad del mundo,  
O gran casa de locos,  
O cuerdo yo que en soledades viuo  
Señor de mi ganado,  
No embidioso jamas, siempre embidia do.

Rindenme aqui los montes  
Su leña en el Inuierno,  
Sus sombras, y frescura en el Verano,  
Su cristal estas fuentes,  
Su fruto aquestos arboles,  
Estos sembrados sus espigas roxas,  
Su lana estas ouejas,  
Sus flores estos campos,  
Sus peces estos rios,  
Estas aues su musica,  
Dichoso yo, que de la embidia lexos  
Sin seruir a ninguno,  
Ni viuo importunado, ni importuno.

Entrò

Entrò Belardo vn Villano muy rustico y dixo.

Bel. Aborrado me aueys camino,  
Voto al sol que me he holgado.

Mon. Que ay Belardo? (Bel.) Del ganado  
Vengo a buscaros mohino.

Mon. Como es eso? (Bel.) El prendador  
De la dehesa de abajo,  
Porque echè por el atajo,  
(Sin ver que soys mi señor)  
Vn borrego me ha tomado,  
Y otra prenda del Cabrio,

Mon. Es vn ruyn. (Bel.) es vn jodio.

Mon. Con razon te has enojado,  
Porque no te defendias?

Bel. Porque eran dos contra mi.

Mon. Y Orfindo. (Bel.) No estàua alli,  
Que anda en el monte estas dias  
Al porquerizo di voces,  
Mas no me quiso ayudar,  
Con verme con dos andar,  
A moxicones, y cozes.

Mon. Que vio que era de Montano  
El ganado y te prendo?

Bel. Que era de Montano vio,  
Pero sabed que vn villano

*Si está*

Si està en su jurisdiccion,  
 No ay barbaro mas cruel,  
 Porque no podran con el  
 Ni el ruego, ni la razon.

Mon. El enojo, que tenia  
 Con el prendador, Belardo,  
 Se me ha quitado, aunque aguardo  
 Que me lo pague algun dia;  
 Pero con el porquerizo,  
 Le tengo de tal manera,  
 Que si vn hijo proprio fuera,  
 ( Como hiziera lo que hizo )  
 No comiera mas mi pan.

Bel. Hechos a quien soys yguales,  
 Que a los perros por leales,  
 Eso que comen los dan.  
 Voto a mi que se reya,  
 Como si vn extraño fuera,  
 Quando la canalla fiera,  
 El poluo me sacodia.

Mon. Alto no quede en mi casa.  
 Yo le voy a despedir.

Bel. Dexalde agora servir,  
 Mientras el concierro pasa,  
 Que no hallareys quien os lleue  
 Los puercos. (Mon.) No importa nada.  
 La culpa no castigada  
 Al mismo juez se atreue.

Auier-



Auiéndose entrado Montano, y Belardo, salio de aquel palacio el Prodigoso desnudo, y el Deleyte, y el Engaño, dandole de palos.

Dele. Salid alla picaron.

Eng. Dale señora. (Prod.) Esto pasa.

Dele. Pues osad mirar la casa.

Prod. O casa de confusion,

Quando aqui mi mocedad,

Y mi dinero traya,

Recibiome tu alegria,

Abriome tu voluntad,

La mocedad consumi,

Y los dineros gastè,

En tu deleyte que fue,

Cocodrilo para mi,

Y agora que me has llorado,

Tragasme viuo. (Del.) Que aun tienes,

Lengua? (Prod.) Buelueme mis bienes,

Ya que tus males me has dado,

De ti saco enfermedad,

Deshonra, infamia, pobreza,

Y truxete amor, riqueza,

Brio, fuerza, y tierna edad,

Toma deleyte lo que es

Tu hazienda, y dame la mia.

Y antes,

Dele. Y antes porque no lo via  
Como lo mira despues?

Con que pensaua pagar,  
Lo que le auemos seruido,  
Lo que ha jugado, y comido,  
A todo tiempo, y lugar,  
Los jardines, los regalos,  
De tan varios gustos llenos.

Prod. Pagaualos como buenos,  
Y paganme como malos,  
Dexame deleyte amiga,  
Si quiera en aqueſte vmbral.

Dele. Vete infame a vn hospital,  
Vete a vna Iglesia, y mendiga.

Prod. Que Iglesia (iriste de mi)  
Sera para mi ſagrado,  
Auiéndola yo dexado,  
Quando a mi padre ofendi,  
Este es el premio deleyte,  
Que de ti mi vida espera,  
En efeto eres ramera,  
Toda hechizos, toda afeyte.

Dele. Ay vellaco, con la hazienda  
La verguença aueys perdido,  
Dale engaño (Prod.) Iusto ha ſido,  
Si es penitencia y enmienda.  
Sacudeme el poluo bien  
De los andrajos, que dexas,

PARA

Para que a su son mis queexas  
Hagan musica tambien.

Con ella me recibiste,  
Y me despides con ella,  
Pero entre aquesta, y aquella  
Gran diferencia consiste,

Ay vil Deleyte, y quan malos  
Son tus fingidos contentos,  
Recibes con instrumentos  
Para despedir con palos.

Dame si quiere vn vestido  
Con que me cubra, (Dele.) Que pudo  
Pedir vestido, vn desnudo  
De razon, Alma, y sentido?

Dexemosle Engaño assi,

Prod. Ha Engaño assi me has dexado?

Enga. Pues dime en que te he engañado,  
Supiste mi nombre? (Prod.) Si.

Eng. Hermano al Engaño buyrle,

Prod. No tiene la mocedad

Error de mas calidad

Que ver su engaño, y seguirle,

Hazed quenta que he llegado

Pobre a pedir a los dos,

Dad por Dios (Dele.) Pides por Dios

Lo que por Dios has dexado?

Vete loco, (Prod.) Loco he sido.

Dele. Pues llega a la puerta, (Pro.) Ha Cielo,  
Esa

Dele. Esa está cerrada. (Prod.) Apelo.  
 Dele. A quien? (Prod.) Aun Padre ofendido  
 Dele. Ya no ay Padre. (Prod.) No es posible  
 Dele. Porque? (Prod.) Porque es Dios eterno  
 Dele. Iusticiero es Dios (Prod.) Es tierno.  
 Dele. Grande es tu culpa. (Prod.) Terrible,  
 Pero su piedad es mas.  
 Dele. Vámonos que se arrepiente.  
 Prod. Ola criados, a gente,  
 A Iuuentud donde estas?

Entrados el Engaño, y el Deleyte, salio  
 la Iuuentud.

Iuu. Llámame a mi? (Prod.) No lo ves.  
 Iuu. Quien eres? (Prod.) Tu dueño soy.  
 Iuu. No lo creo. (Prod.) Tal estoy  
 De la cabeça a los pies.  
 Sirueme. (Iuu.) Mejor estás  
 Para seruir. (Prod.) Como puedo,  
 Ven conmigo. (Iuu.) Aqui me quedo.  
 Desde oy no te siruo mas.  
 Prod. No eres tu mi Iuuentud?  
 Iuu. Amigo ya me acabaste,  
 Que quieres si me pasaste,  
 Y te ha faltado virtud.  
 A Dios hermano. (Prod.) Ay de mi  
 A Lascuria

La



La Iuuentud se entraua, y salia  
la Lasciuiia.

Laf. Quien me nombra?

Prod. Yo soy. (Laf.) Mas parece sombra.

Prod. Sombra soy de lo que fuy.

Acompañame que estoy

Qual me ves. (Laf.) Hermano mio,

Si falta dinero, y brio,

Luego de casa me voy.

Para que pobre, y enfermo,

Quieres Lasciuiia? (Prod.) Mil vezes

Me seguiste. (Laf.) Ya pareces

Campo solitario, y yermo.

Tete hermano a vn Hospital

Donde limosna te den.

Prod. A fe que me pagas bien,

Laf. Si soy mal no pago mal.

Vos teneys la paga al justo,

Y yo doy lo que recibo,

Que este pecado Lasciuo

Tiene el castigo en el gusto.

Prod. En fin te vas, quien yrá

Connigo? hola Iuego, a Iuego.

El Iuego entrò auiendose ydo  
la Lasciuiia.

Qui

Iueg. Qui sey tu ?

Prod. Vesme, estás ciego ?

Iue. Aspetta, fermati qua.

Prod. Yo soy Damasceno soy,

Iue. Ya la signoria bestia  
Mi da fastidio, y molestia

Prod. Bien lo creo tal estoy.

Iue. Ha poltron que te hay perduto  
Per putane è per il gioco  
Pazo che tu sey, (Prod.) Fui loco,

Iue. Per che consumasti il tuto ?

Prod. Pense ganar. (Iue.) Ha pobreto,  
Qui fida in me may guadagna,

Prod. Pues agora me acompaña.

Iue. Senza dinare, a que efeto.

Prod. Oye, espera. (Iue.) Fratel pique,  
Como dize lo Spagnuolo,

Prod. Iuego que me dexas solo ?

Iueg. A la forza que te impique.  
Vate in malora sarfante,

Il cancro che ti vegna

Vituperoso, (Prod.) Que sueña,

Quien sigue a vn vil semejante ?

Todos me han desamparado,

Triste que tengo de hazer,

Quedando Damasceno solo, entraron  
Montano y Belardo.

Mon. En

Mon. En fin te ha dado placer,

Bel. Hásme en extremo obligado.

Prod. Gente viene por aquí,

La hambre es contrario fiero,

Limosna pedirles quiero,

Si se doleran de mí?

Ha Señores dad por Dios,

A este extranjero perdido.

Mon. Buen moço.

Prod. Harto malo he sido,

Mon. Vos pedís?

Prod. Si Señor. (Mon.) Vos?

Prod. No os parece que soy pobre?

Mon. Si, pero mancebo, y fuerte,

Y que podeys desta suerte

Trabajar, para que os sobre,

Prod. En que puedo ir a trabajar,

Tan roto y desta manera?

Mon. Guardareys puercos?

Prod. Quisiera

Perdido saber guardar.

Mon. Aquí tengo vna manada.

Prod. Mi señor dadme la pues

Mon. Quanto quereys cada mes,

Y estad vn año a soldada?

Prod. Que bien soldaré mis yerros.

Dadme la, y pagad despues.

Bel. Dalde dos reales. (Mon) Y aun tres.

Donde

Prod. Donde estan? (Mon.) En esos cerros  
Lleuale Belardo alla,

Prod. Como os llamays señor amo?

Mon. Montano, y vos? (Prod.) Yo me llamo  
El prodigo. (Mon.) Bien está,

Pues prodigo quatro reales

Teneys al mes, la comida

Os dara el campo. (Prod.) Que vida,

Que salario de hombres tales.

Bel. Quarenta y ocho, es muy poco,  
Ganar en vn año bueno?

Prod. Ay misero Damasceno,  
Pobre, solo, roto, y loco.

Bel. Pagar teneys la patente.

Prod. No tengo hermano caudal.

Bel. Yo os prestarè medio real.

Prod. Donde estan?

Bel. Junto a esa fuente.

Mon. Ventura ha sido encontrar,  
Tan presto vn buen porquerizo,  
El talle me satisfizo,  
Este año le he de probar,

Si guarda bien al que viene,

Le doy ovejas y cabras,

Que en sus humildes palabras

Muestra la virtud, que tiene,

Algunos no estan contentos

De guardar vasallos graues,

De regir



De regir campos y naues,  
Y sujetar elementos,  
Y este con auer hallado,  
Puercos, que guardar al yelo,  
Va contento, o santo cielo,  
Que de monstruos has criado!

Por parte diferente entrò el Prodigio  
después de auer dexado solo el tea-  
tro Montano, con vn as alfor-  
juclas pobres, y vn cayado.

Prod. Perdona padre mio,  
Mis culpas y pecados,  
La breuedad adierte de mis dias,  
Pequé señor inmenso,  
Pero buelue tus ojos, (zas.  
Como guarda del hombre, a mis flaque-  
Aqui duermo en el polvo,  
Al ayre, al sol, al yelo,  
Si mañana me buscas,  
No sere por ventura,  
Pues el fin de la vida es tan incierto,  
Que aun teme el alma mia,  
Si la vida ha de ver el fin del dia.

Enfadale a mi alma,  
Esta carga enojosa,  
En su amargura hable, ya Dios digo,  
Señor

Señor no me condenes ,  
Pues me hizieron tus manos  
No me escondas tu rostro padre mio ,  
Contra vna hoja liuitana  
Que arrebatan los vientos,  
No muestres tu potencia,  
Señor no me castigues,  
Por los pecados de mi edad primera,  
Tu yra juez eterno,  
Me obliga a que me esconda en el infierno.

O quantos labradores ,  
En casa de mi padre,  
Tienen sobrado el pan, yo triste solo  
Aqui perezco de hambre,  
Mas si por dicha aduierto  
En su misericordia, y que le cuesta  
Su sangre mi peccado ,  
Tre, y direle Padre ,  
Peque contra los cielos,  
Y contra ti, y confieso  
Que no soy digno de llamarme hijo  
Hazme tu mercenario ,  
Porque tenga el sustento necessario.

Que pienso pues ? que miro ?  
Mas ay su furor temo,  
Pues he me de quedar entre estos puertos ,  
Donde

Donde de sus villotas,  
 Apenas puedo hartarme,  
 Estareme mas tiempo en mis pecados,  
 Sin hazer penitencia?  
 No es mejor que a sus plantas,  
 Clauadas por mi culpa,  
 En vna Cruz, le diga,  
 Que estoy arrepentido, y que es mi padre,  
 Animo que Dios quiere,  
 Que me conuierta, y su piedad espere.

Entraron la penitencia, el consejo, y  
 el arrepentimiento por vna parte,  
 y por otra Cristallo padre  
 de familias, Custodio, y  
 Rafaelo.

Cust. No muestres tanta tristeza.

Crist. No es custodio buen pastor,  
 Quien por la oueja menor,  
 No saca al sol la cabeza.

Raf. No has tenido nueua alguna,  
 De tu hijo Damasceno?

Crist. Ay Rafaelo estoy lleno  
 De vna tristeza importuna.

Pero tengo confianza,  
 Que presto la he de tener.

Raf. Tu omnipotente poder,

X

Cielo,

Cielo, Tierra y Mar alcança,  
Tiende tus diuinos ojos,  
Y mira bien donde està,

Crist. Lllaman? (Cult.) Si.

Prod. Quien està aca?

Crist. Es el fin de mis enojos?

Hijo de mi alma y vida.

Prod. Padre pequè contra el Cielo,  
Y contra ti. (Crist.) Gran consuelo  
De mi vejez tu venida.

Prod. Con el arrepentimiento,  
El consejo, y penitencia,  
Vengo (o Padre) a tu presencia.

Crist. Que gloria en hallarte siento.

Prod. Cristallio mi padre amado,  
Ya no soy digno de ser  
Llamado tu hijo. (Crist.) Ayer,  
En darte vida el cuydado  
Puse, y oy me viuo en el.

Prod. Que verguença tengo (Crist.) Olà  
Traed vna rica esclola,  
Y el mas precioso joyel,  
Calçalde, matad al punto,  
Vna ternera, y comamos  
Que el hijo perdido hallamos,  
Y viue el que era difunto,

Traed musica, (Prod.) Bendigo  
Tu piedad, que así me ha puestto.

Con



Con musica le fueron vistiendo Custodio, y Rafaelo ricos vestidos, y entrò Inuido su hermano.

Inu. Grita, y musica, que es esto  
Rafaelo? (Raf.) Inuido amigo.

Inu. Que siesta es esta? (Raf.) A tu hermano  
Que ha venido, entra. (Inu.) No quiero

Crist. Es mi hijo? (Raf.) Si. (Crist.) Y tan

Inu. No estoy enojado en vano, (fiero?)  
Muchos años te serui

Iamas contrati pequè

Ni tus preceos quebrè,

Ni de tus puertas salí,

Y vn cabrito no me has dado,

Que coma con mis amigos

De que casi son testigos,

Quantas cosas has criado,

Y a este matas ternera,

Que gastò su hazienda ciego,

Con el truhan, con el juego,

Y con la infame ramera.

Crist. Hijo siempre estás conmigo,

Tuyo es quanto yo tengo,

Si a estar tan alegre vengo

Que es bien hecho, y justo os digo.

Aquel tu perdido hermano,

X 2

He

*He hallado en aqueste punto,  
 Viue y estaua disunto,  
 Mira si me alegre en vano,  
 Recibe contento y gloria,  
 Ea venga la comida.*

*Inu. Ya me alegra su venida.*

*Prod. Con ella acaba la historia.*

Auiéndose entrado con musica, y regozijo, se acabò la fiesta, y Finea, y Nise se fueron a ver las calles, que colgadas de diuerfas telas, y sedas de colores con quadros de varias pinturas, estauan curiosamente adornadas, y particularmente la Iglesia, en que auia muchas Hieroglificas, Enigmas, y diferentes Versos. A vnatabla del principe de los Apostoles, quando de las muchas lagrimas tenia callos por el rostro, dezia vn Epigrama assi.

*Pedro a Dios hombre vida, y alma entrega,  
 Que le jurò por Rey, como vassallo,  
 Pero llegò de la sentencia el fallo,  
 Y oluidado de Dios, al hombre niega.  
 Mira le Dios, y alumbra el alma ciega,  
 Madruga Pedro en escuchando el ga'lo,  
 Donde de hablar los ojos, vino vn callo,*

*Que por*

Que por el rostro, hasta la boca llega.  
Ya de los ojos por aquel conducto,  
Agua a la boca, de su culpa autora,  
Porque a alabarla, y castigarla viene.  
Y así llorò, que de su humor enjuto,  
Hecho piedra quedò, tan firme agora,  
Que no la mudan del lugar, que tiene

A siete tablas de los instrumentos de  
la Pasión, que en vnas targetas tenían  
vnos Angeles, obra de algun pintor  
excelentissimo, dezian vnos Versos  
así.

## I

Con triste rostro mira,  
Alma deuota el precio,  
En que el Cordero santo fue vendido.  
La soga, con que tira  
El que con tal desprecio  
A la muerte le lleva conducido:  
El cuchillo en la oreja vil teñido  
Del que vino aprendelle,  
Y no le vendas tu con ofendelle.

## II.

**E**L Gallo te despierte  
Del sueño, en que dormida  
La Fee tuuiste, y la lealtad jurada,  
Y la corona fuerte,  
En la cabeça herida  
Traspase el Marmol de la tuya elada,  
La caña que por burla le fue dada  
Para exemplo te quede  
Que es burla quanto el mundo darte puede.

## III.

**S**I la llama importuna  
Del vano amor lasciua  
Solicitar quisiere tu cuydado,  
Abraça la Coluna  
Con dolor excessiua  
Del que tuuo su cuerpo delicado  
De amor, de sangre, y de dolor bañado,  
Y quando así le notes  
No añadas mas a cinco mil agotes.

## IIII.

**L**Auado, y satisfecho  
Con lagrimas ardientes

Que la



Que la culpa del Alma limpia el llanto  
Con puro, y limpio pecho,  
Con manos inocentes  
Sube al monte de Christo, lugar santo,  
En que podras entenecerte tanto  
Que digas con M A R I A  
A donde ay soledad como la mia?

## V.

O Clara Ymagen bella  
De aquel rostro afligido  
De Isac, que con la leña va cargado,  
Porque ha de ser en ella  
A su Padre ofrecido,  
Y en fuego de su amor sacrificado,  
Alma si te enternece, porque has dado  
En ser tan dura, y fiera? (cera.  
No imprime el sello en piedra, imprime en

## VI.

D E la tunica mira  
Las suertes, y la suerte,  
(Alma que para ti no sera poca)  
De vn ciego que ya mira  
La Lança cruel en muerte,  
La Esponja que a amargura te prouoca,

X 4

Que

Que con vinagre, y hiel tocò su boca,  
Aqui te cubre, y claua,  
Aqui juega, aqui beue, aqui te lava.

## VII.

**E**stos son los despojos  
De Christo, ya difunto,  
Dulces, y alegres para el hombre humano  
Mira con tristes ojos  
Que ya està todo junto  
Al fin del edificio soberano,  
Y asida al clauo de su santa mano  
Sube (dexando el suelo)  
Por esta escala de Iacob al Cielo.

En vn dosel estaua puesta esta glosa, a  
los casamientos de nuestros  
felicissimos Reyes.

**N**ace en el nacar la Perla,  
En Austria vna Margarita.  
Y vn loyel ay de infinita  
Estima, donde ponerla.

Quando el Cielo, que el Sol dora  
Para formar Perlas llueue,  
Las que en el Norte atesora,

Abrese

Abrese el Nacar, y beue  
 Las lagrimas del Aurora,  
 Desta suerte para hazerla  
 A Margarita preciosa  
 Quiso el Cielo componerla,  
 De la manera que hermosa  
 Nace en el Nacar la Perla.

Para vn Ioyel rico y solo  
 Buscava Perlas España,  
 Y piedras de Polo a Polo,  
 O en Nacares, que el Mar baña,  
 O en minas, que engendra Apolo.  
 La fama que en todo habita,  
 Le dixo viendo el Ioyel,  
 Que al Sol en belleza imita,  
 Que hallaria para el  
 En Austria vna Margarita.

Austria tambien pretendia  
 Dudosa, informarse della,  
 Y certificole vn dia  
 Que Margarita tan bella  
 Solo en Filipo cabia.  
 Luego España solicita  
 Con tal Tercero a tal Dama,  
 Y con su pecho la incita  
 Donde ay Oro de gran fama,  
 Y vn Ioyel ay de infinita.

Este Ioyel Español

X. 5.

Se hizo

*Se hizo ( à todos distinto,  
 Y tan solo como el Sol)  
 Del Oro de Carlos Quinto,  
 Siendo Filipo el Crijol.  
 Deste para engrandecerla  
 Se engasta, adorna, y esmalta,  
 Este pudo merecerla,  
 Que ninguno ay de tan alta  
 Estima, donde ponerla.*

**FIN DEL QVARTO**  
**Libro.**

*Quid necesse est homini maiora sequerere, cum ignoret, quid conducatur sibi in vita sua, numero dierum peregrinationis suæ, & tempore, quod velut umbra præterit? Eccles. ca. 7.*

**LIBRO**





# LIBRO QVINTO DEL PEREGRINO *en su Patria.*



Rande es Amor, y entre los Dioses, y los hombres maravilloso, dize Phedro en Platon, y refiere de Hesiodo, que despues del Chaos, las primeras dos cosas, que se vieron, fueron en Amor, y la tierra, y de Parmenides, que fue engendrado primero que los dioses, prefierale a Apolo en la sciencia, a Marte en las armas, haziendo argumento de que mas poderoso es el que detiene, que el detenido, y que el que vence los fuertes, es digno de llamarse fortissimo, alabale de luz, y guia del entendimiento, de Poeta, y de Musico, y afirma q̃ se solo viue escuro, q̃ no ha tocado

X 6

en fue-

en fuego, llamale Dios de la paz, y el que da tranquilidad al Mar, y quietud al viento, dize que da Mansedumbre, quita la fiereza, distribuye la beneuolencia, y aparta el odio: entre otros muchos atributos le llama padre del deseo, despues en la persona de Diotima le haze vn apetito del bien, en cuya presençia desea estar el alma eternamente, de donde concluye ser el amor vn deseo de la inmortalidad, y que assi como entre la sabiduria, y la ignorancia ay vn honesto medio, assi entre la hermosura, y fealdad del amor, pone el bien que resulta de su causa, pero conoçese desto con euidencia, que no habla del amor, que casi generalmente en esta edad se vñe, y mas adonde dize el mismo Phedro, que no ay hombre tan perezoso, a quien amor no inflame, y le buelva para la virtud casi diuino, q̄ es lo q̄ adelãte dize Pausanias en la disfiniciõ de las dos Venus, y assi llama vulgaramador, al q̄ mas desea la hermosura del cuerpo q̄ la del alma, y da la razon verdadera de la inconstancia del amor deste tiempo, diziendo que es imposible que sea firme en su proposito, quien

trata

trata de cosas que no lo son, pero que quien ama las virtudes del alma, por todo el curso de la vida persevera en su amor, como aquel que sigue vna cosa, estable, inmortal, y eternamente firme. Casi podiamos alabar a nuestros peregrinos de aqueste amor Platonico, a lo menos a Nise, pues con tanta castidad la vemos seguir su comenzado proposito. No se si en este mismo estado se halla Finea, mudada del primero, que tenia, y amando a Nise, pero como ami no me toca el disculparla, si no la prosecucion de la narracion propuesta, para boluer a ella solo digo, que me lastima su nuevo pensamiento, porque aunque fuera posible no hallára en Nise, genero de esperanza de remedio, que quien jamas se le dio a Panfilo, por ningun mortal interese le hiziera ofensa, finalmente Nise era como aquellos de quien dize Aristoteles en su Retorica, que carecen de aquello mismo, que poseen, que si el tiempo en ninguna cosa muestra mas presto su fuerza, que en la hermosura, auaricia se puede llamar, el no comunicarla, a quien la goze, q muchos (dize Demostenes)

pier-

pierden lo que posleen con la esperanza de mayores bienes.

**D**Eclinaua el Sol de la mitad del dia, aunque pequeña parte, desefando los braços de la noche, como si le fuera de algna gloria llegar mas presto a ser adorado de los Indios, quando Finea y Nise, auindose librado del peligro, en que se auian visto entraron por Barcelona. Mas no cansada la fortuna de sus ofensas, que la primera solo se suele temer por las que della se figuê, mirando la hermosa ciudad las detiuo en vna calle la multitud confusa de alguna gente. Deseosa Nise de saber, a que ocasion se auia juntado en aquella parte, preguntò a vn anciano, que con algun dolor la referia a otros, que se la dixesse a ellas en cortesia. Esto es amigos peregrinos (dixo el lastimado viejo) que sacan a cortar la cabeça a vn cauallero Castellano, porque cerca de Monserrate, donde auia ydo, como agora vosotros en romeria, matò vn ministro de justicia, resistiendose de ser preso por la sospecha de vn hurto, y fuera de que es crimen tan graue, se le prueua



prueua traycion, porque del bordon, q̄ traya sacò vna espada mas larga de lo q̄ por las prematicas reales es permitido, y con la punta buhida, q̄ en estos Reynos tiene trezientos ducados de pena, y diez años de seruicio sin sueldo en las Galeras de España. Pesame (respondio Nise) por muchas cosas, y la principal dellas, por ser Castellano, que como conocereys de nuestra lengua, esta peregrina hermana mia y yo lo somos. Mas os pesâra (dixo el viejo) y a mayor compalsion os vuiera mouido, si vuierades visto su hermoso talle y rostro, acompañados de tan pocos años, que no parece que llegan a veynte y tres cumplidos. Sabeys por dicha (replicò Finea) el nombre de ese cauallero? Vn hijo mio le ha seruido de procurador (dixo el anciano) y me ha dicho que se llama Panfilo de Luxan, y que es natural de Madrid, insigne Villa, que en todas partes es tan conocida de todos. Con descoloridos rostros a esta sazón se miraron Finea, y Nise, y vertiendo tiernas lagrimas, como dos fuentes, a quien han quitado vna llaue misma se abragaron, y cayeron juntas.

Admi-

Admirado el noble ciudadano de aquel suceso, conocio que con su nombre les auia tocado en la sangre, y en el alma, y animándolas quanto pudo las retruxo por obiar el tumulto de la gente, que a la nouedad del caso concurria, al portal de la casa de vn cauallero, que estaua en frente. Auiendo pues las dos llorado amargamente vn rato, diziendo al viejo, que eran sus deudos vieron que por la espesa multitud del vulgo rompia vn hombre, que mas con los pechos del cauallo, en que venia, que con las palabras diuidia la gente, fue el viejo, rogado de Nise a saber lo que fuesse, y boluiendo de alli a vn rato, les pidio albricias, Finea le dixo, que si le auian perdonado a caso. Este que vistes pasar a cauallo, y entrar en la carcel (les dixo) es vn cauallero Valéciano llamado Iacinto Centellas, que auiendo venido a esta ciudad a otros negocios conocio a Panfilo, y sabiendo, que le auian sentenciado a muerte, dixo al Virrey, que era loco, y que el prouaria, que huyendo se auia salido del Hospital de Valencia. Deseoso el Virrey, y el justicia criminal, que este gallardo

man-

mancebo se librasse, le dieron comission para hazer esta prouança, y al peregrino prorogaron el termino, fue esto facil de persuadir a la ciudad, por ver que Panfilo confessaua el delito, y con suma tristeza pedia la muerte, y no fue dificultoso de prouar a Iacinto, que boluiendo con informacion bastante, trae orden de su Excelencia del Duque, para suspender la execucion: y aun sospecho que le mandan boluer a Valencia preso. Resucitaron Finea, y Nise con estas nuevas: y auiendo descanzado aquel dia, determinaron de yr a verle a la carcel por la mañana, hizieronlo assi: y entrando por ella, vieron que le sacauan con prisiones de loco, y que poniendole en vna mula, se dezia que le lleuauan al Hospital de Valécia. Al punto pues que alçando Panfilo los ojos reconocia a Nise, y que ella yua a hablarle: llegó vn Alguazil de aquellos, y asiendo a Nise, y sus criados a Finea, los metieron en la carcel: donde aunque Panfilo daua voces diziendo que era su hermano: como le tenían por loco no fue oydo, antes porque se echaua en el suelo fue atado, y  
con



con palos, y palabras asperas puesto en el camino. No me escuío todas las vezes que llego a las desdichas deste hombre, de admirarme de nuevo, y de aduertir a quien me escucha, que si como a mi le mueuen, a penas puedo resistir las lagrimas.

De Barcelona salio la primera vez para Valencia, a padecer las penas, que aueys oydo, ya parece que buelue de nuevo con el mismo camino a padecer las mismas. La causa de la prision de Finea y Nise, fue auer pensado que Nise fuesse hombre, como en su abito, y cortado cabello lo parecia, y que Finea venia con el, sospechosa de maltrato, cosa q̃ la capa de Peregrinos encubre algunas vezes, y que por aquella tierra es ordinaria. No quiso Nise darse a conocer por ningun temor de castigo: antes como hombre defendia su causa, negando que jamas huuiesse hablado a Finea, menos que honestamente. Finea, que tenia a Nise por hombre, y que sin duda era aquel mismo Felis, que fingia, confesò sus deseos, que era imposible sus obras: y aunque constaua de la confesion de  
en-



entrambos su honesta compañía , la hermosura de los dos era cruel testigo contra su inocencia. Baxaua en estos medios el afligido Celio de las Montañas de Francia , cuyas principales ciudades auia inquirido, buscando a Finea , y como en Barcelona fuesse haciendo la misma diligencia, y solo preguntar por peregrinos de Castilla , bastasse para informarle de los que estauan presos , fue a la carcel creyendo que dellos podria saber algunas nuevas , quando no de Finea , de cosas de su patria. Quiso su dicha que hallando la primero que a su hermana Nise, y estando aduertido de que su prision era con vn mancebo , y la sospecha del poco honesto trato , por vna rexa , que a las mugeres presas diuidia de los hombres , llegó, y le dixo. Es esta Finea la confianza, que yo tenia de tu valor, tan conforme a la nobleza de tu nacimiento? despues de auer en tu busca corrido la mayor parte de Francia , midiendo a pasos los lugares , en que pudiera hallarte , con tan notorio peligro de mi persona , te hallo en vna carcel publica presa con vn mancebo?

Con-

Confirmadas quedan con esto las sospechas de la razon, que tuue para matar aquel cauallero Frances, por quien he passado tantos trabajos, es este el premio de los muchos que me cuestas? Cumples bien desta suerte con tus obligaciones, ya que las mias no tuuieron fuerza con tu flaqueza? A lo menos con esto podre yo boluer a mi patria, seguro de que a mis deudos y amigos, no parezca infamia el auerte dexado en aquel peligro, ni en los que pueden resultar deste, pues ya tienes quien te acompañe, quien te honre, y quien te defienda. No creas (le respondio Finea llorando) que yo te aya ofendido, que no me cuestas tan poco, ingratisimo Celio, que por ningun interes humano osasse auéturarlo, mataron vn hombre tus injustos celos, y dexasteme sola, de donde pude salir con la dificultad, que considerada en las fuerzas de vna muger, parece milagro, en cuya peregrinacion hallè este hombre, q̃ no menos inocète q̃ el casto Ioseph, por la Gitana lasciuva, padece esta prision injusta: antes bien le deuio el auer sido en tu ausencia, el mas honesto.

honesto amparo, que he tenido, lo que creo (que si le hablas) conoceras de la compostura de sus palabras, y modestia de su rostro. Disculparte (respondio Celio) en tan conocido crimen es mouerme a mayor yra, que del solo he recibido contra ti, porque errar pudiste, como muger, y disculparte es indicio de que me quieres engañar, ni aqui ni en la patria, si a ella llegares algun dia, oses nombrarme, ni para siempre digas que me conoces. Así dixo Celio, y boluiendo a Finea las espaldas la dexò en el mayor dolor, que vna muger siente, que es por aquel instante, que pierde el rostro de quien la ampara, donde le parecc que no espera otro genero de remedio, Celio encubriendo la prissa de las lagrimas en saliendo de la puerta vertio algunas, y con la yra del agrauio, y la furia de los celos (dos cosas que a quien ama, eternamente dieron buen consejo) aguardò el dia, en que Nise saliesse de la carcel, para quitarle la vida los juezes (aunque les constaua de la inocencia de los dos) no les dieron libertad de boluer a juntarse, acuerdo que no desagrada-



gradaua a Seneca , quando dezia. Que da licencia para pecar, quien no lo prohibe quando puede. A Finea pusieron en vna casa de recogimiento , y a Nise, a quien llamauan Felis , mandaron que en espacio de vn dia saliesse de Barcelona. Salio Nise bien descuydada de que su hermano Celio la esperaua para matarla, pensando que era aquel hombre, con quien Finea le auia ofendido: y como ya la noche se cerrasse, y el abito, q̃ lleuaua Nise, la diferenciassse tanto, ni en el entendimiento de Celio pudiesse caber entonces sospecha de la cosa, que en el estaua mas remota, metiendo mano a la espada, le dio dos heridas, y acabâra de matarla, si de la gēte que al mismo tiempo se recogia, no fuera impedido, y con vituperosas palabras puesto en la carcel. La misera Nise, que entonces parece que comēçaua a padecer, fue llevada de vn piadoso ciudadano a su casa, el qual despues de auer cuydado de la vida de Nise, cuyas heridas no parecian mortales, persiguio de tal manera a Celio, informando a los juezes, y siēdo vno de los testigos del delito, q̃ para tercero dia le sentenciaron a muerte.

Celio



Celio se començo a defender, diziendo que Finea era su muger legitima, y que auíendola hallado presa con aquel mancebo, los auia procurado matar a entrambos, cosa con que fue oydo, y por cuya razon mandaron boluer a la carcel a Finea: pero como ella fuesse aduertida, se puso en saluo. Panfilo en llegando a Valencia tuuo libertad por industria de Iacinto, con no pequeño regocijo de Tiberia: a quien mostrando Panfilo el deuido agradecimiêto, resucitó mil muertas, esôperanças, que no ay cosa que no intente, quiê desea libertad, para seguir lo que ama, mayormente si por qualquiera dilacion piensa perderlo. Despidiose della con amorosas palabras, y boluiêdo a Barcelona fue a buscar a la carcel su amada Nise, donde la auia visto llevar quando le sacaron de ella: pero como en su lugar hallasse a Celio en tã estrecho punto, y le informasse de la causa, aduirtiêndole de que Finea le auia ofendido con aquel Peregrino, a quiê auia herido: cayó en que era Nise su hermana del mismo Celio, el hõbre a quiê por celos auia procurado la muerte, y con el graue dolor le dixo a voces:

O cruel

O cruel Celio que has quitado la vida a tu misma hermana, y mi adorada esposa, que en ese abito acompañaua mis trabajos, y peregrinaciones, y por ventura a Finea mi desdichada hermana, por quien agora tan injustamente la has muerto. Yo soy Pamphilo tu enemigo, a quien referias tu historia, sin conocerme en Valencia, y tu eres aquel a quien yo auia perdonado el agravio de mi honor, y el robo de Finea, respecto de auerse anticipado al tuyo el mio, sacando de tu casa la malograda Nise. Con menos sentimiento auia oydo Celio la sentencia de su muerte, que las razones de Pamphilo, pues no de otra suerte que si le sacâran a executarla, quedô suspenso, yua a satisfacerle de su inocencia, y la voz detenida en la garganta no le ayudaua, prouaua a detenerle, y a penas los elados brazos podian, ni los cortados pies hallauan su mouimiento. Pamphilo entonces desatinado dexò la carcel, y buscando por la Ciudad la herida Nise, era tenido de quantos le vian por loco, porque auiendo estado tan cerca de la muerte, a ese titulo le dieron la vida.

De las

De las vezes que nuestro peregrino fue, y vino a su casa de Iacinto, amor para mas confusion auia aumentado el pensamiento de su hermana Tiberia, que (como aueys oydo en el tercero libro) auia puesto los ojos en la hermosura de Pamphilo, y el cuydado en la piedad de sus desdichas, el triste moço, que de sus beneficios agradecido, no auia tratado con aspereza sus pensamientos, dio lugar con mas cortesia de la que fuera justo a los que muchas vezes entendido de su boca, y como esta vltima le viesse boluer a Barcelona con tanto desatino, sin que sus ruegos, ni sus lagrimas bastassen a detenerle, escriuió a su hermano, que en la ocasion que escriuo le acompañaua, que Pamphilo con atreuido animo de ingrato huésped, se auia descompuesto a solicitarla, y que ella rendida a sus engaños auia embarcado en su amor mas prendas, que fuera de ser su marido, eran licitas a su honor, y a la opinion de entrambos. Ayrado Iacinto de la mala correspondencia de su amor, ingrato termino de su amistad, y beneficio de su hospedaje, buscò a Pamphilo, quando

Y el bus-



el buscaua a Nise, y sacándole a la playa le enseñò la carta de Tiberia, y con la espada desnuda le pedia, que la que en Valencia auia sacado para su fauor, sacasse en aquella playa para su ofensa, aunque vn hombre traydor no merecia medirla con la suya. El peregrino inocente se disculpaua, rogándole que le dexasse buscar a Nise, de quien tenia nueuas que estaua herida, y que en aquella ocasion no le impidiesse, con desatinos de vna muger despreciada (que por la mayor parte son mentiras) buscar la propria suya, que estaua tan a peligro de perder la vida, y que el era el mayor testigo de lo que le costaua Nise cuyos pensamientos, no le dauan lugar no solo a tener gusto en otra cosa, pero a penas a saber de si mismo. No satisfazian disculpas a Iacinto, porque la opinion, que tenia concebida de la virtud, y recogimiento de Tiberia atropellauan qualquiera luz de razon que a su entendimiento ofrecian las que le daua Panfilo satisfaziendolo, que siendo tantas sus obligaciones resistia contra su natural condicion, las injuriosas palabras de Iacinto, y assi desnudando la el.



la espada para detener la fuya, que llamandole couarde con atreuidos passos, voces y golpes le retiraua, entre la defensa natural, y la destreza aprendida se escapò la punta, de que hiriendole por el pecho cayo Iacinto si bien no muerto pareciendo que lo estaua, y cerca de estarlo. Panfilo con dolorosas palabras le tomò en braços, y lleuândole a la ciudad, vertiendo el vno sangre, y el otro lagrimas, le persuadio la verdad del suceso, y dexândole a la puerta de vna Iglesia, donde ya la gente concurría, sabiendo que estaua herido, y no sabiendo de Nise salio de Barcelona, como otras vezes, y pienso que mas triste, pues dexaua el mayor amigo herido por su mano, y la mayor amiga en las de la muerte.

Ibero Llamado assi de Ibera, Ciudad antiguamente opulentissima (como refiere en sus Dialogos Mario Arecio) no lexos de laqual Scipion vencio los Penos, y segun Tito Liuius acabò de juntar al Imperio Romano la vniuersal España, arrojado de vna peña, por las abiertas bocas de dos fuentes, riega los hidalgos campos Cantabros,

Y 2

y Cel-

y Celtiberos , que de los Celtas, que baxaron de Francia, y la prouincia Iberia tomaron este nombre, no menos ricos , y fertiles que aquellos , que con el mismo apellido cerca el Caucaſo , a quien Strabon por la abundancia del oro llama Iberes. Nace por la opinion de Plinio este famoso Rio , junto a la antigua Iuliobriga, y cõ torcidas bueltas viene a saludar los muros de Saldiba, a quien Augusto Cesar llamò Cesa-raugusta , y la injuria del tiempo Zaragoza. En la corriente de sus Cristalinas aguas, paró Panfilo la de su temor , y alargò la de sus lagrimas sentado en sus orillas, con tanta piedad de sí, que hasta los ayres sacudiendo las hojas de los arboles ayudauan a sus queexas , y las aues alternauan a verlos sus desdichas, sin reseruar se cosa que tuuiesse alma sensitiua, fuera de los peces, que por ser mudos no sacaron las cabeças de las luzientes aguas a la importuna porfia de sus lastimosas voces. Posible es (dezia mirando la tierra, que atras dexaua) que el temor de perder esta inutil vida ha podido mas conmigo , que las obligaciones de mi noble nacimiento , y las que  
tengo

tengo a Nise? Como que por no perder cosa tan vil a mis ojos, tan graue a mi alma, tan enojosa a mi sufrimiento, perdi la mas estimada de mi entendimiento, mas adorada de mi voluntad, y mas venerada de mi memoria? Eres tu bellisima Nise, la que por los asperos montes de Toledo, enseñaste tus delicados pies a mis peregrinaciones, y desde aquellas peñas, que eternamente acota, hasta las arenas por donde el Mar de España le recibe, seguiste animosamente mis passos? Eres tu aquella, que en la batalla de Ceuta, lloraste mi cautiverio con tan amargas lagrimas? No fuiste (Nise mia) la que con traje Moro, y el nombre de Hazan Rubin, me sacaste de Fez, y de la esclauitud de Sali Morato? No te perdiste conmigo boluiendo de Italia, en la Naue Rosaura, que se abrió desde la quilla a la gavia a vista de los muros de Barcelona, a quién como a nacar de tan preciosas perlas, arrojaron las aguas a la orilla? No viuieste en la carcel del perdido seso tanto tiempo fuera de ti misma, a fuerça del dolor de mi muerte, porque mi alma, q̃ en la tuya viuia, gustádo de tus finezas

Y 3

jamás



jamas quiso defengañarte de que tenia vida? No boluiste a padecer nuevos naufragios en las pomas de Marsella, y vltimamente herida de tu hermano, celoso de que eres hombre, yazes en tierra estraña enferma, o muerta? Pues que es esto, como ha cabido en mi pecho primero mouimiento de dexarte?

Adonde està mi animo, soy yo Luxan por dicha? es esta sangre de aquellos Alcaydes, que defendieron los muros de Madrid de los moros de Toledo con tan gloriosas hazañas? No es posible, no soy yo: trocado me han desdichas con las fortunas soy otro, couarde y amante es contrariedad notoria, pues negar que amo, es dezir que el Sol es escuro, y las tinieblas claras, que no me puedo yo negar a mi mismo que he visto a Nise. pues si confieso que la vi como negaré que la quiero? pues si la quiero como la he dexado, y si la he dexado, porque viuo? alomenos si ella es mi vida, porque acompaña a quien la dexa; alienta a quien la huye, y estima a quien la desprecia? Así se culpaua Panfilo, de auer por ningun peligro desamparado a Nise quãdo (no de otra suerte que



q̄ al que camina si se le acuerda, q̄ se le  
oluidò donde estubo alguna cosa de im-  
portancia, rompiendo la conuersacion  
de quien le acõpañaua, buelue furioso  
la rienda a la posada dõdẽ no penso bol-  
uer en su vida) tornò a proseguir Panfi-  
lo el camino, q̄ auia dexado con tanto  
miedo. Estraña cadena de los q̄ aman a-  
fida a la hermosura, q̄ desſean, que cõ la  
fuerça q̄ se alarga, con esa misma se en-  
coge hasta boluer a su centro, sin duda  
es sol la belleza, q̄ levantando vapores  
de las lagrimas de quiẽ es amada, parece  
que quiere tirar a si la misma tierra, siẽ-  
do vna cosa tan graue, y es tan semejan-  
te en todo, que asſi como el Sol con-  
uierte aquel humor congelado en las  
nubes, muchas vezes en ardientes rayos  
asſi la hermosura conuierte en fuego  
todos los amorosos desseos, ansias, la-  
grimas, y sospiros, para consumir la vi-  
da que los rindio a su fuerça. Pocas le-  
guas de la famosa ciudad Colonia de  
los Romanos, auia caminado Panfilo,  
quando al baxar de vn monte y tan al  
fin de la tarde que solo descubria el sol  
vna pretina de oro en el Ocaso que  
ciñendo el Orizonte seruia de coro-

corona a la vezina noche, oyò en vn prado, que con las sombras de las peñas ya estaua escuro vna dolorosa voz que llamaua a la piadosa madre de los hombres, al que fue voz de los desiertos de Iudea, y a la guarda, y custodia de las almas, que como Rafael a Tobias nos va guiando desde los vmbrales de la vida, al vltimo transito de la muerte, llegó el animoso mancebo a vnas Adelfas, Iuncias, y mastranços que la frescura de vn arroyo ensoberuecia, y vio tendido vn hombre, a quien preguntando quien era, le dixo que se acercasse, porque de tres mortales heridas estaua cerca de rendir el alma. Panfilo (aunque con algun recelo) se acercó a el, y leuantandole la cabeça, la reclinó en vn alto. Cauallero soy (dixo el herido) entonces, y muerto a traycion de la mano, que mas beneficios ha recibido de la mia. No està lexos de esta fenda vn Monesterio en el campo, si alli me puedes llevar en tus hombros seras Eneas de mi alma, y yo Anquises del fuego eterno, que por ventura merezco. Panfilo dexando su bordon entonces (o quanto daña en ninguna

oca-

oçasion dexar las armas) puso en los braços el cuerpo, que acordandose de que así lleuaua a Iacinto, le parecio, que pues ya trataua en llevar, y traer muertos, no estaua lexos de estarlo, y consolado de que ya que no era el difunto, alomenos era las Andas, caminò con aquel hidalgo al Monesterio, que con remisas palabras, interrumpidas de la vezina muerte, le referia la oçasiòn de ella. Llegò el peregrino a la puerta, en cuyo frontispicio con los rayos de la Luna se via vna Ymagen de la que sobre ella tiene sus hermosas plantas, dando claridad al retrato, cuyo original auia tenido nueue meses al Sol en las entrañas. Mientras llamaua le dixó Panfilo que se encomendasse a ella: oyò el portero los golpes, y llegando a la puerta se informò del caso y respondiendole, q con otro engaño semejante ciertos vandoleros de Iaca auian vna noche robado el monesterio, no quiso abrir sin licencia del superior, rogòle Panfilo que se diese prisa, pero como hasta su celda huuiesse gran distancia y se pasasse vna huerta, entre tanto el cauallero espirò en sus braços. Palido



le miraua Panfilo, y con vehementes voces le animaua al temeroso tránsito, auendole puesto de dos ramas de Murta vna Cruz sobre el pecho, quando sintio vna tropa de cauallos, cuyos dueños diuertidos por varias sendas le buscauan; entendio su proposito en sus palabras, y diligencias, y dándoles voces les mostro el difunto, y les conto el suceso. Entre ellos venia vn hermano suyo, y viendo sangriento a Panfilo y en abito peregrino para qualquier desdicha sospecho: Ay (dixo con voz espantosa) traydor Castellano, que tu le has muerto por roballe. A quien el mismo amigo, que le auia herido, y por disimular su traycion le acompañaua, asio luego de los brazos diziendo. Peregrino infame, ladrón, asesino, salteador, homicida, que te auia hecho el mejor cauallero que honró esta tierra? Señores (replico Panfilo) yo le hallé en aquel prado, que se quexaua de que el mayor amigo que tenia le auia muerto, y con piedad le truxe donde le veys, y acababa de rendir en mis brazos el alma, para cuya saluacion pienso que he sido de grande efeto. Temiendo entonces  
el tray-



el traydor que el misero Peregrino descubriessé alguna de las cosas, que imaginaua le auria oydo, sacò del tahali una pistola Francesa, y apuntòle al pecho, mas no permitiendo el cielo que diessé fuego la piedra (que hasta las piedras ayudan a la inocencia) y deteniendole el mismo hermano quedò con vida. Dexalde (dezia Tirso que assi se llamaua) por agora viuo, pues es mejor, que lleuandole preso nos diga con iguales tormentos su delito, si le matò por robarle, ò pagado de algun enemigo de mi hermano Godofre, le sacò por engaño y le quitò la vida. Replicaua el traydor Tãfilo a Tirso ya los demas caualleros, diciendo q̃ la caliente sangre de su amigo no permitia tanta dilacion en la vengança, pero pudiendo mas la opinion de los otros, que la inocencia de Panfilo, atado de pies y manos fue lleuado sobre vn cauallo preso, y el cuerpo del difunto en otro. Castigo justo es este (yua diciendo Panfilo por el camino) de auer dexado a Nise herida, y a Iacinto muerto. No veys dezia Tirso lo que dize? Esta Nise es sin duda la muger por quien le ha quitado la vida, y aquel

Y 6.

Iacin.

Iacinto algun amigo, que mi hermano lleuaua con figo, entónces creyanlo todos, y el traydor Tanfílo interpretaua las desesperaciones de Páfílo a su proposito, de fuerte q̃ a todos les parecia q̃ hablaua en la historia de Godofre. No le lleuarõ a lugar ninguno comò el pensaua, sino a vna quinta q̃ distaua del monesterio legua y media, la puerta de la qual estaua entre dos Torres, llamò Tirso, y respondièdo a la vètana vna esclaua, le dixo. Di a mi madre, y hermanas, que traygo a Godofre, y al que le ha muerto. Oyose a esta sazón vn alarido espantoso en la sala de la casa, no de otra suerte que en las plaças publicas, por algun condenado a muerte executandola. Bien conocio Panfílo el gran mal, que la fortuna le apercebia, y tragando la muerte, hizo resolucion de que la vida que no pudo resistir con armas, no fuessè defendida con la lengua, abrieron la puerta de aquella casa, y con algunas hachas, la madre miserable del difunto, y sus hermanas, y criadas recibieron el cuerpo, vnas le subian con aullidos a la sala, y otras arremetian a Panfílo, y mesando sus barbas, y ca-

y cabellos le dauan golpes , con este  
bué recebimiento le metieron aquella  
noche en vna de las dos torres , y con  
cruelles prisiones asseguraron su cuer-  
po , sin que de su boca se huuiesse oydo  
otra palabra , que yo lo merezco todo  
pues dexè a Nise. Con esto aquella no-  
che no se oyò otra cosa que las vozès,  
y llanto del difunto , y el rato que des-  
cansauan deste exercicio funebre , tra-  
tar de aquella Nise , de quien el mata-  
dor de su hermano se lamentaua. No  
bien la luz de el Alua, que por las puer-  
tas de las Carceles entra mas tarde, da-  
ua nueuas a Panfilo del dia , no desper-  
tando sus ojos, que no auian dormido ,  
fino aduirtiendò su alma de la vezina  
muerte , a quien si fuera cosa sensible  
diera albricias , quando abriendo el a-  
posento vio que entrauan la madre y  
las hermanas de Godofre , y con ayra-  
das palabras le preguntauan la causa,  
porque le auia muerto: Mas como solo  
respondiesse . Por Nise estoy en este  
punto, boluieron a poner en el las ma-  
nos con tanta ira , que le dexaron poco  
menos que muerto , y cerrando la pri-  
sion , se determinaron a dexarle morir  
de ham-



de hambre, que para como quedaua  
bastaua vna hora. En tãto pues que cer-  
ca del medio dia lleuauan el difunto a  
Huesca con funeral acompañamiento,  
luto, y luzes de sus amigos, y deudos,  
Flerida la menor hermana de Godo-  
fre, enternecida de las quejas de Pan-  
filo, y auiendole obligado su persona y  
hermoso rostro, y que por correspon-  
dencia de sangre o influencia de Estre-  
llas, segura de que estaua inocente, pro-  
curaua su vida, fue a la prision y le di-  
xo, por lo hueco de la llauue del aposen-  
to. Desdichado mancebo no desmayes  
ten animo. que yo te sacarè de aqui  
aunque pese a mis hermanos, y madre.  
Quien eres (dixo Panfilo) que me pro-  
metes vida, quando solo el cielo mila-  
grosamente es poderoso a darmela?  
Flerida soy, vna de las hermanas de  
Godofre, que lastimada de verte, tela  
procuro y porque estoy cierta en mi  
imaginacion de que padeces sin culpa.  
Por Dios te juro (dixo entonces Pan-  
filo, piadosa señora) que viniendo ano-  
che por vn prado, hallè a tu hermano  
herido, y segun me advertio, de la mano  
del mayor amigo, que tenia, pûsele en  
mis



mis hombros y lleuele a vn monesterio, donde tardando en abrir, rindio el alma en mis brazos. La confianza, que de su saluacion se puede tener, es sin duda que me la deueys todos, yo no deseo viuir, pero el cuydado de vna vida que deseo, pide mi libertad al cielo contra mi gusto Si puedes darmela, yo soy caualiero, y de lugar en que jamas nacio traydor, couarde, ni ingrato, digo entre gente noble, haras vna heroyca hazaña digna de vna muger illustre, y quando yo no pueda pagarte, cobraras del cielo q̃ es abonado fiador en misericordias obras. No auia menester Flerida tantas razones, que era muger de valor, y dispuesta vna vez a su remedio, perdiera mil vidas, que tuuiera para darsiele. No auian de venir del entierro aquella noche, así por la distancia del camino, como por la grauedad de las exequias, en que por lo menos gastaron nueue dias, y así Flerida pudo desentablado el techo, dar bastante sustento a Panfilo para muchos. En todos los demas, su madre hermanas y criados, entrauan a atormentarle, y viédole viuir, sin entender como sin sustento fuesse posible, crecia.

crecia la indignacion, la crueldad, y la yra con tanto excesso, que se determinaron a matarle de todo punto antes que Tirso, y los demas viniessen. Pero aquella misma noche le dio Flerida limas tan fuertes, que rotas las prisiones, y assiendose a vna foga le sacò por el techo de la casa, y estando todos en profundo sueño le abrió las puertas, y con vn honesto abraço y algunas lagrimas, dandole sus joyas, aunque el lo resistia, se despidio del, que con humildes palabras echándose a sus pies, le prometio pagarle ausente aquel beneficio con inmortal memoria, y le dixo que si cosa suya fuesse algun tiempo a Castilla, con su nombre solo, y preguntando por Panfilo vn Cauallero de los Luxanes y Vargas de Madrid, estuiesse cierta que bolueria con las nuevas de su agradecimiento.

**P**anfilo llegó à Zaragoza, con animo de proseguir el camino de Castilla, conociendo que si pasaua adelante el que lleuaua de buscar a Nise, era resistir la voluntad del cielo, que con tan asperos successos lo defendia.

Sino

Sino ocupâras hermosa Nise ( yua di-  
ziendo por el camino ) con tantos a-  
ños de antigüedad mi pensamiento . y  
tnuieras de mi cuerpo tanto lugar , co-  
mo el alma que en todas las partes del  
asiste , anîma y viue , quien dudâra  
que Flerida fuera señora della en este  
punto. O quanto pueden los benefi-  
cios en fuertes ocasiones , pues a la fir-  
meza de vn amor , que no pudieron  
offender trabajos tan exquisitos , nau-  
fragios tan estupendos , captiueros tan  
insufribles , carceles tan afrentosas , vna  
buena obra sola en sazón tan triste hi-  
zo temblar , y estremecer , sino el due-  
ño la casa , sino los cimientos , las pare-  
des , y por lo menos se cayeron algunas  
almenas , aunque se quedaron los mu-  
ros firmes. No le pele al que escucha:  
que esto no fue mudança del amor de  
Nise , sino agradecimiento de la volun-  
tad de Flerida , que como no ay pared  
tan solida , por donde el sol alguna vez  
no penetre ; asî no ay voluntad tan  
firme , por donde alguna vez el primer  
mouimiento no entre , que aunque es  
verdad que por esta mudança , y varie-  
dad pudiera mi narraciõ ser mas lepida  
y fe-

y festiua, que es lo que Ciceron llama Acroama, no dudo de mi condicion que si Panfilo vuiera ofendido a Nise, rompiera el hilo a su historia, y destroncára el curso: cortandolo pues a esta digresion, que siendo larga es contra las leyes de la buena Retorica, pues en la poetica misma diuierten los Episodios: Digo que Panfilo en Zaragoza entrò a las horas, que el lubrican resplandece casi en la frente de la serena noche, por si acaso le seguián, o estaua en ella de quien fuesse conocido. Visitò lo primero (y con razon) aquel edificio, en que cupo el Emperador del cielo puesto sobre vna columna sola, ó pilar diuino, que desde que viuia en el mundo su hermoso dueño, no pudo el largo tiempo (Sansón de los Piramides barbaros de Memphis) derribar, ni torcer de su milagroso fundamento y Baza, mas excelente sin labor que la Romana y Dorica arquitectura. y despues de auerle dado gracias de tantos beneficios recebidos, deseando alabarla dixo estos versos.

*Palma*



Paloma celestial en cuyo nido  
Embuelto en pobres paños cupo al yelo,  
Aquel Sol, que midio sin ser medido,  
La tierra, el mar, el ayre, el fuego, el cielo.  
Rachel hermosa del Ioseph vendido  
Ester discreta, cuyo santo celo,  
De la opresion de Aman rompio los daños  
Criada antes que el mundo inmensos años.

Columna de divina fortaleza,  
Que la fe de Abraham atras dexastes  
Y a vuestro S I de su mayor grandeza  
De Dios al vnigenito humillastes.  
Virgen, que la mortal naturaleza  
Sobre los nueue Coros ensulcastes,  
A pesar de Luzbel, que no queria  
Rendir su frente a vuestros pies M A R I A.

Si entiende solo Dios vuestra excelencia  
Y no mortal ni Angelica criatura,  
Y nuestra Fee de Dios os diferencia,  
Con cierta sciencia de que soys su hechura.  
A donde aura para alabaros sciencia,  
Puerta de Ezechiel, intacta, y pura?  
Alabeos Dios que os hizo, que Dios sabe,  
Como quien cupo en vos, lo que en vos cabe.

Quando

**Q**Vando la fresca Aurora, como Iupiter en lluvia de oro, transformada en aljofar enriquecia el regazo de la tierra, salio el peregrino Panfilo de Zaragoza, y por no vsadas sendas, de monte en monte, y de pastor en pastor, procuraua quanto podia desuiarse del Real camino, temiendo siempre que los hermanos de Godofre y Flerida con toda diligencia le buscarian, determinose al fin de algunas leguas yr vna noche a poblado, fatigado de la aspereza de los montes, y la rusticidad del sustento, y entrando en vna villa (termino de los dos Reynos) pidio posada: mas como en ninguna se la dieffen, respeto de verle yr tan mal tratado, los pies corriendo sangre, quemado el rostro, y los cabellos rebueltos procurò el Hospital, vltimo aluergue de la miseria. Abierto le hallò Panfilo a aquellas horas pero sin luz alguna, y preguntando la causa, le dixerón que por el escandalo, que se auia oydo muchas noches, despues que en el auia muerto vn estrangero, no se habitaua, ni viuia, pero que entrasse dentro, que en vna Capilla del viuia vn hombre de santa vida

vida, y conuersacion, que sufria por Dios aquellas molestias, y el le informaria, y daria donde sin peligro dormieffe. Panfilo entrò dentro, tentando por el escuro portal con vn cayado, que en vez de su bordon traya. Vio le-  
xos vna pequeña luz: y endereçando a ella, llamò a aquel hombre. Que me quieres (respondio a sus voces) maligno espiritu? No soy quien pienfas (respondio Panfilo) abre amigo que soy vn peregrino, que busco posada para esta noche. Abrio la puerta entonces, y vio Panfilo vn hombre de mediana estatura y edad, los cabellos largos, y la barba crecida, y enetrada, cubriale vna ropa de sayal hasta los pies, la Capilla era pequeña, el retablo deuoto, y en la peaña del dormia aquel hombre, tenia por cabecera vna piedra, su baculo por compania, y vna calauera por espejo, que ninguno muestra mejor los defetos de nuestra vida. Como has osado entrar (le dixo) Peregrino? no te ha dicho ninguno el mal hospedaje desta casa? Si han dicho (respondio Panfilo) pero he passado yo tantos trabajos, desdichas, prisiones, y malos acogimiètos,  
que

que ninguno fera nuevo para mi animo. Encendio vna vela entonces el huelped en la lampara, que delante de las ymagines ardia, y sin preguntarle quien era, le dixo. Sigüeme. Fue Panfilo tras el hombre, y passando vn jardin tan intricado que mas parescia bosque, entre vnos cipreses le mostro vn quarto de casa, y abriendo el cerrojo de vn aposento grande le dixo. Entra, y pues eres moço robusto, y enseñado a trabajos, haz la señal de la Cruz, y duerme sin reparar en nada. Panfilo tomó la luz, y afirmádola sobre vn poyo, q̃ la sala tenia, se despidio del hombre, y cerrò la puerta. En la sala auia vna cama bastante para descansar quien en tantas noches la auia tenido en el suelo. Desnudose, y vistiendose vna de dos camisas, que Flerida le auia dado, partiendose, se acostò en ella. A penas auia rebuelto en su fantasia la confusion de historias, que en la quietud del cuerpo repite el alma, quando la Ymagen de la muerte que llaman sueño, ocupò sus sentidos con la fuerza, que suele tener sobre cansados caminantes. La parte, que desampara el Sol  
quando



quando se va a los Indios estaua en profundo silencio, quando al ruydo de algunos cauallos despertò Panfilo, pareciole que caminaba ( cosa que a los que caminan siempre sucede ) que la cama se mueue como la Naue, ò anda como el cauallo que traya; Pero acordandose que estaua en aquel Hospital, y aduertido del escandalo, por cuya causa era inhabitable, abrio los ojos, y vio q̃ como si entraran a jugar cañas de dos en dos entrauan a cauallo algunos hombres, los quales encendiendo vnas ventosas de vidro que trayan en las manos en la vela q̃ auia dexado, las yuan tirando al techo del aposento, donde se clauaua, y quedauan ardiendo por largo espacio, quedádo el suelo pegado a las tablas, y la boca virtiêdo llamas sobre la cama, y lugar dōde auia puesto los vestidos. Cubriose el animoso mancebo lo mejor q̃ pudo, y dexando vn pequeño resquicio a los ojos, para q̃ le auisassen si le conuenia guardarse del començado incêdio, vio en vn instante las llamas muertas, y que en vna mesa, que a la esquina de la sala estaua, se començaua vn juego de primera entre quatro, passauan, descar-

descartauanse, y merian dineros, como si realmente passâra de veras, y auien-  
dose enojado los jugadores se trauò  
vna question en el aposento con tan-  
tos golpes de espadas, y broqueles, que  
el misero Panfilo començo a llamar a la  
Virgen de Guadalupe, que solo le fal-  
taua de visitar en España, aunque era  
del Reyno de Toledo, porque las cosas  
que estan muy cerca, pensando verse  
cada dia, suelen dexar de verse muchas  
vezes, pero cesando el golpear de las  
espadas y todo el ruydo por media ho-  
ra, quedò de vn sudor ardiente, bañado  
el cuerpo en agua, y estando (a su pare-  
cer) satisfecho que ya no boluerian,  
fintio que asiendo los dos estremos de  
la colcha, y sauanas, se las yuan quitando  
poco a poco. Aqui fue notable su  
temor, pareciéndole que ya se le atre-  
uian a la persona, pues le quitauan la  
defensa, y estando desta suerte, vio en-  
trar con vna hacha vn hombre, detras  
del qual venian dos, el vno con vna va-  
zia grande de metal, y el otro afilando  
vn cuchillo, erizarônsele los cabellos  
en esta fazon de tal fuerte, que le pa-  
recio que de cada vno de por si le yuan  
tiran-

tirando. Quito hablar, y no pudo, pero quando a el se acercaron, el que traya el acha la matò de vn soplo, y pensando que entonces le degollarian, y que aquella bazia era para coger su sangre, fue a detener con las manos el cuchillo a donde le parecio que le auia visto, y sintio que se lastragaron a vn mismo tiempo. Dio vn grito Panfilo. Y en este instante boluiose a encender el acha, y vio que dos grandes perros se lastenian asidas. Iesus (dixo turbado) a cuya voz se metieron debaxo de la cama, y buelta a matar la luz, sintio que le ponian la ropa como primero, y que alcanzandole de la cabeça le acomodauan de mejores almohadas, y le ygualeauan con grande aseo, curiosidad, y regalo la suauana, y colcha. Afsi le dexaron estar vn rato, en el qual començo a rezar algunos versos de Dauid de que se acordaua (si entonces se podia acordar de si mismo) y recobrando aliento con alguna confianza de que auîendole compuesto la cama le dexarian en ella, vio que los que debaxo de ella se auian entrado la yuan leuantando por las espaldas con su persona encima hasta llegar al techo,

Z

donde



donde como temieffe la cayda, sintio que de las mismas tablas le asia vna mano del braço, y cayendo la cama al suelo con espantoso golpe quedò colgado en el ayre, de aquella mano, y que al redor de la sala se auian abierto gran cantidad de ventanas, desde a donde le mirauan muchos hombres, y mugeres con notable risa, y con algunos instrumentos le tirauan agua. Ardiose la cama en este punto, y assi la llama della le enjugaua, aunque con mayor miedo, q al agua auia tenido. Cefsò la luz de aql fuego, y tirandole de las piernas, tambien le parecio que le faltauan y que auia quedado el cuerpo tronco y sin ellas. Fuese a este tiempo alargando aquel braço, que le tenia asido hasta la cama, donde otra vez de nuevo le acostaron y regalaron como primero.

Descansaron estas vanas ilusiones cerca de vn hora, despues de la qual, sintio que le asian las pobres alforjuelas en que traya algunas prendas, y papeles de Nise, y las joyas de Flerida, y que se las lleuauan arrastrando por la sala. Quien creera lo que digo? Leuantòse Panfilo animoso a cobrallas, y el valor, que  
no tuuo



tnuo para defender su persona le sobró para resistillas. Salieron del aposento al huerto, y como los siguiese vio que por entre aquellos cipreses llegauan a vna Noria a donde las echaron y a ellos tras ellas. No quiso Panfilo passar mas adelante, mas boluiendo con valeroso esfuerço por dōde el Hermitaño le auia guiado, llamò a su aposento, abriole el hombre y viendo su color, y desnudez le dixo. Mala noche te aurán dado los huespedes. Tan mala (dixo Panfilo) que no he dormido, y les dexo mi pobre habito por paga de la posada. Albergòle entonces en la suya aquel hombre lo mejor que pudo, y refiriendole sucesos de otros, esperaron la mañana.

**M**Vchos que ignoran la calidad de los espiritus, su naturaleza y condiciones tendran esta historia mia por fabula, y assi es bien que adviertan que ay algunos de quien se entiende que cayeron del infimo coro de los Angeles, los quales fuera de la pena essencial, que es la eterna priuaciō de la vista de la diuina essencia, llamada de los Theologos, la pena del daño,

Z 2

laqual

laqual padeceran eternamente, respeto de su menos graue pecado padecen pocas penas, y estos son de tal naturaleza que pueden dañar, y offender poco, pero solo toman plazer en hazer algunos estrêpitos, y rumores de noche, burlas, juegos, y otras cosas semejantes, los quales son oydos, y vistos de algunos, como se sabe de muchos lugares y casas, las quales son turbadas de tales escandalos, hechos de los Demonios, echando piedras, ò molestando los hombres con golpes, encendiendo fuego, ò haziendo otras operaciones delusorias. Estas cosas hazen estos muchas vezes porque no pueden offender a los hombres de otra manera que con estos efectos ridiculosos, y inutiles, cōstreñidos, y ligados del infinito poder de Dios. Estos se llaman en la lengua Italiana Foletos, y en la Española Trasgos, de cuyos rumores, juegos, y burlas, cuenta Guillermo Totani en su libro de *Bello Daemonum*, algunos Exemplos, llamandolos Espiritus de la menos noble Gerarchia. Cassiano escriue de aquellos que habitan en la Noruega ( a quien el vulgo llama Paganos ) que ocupando los

los caminos juegan, y burlan con los que paffan por ellos de dia, y de noche. Michael Pfello pone feys generos deftos, Ygneos, Aereos, Terrestres, Aquatiles, Subterraneos, y Lucifugos. En el fe pueden ver sus propriedades.

Hieronymo Menchi cuenta de vn Espiritu, que agradado de vn mancebo, le feruia, y solicitaua en varias formas, y hurtando dineros le pagaua algunas cosas, que le agradauan, y fin este pone otros muchos, sus daños, sus burlas, sus amores, sus vanas ilusiones y sus remedios.

La luz del dia, amable, y illustre obra del hazedor del Cielo, y vnica guia de los mortales, dio auiso a Panfilo de que ya podia estar seguro de las malditas infestaciones de aquel Espiritu, y despertando al hombre, se leuataron entrambos, y juntos se fueron por la puerta al aposento donde auia dormido, y entrando en el a ver el estrago de la pasada noche, hallaron la cama, y las demas cosas del aposento sin lision alguna, y la ropa de Panfilo en el mismo lugar donde la auia puesto, vistiose, y corrido de que aquel hombre le tuuiesse



por fabuloso y hombre de poco animo, le pidio licencia para yrse, desde cuyos brazos tomo el camino a Guadalupe fin oír boluer la cabeça a aquella villa, donde prometio no boluer en su vida por ningun acontecimiento, fuera de estar en ella su amada Nise.

**P**OR termino de la Morena sierra, estan dos montes hâzia la vanda del Andaluzia, que como dos muros fortissimos ciñen la Villa, y monesterio de Guadalupe fundados en la profundidad de vn valle, con tanta amenidad de fuentes, que por las peñas se descuelgan a su centro, flores, arboles, y caça, que parece que la naturaleza labidora del futuro suceso, desde el principio del mundo edificaua aquel Palacio a la Princesa del cielo hija de Ioaquin, y esposa de Ioseph. Que puesto que viuiendo en este mortal destierro, le dio Nazareth tan estrecha casa, despues de su glorioso transito los agradecidos hombres al beneficio de auer les dado de sus entrañas aquel nuevo Redemptor de cautiuos de la merced que nos hizo, y de la Trinidad de su eterno Padre



Padre, le labraron, y hizieron muchos, dedicados a la grandeza de su excelso y bien auenturado nombre. Loreto engastò su aposento felicissimo, en que oyò la Salutacion Angelica, en vn templo insigne, que con alta veneracion es vfitado del mundo. Roma le consagrò muchos de la religion engañosa de los Romanos, y España (entre infinitos) tiene por memorables, Monierrate, el Pilar, la Peña de Francia, la Cabeça, el Sagrarío de Toledo, la Antigua de Seuilla, el Puche de Valencia, la Atocha de Madrid, la caridad de Yllescas, y el insigne Guadalupe donde llegó Panfilo, atrauesando montes como yo sus fortunas por no pintar tanta variedad de cosas en vna estrecha tabla, que como Triberio dize, le quita la hermosura, y decoro, como a la sentencia prouechosa la inutil copia de las palabras. Cumplio el Peregrino el voto. Visitò su templo, y adorando la Ymagen le consagrò estos versos.

**O** *Viña de Engadi, no de Nabor.  
Zarça mas defendida que Sidrac,  
Que Abdenago bellissimo y Misac*

**Z 4***Del fue-*

Del fuego de Eabuc, Luzbel, Nembrot,  
O planta sobre el cuello de Behemot,  
Prudente Rut, castissima Abisac,  
Diuina madre de otro nuevo Ysac  
Por quien se libra el mundo como Lot,  
O lordan a Israel, arca a lafet,  
Espada contra el fiero Goliath,  
Estirpe de David, y de Sadoc.  
O Estrella de Iacob en Nazareth,  
Sol que se puso al mundo en Iosafat,  
Quien fuera de tus pies, perpetuo Enoc.

Las gradas del insigne templo baxa-  
ua Pantilo a la sazón que el Sol y gual-  
mente distaua de los dos Polos, quando  
vn caminante, que las subia se le puso  
delante: y deteniendo sus pasos le dixo,  
fabras me dezir a caso, Peregrino, si en  
esta ò en otra estacion has conocido vn  
hombre de tu habito, Cauallero y na-  
rural de Madrid, que ha pocos dias, que  
estuuó en Huesca de Aragon? Turbo-  
se Pantilo creyendo que con alguna  
prouision era buscado de la justicia por  
la muerte de Godofre, y boluiose hu-  
yendo al templo, el Aragonés cono-  
cio que era el mismo, en el indicio de  
la fuga, que tan mal quieren las leyes  
que

que se purgue , y siguiendole le llamò cortesmente y dixo. Espera Panfilo que ni yo vengo a prenderte, ni las inmunidades , y priuilegios deste lugar santissimo lo permitieran.

Esta carta es de Flerida por ella sabras quien soy , y para lo que te busco. Sosegose Panfilo entonces , tomòla , y abriéndola, vio que dezia asì.

*Al Peregrino de Madrid.*

Tu mismo auràs juzgado , Panfilo, con el cuydado que me dexaste , y por si le tienes de mi suceso despues de tu partida hago esta diligencia , mas por cumplir con el mio , que porque entienda que pueden auer parado tus dichas . Mis hermanos vinieron de Huusca , y hallándote fuera de la carcel hizieron mayor sentimiento de tu ausencia que de la muerte de Godofre , pero como a pocos dias vna muger desta ciudad riñesse con otra , le dixo entre algunas palabras , à que la yraprouocà , mayormente en mugeres , que ella auia sido causa de la muerte de Godofre , fue oyda , fue presa , y



y confefsò que Tanfilo, de celos della auia muerto a Godofre. prendièronle sobre feguro, y prouandole el delito, a tercero dia le cortaron la cabeça. Mi madre, y hermanos lloran tu mal tratamiento ciertos de tu inocencia, y han hecho diligencias para buscarte, si quieres boluer, pagarante en regalos, y caricias la prision injusta, y tu a mi el desseo de tu bien, y algunas lagrimas, que me cueftas.

Admirado quedò Panfilo del estraño fuceffo de Tanfilo, y de los golpes q̄ le daua la voluntad de Flerida, pero temiendo la ofensa de Nife, fatisfizo quanto pudo al mensagero, y dándole la cadena, y joyas, que Flerida le auia dado, aduirtiendole de que no se las mostrasse, con vna larga, agradecida, y amorosa carta le despachò aquel dia, contento del breue camino, que el imaginaua tan largo, porque Flerida le auia dado orden que le buscase en todas las casas de Peregrinos, que España tiene. Acuerdome en este punto de auer oydo dezir muchas vezes a Panfilo ya descansado destas fortunas, que en su vida auia hecho por Nife cosa mas fuerte, q̄ resistir la vo-



la voluntad de Flerida, porque fuera de tan altos beneficios, era singularmente hermosa, mas que auia continuado su amistad, y correspondencia con muchos regalos, y cartas, a ella, y a sus hermanos, hasta que casada con vn Cauallero Andaluz la lleuò a las Indias.

**D**iez vezes auia el Sol por otros tantos Paralelos cercado el Cielo casi en la fazon que Astrea y gualaua las balanças al Equinocio quando el misero Panfilo caminando por despoblados de dia, y de noche, se hallò vna mañana a la rifa del dia en la aspereza de vn monte cansado del camino, fatigado de la hambre, y mucho mas de las memorias de Nise. Sentose al pie de vn Roble, y tendiendo la vista a la soledad de los campos, a la pesadumbre de las sierras, al curso ronco de los arroyos, que se despeñauan dellas, y a algunas luzes, que a penas escurecia la escasa presencia del venidero Sol, se quexò así.

**D**exa el pinzel rosada y blanca Aurora,  
Con que matiza el escuro Cielo.

Y 6

Sobre

Sobre el bosquejo, que en su negro velo  
Pintò la noche del silencio autora.

Huya la luz que las molduras dora  
De los Payfajes que descubre el suelo,  
No quiebre al campo el cristalino yelo  
De que ha cubierto sus tapetes Flora.

Detente Sol, tu resplandor no prue  
De sus engaños a mi fantasía  
Pues que del sueño tanto bien recibe.

Huye de ver la desventura mia.  
Que a quien en noche de tristezas viue  
De que le sirue que amanezca el dia?

Quando llegaua al fin destos versos  
Panñilo, oyo no lexos de donde estaua  
vna çampona rustica, de cuyo son lle-  
uados los oydos, guiaron a los ojos, y  
vio al dueño que entre dos peñas se  
disponia entre algunas ouejas, que pa-  
recia que por escucharle no pacian, a  
cantar desta fuerte.

Hermosas Alamedas  
Deste prado florido,  
Por donde entrar el sol pretende en vano,  
Fuentes puras, y ledas,  
Que con manjó ruydo  
A las aues llenays el canto llano,

Monte

Monte de Nieve cano,  
 A quien te mira plata,  
 Hasta que el Sol en agua te desata.  
 Con diferentes ojos  
 Os miran mis cuydados,  
 Pareciendome espejos diferentes,  
 Pues veo los enojos  
 De los tiempos passados  
 Para llorar, que los perdi, presentes,  
 Montes, arboles, fuentes,  
 Estadme vn rato atentos,  
 Vereys que he puesto en paz mis pensamientos.  
 En gran lugar se puso,  
 O sanctas soledades,  
 Quien goza el bien, que vuestro cãpo encierra.  
 Y libre del confuso  
 Rumor de las Ciudades,  
 Es dueño de si mismo en poca tierra,  
 A donde ni la guerra  
 Sus pazes interrompe,  
 Ni ageno yugo su silencio rompe.

Ni por officio graue  
 Que el mas indigno tenga  
 La imbidia, ó la lisonja le lastima,  
 Ni espera que la Naue  
 Del Indo a España venga  
 Preñada del metal, que el mundo estima,

Ya el duro Mar la oprima,  
O ya segura quede,  
Ni le puede quitar, ni darle puede.

Ni amor con blando sueño  
De ymaginar suaue  
Al suyo dio solicitos desuelos,  
Ni adora tierno dueño,  
Ni se queixa del graue,  
Ni sus meritos puso contra celos,  
Que si a los mismos Ciclos  
No toca el Señorío,  
Porque ha de ser esclauo el aluedrío?

Agradecida mira  
La planta, que a su mano  
Porque la puso le rindio tributo,  
Y contento se admira  
De ver que el Cortesano  
De tantas esperanças pierda el fruto,  
Que no ay Rey absoluto  
Como el que por sus leyes  
Conoce desde lexos a los Reyes.

Siempre el hombre discreto  
Donde el poder alcanza,  
El aparencia del viuir limita,  
Dichoso el que este effeto  
Ha dado a su esperança,  
Y del casar las ocasiones quita,

Si en



Si en la tierra que habita  
 Los ojos pone atentos  
 Aun no passa de alli los pensamientos.

Quien no sirue ni ama,  
 Ni teme, ni desea,  
 Ni pide, ni aconseja al poderoso,  
 Y con honesta fama  
 En su aumento se emplea,  
 Solo puede llamarse venturoso,  
 O mil vezes dichoso  
 Quien no tiene enemigo.  
 Y todos le codician por amigo.

**A**Dmirado Panfilo de la sentencia de estos versos, y de la estrañeza de el dueño, que debaxo de aquel habito rustico, cubria el alma de tales pensamientos, leuantòse a verle, y auiendo le offrecido la salud, que de ninguna manera tenia, el villano le rescibio cortesmente. Hablaron los dos en sus vidas, conosciendo siempre Panfilo mayor caudal de entendimiento en Fabio (que afsi se llamaua el rustico) y Fabio de las razones de el huesped mas necesidad de sustento que de razones. Encendieron fuego de dos palos de Laurel, que para este effecto traya, donde

donde conuertido el ayre en centellas (me espanto que siendo Daphne el Alma, puedan salir de cosa que a los golpes de amor fue tan elada) comieron pobremente lo que con rica voluntad adereçò Fabio, siruiendoles la tierra de mesa, y la yerua de toallas, y beuiendo con la mano de vna vezina fuente, que en tanto que comian les siruio de musica, a cuyo instrumento, vnas pizarras puestas de la naturaleza, a manera de gradas parecian trastes. Passaron los dos la mayor parte del dia, en la relación de sus desuenturas, y quando la vespertina Estrella de la Diosa Accidalia, venia con el auiso de que llegaua la noche. se fueron los dos recogiendo a vna pequeña aldea, donde ya Fabio lleuaua a Panfilo, para que siruiesse de guardar vnos bueyes a su mismo dueño, que era el padre de su querida Nise, que en aquellos montes de Toledo tenia hazienda. Contento yua el peregrino de imaginar que por aquel camino sabria de Nise en algun tiempo, y Fabio a ruego de Panfilo, dispuesto a referirle su historia, que para entretener el camino començò así.

**L**os cielos estauan tristes,  
Mis ascendentes estrellas  
No se mirauan benignas  
Con los opuestos planetas,  
Guerras el mundo afligian  
Por la mar, y por la tierra,  
Que saltauan de aquel siglo  
La paz y la bella Astrea,  
Perseguida estaua España  
De Francia, y de Inglaterra  
Que le robaua en sus Indias  
Las minas de su riqueza,  
Señales de muerte auia  
En espantosos Cometas,  
Que amenaçauan sangrientos  
Las coronadas cabeças,  
Quando en las partes, a donde,  
Sin auer entrado ofensa  
De sangre barbaro, o vil  
Guardó España su nobleza,  
Naci de tan nobles padres  
Que si tengo alguna quexa  
Del cielo en mis desuenturas,  
Con esto pude perderla,  
En fin en Vizcaya, archiuo  
Del valor, que España encierra  
Entre mil hombres famosos  
Por las armas y las letras,

To vi la luz de los cielos  
Y toda mi edad primera  
Pasè en regalada vida  
Mas humilde que soberuia.  
Ay memorias de mis años  
Quantos sospiros me cuesta  
Ver mi presente fortuna  
Y mi passada inocencia,  
Desde el Aries a los Peces  
Auia el Sol por su Esfera  
Hecho a penas veynte cursos  
Quando empearon mis penas.  
Vine a la nueva Castilla  
Para mi pecho tan nueva  
Que ningun engaño suyo  
Penetraua mi llaneza,  
Y en la famosa ciudad  
Que el Tajo dorado cerca  
Por vna margen, montaña,  
Por otra verde Ribera,  
A quien Tolemon y Bruto  
Dieron mas nombre que a Tebas,  
Las venturas de Alexandro,  
O a Troya el caso de Eneas,  
Vine con altos principios  
Que en otro estimados fueran,  
Lleno de esperanças ricas  
Si en el mundo puede auerlas,

Y como



Y como en todos estados  
Lo primero que le ofrezca  
La naturaleza al hombre  
El bien del amigo sea;  
No se si por accidente  
O por rigor de mi Estrella  
Puse los ojos en vno  
De mis años, y mis prendas,  
En el como en blanco libro  
La sangre de mi edad tierna,  
Pensamientos escriuia  
Con mas firmas que sospechas,  
Confianças peligrosas  
Testigos son que condenan,  
Quanto escriui, fue despues  
Processo de mi sentencia.  
Yo que con solo vn cristal  
Cubria vn alma de cera,  
Quantas vezes la miraua  
Tantas se me entraua en ella  
Era yo para su rostro  
Vn espejo de Venecia,  
Y el para mi, como aquellos,  
Que el falso retrato enseñan.  
Y con esto al primer toque  
Del oro de su fineza,  
Conoci su falsedad  
Siendo mi pecho la piedra,

Ania yo puesto el alma  
Donde ocupar se pudieran  
Los meritos del mejor  
Que ha dado el cielo a la tierra.  
Pero este enemigo oculto  
Tua con armas secretas  
Mis fundamentos minando  
Por derribar sus almenas,  
Puso mi vida en peligro,  
Pusome mal con quien era  
Dueño della por entonces,  
Que estaua mi vida en ella;  
Mis secretos publicaua  
Con encubierta cautela,  
Yo por salir del peligro  
Auenturème a perderla,  
Arrojè la capa al toro  
Y al mar furioso la hazienda  
Que es bien por saluar lo mas  
Que lo que es menos se pierda.  
Y por deslumbrarle bien,  
Busquè otro Sol que le diera  
Con los rayos en los ojos  
Y a mi en el alma con fuerça.  
No fue menester cansar  
Al cielo con mis querellas  
Al amor con mis deseos  
Y al tiempo con mis firmezas.

Que el

Que el cielo, el tiempo, el amor,  
Todos a vn tiempo me muestran  
En este tiempo vna dama,  
Mas que imaginada bella,  
No pienso que el Sol en quanto  
Desde el Norte al Sur passea,  
Desde aquel primero dia  
Que al Alua enjugò las perlas,  
Ha visto mas bella cara  
Aunque se acuerde de aquellas  
Que por los bosques de Arcadia  
Tuan caçando las fieras.  
De auer abrasado a Troya  
Puede estar gloriosa Elena  
Porque Paris, no vio entontes  
Esta Reyna de belleza  
Diana puede ser casta,  
Y mas que casta Lucrecia  
Porcia por brasas famosa  
Iulia por firmeza eterna,  
Pero virtud, castidad,  
Hermosura, y excelencia  
De fama y costumbres nobles  
Solo para Albania quedan,  
Que este nombre soberano,  
Que hasta el alma me penetra  
A donde le tengo escrito  
Siendo de fuego las letras;

Es la

Es la cifra de aquel Angel  
Que con serlo, me condena  
Al infierno de su gloria,  
Si ay gloria que infierno sea,  
Pero bien la puede auer  
Que al fin es gloria con pena  
Donde atormenta las almas  
Lo que los ojos deleyta,  
Si antes que la huuiera visto  
No huuiera en la primavera  
Visto las flores del campo  
Y las viera despues della,  
Sino huuiera visto el Oro,  
Las Perlas que el Mar engendra,  
El roxo Coral lustroso  
La blanca Nieve en las sierras,  
Pensâra que de su rostro  
Se hizieron las Açucenas,  
El coral de sus mexillas  
Y el oro de sus madexas.  
Finalmente me informè  
De su estado, y de quien era.  
Aunque es verdad que el ser Angel  
Nunca estuuu en contingencia,  
Tuue medios de escriuirle  
Lo que passaua por ella,  
Porque del pasado amor  
A penas quedaron señas.

Que



Que sobre aquellas cenizas  
Ya como en memorias muertas  
Nacio este Fenix diuino,  
Que en dulce fuego me quema,  
Burlose de mis principios  
Pero amor que nunca dexa  
De castigar libertades  
Que es rayo en las resistencias,  
Y los milagros que hazen  
Continuacion, y terceras,  
Que el agua con ser tan blanda  
Señala las duras peñas,  
La obligaron a escreuirme,  
Que obligada de mis penas  
Pagaua mi voluntad  
Que no era pequeña deuda.  
Creylo porque quien ama  
Como en fin amando espera,  
Por entretener el alma  
No aura cosa que no crea,  
Y no creo que fue engaño  
Que no es posible que huiera  
Engaño en pecho tan noble  
Sin necesidad, ni fuerça,  
Crecio amor desde este punto  
Tanto que quien ya le viera  
Le imaginára Gigante,  
Aunque de niño se precia,

Favorecido de Albania  
Comence a seguir mi empresa  
Hecho vn Aguila del Sol,  
De su diuina belleza,  
Mas fueron viendo sus rayos  
Todas mis alas de cera,  
De viento mis esperanças,  
Que al fin por los vientos buelan  
De que me siruio que al mundo  
Diesse embidiosa materia  
Mi amor, viendo mis deseos  
En el cielo de sus prendas?  
De que me siruio tener  
En tan diuersas quimeras  
Enfrenada la razon  
Y el apetito sin riendas?  
De que me siruio pensar  
Que buuiera en los tiempos fuerza  
Para darme vn dia de gloria  
En tantos años de pena?  
No pongo falta en Albania  
Que mi pensamiento, y lengua  
La tiene en veneracion  
Y como al Cielo respeta,  
Pero se que las desdichas  
Desde que nacen, ordenan  
Que vn desdichado transforme  
En mal, quanto bien pretendia,

Bueho

Del Peregr. en su patria  
Buelue cristalino Tajo  
Hâzia las sierras de Cuenca  
Donde naces, la corriente  
Que a la mar de España lleuas,  
Bolued alamos frondosos  
De sus floridas riberas  
A los cielos las rayzes  
Y a la tierra las cabeças,  
Buelue Sol diuino aïas  
De tu forçosa carrera,  
Detente ligera Luna  
Y nunca mengues, ni crezcas,  
Moucos Estrellas fixas  
Todo el orden se rebuelua  
De las Esferas que rigen  
Tan altas intelligencias,  
Pues Albania se ha mudado  
Que no era menor firmeza  
La que yo me prometia  
De sus soberanas prendas,  
Celos finge de otras damas  
Celos busca por las huertas  
Que quiere curar amor,  
Y busca en jardines yeruas,  
Dize que yo la ofendi,  
Mis enemigos me ofendan  
Si en pensamiento, ni en obra  
Le bixe en mi vida ofensa,

A a

Pues

Pues porque quise saber  
Si eran sus sospechas ciertas  
Y informarme de sus celos  
A la muerte me sentencia,  
Condenado estoy en vista  
Y puesto que el alma apela  
La reuista es imposible  
Porque la vista me niegan,  
No era bastante ocasion  
Para que Albania pudiera  
Atropellar mi esperanza  
Mis lagrimas, y mis queexas,  
No me puedo persuadir  
Que por celos me desprecia,  
Sino que es este disfraz  
De su mudança cubierta,  
Cubiertas vienen las cartas,  
Pero viene escrito en ellas,  
Para Fabio el olvidado.  
Y aun el mismo lo confieffa,  
Cielo, Sol, Estrellas, Luna,  
Aves, hombres, plantas, fieras,  
Sed testigos que no soy,  
Ni es posible que yo fuera  
La causa desta mudança  
Albania, Albania me dexa,  
Albania la que mis ojos  
Con mil lagrimas celebran,

Albania



Albani a la que mil vezes  
En mis decimas, y endechas  
A los pastores del tajo  
De Xarama, y de Pisuerga,  
Hize cantar, y dar Fama,  
Y pienso que si pudiera  
Le consagrara vn altar  
Mayor que el templo de Ephesia,  
Mas conociendo su gusto,  
No puedo hazer resistencia,  
Que aunque me cueste la vida  
He jurado obedecella,  
Bien se que no he de perder  
La memoria que me queda,  
Que ha de salir con el alma  
Pues està en el alma impresa  
Pero en razon de olvidar  
Quiero hazer mis diligencias,  
Hasta pedir a su olvido,  
De mi memoria se duela,  
Quien me dixera estas cosas  
Quando en estas verdes Selvas  
Di embidia a las mismas aues,  
Verdes alamos y yedras?  
Yo vi murmurar las Fuentes  
De los fauores y empressas  
Que de Albani les dezia  
Como agera de mis quejas,

*To lo me dexa en dexarme  
Albanta, Fabio paciencia,  
Que si n.e dexa la vida,  
Al fin la muerte me ruega.*

**A**Ntes que Fabio diesse fin a su historia, se auian descubierto por vnos verdes Fresnos vn arroyuelo arriba algunas pagizas casas, Aldea, en que viuia el Labrador que tenia en encomienda la labrança, y ganados de su padre de Nise. Fue necessario detenerse vn poco, por no dexar destroncada la narracion propuesta, con cuyo fin llegaron a la mejor casa, que para ser del Campo lo era en estremo. Rescibio Alfesibeo a Panfilo, y informado de Fabio de la intencion que traya, le señalò salario, donde con misera cena, y no mejor cama passò aquella noche, y quando de la vezina presencia de el Sol yua huyendo el Luzero entre las Nubes, salio Panfilo tras los bueyes a la soledad de los campos, philosophando sus desuenturas en la contemplacion de los serenos Cielos, desocupados delas confusas queexas delas Ciudades, donde viuio algunos dias.

En los

En los quales conualecida Nise de sus heridas, supo que su mismo hermano celoso de Finea se las auia dado. Y rogando a su piadoso huesped se doliesse de su misma sangre, entre los dos alcançaron su libertad, el vno baxándose de la querella, y el otro solicitandola. Vna de las dos heridas de Nise, auia entrado por lo alto de el pecho yzquierdo, y como al curarsela fuesse forzoso conoser que era muger, por mas que ella con eficaces ruegos le persuadiesse al huesped que su familia no lo supiesse, fue imposible. Y assi hallandose vn dia vn mancebo (que era hijo de el huesped) llamado Leandro, a la cura de las heridas de Nise para tener la lumbre trasladò las heridas de su cuerpo de tal manera a las de su alma, que en pocos dias enfermò de la continuacion de aquel pensamiento, y descuydándose de otras cosas, y de si mismo, fomentaua el fuego con la imaginacion de la hermosura deseada, que amortodo su Cielo (fino es infierno) mueue en estos dos Polos imaginacion, y deseo, y assi està su cuerpo y globo mas lleno de figuras imaginarias

y fantásticas, que en el de el Cielo ponen los Astrologos. Diuertirse procuraua Leandro deste loco perdimiento suyo, y como las medicinas se hazen por contrarios, intentaua para sus ojos otros diferentes objetos, y para su imaginacion otros cuydados, mas como el arte se haze de muchas experiencias como Aristoteles dize, y Leandro no las tenia, antes hallaua el de amor, que el de remedio contra amar, que los mancebos ( como el mismo escriue ) es imposible que sepan, porque la prudencia requiere experiencia, y esta tiene necesidad de tiempo. Pesòle a Nise en estremo de el desasosiego de Leandro, aunque el jamas se le dixo, pero como quien tiene amor, tantas vezes habla, quantas mira lo que desea, leyò en sus ojos lo mas profundo de sus pensamientos, porque es calidad suya (mayormente amando) no callar secreto, y quando enmudece la lengua, y amor es menor de edad, ser procuradores suyos en el tribunal de el fauor. Pensaua Nise, que se le hazia a Leandro, entreteniendo algunas noches despues de cena, y en vna dellas

a vn



a vn diestro mufico, hizo que le cantasse estos Versos.

**E**N frente de la cabaña  
 Dela diuina Amarilis,  
 Pastora de tiernos años  
 Y de pensamientos libres,  
 Mas gallarda, y mas hermosa  
 Que el Alua quando se rie,  
 Y que las perlas, que llora  
 Sobre Rosas, y jazmines,  
 Mas que el Sol rezien nacido  
 Entre dorados matizes,  
 Mas que la diosa a quien lleuan  
 Las Palomas, ò los Cisnes,  
 Estaua Fabio vn pastor,  
 Que por ella muere, y viue,  
 Generoso para todos,  
 Para Amarilis humilde,  
 Altivo de pensamientos,  
 Que le fuerçan que al Sol mire,  
 Y encogido de esperanças  
 Que las alas le derriuen,  
 Adorando està las reças  
 De aquellos rayos Eclipse,  
 Que como entre yervas salen,  
 No la luz, la fuerça impiden,  
 No es pintada mariposa

Que mas a la luz se incline  
Dando tornos a su fuego,  
Que Fabio a su cielo assiste;  
Vase perdido el ganado  
Entre las çarças, y mimbres,  
Porque el piensa que lo està  
Como la contemple, y mire.  
No sabe quando anochece,  
Aunque el Sol se ponga, y quite,  
Que solo tiene por dia,  
Quando amarece Amarilis.  
Alli los passa eleuado,  
Que (como en ella imagine)  
No ay interes, que le mueua  
Ni cuydados, que le obliguen.  
No le sirven sus pastores  
Despues que a Amarilis sirve,  
Que no piensan que aquel cuerpo  
Alma tiene, que le anime.  
Mira los alamos blancos  
Abraçados de las vides,  
Porque la desconfiança,  
No ay estado, que no embidie.  
Y dando entre tierno llanto  
Sospiros del alma dice,  
Ay que así està mi pastora.  
Entre los braços de Tirse,  
Torna a llorar con mas fuerça

X la ribera repite  
Tirfe, Amarilis y Fabio  
Tirfe alegre, Fabio triste,  
Humilde soy para ti  
El tierno pastor prosigue;  
Pero si es riqueza el alma,  
Pastora el alma me pide,  
Tu eres perlas, tu eres oro,  
Tu diamantes, tu rubies,  
Quien no te sirve con alma  
Mas te ofende que te sirve,  
Yo mientras rijo este cuerpo,  
(Sino es tu quien le rige)  
Alma te doy, si eres cielo  
Razon es que el alma estimes,  
Dixo, y en vn olmo verde  
Estas palabras escribe,  
Quanto es Amarilis bella  
Es Fabio en amalla firme,

**P**ARECIALE a Leandro, que todo lo que trataba de amor venia a proposito del suyo, y no menos tierno que el de Abido, passaua en el mar de sus ojos por momentos mayores naufragios, y peligros hasta llegar a los de Nise, que eran la torre de Ero, ni les viene mal a los ojos este atributo, pues dize:

A. a. 5

Aristo.

Aristoteles que tienen naturaleza de agua, y quando no lo fueran, ya los huiera conuertido en ella la costumbre de las lagrimas, desdichado quien ama, donde ni su cuydado puede tener fin, ni ser agradecido su pensamiento. Pero como puede quien ama ver lo que le conuiene: assi lo dixo Ouidio y Seneca en su Hypolito.

*Conozco la verdad, pero la furia  
Para que siga lo peor me fuerza,  
Porque sabiendo el mal se precipita,  
El alma inobediente a los consejos.*

Y esta es la razon porque le llamó Propercio sordo, en la segunda Elegia a Cintia, que amor no escucha las iultas reprehensiones, los asperos remedios, ni lo que del se dize, que a las voces de la vulgar infamia es Aspid, que si solo fuera ciego para no ver, como le quedára sentido para oyr, no es posible que sufriera la poca estimacion, en que es tenido. Mas que cosa espanta a los amantes como dize Estacio, con razon se admira Terencio de este genero de enfermedad que assi transforma a  
los



los hombres, y Boecio pregunta que quien dara ley a los que aman, siendo el amor la mayor ley de todas para si mismo. Que largas juzgan las distancias de la esperança al efeto, bien lo significa Horacio en la primera Epistola a Mezenas, porque aunque Marcial festiuamente diga, que no ay remedio como amar para ser amado. Y Olimpio Nemesiano en su quarta Egloga le funde tanto en su paciencia. Amor ay imposible, y si le ay es este.

Quiso Nise defengañar a Leandro del fuyo, de suerte que sin ser entendida le diesse a entender la vanidad de su pensamiento, y rogada de todos cantô assí.

*Ni se de amor, ni tengo pensamiento,  
Que me incline a pensar en sus memorias  
Que sus desdichas, como son notorias,  
De lexos amenazan escarmiento.*

*Sus imaginaciones doy al viento,  
Siruiendome de espejos mil historias,  
Y así de la esperança de sus glorias  
Aun no tengo primero morimiento.*

*Amor, amor, no puedes alabarte  
De que rindio tu fuego mi alucidio,*

Ni que en el campo voy de tu estandarte.  
Las flechas gastas en vn bronze frio,  
No te canfes amor, tira a otra parte,  
Que es fuego tu rigor, y nieue el mio.

Leandro entonces por darle a entender que ya no sentia las penas con la desesperacion de merecer el remedio, que como Garcilaso dize.

*A quien no espera bien, no ay mal que dañe.*

Y aprouechandose del nombre de Nise, equiuocamente, le dixo estos versos que auia escrito en su fantasia la noche antes, porque la imaginacion es papel de los desuelados, en que al alma escriue con la pluma del entendimiento discursos tristes.

**N**i se si viuo, ni si estoy muriendo,  
Ni se que aliento es este, en que respiro,  
Ni se por donde a vn imposible aspiro,  
Ni se porque razon amando ofendo.

Ni se de que me guardo, o que pretendo,  
Ni se que gloria, en vn infierno miro,  
Ni se porque sin esperar sospiro,  
Ni se porque, rendido me desiendo.

Ni se.

*Ni se quien me detiene, o quien me mueue,  
Ni se quien me desprecia, o me recibe,  
Ni se a quien deuo amor, o quien me deue,  
Mas se que en estas quatro letras viue  
Vn alma sin piedad, vn Sol de nieue,  
Que yela, y quema, y en el agua escriue.*

Pagar se pudiera Nise de aquellos primeros mouimientos, que Panfilo tuuo de agradecer la voluntad de Florida, si amor fuera espiritu, como algunos pensaron: pues es sin duda que le huiera dicho, de que manera disfraçado con la capa del agradecimiento (ladron que engaña a muchos) acometio a escalar la fortaleza de su firme proposito, mas no era justo que en el paño de tan limpia fe, o por verguença, o por flaqueza cayesse mancha de infamia. Que menos cruel me parecio siempre Lucila que por celos de Fabio dio veneno al Emperador Antonio Vero, que la muger de Candaules, que por vengança de auerla enseñado a Giges desnuda, le entregò el Reyno, como refiere Herodoto. Creció finalmente, amor, que es de la casta de algunas flores, que maltratadas huelen, naciendo de aquella.

aquella centella, vn inexhausto incendio : y porfiando contra la resistencia, como las palmas, que leuantando el peso, jamas se rinden.

Ya se leuantaua Nise, quando desauiciado Leádro, se descubrio a vn medico que animandole a manifestar su mal, le persuadio q̃ no auia para amor remedio en yeruas, ni en otra humana Física, fuera de leuátarse de aquella profunda melancolia, y mortal imaginacion, y tomando las armas de algun honesto exercicio vécerle con el diuertimiento, q̃ el diuertir aun en los exêrcitos, suele ser estratagema famosa, y el animarse a obrar gran materia para que los cielos impriman la forma de su piedad en el q̃ les pide remedio. y assi dezia Salustio.

Que no con mugeriles ruegos, y votos se alcançaua el fauor de los Dioses, sino velando, y obrando sucedian las cosas prosperamente, y entre los Griegos fue triuial adagio.

Que los Dioses vendian los bienes a trueco de los trabajos.

Animòse Leandro con estos consejos, y buenas esperanças : pero como cōtra la hermosura de Nise no valiesse diuer-



diuertimientos, tornò de nucuo a recaer con mayor flaqueza, y fue forçoso descubrirse. El piadolo padre, que ya estaua informado del nacimiento honrado de la peregrina Nise, por remediar su hijo la pidió con encarecidos ruegos, que fuese señora de su hazienda, y se casasse con Leandro, que no menos estaua aficionado a su hermosura, y entendimiento. Nise admirada de los caminos, que la fortuna buscava para apartarla de Panfilo, le puso todos los impolsibles, que refiriendole su historia, se le ofrecian por disculpa de sus obligaciones, y de la mayor de todas, que era admitirla al mayor grado de aficion y honra, siendo estrangera y en habito indecente a la calidad, que para muger de Leandro pertenecia. Satisfizose el Padre: pero amor que es de la calidad de la palma, que a la opresion resiste, y tanto mas se esfuerça, quanto mas le oprimen, augmentòse en Leandro de tal suerte, que recayendo con mayor impetu, estuuò a pique de perder la vida, a semejança de los arboles, q̃ no pierdè la verdura de las hojas, hasta  
que

que falta de todo punto el humor, que los anima: porque la esperanza en los males, es el humido radical del corazón. Viendo Nise que el mancebo se moria, y que sus padres le auian dado la vida, de él sperauase de no poder satisfacer tan justa deuda, y desuelada en este confuso pensamiento, reboluia las memorias de los trabajos de Panfilo, pensando que aun estaria preso en Valencia, el mal crecia, Nise dilataua el remedio, el padre culpaua al enamorado moço, a mi parecer inculpable, porque como el Filosofo dize en las cosas naturales ni merecemos, ni desmerecemos: y toda la familia pedia a voces a Nise que tuuiesse piedad de aquellos años, y que por lo menos con algunas palabras amorosas le entretuuiesse.

No auia tenido la peregrina de su patria trabajo como este, en quantos por tan varias tierras, y mares auia pasado, y assi se determinò a entretener el mancebo hasta que tuuiesse fuerças para resistir el desengaño, y no se engañaua Nise: porque nuestros ingenios (como dize Seneca) a imitacion de los generosos cauallos, mejor se rigen con el facil

el facil freno. Las tiernas palabras, las esperanças fingidas, y los regalos de Ni se conualescieron el enfermo espíritu del mancebo, en pocos dias, y en ellos tambien salio Celio de la carcel, con animo de buscarla, y por la noticia, que ya tenia de su salud, y de los naufragios de Panfilo: y así mismo porque imaginaua, que sino estaua Finea en su compañía, por lo menos sabria della: pero la triste imaginando que Celio deseaua matarla, y no sabiendo el desengaño que de Panfilo auia tenido en su peregrino abito, luego que tuuo noticia de su libertad, se fue huyendo de Barcelona. En laqual desembarcado Lissardo hermano mayor de Celio, y Nise que como aueys oydo era Soldado en Flandes, ageno de que en tal ciudad uiuan sus dos perdidos hermanos, y auiendo hallado a Finea en la primera jornada del camino, aunque en la vltima de la tragicomedia de sus fortunas, lastimado de que fuesse apie peregrina tan hermosa, y hermosa tan peregrina, le ofrecio llevarla en su compañía a Castilla. Aceptò Finea el ofrecimiento, viendose desamparada de Celio, a quien



quien ya no pensaua satisfazer en su vida, y sin saber que Lisardo fuesse su hermano, fue con el a Toledo: donde recibido de sus padres amorosamente, quiso que hiziesen el mismo acogimiento a Finea, refiriendoles de la suerte que la auia hallado en el camino. Ellos la regalaron, y honraron, no sin sospecha de que fuesse algun despojo de la guerra Flamenca. Preguntò Lisardo por sus hermanos y como fuesse forçoso referir la causa de sus ausencias, conocio Finea que la casa donde estaua, era la misma de su Esposo, y Lisardo su hermano, de cuyo extraño suceso imaginò que ya la fortuna miraua sus desdichas con mas sereno rostro. Lisardo el siguiente dia, determinado de buscar a Nise, y dar la muerte a Panfilo, dixo a sus padres que le conuenia yr a la Corte a sus pretensiones, para las quales auia traydo algunos honrados papeles, que les mostraua. El viejo conociendo su animo, por mas que las razones le encubrian, y temeroso de no perderlos todos, porque Nise y Celio ya le parecia que lo estauan, ponía a su pretension mil objeciones, rogando que des-

CAN-



canfasse de su viaje, y de los inmenfos trabajos de la guerra, contento de la honra, porque el galardón en este síglo, huye por la posta de los méritos. Parte desto dezía el viejo por no perder a Lisardo, y parte por la desconfiança, que tenía de la satisfacción de sus servicios, que como Plutarco dize, vna cierta malignidad quexosa, tiene siempre el Vulgo contra los que gouernan: y si esto sucede quando son buenos, no es mucho que Capitolino diga en la vida de Alexandro, q es mejor, y mas segura la republica, en que es malo el Principe, que en la que son malos sus ministros. Quedòse en fin Lisardo, persuadido de su viejo padre, llevando mal que se dixesse en su tierra que viuia con esta infamia quien tan leños della auia comprado fama con tanta sangre: y aunque para olvidarse desta injuria, quisiéra boluer a Flandes con nuevo cargo, la aprehension de aquella desconfiança le detenía. Mal contento, finalmente Lisardo de que en Toledo le mirasse el Vulgo con aquella nota, a su parecer de infamia. Fuefe al Aldea con animo de passar en ella.

en ella el rigor de la Ciudad en la primera vista. Entre los criados de labranga que tenia su padre en aquella hazienda viuia Panfilo, jamas conocido ni visto de Lisardo, y como su talle, y rostro le obligasse a cuydado, porque a penas la baxeza y indignidad del abito le escurecia, llamòle vn dia, y informandose de la razon por que viuia en tan baxo oficio, no le parecieron bastantes las disculpas que le daua, bien que todas fingidas, porque ya le constaua a Panfilo que Lisardo era hermano mayor de Nise: y assi le dixo, que dexando aquella rustica vida, le siruiesse de acompañarle, cuydando del regalo de dos cauallos que tenia para lo qual le daria vestido conuiniente. Rehusaua Panfilo el partido, no porque no deseaua boluer a aquella dichosa casa, en que conocio a Nise, pero temiendo que si fuesse conocido en ausencia della, estaua a peligro de perder la vida. Pero finalmente cansado de la aspereza de la que pasaua por aquellos montes ( que como el Filosofo dize los solitarios o Dioses, o bestias ) con determinado animo, acetò el ofrecido comodo, teniendo

niendo por menos mal morir a las manos de los parientes de Nise, q̄ viuir en la soledad de aq̄llas sierras Mirad quan medrado lleuamos nuestro Peregrino, despues del largo proçesso de sus trabajos, p̄ues de cortesano vino a Soldado, de soldado a cautiuo, de cautiuo a Peregrino, de peregrino a preso, de preso a loco, de loco a Pastor, y de Pastor á misero Lacayo de la misma casa, q̄ fue la causa original de su desuétura, para q̄ve ays q̄ buelta de fortuna de vn Polo a otro, sin auer en el principio, estado, y de clinaciõ, vn atomo de bié, ni vna semina de descanso. Quantas vezes el salir los hombres de sus nidos les da prouecho, y honra, y quantas lo contrario: todo consiste en la disposicion del Cielo, cuya influencia armonica, guia los pasos de nuestra vida donde quiere: porque aunque sobre todo tenga imperio la libertad del aluedrio, pocos resisten a su sentido, como lo dixo el que merecio nombre de Angelico. Ouidio reprehendiendo a Icaro, dize.

*Dentro de su fortuna viua el hombre.*

**Y el**



Y el Poeta Iuan segundo, culpando a  
Faeton.

*Aprenda el hombre a conocer sus fuerças.*

Mas tambien es flaqueza indigna de  
vn noble el no atreuerse: pues si los que  
acabaron grandes cosas, no las comen-  
çáran, era imposible auerlas consegui-  
do. Començar es generoso animo de vn  
hombre, el suceso da el Cielo, que dis-  
pone los fines. Sobre todo la eleccion  
importa mucho, porque no son yguales  
todas las cosas a todos, como Proper-  
cio dize. De vn viejo cuenta Sene-  
ca, que preguntándole como firuiendo  
en Palacio, auia llegado a tãta vejez,  
respondio: Que sufriendo injurias, y  
dando gracias. Esta no me parece a mi  
honrosa paciencia, ni para solo enueje-  
cer firuiendo, tengo yo por tan alta vir-  
tud el exercitarla. Si la posteridad da a  
cada vno su deuida honra (como refiere  
Cornelio Tacito) q̃ fama puede dexar  
de sí el que murio dentro de la cascara  
de su nacimiento, y desde los pañales a  
la mortaja, apenas ha salido de la linea?  
como cuentan de aquella planta q̃ tiene  
forma de Cordero viuo, saliendo el  
tronco



tronco de la tierra al pecho, pues no alcançando a pacer mas yerua de la que tiene en torno de si mismo, muere por falta de sustento. Glorioso se hallò Dario quando por auer llegado al Rio Tearo, que nace de aquellas dos fuétes vna caliente, y otra fria, puso aquella inscripcion famosa, que refiere Herodoto Alicarnaseo. Aqui llegó contra los Scitas el famoso mas q todos los hōbres Dario hijo de Hitaspis. Quié no ha peregrinado q ha visto? Quien no ha visto, q ha alcãçado? Quié no ha alcãçado q ha sabido? Y q puede llamar descanso, quien no ha tenido fortunas, o por la Mar, o por la tierra? pues como Ouidio dize, No merece las cosas dulces quien no ha gustado de las amargas, ni ha tenido regalado dia en la patria, quien no ha venido de larga ausencia a los braços de sus amigos, ni alegre noche el q al fuego (cercado de la atenta familia) no ha contado sus peregrinaciones, como en Zachinto Vlises a su querida Penelope, y deseado Telemaco. Panfilo va llegando al dichoso dia de su descanso, y si bien no ha peregrinado, porque vencio a Troya, ni con el animoso

**Cortes**

Cortes se hallò en la conquista de nuevos Mundos ; no ha sido poco valor auer defendido el pequeño suyo de tantas diferencias de asaltos de la fortuna; y finalmente auer merecido por el medio de tan innumerables trabajos, el fin del descanso de la patria, que ya se le acerca.

Ya estaua mientras esto sucedia, en los Montes de Toledo, conualescido Leandro con los regalos de Nise, y ella dispuesta a dexarle, asì porque tenia salud, como por librarse de su hermano Celio, de quien sabia la solitud, y cuydado, con que la buscaua. Y asì vna noche, que el sueño ocupaua su enamorado sentido, y el cuydado de la siempre desfuehada familia tenia en silencio, salio de la Ciudad con atreuidos pasos al camino de Lerida. No hauia el Alua sentido los pies herrados de oro de Flegon, y Ethonte, ni la destocada noche auia de todo punto escondido la cabeça negra coronada de temor, y sueño, quando el engañado Leandro despertò del mas triste, que pudo ocupar su fantasia, auindosele representado en la imaginacion la  
ausen

ausencia de la fugitiua Nise, sus engañosas palabras dulces desdenes, y hermoso rostro, cosa que algunas vezes sucede, mayormente a quien ama, o teme, que todo deue de ser vna cosa misma, pues dize Quinto Curcio, que las especies de las cosas, que nos estan amenazando algun suceso, nos molestan, y afligen en los sueños de la noche, con los cuydados del dia, o que la solitud las llame, o que el presago espiritu las adiuine. Y assi dize Auicena que son ciertos los sueños del Aurora, porque entonces las imaginaciones estan quietas, y los mouimientos de las fumosidades acabados. Buscó Leandro a Nise, guiandole la luz del Alma al temido suceso, y no hallandola fueron tales los extremos, que ninguna Tigre por los hurtados hijos los hizo yguales, ni con mas dolorosas queexas paxaro ausente lloró la falta de su nido. No fue poderoso el padre, ni el resto de la familia y deudos, para que dexasse de seguirla: y assi mucho primero que Nise llegó a Toledo, que amando mucho mas camina quien sigue que quien huye, porque el que aborrece camina

Bb

canfa-



canfado, y el q̄ ama canfándose descáfa.

Lisardo, en tanto, contento de la persona, y entendimiento de Panfilo, le auia hecho su Camarero, y Secretario, no le permitiéndolo viuir en la baxeza del propuesto oficio, y así uiuia con el en Toledo, guardándose siempre con notable cuydado de ser visto de sus padres atentamente, porque si reparáran en el, fuera sin duda auerle conocido. La frecuente comunicacion de Finea, auia puesto a Lisardo en cuydado de amarla, porque ya sus padres la criauan como pudieran a Nise, respeto de que con ella se consolauan, y tenian por cierto que Lisardo le deuia mayores obligaciones, que confessaua. Y así le dixo vn dia a Panfilo este pensamiento, y haziéndole tercero de su desseo, le dio cuydado de solicitarla. Fue Panfilo a hablar a Finea, de parte de Lisardo, vna fiesta que sus dueños estauá fuera: y como llegándola a hablar conociese que era su hermana, y ella viesse a Panfilo, quedaron los dos sin mouimiento alguno, de la manera que suelen la perdiz simple, y el ventor diestro: pero despues deauer estado vn rato en esta suspension, le dixo



le dixo Panfilo : por donde desdichada Finea veniste a esta casa, despues que desáparada de Celio quedaste en Barcelona? Que ya te de tu desdicha el proceso, tan parecida a la mia, quanto lo somos en la sangre. Por donde quisieron mis hados ( respondió Finea) a cuya disposicion no ha sabido hazer resistencia mi aluedrio. Lisardo hermano de Celio mi Esposo, me hallô en el camino de Zaragoza, y me truxo consigo, donde pienso que con mas honor podre esperarle.

Ese mismo (replicó Panfilo) me embia a solicitar, seguro de que conoces a Celio, y esse mismo hallândome en vna hazienda fuya en los montes de Toledo, donde me auia retraydo de la fortuna, poniéndome en el mas baxo lugar, para que no me buscasse me truxo donde me ves, a titulo de criado suyo: y porque lo fuy en esta casa al principio de mi historia, me he guardado (como ves) de ser conocido, pues tu aun no me has visto hasta agora, sufre, y espera el fin de la tuya, que yo hare lo mismo, y no digas que me conoces, que cō algun engaño de tu parte entretendre a

B b 2 Lisar

Lisardo, hasta que veamos en que para la reuolucion desta conjuncion magna de desuenturas, y quando se acaban los efetos del eclipse de nuestras honras.

Asi se vieron los dos hermanos, y en vez de reprehenderse, quedaron amigos, que es proprio de culpados, disimular los agenos delitos, por no ser reprehendidos de los suyos, al contrario de lo que cuenta Aurelio Victor, de Otauiano Augusto, que siendo reprehendido deste vicio, castigaua seuerissimamente a los que del tratauan, como se ve en el exemplo del Poeta Ouidio, a quien desterrò a Ponto, por los tres libros que escriuió del arte amandi. Andaua por Toledo a esta fazon Leandro preguntando por Nise, y como estas nueuas, y las de su buena persona llegassen a los oydos de Lisardo, creyò que fuesse Panfilo, que auéndola perdido por algun finiestro caso boluia a buscarla: y dando cuenta al mismo Panfilo, de la venida del que el pensaua, que lo era, le contò la historia que el tambien sabia, y el robo de su hermana Nise. Y poniendo en sus manos la satisfacion de su honra, le rogò, y persuadió le ma-

le mataſſe. Notable enredo deſte intricado ſuceſſo, que tanto mas me admira a mi, quanto yo ſe mejor que quíe le lee, que fue verdadero. Panſilo admirado de ver que auia de matar a Páſilo, alomenos a vn hombre que por buſcar a Niſe ya merecia la muerte, o por ſola la deſdicha del nombre quiſo buſcarle, mas por ſaber a que eſcto le buſcaua, que porque penſaſſe executar la intencion de Litardo en ſu inocencia. No le acompañaua a eſte acto el engañado dueño, que como Tacito eſcriue de Neron, aunque mandaua las crueldades, apartaua los ojos dellas. Y aſſi Panſilo pudo auiendo hallado a Leandro, informarſe a ſolas de la razeſ por que buſcaua a Niſe. Contòle la hiſtoria el Catalan, deſde que herida por Celio, fue curada de ſu padre, haſta que engañoſamente los dexò aquella noche pagando ingratamente tan gran copia de beneficios recebidos: y dixole como ſiendo forçolo para curarla, deſcubrirloſ los pechos, fue conocida por muger, de que reſultó ſu deſco, y la ocaſion de buſcarla en el lugar donde ella auia dicho a ſus padres, que auia nacido.



Alegrose Panfilo del buen suceso de las heridas de Nise, y en lugar de matar a Leandro, le lleuò a su aposento: donde despues de auerle regalado lo mejor, que pudo, le dixo: Que en aquella casa donde el seruia, tenia Nise sus hermanos, y padres. Lisardo creyendo del animo de Panfilo, a quien el llamaua Mauricio, que auia de matar al robador de Nise, que tenia por sin duda fuesse Leandro, pidio a su padre licencia para yrse, porque si Mauricio fuesse preso, no descubriessse el dueño de la muerte de Panfilo. El padre afligido de su ausencia, que por su larga edad temia que le hallasse la muerte sin alguno de sus hijos, quiso saber la causa, y diziendole Lisardo que el auia embiado aquel fidelissimo criado suyo a matar al robador de su hermana, que auia venido a Toledo, y que tenia por sin duda que auria executado su mandamiento, dexò al viejo en mayor cuydado que le auia dado la primera deshonra, temiendo el daño, que podia resultar de tan violenta vengança. Auia persuadido Panfilo a Leandro que dixesse que se llamaua Panfilo a quantas cosas  
se la



se le ofrecieffen en Toledo, porque le conuendria en las cosas que adelante se le auian de ofrecer para salir mejor de los suceßos de Nise. Y assi acudiendo Lisardo, y su padre al aposento de Panfilo para informarse de lo que le auia sucedido en la execucion de su muerte los hallaron juntos, y de vna misma manera turbados a entrambos. Preguntaronle a Leandro quien era, y dixo: Que Panfilo. Lisardo sacò la espada para matarle, y asido del el viejo, que ya auia reparado en Panfilo, le persuadio que era el otro, creya Lisardo que su padre lo dixesse por sossegarle, y pertinaz en matar al Catalan, dezia que el otro era su criado Mauricio. La familia de casa por obiar mayores daños, llamò la justicia: y conuocada la vezindad, fueron de comun acuerdo, puestos en la carcel publica Leandro, y Páfilo, hasta que se aueriguasse qual de los dos lo era: porque aunque Leandro ya lo negaua, no era creydo, respeto de q̃ todos imaginauan q̃ negaua su nòbre por huyr el peligro. Iacinto còualecido de las heridas de Páfilo, le buscaba en estafazõ por Barcelona: y creyèdo q̃ a su

B b 4.

tierra se:

se auria partido, determinó seguirle, así por esto, como porque auia tenido nuevas de que en aquella ciudad estaua Lucinda. Y como caminasse a Zaragoza, hallò a la entrada de aquel famoso Pilar, edificio soberano de los Angeles, desde el tiempo del Apostol, que truxo a España la Fee, que auentajada a las demas naciones, tã limpiamente guardada, a la Peregrina Nise, que conocida por las señas, que tantas vezes auia oydo referir a Panfilo, le descubrio quien era. Fiose Nise de Iacinto, por la seguridad, que tenia de las amistades de Pãfilo: y tomando abito conforme a su calidad dexò a las paredes de aquella santa camara, el que de Peregrina traya con el bordon que hasta entonces lo auia sido de tantos caminos, y trabajos. Y caminãdo los dos a la Ciudad famosa, en que primero vio la luz del Cielo quiso Nise que buscassen primero a Pãfilo, en su casa. Entrò Nise por ella, y hallando a su madre con estremo dolor de la ausencia de sus dos hijos, la consolò con asegurarle que viuiã, y que tenia por sin duda que los hallaria en Toledo. Animose la Matrona nobilissima

con

con estas palabras, y persuadida de Nise se fue con ella, y con Iacinto, llevando a Elisa consigo, su menor hija, que en el ausencia de sus hermanos se auia hecho muger, baculo de las aflicciones de su madre, con no menor hermosura que Finea, y entendimiento que Panfilo. La misera Tiberia, hermana de Iacinto, creyendo que descubierta su traycion auia de ser mal tratada de su hermano, quanto el desgraciado efeto de su enredo merecia, dexò a Valencia, y con alguna de su familia, que quiso seguirle, se puso en el camino de la misma Ciudad, donde ya la fortuna destes amantes llamaua a Cortes. Celio desconfiado de hallar a Finea, y de satisfacer a Nise (estândolo de la inocencia de entrambos) vino a Toledo: y algunas leguas antes hallò a Tiberia: con quien haziendo por el camino compaña, tuuo nuevas de los suceßos de Panfilo: y assi le ofrecio su casa, hasta que escriuiendo a su hermano se hiziesen pazes, interpuesta la autoridad de sus padres, cuyo fauor le prometia. Desta fuerte a vn mismo tiempo, y en vn mismo dia entrarõ por su casa del anciano, y no-



y noble Leonicio, Aurelia madre de Finea, Panfilo, y Elisa, Iacinto y Tiberia hermanos, y el mas perdido de todos Celio, de quien ya no se esperauan nuevas, antes se auian tenido de que era muerto, y otros de que estaua cautiuo. El alegria de auer visto a Nise hermosa sobre todo encarecimiento, y a Celio con salud, mas robusto en aquel abito que en el q̄ auia traydo escolastico antes de sus peregrinaciones, y porq̄ parecen mejor los mancebos, que despues de larga ausencia vienen hombres, obligò a Leonicio a mil piadosas lagrimas, y no menos a Aureliana, de vera su perdida hija Finea, y al robador Celio, que con tiernos abraços la pedia perdon de las imaginadas sospechas, y a Nise de las heridas, que le auia dado sin conocerla. Quería Iacinto tomar satisfacción de Tiberia: y como el ayrado solo se diferencia del loco en la breuedad del tiempo, como Solon dezia fue menester la autoridad de todos para aplacarle. Sacaron de la carcel a Leandro y Panfilo: y conociendo qual de los dos era el verdadero, crecio de manera el regocijo en todos, que la nobleza de la Ciudad



Ciudad acudio a verlos, y a dar el parabien a los alegres padres. Vino entre ellos Lucinda, a quien casaron con lacinto, cumpliendo mil justas obligaciones.

Pidio Lisardo a Tiberia, que con aplauso de todos le fue concedida, y porque Leádro se consolasse del amor de Nise le dieron a Elisa bellissima donzella, que apenas cumplia entonces catorze años. Celio casò con Finea, y Nise tras tantas fortunas vino a los brazos de Panfilo, tan merecidos por los innumerables trabajos, que passaron: Dichosos Peregrinos de amor, que ya en su patria descansan, cumplido el voto. Y assi pues ellos cuelgan en el Templo de la Fortuna sus bordones, yo la pluma en el de la fama, con que he escrito sus desdichas.

*Deus facit iudicium pupillo & vidua, amat Peregrinum, & dat ei victum atque vestitum, & vos ergo amate Peregrinos, quia & ipsi fuistis aduena in terra Aegypti. Dent. 10.*

FINIS.

# LAS ERRATAS DESTE Libro.

Pag. 21. lin. 24. algunas lege algunos, pag. 28. lin. 21. Tirgen lege Virgen, pag. 51. li. 10. boluio lege bolui, pag. 52. lin. 27. Mateno lege Mireno, pag. 55. lin. 21. assi lege a si, pag. 60. lin. 22. Miendo lege Mundo, pag. 61. lin. 9. y fer se lege y se, pag. 65. lin. 20. opmion lege opinion, pag. 160. lin. 4. las lege los, pag. 182. lin. 17. Reyna lege Reyno, pag. 196. lin. 10. oro lege de oro, Ibidem lin. 22. agorar lege agora, pag. 201. lin. 18. Pen lege Fam. pag. 202. lin. 14. assi lege a si, pag. 211. lin. 14. junto lege juntos, pagina 272. lin. 21. enseña lege enseñar, pagina 299. lin. 28. falta lege falta. pagina 345. lin. 18. Pgualarse lege Ygualarse, pag. 370. lin. 1. Latino lege Latina, pag. 438. lin. 6. Vistoriano lege Vitoriano, pag. 474. lin. 2. Aun lege A vn, pag. 475. lin. 14. Tete lege Vete, pag. 491. li. 10. en Amor lege el Amor. pa. 537. li. 18. Huufca lege Huesca, pag. 560. lin. 11. amarece lege amanece.

E  
.  
.  
.  
.  
.  
.  
n  
a.  
n.  
r  
n.  
n.  
t.  
ra  
le  
ge  
o-  
g.  
o.  
ca  
ge















BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL




1200031530

15  
D

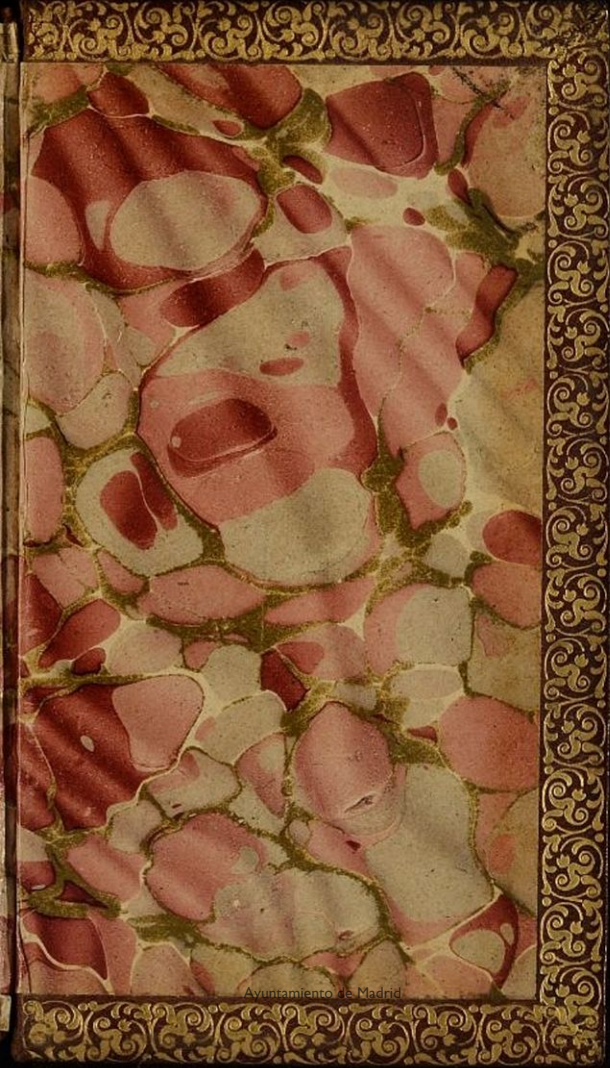
12  
8

12<sup>o</sup>  
I-4-2

The image shows a close-up of a marbled paper pattern, likely from an old book. The pattern consists of large, irregular, organic shapes in shades of red, pink, and cream, separated by thin, dark green or yellowish veins. The overall effect is reminiscent of natural stone or biological tissue. The pattern is dense and covers the entire visible area.

Ayuntamiento de Madrid





Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

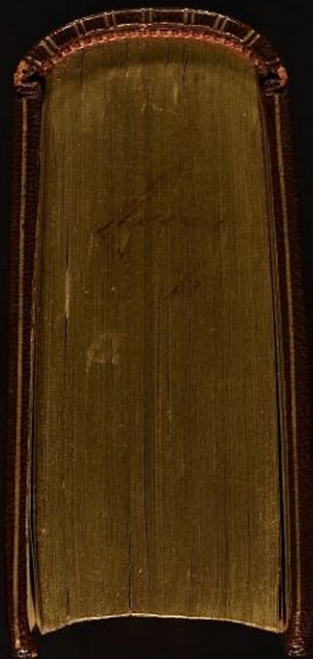




Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid